

fiar.

forum for inter-american research
the journal of the international association of inter-american studies (ias)

fiar

The Forum for Inter-American Research was established by the American Studies Section of the English Department at Bielefeld University in order to foster, promote and publicize current topics in the studies of the Americas.

fiar is the official journal of the International Association of Inter-American Studies (IAS).

www.interamerica.de

fiar@interamerica.de

Executive Director:

Wilfried Raussert

Editors:

Yolanda Campos

Joachim Michael

Paula Prescod

Wilfried Raussert

Associate Editors:

Marius Littschwager

Brian Rozema



Universität Bielefeld

Las políticas públicas canadienses en materia de inmigración y refugio bajo el gobierno conservador de Stephen Harper (2006-2012)	4 - 26
Oliver Santín Peña, UNAM	
New Strategies on Public Security in Latin America. <i>Community Policing as Organizational Myth</i>	27 - 39
Clara Buitrago, Bielefeld University	
Identity and In-Betweenness: Hybridity as Transcultural Mobility in the Music of Native American R. Carlos Nakai and his band <i>Jackalope</i>	40 - 62
Dorothea Gail, Mainz University	
Migración de tránsito y ayuda humanitaria: Apuntes sobre las casas de migrantes en la <i>ruta migratoria</i> del pacífico sur en México.	63 - 84
Yaatsil Guevara, Veracruz/Bielefeld University	
Multilingual Practices in Identity Construction: Virtual Communities of Immigrants to Quebec	85 - 108
Barbara Frank-Job, Bielefeld University and Bettina Kluge, University of Hildesheim	
Imagining Transgender on Both Sides of the Atlantic: Reinscriptions of Normativity in Duncan Tucker's <i>Transamerica</i> and Jackie Kay's <i>Trumpet</i>	109 - 122
Marcus Hartner, Bielefeld University	
La ética andino-cristiana de los relatos de condenados.	123 - 140
Gonzalo Portocarrero, Pontificia Universidad Católica de Peru	
Deterritorializadas y deslenguadas, pero heroizadas: Concepción Benavídez, Juana García y Celaya Reyes	141 - 162
Margarita Ramos Godínez and Sara Quintero Ramírez, Universidad de Guadalajara	
Niñ@s migrantes en las rutas mexicanas transnacionales. Desafíos para la teoría de la ninez, la política de migración y las identidades políticas	163 - 185
Cornelia Giebler, FH Bielefeld University of Applied Science	
Videos: Desde los márgenes de la marginalidad: Conceptos de "lo centroamericano"	
Alina Muñoz (Costa Rica)	
El rap cubano: el hip hop en Cuba como vanguardia cultural y antirracista	
Roberto Zurbano (Casa de las Americas)	



The association seeks to promote the interdisciplinary study of the Americas, focusing in particular on inter-connections between North, Central, and South American culture, literature, media, language, history, society, politics, and economics.

www.interamericanstudies.net

www.interamerica.de

The Forum for Inter-American Research is also the official journal of the International Association of Inter-American Studies.

Oliver Santín Peña (Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM)

Las políticas públicas canadienses en materia de inmigración y refugio bajo el gobierno conservador de Stephen Harper.

¿Mayores restricciones, o mejores y modernas regulaciones?

Resumen

Este trabajo tiene como propósito presentar una serie de cambios en las políticas migratorias y de refugio que han venido implementándose en Canadá en años recientes desde la llegada y consolidación del gobierno del primer ministro conservador Stephen Harper. Estas políticas que buscan, a nivel oficial, modernizar el sistema migratorio y de refugio del país, parecería sin embargo —en algunas ocasiones—, contradecir la tradicional postura canadiense desarrollada por administraciones previas respecto a la llegada de migrantes y refugiados extranjeros, pues las exigencias y criterios de los nuevos reglamentos han generado malestar entre sectores civiles canadienses involucrados, sobre todo, con el tema de apoyo a refugiados. De este modo, se abordarán las nuevas leyes aprobadas por el Parlamento en 2008 y 2011, así como sus características y primeros impactos.

Palabras clave: Canadá, inmigración, refugio, gobierno, Harper.

Introducción

La primera década del siglo XXI ha planteado una serie de variantes en el análisis de la política canadiense, debido sobre todo, al cambio gradual que ha venido gestándose en el país desde los años ochenta y noventa, justo cuando gobiernos conservadores como el de Brian Mulroney (1984-1993), o liberales como los de Jean Chrétien (1993-2003) y Paul Martin (2003-2006), decidieran plegarse a los paradigmas neoliberales impulsados en Washington desde los tiempos de Ronald Reagan. Sin embargo, la llegada y consolidación de Stephen Harper como primer ministro de Canadá en 2006 al frente del Partido Conservador, es un evento que merece nuevas cavilaciones acerca de los profundos cambios que han venido acelerándose en distintos tópicos de la vida canadiense.

Así, desde 2006 hemos observado cómo el gobierno conservador con sede en Ottawa, ha desarrollado dinámicas que generan nuevas posturas en diversos temas que tradicionalmente habían formado parte del imaginario colectivo canadiense. En tal sentido, asuntos como: medio ambiente, migración, mercados laborales o las políticas de otorgamiento de refugio, son asuntos que vienen forjando —desde el poder— nuevos rasgos identitarios a un país, y a una sociedad, que hasta hace poco tiempo se consideraba a sí misma como defensora del medio ambiente, promotora de la inmigración ordenada y piadosa con los necesitados, incluidos aquellos que huyen de sus propios países en busca de refugio y seguridad en Canadá.

Tomando eso consideración, este artículo busca identificar los momentos coyunturales que han permitido el desarrollo de una serie de nuevas políticas migratorias y de refugio en Canadá. Entre dichas dinámicas sobresale el repliegue liberal de la escena política, el fortalecimiento de la derecha en el poder, y el papel más activo que juega la izquierda neodemócrata parlamentaria.

Es por ello que se analizarán los diseños institucionales que ha empujado el gobierno conservador canadiense del primer ministro Stephen Harper, con el fin de consolidar un nuevo modelo que domine las políticas públicas de Canadá.

Sin embargo, antes de iniciar las particularidades de los casos a abordar, es muy importante retomar lo expresado por Alexander Wendt, precisamente porque él señala que la acción del Estado posee una fuerte tendencia a la anarquía y a la distribución del poder imperante en el escenario internacional. Lo anterior obliga a los propios Estados a tomar un papel más dominante frente a situaciones complejas, tal y como lo ha hecho el gobierno de Ottawa a través de su primer ministro Stephen Harper, quien justifica la creación de nuevas leyes domésticas, precisamente, por el carácter cambiante de la arena internacional.

De acuerdo a lo anterior, debemos considerar que el propio Estado tiende de manera natural a sacar provecho de esta realidad anárquica para su propio beneficio, y se nota, mediante la generación de espacios y escenarios que ayuden a justificar cambios acelerados al interior de sus propias fronteras. Ya en su momento el propio Wendt identificó lo anterior y afirma: *“la anarquía es lo que los Estados hacen de ella”*.^[1] Con esta dinámica presente, podría considerarse que el gobierno conservador de Canadá, al menos desde 2006 a 2012, logró imponer una serie de dinámicas particulares con el objetivo de crear una nueva identidad desde el poder, situación que se acentúa en 2011 después de alcanzar la mayoría parlamentaria al menos hasta 2015.

La anterior situación fortalece la perspectiva realista del Estado como actor dominante en la política y en la propia construcción de identidades nacionales. Es precisamente en esas identidades nacionales donde podemos identificar un escenario de cambios fuertes en Canadá, que sobresalen a través de las acciones emprendidas por el gobierno conservador canadiense y que señalaremos en su oportunidad.

1. Antecedentes a considerar

En un sistema parlamentario como el canadiense, obtener la mayoría de asientos en la Cámara Baja, significa que las propuestas legislativas presentadas desde el gobierno pasarán las votaciones respectivas. Esta condición permite al partido gobernante enviar iniciativas de diversa índole con la seguridad de que su bancada mayoritaria las aprobara en lo general. Ello no obstante las críticas de los partidos opositores, los cuales, por ser minoría son incapaces siquiera de postergar una sesión en el Parlamento.

Este dominio avasallante que representa un gobierno mayoritario, hace difícil la consolidación de mayorías absolutas en una democracia parlamentaria, ya que el propio sistema y los electores buscan cierto nivel de consenso y equilibrio entre los distintos protagonistas. Es por ello que en muchos países con sistema parlamentario frecuentemente se recurra a los gobiernos de coalición, en donde dos o más partidos políticos se unen para gobernar y sacar adelante programas de gobierno bajo esquemas consensados.

No obstante para el caso de Canadá, nunca se han dado los gobiernos de coalición pese a ser totalmente legales bajo los parámetros constitucionales del país. Esta característica política canadiense elimina una de las opciones más democráticas de este sistema diseñado en Gran Bretaña. Por lo anterior, Canadá suele ser gobernado por un partido que ostenta solamente la primera minoría, sin alcanzar por ello el número suficiente de diputados para aprobar propuestas de ley.

Lo anterior estimula las negociaciones y acuerdos pragmáticos entre las elites liberales y conservadoras, mismas que han cogobernado de manera ininterrumpida desde 1867, a lo largo de 41 legislaturas. Bajo estos lineamientos ha sido posible que gobiernos de minoría, liberales o conservadores, logren aprobar una parte considerable de sus respectivas agendas político-económicas. Lo anterior se logra con la anuencia del primer partido opositor que, como se ha dicho, suele ser el otro miembro de este duopolio político gobernante.

Dicha práctica de rechazo a la conformación de gobiernos coaligados, y el funcionamiento de gobiernos de minoría, hace en la práctica que el sistema parlamentario canadiense no requiera de manera forzosa la conformación de gobiernos mayoritarios, ya que precisamente las elites liberales y conservadoras del país suelen alcanzar acuerdos pragmáticos que garantizan su preminencia como polos de dominio político, económico y cultural en todo Canadá.

Es por estos motivos que desde 1962, es decir en los últimos cincuenta años, a través de los 17 ejercicios electorales federales; ha habido 9 gobiernos mayoritarios, seis de ellos liberales y tres conservadores, incluido el actual con Stephen Harper al frente.[2] Ahora, en términos de tiempo efectivo de gobierno, las administraciones que han gozado de una mayoría parlamentaria durante el mismo periodo acumulan 30 años. Cifra que contrasta con los 20 años de gobiernos minoritarios. Es decir, en promedio a lo largo de las últimas cinco décadas, los gobiernos de mayoría prevalecen en un 60%, frente a los gobiernos de minoría.[3] Así, más allá de las cifras, la realidad plantea que el 40% del tiempo restante (20 años), los gobiernos minoritarios en turno han logrado acordar con sus rivales políticos la aprobación de sus respectivos ejercicios presupuestales al inicio de sus gestiones.[4]

Por otra parte y para efectos de crear marcos históricos pertinentes, consideramos oportuno señalar algunos antecedentes que han permitido al actual gobierno conservador alcanzar sus metas para “modernizar” su sistema de inmigración y refugio. Esto, mediante sendas leyes conocidas como: C-50 y C-31 respectivamente. Para lograrlo, abordaremos brevemente la descomposición que sufrió el Partido Liberal a partir del primer lustro del siglo XXI, hasta llegar a su derrota absoluta en las elecciones federales de 2011. Sólo así podrá entenderse porqué el Partido Conservador terminó convirtiéndose en un gobierno de mayoría, capaz de gestar cambios profundos en diversos tópicos de la vida cotidiana canadiense.

Ciertamente, la fortaleza conservadora puesta de manifiesto en la elección federal de mayo de 2011, no podría comprenderse sin un debilitamiento progresivo de sus tradicionales rivales del Partido Liberal. Pero tal debilitamiento obedeció a una fractura interna liberal personificada por dos de sus máximas figuras de los últimos años. Nos referimos a Jean Chrétien y Paul Martin

—ambos— líderes de sus respectivos grupos al interior del partido. El primero de ellos (Chértien), se identificó en su momento con el discurso de los viejos valores liberales alrededor del Estado benefactor. El segundo (Martin), pugnó mediáticamente más en favor de posturas ortodoxas de carácter económico y de libre mercado. Este choque en estilos de gobierno, fue campo fértil de pugnas entre dichos grupos.

Debe señalarse que tales divergencias al interior del Partido Liberal suelen presentarse regularmente, sin embargo las mismas cobraron dimensiones inusitadas después de la renuncia forzada de Jean Chrétien como primer ministro en 2003. A partir de esa decisión, comenzaron a hacerse más evidentes las divisiones entre liberales. Esta descomposición partidista se aceleró aún más una vez que Paul Martin heredara el cargo como primer ministro y líder del partido, y de inmediato buscó eliminar todo vestigio o práctica que recordara a su predecesor.[5]

Toda esta situación quedó de manifiesto una vez que el propio Martin decidiera desligarse de las acusaciones por desvío de recursos públicos durante la gestión de Chrétien, evento conocido como “escándalo de patrocinios”.[6] A través de su postura, Martin daba a entender que —de resultar culpables sus correligionarios—, él no tenía nada que ver. Con esta actitud Martin responsabilizó, en cierta medida— a su predecesor y correligionario Jean Chrétien y a sus colaboradores.

Sin embargo, pese a los intentos de Paul Martin por desentenderse del escándalo de patrocinios, la división manifiesta en el partido llevó a los liberales a enfrentar en condiciones adversas las elecciones federales de 2004, en las cuales, si bien lograrían mantener el gobierno, perdían la condición mayoritaria heredada por Chrétien.[7]

Más adelante, en 2006, nuevas elecciones federales adelantadas fueron convocadas por la mayoría opositora integrada por el Partido Conservador, el Partido Neodemócrata y el Bloque Quebequense. El grado de división, resentimiento y falta de confianza en su líder Paul Martin, llevó al Partido Liberal a perder el gobierno por primera vez desde hacía trece años.[8] Resultado que hizo posible el primer gobierno minoritario del conservador Stephen Harper.

No obstante, tal y como se ha mencionado, esta condición de gobierno de minoría no significó un grave problema para el gobernante Partido Conservador ya que las divisiones de la oposición fueron fortaleciendo a los conservadores como partido gobernante. Esta realidad permitió al primer ministro Harper encarar con éxito un nuevo proceso electoral federal en 2008. Los resultados de este nuevo ejercicio permitieron incrementar la bancada conservadora en la Cámara de los Comunes, al pasar de 124 a 143 asientos; quedándose a tan solo doce curules para alcanzar el número suficiente de diputados (155) para erigirse como un gobierno de mayoría.

Esta segunda gestión de Harper como primer ministro, coincidió con severas fracturas en la oposición, pues liberales y neodemócratas no lograron llegar a acuerdos trascendentes para enfrentar al Partido Conservador en el poder.[9] Así, la división opositora generó condiciones de animadversión mutua que terminó debilitándolos, no obstante su carácter mayoritario en el Parlamento. Lo anterior es muy importante de considerar, ya que esta división opositora estimuló la aprobación de leyes controvertidas desde un gobierno minoritario —como fue el de Stephen Harper de 2006 a 2011—. Como ejemplo de ello se presenta la ley C-50 en materia migratoria, misma que abordaremos a continuación.

2. La propuesta migratoria C-50, DE 2008.

Después del éxito electoral que representó su primera elección al constituirse como gobierno de minoría en el proceso de 2006, el conservador Stephen Harper inició un ambicioso proyecto de reformas estructurales en los ámbitos: político, económico y social. Dichas reformas afectaban de diversa manera la vida pública del país. Es dentro de este proyecto reformista conservador, que en abril de 2008, a través del presupuesto para el ejercicio fiscal 2008-2009, el gobierno conservador presentó una serie de enmiendas al sistema de inmigración canadiense conocida como Bill C-50, o ley C-50.

Tales enmiendas causaron encono dentro del Parlamento canadiense en su Cámara Baja, pues el Partido Neodemócrata (NDP por sus siglas en inglés) y el Partido del Bloque Canadiense rechazaron de inmediato la propuesta presupuestal del gobierno de Harper, pues a su juicio, tal aprobación significaba, entre otras cosas, profundos cambios en el sistema de inmigración del país. Lo anterior llevó a ambos partidos opositores a amagar con emitir un voto en contra de la propuesta presupuestal del gobierno, situación que potencialmente significaba un voto de falta de confianza hacia la administración conservadora.

Ese voto de censura a la propuesta presupuestaria del gobierno conservador, llevaría a su vez al país a enfrentar un nuevo proceso electoral adelantado. Sin embargo, la oposición no se encontraba unida para presentar este voto en contra del presupuesto, ya que el Partido Liberal manifestó ambigüedades al respecto, sobre todo, por ubicarse debajo del Partido Conservador en las encuestas de opinión de ese momento. En otras palabras, los liberales no se unirían a los otros dos partidos opositores para hacer un llamado electoral, pues lo más previsible era una nueva derrota.[10]

Esta falta de consensos entre los partidos opositores, fue aprovechada por el gobierno de Harper, ya que éste era consciente de la división opositora, y desde el poder empujó aún más para lograr la aprobación total de su propuesta presupuestal en la Cámara de los Comunes. Así, durante la

primera semana de junio, el gobierno conservador sobreviviría a los intentos opositores para emitir un voto de censura en su contra, una vez que el Partido Liberal decidió no sumarse a los otros dos partidos para detener, juntos, la aprobación del presupuesto 2008-2009.

Tal negativa liberal llevó a sus diputados a no participar siquiera en los debates parlamentarios, ya que sólo 3 de sus representantes intervinieron durante el día de la votación. Al mismo tiempo, el Partido Liberal decidió no sumarse a una última propuesta del NDP, en el sentido de eliminar el tema migratorio del proyecto presupuestario. Con este escenario previo, a pocos sorprendería la ausencia de 91 de los 103 diputados liberales en la votación decisiva. Es decir, sólo 12 liberales resolvieron emitir su voto.[11]

De este modo, finalmente la noche del 3 de junio de 2008, y ante la ausencia del 88% de los diputados liberales, el ejercicio presupuestal 2008-2009 fue aprobado por 114 votos (Partido Conservador), contra 83 votos (PND, Bloque Quebequense y liberales independientes).[12] El resultado significó un cambio de forma y fondo a la política inmigratoria canadiense a través de la Bill C-50. Cabe señalar que una de las secuelas más evidentes de la aprobación de esta ley, fueron las críticas hacia el Partido Liberal, pues en su discurso era común incluir su apoyo a los inmigrantes en sus procesos de reunificación familiar. Sin embargo, esta nueva ley afectaba tales procesos ya que a partir de la misma, otros serían los criterios para permitir la llegada de nuevos inmigrantes a Canadá.

Entre las principales características de la Bill C-50, y que contrastan con las condiciones previas, destaca que a partir de su aprobación; sería el Ministerio de Ciudadanía e Inmigración el organismo encargado de establecer el número de solicitudes. Asimismo se dejó de considerar únicamente el sistema de puntos como elemento primordial para decidir qué migrantes aceptar o no. Lo anterior ya que hasta antes de esta reforma, el gobierno canadiense establecía que todo solicitante migratorio debía alcanzar cierto nivel de puntaje, para para solicitar su registro ante las autoridades migratorias. Sin embargo, bajo este nuevo esquema, el puntaje resulta ya insuficiente, pues bajo los parámetros actuales, es el propio mercado laboral canadiense el encargado de determinar qué tipo de inmigrantes habrán de ser acogidos.

Así, en lugar del viejo sistema de puntaje, a partir de la Bill C-50 de 2008, los encargados directos de evaluar las solicitudes de inmigrantes serán funcionarios del Ministerio de Ciudadanía e Inmigración. Es decir con esta nueva ley se confiere a cada funcionario de migración la decisión de aceptar o rechazar, según su criterio, el perfil laboral de los solicitantes. También se establece que dichos funcionarios en turno, serán los encargados de determinar el orden de las solicitudes de inmigración que habrán de ser procesadas, sin importar la antigüedad, y privilegiando los

perfiles laborales que el mercado canadiense requiera en determinado momento, tal y como lo veremos más adelante.

Una de las mayores críticas a esta reforma, es que bajo las nuevas directrices migratorias, aquellos trabajadores menos calificados terminarán siendo rechazados sin posibilidad de presentar apelación alguna, ya que esta figura legal también fue eliminada de la nueva legislación. Lo anterior, tal y como lo establece la nueva ley de inmigración, busca favorecer y dar prioridad a los trabajadores profesionales altamente capacitados que aplican en categoría de clase económica.[13]

Esta selección de migrantes afecta de manera directa a los que cuentan ya con su visa migratoria en el país, pues muchos de ellos pueden eventualmente estar esperando ver resueltas sus solicitudes de reunificación familiar. Lo anterior obedece a que dejará de importar la antigüedad de sus solicitudes, ya que con la Bill C-50, se dará prioridad a los inmigrantes profesionistas calificados como competentes por el mercado canadiense. Esto es posible ya que los familiares directos de inmigrantes legales establecidos, no suelen ser personas calificadas para el mercado laboral, pues no suelen tener preparación, y son en muchos casos personas mayores, o niños. Así, es evidente que todo este nuevo esquema migratorio modernizador, vendrá impactando de manera negativa los respectivos procesos de reunificación familiar de migrantes que ya llevan años laborando en Canadá y aguardando el momento de llevar con ellos a sus seres queridos desde sus países de origen.

Otro de los temas polémicos de esta Bill C-50, es que los funcionarios del servicio de inmigración no deberán de aceptar, solicitudes humanitarias ni caritativas realizadas fuera del país.[14] Con esto se dificulta que perseguidos políticos puedan solicitar refugio expedito en alguna oficina o representación diplomática canadiense alrededor del mundo. Dicha condición corre el riesgo de cerrar uno de los capítulos que mayor prestigio otorgó a Canadá durante décadas previas, pues fueron precisamente las Embajadas canadienses, unas de las más buscadas por los perseguidos políticos en momentos caóticos, como fueron los golpes de Estado en diversos países latinoamericanos durante los años sesenta y setenta.

Posteriormente, esta ley fue aprobada por el Senado canadiense dos semanas después de su aceptación en la Cámara de los Comunes. Con esta acción legislativa, la reforma migratoria sólo tendría que superar las consultas finales, mediante asentimiento real, el cual se constituye en el último mecanismo que oficializa las leyes discutidas en las Cámaras del Parlamento.

Una vez puesta en marcha esta ley, los datos demuestran que los migrantes de categoría económica han ido prevaleciendo sobre los migrantes que llegaban bajo el esquema de

reunificación familiar. Ello ha privilegiado la llegada de migrantes considerados como necesarios por la economía canadiense, sin importar su formación profesional, ya sea básica o elevada. Asimismo este nuevo esquema migratorio, efectivamente ha retrasado la reunificación familiar, provocando debates prolongados en la Cámara de los Comunes canadiense.[15]

Debe señalarse que la aprobación de la Bill C-50 se constituyó en un triunfo para el gobierno conservador, pues no solamente logró insertar una ley que a su juicio modernizaba el sistema migratorio canadiense, sino que además reforzó su imagen como partido gobernante. Al mismo tiempo, asestó un golpe contundente al Partido Liberal, el cual, ante su propia debilidad, facilitó —con su abstención— la llegada de una ley que cambia el carácter humanitario a un país considerado hasta hace poco tiempo, como: cordial y caritativo con los migrantes de todo el mundo sin importar: raza, religión o condición económica.

Por este motivo, prominentes liberales como Ken Dryden, afirman que los liberales buscaron crear un estilo político basado en votaciones estratégicas, de manera reiterada, sin considerar que esta dinámica iba minando su propia credibilidad así como sus posibilidades de tirar al gobierno conservador y asumir el poder. De esta forma, gradualmente, los liberales fueron dividiéndose más y más generando frustración al interior de su partido, al observar como el primer ministro Stephen Harper, los empujaba a un escenario de contradicciones políticas. Todo con tal de no adelantar elecciones, mientras que él mismo (Harper) fortalecía su imagen pública.[16]

No obstante las críticas en su contra, el gobierno conservador ha insistido que la ley C-50 no es una manifestación de exclusión para nuevos migrantes; sino que es un paradigma de la modernización del sistema migratorio del país. Incluso se afirma que gracias a este tipo de legislaciones, Canadá se encuentra ahora a la vanguardia en lo que corresponde a leyes migratorias, al lado de países como Australia y Nueva Zelanda.

En concordancia con lo anterior, el ministerio de ciudadanía e inmigración, en voz de su titular, Diane Finley, señaló una vez aprobada la ley, lo siguiente: *“Nuestro gobierno cree en la inmigración. Con estos cambios, tenemos ahora las herramientas necesarias para fortalecer nuestro sistema a fin de que la gente con habilidades, sean capaces de encontrar trabajo más rápido cuando lleguen a Canadá”*. [17]

Con el paso del tiempo y según datos del propio gobierno canadiense, se calcula que en 2010 se recibieron alrededor de 280,000 migrantes y al año siguiente 248,000.[18] Sin embargo, no obstante esta caída, se estima que para 2015 la cifra verá una recuperación pues se calcula la llegada de entre 260,000 y 285,000 migrantes bajo los nuevos reglamentos internos[19]. Sin embargo, ha trascendido que la mayoría de estos nuevos inmigrantes terminan laborando en

cadena de comida rápida, o en empresas similares del sector servicios, recibiendo en promedio 15 por ciento menos salario que sus contrapartes canadienses.[20]

Tal situación parecería contradecir uno de los principales argumentos del gobierno conservador de Stephen Harper para reformar las leyes migratorias, ya que en su oportunidad se afirmaba que serían las propias necesidades del mercado laboral canadiense las que determinarían el perfil de los nuevos ciudadanos inmigrados. Sin embargo, con el paso de los años se ha visto que —más que el mercado laboral— lo que en realidad determina la contratación de los nuevos migrantes, son los intereses de los grandes corporativos, al igual que los vacíos legales, mismos que vienen permitiendo el abuso de derechos de trabajadores tanto nacionales como extranjeros en Canadá, sobre todo en el sector servicios.

Esta contradicción en el argumento oficial de pretender cumplir las necesidades del mercado laboral canadiense al momento de elegir a los nuevos migrantes, ha provocado que diversos grupos sindicales de Canadá afirmen que a partir de las nuevas leyes migratorias de 2009, numerosas empresas de todo el país vengán despidiendo de manera sistemática a sus trabajadores canadienses para contratar, en su lugar, a extranjeros recién llegados de distintos países —muchos de ellos latinoamericanos— ya que éstos desconocen sus derechos y suelen recibir, como ya se señaló, menos salario. Es preciso reiterar que todo lo anterior viene sucediendo ante la indiferencia tanto de los distintos gobiernos provinciales, como del propio gobierno federal.

En otros casos, sobre todo en la provincia de Alberta, la extracción de arenas bituminosas requiere mano de obra especializada, pero la falta de personal de origen canadiense ha provocado un incremento en la llegada de trabajadores migrantes y temporales de otras partes del mundo. El problema es que el mercado canadiense requiere mano de obra especializada para este tipo de trabajo, el cual es de alto riesgo en algunas ocasiones, pero los trabajadores que siguen llegando a Canadá para este sector no cuentan en general con la capacitación necesaria; poniendo en riesgo no sólo su vida sino la de los trabajadores que los rodean. Lo anterior sin contar que incluso no siempre dominan el idioma y se les deben de poner carteles con varios idiomas al interior de las plantas extractivas para darles indicaciones. Esto último ha desatado ya una serie de fuertes críticas por parte de herreros y supervisores canadienses en dichas plantas, pues a su juicio las autoridades son conscientes de lo que está sucediendo y no intervienen para frenar la llegada de trabajadores no capacitados.[21]

Ahora, si bien las nuevas reformas migratorias tuvieron que esperar a las elecciones federales de octubre de 2008 para finalmente entrar en operaciones. Lo cierto es que el posterior triunfo

conservador en las elecciones federales de mayo de 2011 no sólo garantizaría la operatividad de esta nueva ley, sino que además, lograría añadir nuevas leyes como la Bill C-31, que endurece los criterios para la recepción de refugiados al país. Esta nueva ley (C-31) puede considerarse como un añadido a la C-50, dentro de un paquete de modernas legislaciones federales que determinan, por decreto, nuevas políticas públicas para el tema de inmigración y refugio.

3. **La propuesta refugio C-31, DE 2011.**

Resulta por demás paradójico que la abstención del Partido Liberal para no rechazar la propuesta de inmigración empujada por el gobierno conservador, con el fin de no forzar elecciones adelantadas a mediados de 2008 no terminó sirviendo de nada. Lo anterior, ya que el primer ministro Stephen Harper, encontraría la manera de forzar dicha elección en la búsqueda de un gobierno mayoritario en octubre del mismo año.

El asunto central radica en que una vez superadas las discusiones parlamentarias por el presupuesto 2008-2009, el gobierno conservador con sede en Ottawa, decidió establecer una nueva estrategia centrada en adelantar un nuevo proceso electoral, toda vez que muchas de las leyes aprobadas, entre ellas la Bill C-50, no estarían del todo seguras a menos que un nuevo gobierno más fuerte asumiera el poder en el corto plazo.

Es por este motivo que —argumentando parálisis parlamentaria y falta de acuerdos frente a la grave crisis económica mundial de 2008— el primer ministro Harper solicitaría a la gobernadora general una disolución parlamentaria con el objetivo oficial de encarar la crisis económica global. Sin embargo, lo cierto era que el gobierno conservador se encontraba en una posición inmejorable para encarar elecciones federales, ya que las encuestas lo ubicaban poco más de diez puntos por encima de los liberales en la intención de voto.[22]

Aunado a lo anterior, el equipo de campaña de Harper había seguido trabajando de manera ininterrumpida desde las elecciones de 2006, pues no sabían cuando su gobierno podría ser derribado por la oposición mayoritaria, o también, cuando el mismo Harper decidiría adelantar elecciones alegando parálisis parlamentaria, como finalmente sucedió. De este modo el Partido Conservador inició de inmediato (en septiembre de 2008) una campaña electoral a nivel federal con toda la logística preparada. Esto, a diferencia de sus opositores, quienes no contaban con dicho nivel de organización, ni mucho menos, con los mismos recursos económicos.[23]

Esta posición de ventaja, permitió a los conservadores encarar una elección federal en óptimas condiciones y cuyo resultado final otorgó más asientos al gobierno de Stephen Harper en la Cámara de los Comunes, al pasar de 124 a 143 asientos. Tales cifras si bien eran alentadoras, no resultaban suficientes para alcanzar el objetivo de afianzar un gobierno de mayoría.[24]

El segundo gobierno minoritario de Stephen Harper que inicio en octubre de 2008, se centró en diseñar nuevas propuestas de ley para su discusión parlamentaria. En el ámbito migratorio, su triunfo electoral permitió poner en marcha la polémica ley C-50, misma que hasta ese momento había quedado pendiente en su operatividad, pues entre las facultades del gobierno entrante estaba la posibilidad de congelar tal ley. Esto, no obstante el proceso legislativo previo que llevó a su aprobación.

Sin embargo, el triunfo electoral conservador garantizó el cabal cumplimiento de dicha ley y la elaboración de nuevos proyectos. No obstante, el primer ministro Stephen Harper, sabía que era muy difícil lograr una nueva ley que permitiera una mayor modernización del tema migratorio, o incluso que reestructurara las políticas de recepción de refugiados al país, mientras su partido no alcanzara la mayoría en el gobierno. Fue por este motivo que durante el segundo mandato minoritario de Harper (de 2008 a 2011), el tema migratorio y de refugiados dejó de ser un asunto central de la vida política nacional, concentrando la misma en esta ocasión nuevos tópicos como fueron: seguridad, claridad del gasto público, medio ambiente, impuestos, salud, entre otros temas.

Así, el uso político de dichos temas permitió al primer ministro Stephen Harper, llevar al país a un escenario de nuevas elecciones federales en mayo de 2011. Lo anterior una vez que la oposición no lograra concretar alianzas, ni acuerdos parlamentarios trascendentes, ya que los grandes debates políticos llevaron frecuentemente a liberales y neodemócratas a puntos divergentes e irreconciliables. Tal dinámica terminó por fortalecer aún más al Partido Conservador en el poder, pues éste presionó de tal forma que no dejó a la oposición otra alternativa que solicitar nuevas elecciones adelantadas.

Tomando en consideración estos antecedentes, las elecciones federales de mayo de 2011, otorgaron un triunfo contundente al Partido Conservador, alcanzando finalmente un gobierno de mayoría con 165 diputados de los 308 en disputa. Ya una vez consolidada la mayoría conservadora en el Parlamento, de nueva cuenta los temas migratorios y de refugio volvieron a concentrar la atención mediática del país, sobre todo, por el carácter polémico de las propuestas presentadas desde el gobierno.

De tal modo y de acuerdo a la estrategia diseñada desde 2008, el gobierno de Harper presentó ante el Parlamento un nuevo proyecto presupuestal para el periodo 2011-2012 que incluiría un apartado especial a la inmigración y a las solicitudes de refugio. Este apartado fue conocido como Bill C-31, o ley C-31.

De inmediato la ley C-31, generó intensos debates al interior de la Cámara de los Comunes, pues establecía una serie de cambios y adecuaciones en el otorgamiento del estatus de refugiado. Esta ley modificaba criterios, reduciendo de manera drástica los plazos de solicitud y las sentencias. Por ejemplo, si bajo los criterios anteriores el proceso podía tardar hasta 1000 días, bajo los nuevos estándares propuestos por el gobierno conservador; el tiempo para procesar las solicitudes de refugio podría ir de dos a seis meses como máximo.[25] Esta reducción en los tiempos para emitir resultados a dichas solicitudes, imposibilitaba armar una apelación exitosa, ya que el Ministerio de Ciudadanía e Inmigración, otorgaría sólo dos semanas para la elaboración de un nuevo expediente al solicitante.

Esta propuesta de reformas fue presentada por el gobierno de Harper al Parlamento canadiense a mediados de febrero de 2011, logrando su aprobación por mayoría en la Cámara de los Comunes el día 11 de junio del mismo año. La votación quedó con 159 votos a favor por 132 en contra.[26] Posteriormente, el dictamen fue enviado para su discusión y aprobación al Senado canadiense.

Sin embargo, el nivel de polémica surgido en la clase política canadiense, así como la molestia de diversos grupos civiles, terminó provocando que la propuesta C-31 fuera ratificada y hecha ley mediante *Aprobación Real*. [27] Ésta decisión evitó que el costo político recayera en el Senado, que en los hechos, opera como ente ejecutora de los discutido y aprobado previamente en la Cámara de los Comunes.

Así, la polémica y molestia generada por esta reforma de refugio, obedeció en buena medida a que la nueva reglamentación incluía severas regulaciones que retiraban todo tipo de beneficio médico al solicitante y a su familia, al menos mientras durara su respectivo proceso. Esto último dejaba en la indefensión social a miles de personas en espera de su resolución de refugio.

Asimismo, se establecería una lista de países considerados como seguros, para de esta forma dividir de manera pronta y expedita a los ciudadanos provenientes de aquellos lugares haciendo más difícil la aprobación de sus solicitudes. Esto último, a juicio de sus detractores, amenazaba con crear inmigrantes de primer y segundo rango, según el país de procedencia. Lo anterior obedece a que si un solicitante de refugio llegase a Canadá procedente de alguno de los países catalogados por el gobierno de Ottawa como “seguros” —bajo esta nueva ley— el sistema de inmigración podría catalogar su solicitud y argumentos como improcedentes desde el principio, haciendo más factible su deportación en el corto plazo.

Otro elemento polémico fue la reducción del tiempo de solicitud, ya que bajo los nuevos esquemas el tiempo para elaborar la petición de refugio de parte de los solicitantes es de dos

semanas. Al mismo tiempo se calculaba un plazo de entre dos y seis meses para recibir el dictamen final de parte del Ministerio de Ciudadanía e Inmigración. Cabe añadir que esta nueva ley también prohíbe al solicitante trabajar en Canadá, en tanto su dictamen no haya sido resuelto favorablemente.

Al mismo tiempo, la nueva ley en cuestión otorga al Ministerio de Seguridad, facultades para detener a grupos de dos o más solicitantes de refugio en cualquier punto de entrada a Canadá, alegando presunción de contrabando e ingreso de seres humanos de manera ilegal al país. Con lo anterior dichos individuos no podrán gozar derecho alguno de apelación. Pero, en el supuesto de que alguno de estos mismos solicitantes recibiera el estatus de refugio, el mismo, no gozaría de residencia permanente por un periodo de, al menos, cinco años, condición que lo imposibilitaría para solicitar reunificación familiar al gobierno. Esta situación es considerada una especie de castigo por ingresar al país de manera ilegal y solicitar refugio en un grupo organizado de manera premeditada.

Otra de las nuevas directrices de la reforma de refugio, es negar razones humanitarias o compasivas a un solicitante de refugio rechazado previamente, y en cambio, sólo se aceptó estudiar aquellos casos que involucraran a individuos con niños afectados con enfermedades potencialmente mortales.[28]

Debido a lo anterior, la oposición minoritaria en el Parlamento, así como grupos civiles, como la *Canadian Council for Refugees*, han denunciado dicha ley como excluyente, y hasta racista. Ante tales afirmaciones, el gobierno conservador, en voz de su entonces ministro de ciudadanía e inmigración, Jason Kenney, declaró: *“la ley C-31 permitirá castigar a los traficantes de personas, haciendo más fácil procesarlos. Se va a desestimular y disminuir el contrabando de seres humanos a Canadá, lo que terminará salvando vidas... Esencialmente, esta ley hará que el sistema de refugiados en Canadá sea más rápido y más justo”*.[29]

Cabe añadir que pese a que la reforma en materia de refugio entró en vigor a partir de diciembre de 2012, la misma aún es sustantiva, es decir, todavía no se conocen todas sus directrices, situación que no ha permitido identificar con claridad todos los procedimientos de su ejecución. Es decir al momento de haber sido aprobada y puesta en vigor, el Ministerio de Ciudadanía e Inmigración, posee facultades extraordinarias para determinar, de manera discrecional, las regulaciones a seguir en materia de solicitudes de refugio.

En suma, habrá que esperar aún para conocer los verdaderos impactos de la puesta en marcha de esta nueva ley. Sin embargo, lo cierto es que tal y como afirma la senadora liberal, Mobina Jaffer, la ley C-31 *“... va a cambiarle el rostro a Canadá tal y como lo conocemos ahora”*. [30]

Recientemente el gobierno canadiense se ha visto envuelto en una serie de duras críticas, ya que su papel como receptor de refugiados ha visto pocos cambios benéficos para aquellos solicitantes provenientes de países no seguros como es el caso de Siria. Esto último ya que para finales de 2014, Canadá había recibido sólo 93 refugiados de aquel país, no obstante que el primer ministro había repetido en diferentes ocasiones que Canadá daría cobijo a 1 300 refugiados.[31] No obstante lo anterior y ante el nivel de presión de diversos grupos civiles canadienses; a principios de 2015 el primer ministro Harper prometió recibir a 13 000 refugiados sirios e iraquíes de los 100,000 que urgió la ONU acoger por todo el mundo, ya que los países vecinos se encuentran al límite de sus capacidades para continuar brindándoles protección.[32]

Sin embargo, más allá de las declaraciones de funcionarios del más alto nivel en Ottawa, los datos indican que la entrada en vigor de la nueva ley en materia de refugio a finales de 2012 en Canadá ha visto limitadas mejoras hasta el momento, y sí al contrario le ha dado elementos institucionales al gobierno conservador para limitar el recibimiento de una mayor cantidad de refugiados. Por ejemplo en 2008 Canadá ocupaba el segundo lugar como país receptor de refugiados a nivel global, pero para 2012 se desplazó hasta el sitio décimo sexto, con alrededor de 10 500 solicitudes aprobadas.[33] Al año siguiente (2013) esta cifra disminuyó a 8 000; cuando el país había mantenido un promedio histórico de alrededor de 12 000 solicitudes aprobadas durante las últimas tres décadas. Asimismo desde el 2011 se ha mantenido un porcentaje menor al 40% de solicitudes aprobadas.[34]

Todos estos números y datos nos manifiestan que si bien el gobierno conservador de Stephen Harper ha esgrimido el discurso de mejorar y modernizar su sistema de refugio para hacer a su país más efectivo al momento de decidir quien ingresa o no al país, lo cierto es que la creciente demanda de solicitudes de asilo y refugio a nivel mundial en años recientes, ha provocado que dicho tema de carácter humanitario asuma costos jurídicos, económicos y políticos. Lo anterior, ya que ciertamente los países receptores se ven obligados a erogar cuantiosos recursos públicos para brindar protección a personas extranjeras en desgracia. De este modo, el gobierno de Harper, frente a un problema complejo como es el incremento de miles de solicitudes de refugio y asilo, decidió emprender a través de un andamiaje jurídico, una serie de reformas estructurales, amparado en su poder como gobierno mayoritario para cambiar las leyes y las tradicionales reglas previas, expresando así su dominio absoluto en la arena política nacional.

Reflexiones finales

Puede considerarse que si bien las innovaciones al sistema migratorio y de refugio en Canadá encuentra su razón de ser en una política conservadora que busca, entre otras cosas, cambiarle

el rostro al país en el corto tiempo con el argumento central de impulsar una modernización a su sistema de ciudadanía e inmigración. Lo cierto es que tal y como lo señala Alexander Wendt:[35]

La soberanía transforma este sistema en un mundo lockeano de derecho de propiedad (en su mayoría) reconocidos de forma mutua y de concepciones de seguridad (en su mayor parte) egoístas, más que competitivas, reduciendo el temor de que lo que los Estados ya tienen se les arrebatase en cualquier momento [...]. (Wendt: 1992)

En este sentido, lo que nos dice Wendt, permitiría suponer que son motivaciones de carácter económico las que han impulsado al gobierno del primer ministro Harper para echar hacia adelante un ambicioso programa de reformas estructurales, que en suma, eligen y regulan de forma discrecional la llegada de nuevos inmigrantes al país, esgrimiendo razones y necesidades que establece el propio mercado laboral.

Sin embargo, esta relación entre mercados laborales en un mundo global, y la profesionalización de la mano de obra foránea que requiere dicho mercado, han ido encontrando una serie de contradicciones en Canadá, ya que no solamente es el mercado laboral el que determina qué tipo de migrantes recibir, si no también, las necesidades de distintos corporativos que operan en Canadá, mismos que, al parecer, han preferido contratar extranjeros que no dominan el idioma, desconocen sus derechos laborales y reciben menos salario; que contratar a canadienses a quienes se les pagaría más. Esto último ha sucedido ante la displicencia gubernamental en todos sus niveles. Lo anterior ha generado gradualmente un escenario de incertidumbre para los recién llegados a Canadá, ya que hasta hace poco tiempo ese país era considerado como un modelo de equidad y justicia social, además de un receptor generoso con los necesitados de cualquier lugar del mundo sin importar su perfil laboral ni profesional.

Lugar aparte en esta reflexión merece el tema de los impuestos en la administración conservadora de Harper, ya que su gobierno, en una búsqueda por no incrementar impuestos como política de Estado, ha encontrado en el sector de la inmigración un nicho de ahorro de recursos muy atractivo. Esto, ya que gracias a las nuevas medidas restrictivas, el gobierno canadiense busca ahorrarse 2 000 millones de dólares anualmente desde 2013.

De este modo, las políticas públicas de carácter más restrictivo en materia de inmigración puestas en marcha por el gobierno canadiense desde 2008, no dejan lugar a dudas de que el país se encuentra en un franco proceso de redefiniciones a sus tradicionales políticas, alegando, sobre todo, una situación caótica amenazante para Canadá en el mediano plazo. Por ello, una vez más debemos retomar lo que Alexander Wendt expresa: *“La anarquía es lo que los Estados hacen de ella”*. Lo anterior precisamente porque el factor del miedo y la incertidumbre frente a la crisis económica mundial de 2008-2009, terminó fortaleciendo al gobierno conservador canadiense,

pues la estabilidad interna y la premisa de no de aumentar impuestos frente a la contingencia financiera internacional, permitió que el débil gobierno conservador minoritario de 2006 se transformara en una fuerte y poderosa administración con mayoría parlamentaria a partir de las elecciones de 2011. De esta forma el Estado canadiense representado por su primer ministro Stephen Harper, determinó asumir un papel más activo y dinámico frente a situaciones complejas originadas en la arena internacional, y que impactaban en la dinámica interna canadiense en todos sus niveles.

Es por ello que las nuevas leyes en materia de refugio en Canadá podrían ubicarse como parte de una agenda reactiva del gobierno de Ottawa que busca rechazar miles de solicitudes de refugio, apoyándose en las nuevas políticas gubernamentales puestas en marcha para limitar su aceptación. Es necesario establecer que la entrada en vigor de esta ley, a partir del 1 de enero de 2013, fue extensiva para todas las solicitudes de refugio previamente tramitadas sin importar su antigüedad, es decir, fue totalmente retroactiva desde su entrada en vigor.

No obstante lo anterior, es necesario mencionar que la política de deportación canadiense, si bien se ve fortalecida con la entrada en vigor de las nuevas leyes ya descritas, lo cierto es que las deportaciones de extranjeros llevan ya bastante tiempo incrementándose en números desde que el gobierno conservador arribó a Ottawa con Stephen Harper al frente. Por ejemplo, de 2006 a 2012, fueron deportados 21 600 mexicanos. Un promedio de siete por día. Incluso, se tienen datos que en 2012; llegaron al aeropuerto internacional de la ciudad de México, aviones procedentes de Canadá, repletos de ciudadanos mexicanos en condición de deportados por violaciones al sistema migratorio canadiense.[36]

Lo anterior viene siendo el común denominador entre ciudadanos de origen mexicano, húngaro, o estadounidense, sin importar las razones que expongan al servicio de inmigración. Esto es posible, ya que no son considerados como personas en situación de peligro precisamente porque sus países fueron incluidos dentro de la lista de países seguros por el Ministerio de Inmigración canadiense. Cabe añadir que esta lista fue actualizada a mediados de febrero de 2013, y en la misma se incluyó, además de México, a países como: Islandia, Noruega, Suiza, Nueva Zelanda, Australia, Japón e Israel —excepto los territorios de Gaza y Cisjordania—. A esta lista deben agregarse veinticinco países de la Unión Europea —excepto Bulgaria y Rumania—, Estados Unidos y Croacia, los cuales forman parte de la primera lista de diciembre de 2012. [37]

Vale la pena recordar que los ciudadanos de los países incluidos en dicha lista pierden de manera automática el derecho de apelación, salvo raras excepciones. Y en caso de que su solicitud sea

rechazada por el ministerio de ciudadanía e inmigración, tendrán de 30 a 45 días para presentarse a su audiencia final, que de resultar adversa, permite su deportación inmediata.

Esta situación ha ido permitiendo excesos y errores de parte de funcionarios del ministerio de inmigración. Errores que van desde la deportación de personas cuya vida realmente corría peligro; como es el caso de dos ciudadanas mexicanas que poco tiempo después de ser deportadas fueron asesinadas en sus lugares de origen. [38]

Igual, sobresalen excesos de funcionarios del sistema de inmigración, tal y como es el caso de una familia surcoreana que en 2011 fue emplazada a abandonar el país porque su hijo, epiléptico de 15 años y con padecimientos de autismo, representaba un costo considerable para el Estado. [39] También existen casos en donde un oficial migratorio canadiense decidió cancelar el proceso final de ciudadanía a un inmigrante, porque éste no repitió en voz alta el juramento a la reina Elizabeth, a sus herederos y sucesores. [40]

Desafortunadamente casos como los anteriores vienen incrementándose con mayor frecuencia a través de los medios de comunicación canadienses e internacionales, demostrando que esta modernización del sistema migratorio de Canadá ha implicado, al mismo tiempo, un endurecimiento del sistema, mismo que viene cayendo de manera reiterada en excesos sin sentido.

De esta forma el sistema migratorio canadiense viene reinventándose desde el poder como una manifestación política del gobierno en turno. Y para el caso del gobierno conservador de Stephen Harper, éste se ha manifestado más proclive a los recortes presupuestales en distintos rubros, con tal de cumplir su promesa de no elevar impuestos a los canadienses, obteniendo así su venia reiterada en tres procesos electorales consecutivos desde 2006. No obstante lo anterior, voces opositoras divergentes en ese rubro, insisten en que ha llegado el momento para que el Estado canadiense se allegue de mayores recursos, vía impuestos, para así mejorar las condiciones del país y de sus ciudadanos en general.

Con este estado de cosas no sería extraño suponer un fortalecimiento del conservadurismo canadiense en los próximos años, reforzando así, aún más, el duro proceso ideológico conservador que viene permeando sutilmente la vida pública y la realidad social en el país de la hoja de arce. Lo más sorprendente es que pese a lo que aquí se ha señalado, Canadá sigue manteniendo una imagen favorable en el resto del mundo, incluido México.[41]

Notas

[1] Alexander Wendt, "Anarchy is what states make of it: The social construction of power politics", *International Organization*, 46-2 (spring, 1992), p. 391-425, World Peace Foundation & Massachusetts Institute of Technology

[2] Debe señalarse que "gobierno mayoritario" en Canadá, no significa que el partido en el poder haya obtenido más del 50% del voto popular, pues dicha condición solo se cumplió en las elecciones federales de 1984, en donde el Partido Conservador Progresista, obtendría el 50.03% del voto popular. Entonces, por gobierno mayoritario deberá entenderse al Partido que alcance más del 50% de los asientos en la Cámara Baja o Cámara de los Comunes, que para efectos prácticos, es el órgano legislativo que domina la vida política canadiense. En este sentido, el Senado no es electo por el pueblo de manera directa ni indirecta, limitando sus funciones a servir de garante de las leyes del país, y aprobar lo dictaminado por la Cámara Baja. Regularmente —antes de Stephen Harper— había existido un equilibrio entre liberales y conservadores en el Senado, de modo que cuando ascendía un primer ministro con menor representatividad de su Partido en la Cámara Alta, éste había tenido la atribución de nombrar algunos senadores provenientes de su propio partido político. Lo anterior facilitaba su gestión como primer ministro, garantizando así la aprobación de las leyes establecidas de manera previa en la Cámara de los Comunes. Esto, siempre y cuando el número de senadores no exceda la cifra de 105. Sin embargo desde el ascenso de Stephen Harper al poder (2006), éste ha nombrado la elevada cantidad de 53 senadores, que sumados a otros nombrados desde los tiempos de Brian Mulroney (1983-1993) y Paul Martin (2003-2006), provoca de facto, un rompimiento del histórico equilibrio prevaeciente entre liberales y conservadores en la Cámara Alta. En este sentido se podían contar para junio de 2013, a 60 senadores conservadores por 35 liberales

[3] Cifras obtenidas de Parliament of Canada. "Electoral results by party", <http://www.parl.gc.ca/parlinfo/compilations/electionsandridings/ResultsParty.aspx> consulta 20 de febrero de 2013

[4] Es oportuno señalar que toda nueva administración termina siendo reconocida mediante un acto protocolario y solemne conocido como: "Discurso del Rey". En el mismo, el representante de la Corona Británica, en este caso el gobernador general, da lectura a un documento que significa la aprobación de la propuesta presupuestal para el año legislativo, con lo que inician formalmente las actividades parlamentarias.

[5] Brooke Jeffrey, *Divided Loyalties. The Liberal Party of Canada, 1984-2008*. University of Toronto Press, Canada, 2010, p. 438-466.

[6] El escándalo de patrocinios es un evento conocido en Canadá, el cual detalló desvío de recursos federales hacia la provincia de Quebec durante los años del segundo referéndum. Dichos recursos se dirigían a empresas que patrocinaban a la federación en tal provincia, pero los contratos se hacían sin licitaciones de por medio. Además se descubrió una extensa red de tráfico de influencias entre diversos funcionarios de alto nivel del gobierno federal liberal involucrados en algún momento con dichos recursos. Para mayor información detallada de este asunto véase: CBC News. "Gomery Phase One Report. Who is the Responsible?", http://www.cbc.ca/news/background/groupaction/gomeryreport_phaseone.html, consulta 20 de febrero de 2013.

[7] Cabe señalar que Jean Chrétien logró mantener un gobierno de mayoría por diez años, después de tres procesos electorales federales.

[8] Para un seguimiento de las vicisitudes del líder liberal durante dicha campaña véase: Paul Martin. *Hell or High Water. My Life In and Out of Politics*. McClelland & Stewart, Canada, 2009. P. 439-453.

[9] Quizá la mayor fractura entre la oposición se dio en diciembre de 2008, justo cuando después de alcanzar un acuerdo histórico entre el líder liberal (Stéphane Dion), y el líder neodemócrata (Jack Layton) —para concretar un gobierno de coalición y obligar la salida de los conservadores del poder—, las elites liberales decidirían retirar de su cargo a Dion, imponiendo a otro líder (Michael Ignatieff). Quien, en su primera acción como líder liberal, desconocería el acuerdo establecido por su antecesor, respaldando, por ende, al gobierno de Harper mediante la aprobación del ejercicio presupuestal para 2009. Para mayor

información véase: Oliver Santín Peña, “*El Partido Liberal de Canadá: del partido natural gobernante a la oposición minoritaria*”, en: AD Universa. Revista de Relaciones Internacionales, año 2, número 1, 2011, p. 17-48.

[10] Debe recordarse que en ese momento, el país cumplía 1 año 5 meses desde la elección previa efectuada el 23 de enero de 2006.

[11] Chinese Canadian National Council, “Conservatives and Liberals Turn their backs on Inmigrants”, <http://www.ccnc.ca/content/pr.php?entry=170>, consulta, 21 de febrero de 2013.

[12] The star.com “Immigration reform passes in Commons”, http://www.thestar.com/news/canada/2008/06/03/immigration_reform_passes_in_commons.html, consulta, 21 de febrero de 2013.

[13] Legal and Government Affairs, “Immigration and Refugee Protection Act”, Canada, November 2012. P 1-4.

[14] Para mayor información véase: Niren and Associates. “Bill C-50: A New Direction for Canada Immigration. What does Bill C—50 mean for Canadian inmigrants?” <http://www.visaplace.com/blog-immigration-law/uncategorized/bill-c-50-new-direction-canada-immigration/>, consulta 21 de febrero de 2013.

[15] Openparliament.ca “*Bill C-50 Historical*”)” <http://openparliament.ca/bills/39-2/C-50/?page=2> consulta, 22 de febrero de 2013.

[16] Para mayor información respecto a la descomposición interna del Partido Liberal durante este proceso, véase: Ken Dryden. *Becoming Canada. Our Story, Our Politics, Our Future*. McClelland & Stewart, Canada 2010, p. 85-108.

[17] Citizenship and Immigration Canada, “News Release — Changes to improve immigration system pass; consultations next step”, <http://www.cic.gc.ca/english/departament/media/releases/2008/2008-06-17.asp>, consulta, 21 de febrero de 2013.

[18] Noticias Montreal, Inmigración a Canadá cayó 11,4% en 2011. Vea todas las estadísticas, <http://noticiasmontreal.com/26319/inmigracion-a-canada-cayo-11-por-ciento-en-2011-vea-todas-las-estadisticas/> consulta, 19 de febrero de 2015.

[19] CIC News, Canada Immigration Newsletter, Canada Aims To Attract Up To 285,000 New Immigrants In 2015, <http://www.cicnews.com/2014/11/canada-aims-attract-285000-immigrants-2015-114047.html> consulta, 19 de febrero 2015.

[20] El Universal, Canadá pone en marcha nuevo sistema de migración, <http://www.eluniversal.com.mx/el-mundo/2015/canada-nuevo-sistema-inmigracion-1066115.html> consulta, 20 de febrero 2015.

[21] RCI, Radio Canadá Internacional, Denuncian a trabajadores temporales extranjeros no cualificados en Alberta, <http://www.rcinet.ca/es/2014/09/01/trabajadores-temporales-extranjeros-no-cualificados-en-alberta/> consulta, 21 de febrero 2015.

[22] Ipsos “Infographic: Ipsos Tracks Federal Elections from 1993-2008”, <http://www.ipsos-na.com/news-polls/pressrelease.aspx?id=5175>, consulta, 22 de febrero de 2013.

[23] Para mayor información acerca de estrategias y dinámicas conservadoras previas a la elección federal de 2008, véase: Tom Flanagan, *Harper’s Team. Behind the Scenes in the Conservative Rise to Power*, McGill-Queen’s University Press, Canada, 2009, p. 291-300.

[24] Todas las cifras tocantes a los resultados electorales federales, pueden consultarse en: Cifras obtenidas de Parliament of Canada. “Electoral results by party”, <http://www.parl.gc.ca/parlinfo/compilations/electionsandridings/ResultsParty.aspx>, consulta 22 de febrero de

2013.

[25] Para el año 2013, se tiene constancia que los plazos para emitir dichos resultados, sólo han tomado al ministerio de inmigración alrededor de seis semanas.

[26] CBC News. Refugee bill passes final hurdle in House, <http://www.cbc.ca/news/politics/story/2012/06/11/pol-immigration-refugee-bill.html> consulta, 26 de febrero de 2013.

[27] La aprobación real o *Royal Assent*, es un mecanismo utilizado en las monarquías constitucionales, y se basa en la aprobación real de propuestas parlamentarias para su posterior constitución formal en leyes. Para el caso de Canadá, es el gobernador general, como representante de la Corona británica, el encargado de oficializar mediante su firma dicha propuesta en cuestión convirtiéndola en ley. Este a su vez emite tal aprobación, previa solicitud del primer ministro en funciones.

[28] Para una revisión pormenorizada de estos y otros elementos de la polémica ley C-31, véase Canadian Council for Refugees. "Concerns about changes to the refugee determination system", <http://ccrweb.ca/en/concerns-changes-refugee-determination-system> consulta, 26 de febrero de 2013.

[29] Parliament of Canada. "41st Parliament, 1st Session Standing Committee on Citizenship and Immigration. Thursday, April 26, 2012", <http://www.parl.gc.ca/HousePublications/Publication.aspx?DocId=5525470&Language=E> consulta 26 de febrero de 2013.

[30] Huff Post Politics Canada, "The Blog, Senator Mobina Jaffer", http://www.huffingtonpost.ca/senator-mobina-jaffer/bill-c-31_b_1602274.html consulta, 26 de febrero de 2013.

[31] Caracol Radio, Canadá sólo ha aceptado 93 refugiados sirios de los 1.300 prometidos a la ONU, <http://www.caracol.com.co/noticias/internacionales/canada-solo-ha-aceptado-93-refugiados-sirios-de-los-1300-prometidos-a-la-onu/20141117/nota/2511194.aspx> consulta, 28 de febrero 2015.

[32] Centro de Noticias ONU, ACNUR aplaude anuncio de Canadá de acoger a 13.000 refugiados sirios e iraquíes, <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=31362#.VOdwCGB0yUk> consulta, 1 de marzo de 2015.

[33] Radio Canadá Internacional, Canadá, ¿tierra de asilo? <http://www.rcinet.ca/es/2014/03/21/canada-tierra-de-asilo/> consulta, 1 de marzo de 2015.

[34] Datos y porcentajes obtenidos de: Canadian Council for Refugees, Statistics graphs, <http://ccrweb.ca/en/statistics-graphs> consulta, 2 de marzo de 2015.

[35] Para una revisión completa del trabajo véase: Alexander Wendt, "*Anarchy is what states make of it: The social construction of power politics*"...

[36] Milenio. "A diario, siete mexicanos son deportados desde Canadá", <http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/a47f9a2ae3be54c547c84ed3e9baa7ff> consulta, 27 de febrero de 2013.

[37] Milenio. "Canadá anota a México como país que no produce refugiados", <http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/d74ddae7c7887e0385e6dd01dbc01725> consulta, 27 de febrero de 2013.

[38] The Gazeette. "Advocates wonder if Canada should be more welcoming", <http://www.montrealgazette.com/news/Advocates+wonder+Canada+should+more+welcoming+Mexico+narc+o+refugees/7841417/story.html> consulta, 28 de agosto de 2012.

[39] Una-C Canadá. “Familia iba a ser deportada de Canadá por tener un hijo enfermo”, <http://www.una-c-canada.com/inmigracion-/como-emigrar-a-canada/noticias-de-migracion/1617-por-tener-un-hijo-enfermo-iban-a-ser-deportados.html> consulta, 27 de febrero de 2013.

[40] Una-C Canadá. “Por no hacer bien el juramento niegan ciudadanía a un inmigrante en Canadá”, <http://www.una-c-canada.com/inmigracion-/como-emigrar-a-canada/noticias-de-migracion/1737-por-no-hacer-bien-el-juramento-niegan-ciudadania-a-un-inmigrante-en-canada.html> consulta, 28 de febrero de 2013.

[41] Para mayor información al respecto véase: José Carreño Figueras “*El enigma de la imagen de Canadá: Ni Dudley de la montaña ni Joe el canadiense*”, en Alex Bugailiskis y Andrés Rosental (editores), México y Canadá. La agenda pendiente, UNAM/CISAN/COMEXI, México, 2012, p. 109-115.

Bibliografía

- Carreño Figueras, José “*El enigma de la imagen de Canadá: Ni Dudley de la montaña ni Joe el canadiense*”, en Alex Bugailiskis y Andrés Rosental (editores), México y Canadá. La agenda pendiente, UNAM/CISAN/COMEXI, México, 2012, p. 109-115.
- Dryden, Ken. *Becoming Canada. Our Story, Our Politics, Our Future*. Toronto: McClelland & Stewart, 2010. Print.
- Flanagan, Thomas. *Harper's Team behind the Scenes in the Conservative Rise to Power*. 2nd ed. Montréal, Que.: McGill-Queen's UP, 2009. Print.
- Jeffrey, Brooke. *Divided Loyalties the Liberal Party of Canada, 1984-2008*. Toronto: U of Toronto, 2010. Print.
- Martin, Paul. *Hell or High Water: My Life in and out of Politics*. Toronto: McClelland & Stewart, 2009. Print.
- Santín Peña, Oliver. “El Partido Liberal de Canadá: del partido natural gobernante a la oposición minoritaria.” *AD Universa. Revista de Relaciones Internacionales* 2:1 (2011): 17-48. Print.
- Wendt, Alexander. “Anarchy is what states make of it: The social construction of power politics.” *International Organization* 46:2 (Spring, 1992): 391-425. World Peace Foundation & Massachusetts Institute of Technology. Print.

Suggested Citation:

Santín Peña, Oliver. “Las políticas públicas canadienses en materia de inmigración y refugio bajo el gobierno conservador de Stephan Harper. ¿Mayores restricciones, o mejores y modernas regulaciones?” *forum for interamerican research* 8.1 (June 2015): 4-26. Available at: <www.interamerica.de>

Clara Buitrago (Bielefeld University)

**New Strategies on Public Security in Latin America.
*Community Policing as Organizational Myth***

Abstract

This paper analyzes the police reforms based on community policing strategies implemented in the cities of Bogota and Sao Paulo. As in other parts of the world, in Latin America, this new strategy was perceived as the appropriate solution for the many and serious problems affecting police forces in the region. Following the theoretical contributions of sociological neo-institutionalism, the paper proposes that institutional environments are key elements in the determination of the police reform. The hypothesis is that in Bogotá y Sao Paulo, community-policing strategies were the result of the incorporation of organizational myths. In both case, the implementation of such strategies do not produce holist and truly police reforms, but the implementation of community-policing strategies only increase the external legitimacy of police forces and ensure their resources, stability and prospects for survival in the future.

Keywords: Bogotá, community policing strategies, external legitimacy, organizational myths, São Paulo.

This paper aims to analyze the police reforms based on community policing strategies implemented by Latin American governments. Community policing could be defined by its focus on the resolution of specific security conflicts that affect a small group of neighbors and by its interest in the establishment of close relations with the community. This model emerged in the United States in the 1970s as a response to a growing perception of inefficiency, corruption and bureaucratization of the police apparatus, although it was not until the 1990s that the US Federal Government implemented this model. After the experience in the United States, other practices of community policing were implemented in Canada, the United Kingdom, Spain, and in several countries of Northern Europe among others. In Latin America, this new strategy was perceived as the appropriate solution for the many and serious problems affecting police forces in the region.

The theoretical framework of this paper is based on the consideration that institutional environments are key elements in the determination of police reforms. This approach is more interested in the external legitimacy than in internal efficiency. For this reason, this paper examines the strategies of community policing that have been implemented in the cities of Bogotá, Colombia and São Paulo, Brazil following the theoretical contributions of the sociological neo-institutionalism, especially those outlined by Meyer and Rowan (1991) in their article “Institutionalized Organizations: Formal Structure as Myth and Ceremony.”

At the end of the 1990s, the police forces of Bogotá and São Paulo experienced a tremendous crisis as citizens had lost confidence in them. At that moment, in both cities a reform based on community policing strategies was implemented. The hypothesis is that community policing experiences in these cities were not holistic and truly reforms, but mere formal ones, ensuring the legitimacy, resources and generated expectations of change that guaranteed the future of these police forces.

The Community Policing: Conceptualization and Results

Community policing emerged in the United States as a new approach to fight against criminal activities and at the same time sought to redefine the relationship between the police and the citizens. Instead of playing a passive role, the idea is that citizens work alongside the police forces to improve public security in the community. Community policing can be understood as a set of measures that seek to increase crime prevention activities, achieve more reciprocity in relations between the police and the community, and foster the decentralization of police services (Skolnick/Bayley: 1988).

Theoretically, many benefits derive from the implementation of community policing strategies. They include the strengthening of the capacity of communities to resist and prevent crime; the creation of a more harmonious relationship between the police and the public, including power-sharing in the establishment of the political and tactical priorities of the police; the restructuring of the provision of police services by linking them with other municipal services; and the creation of more extensive and complex roles for police agents.

However, the question that arises is whether all these desired effects were experienced in reality after community policing strategies had been implemented by police organizations. The literature on community policing has shown that, although its implementation has led to a decrease in the fear of crime and a better assessment of the police services it could not be directly related to a decrease of criminality (Skogan: 1994).

Therefore, as it is not warranted that community policing reduces the occurrence of crimes, we may wonder why community policing has spread so successfully throughout many countries around the world. The answer should perhaps be sought outside of police organizations and we need to focus our attention on the general institutional environment in which the police are embedded. Perhaps the key to understanding community policing resides in how and to what extent such strategies increase the legitimacy of police forces and ensure their resources, stability and prospects for survival in the future.

Theoretical Framework

Following the theoretical contributions of sociological neo-institutionalism, especially those outlined by Meyer and Rowan (1991) in their article “Institutionalized Organizations: Formal Structure as Myth and Ceremony,” this paper proposes that community policing strategies emerged from the incorporation of organizational myths from the business world to the organization of the police forces.

In the past 30 years, the state apparatus has undergone profound changes such as the reduction of resources, the privatization of public enterprises, the decentralization of functions to local or regional governments, and the establishment of the accountability mechanisms of public agencies with respect to the efficiency of their actions. These changes put pressure on police forces to be more creative and flexible (Zhao, 1996).

Thus, issues such as the promotion of active community participation in the “production” of security, the need for inter-agency coordination in the field of public security, the improvement of

(internal or/and external) control mechanisms over policing, and the offer of a quality service for customers could be seen as a direct response to the pressures that the external environment has been exerting on police organizations. More than a technical match between resources and products that operates within an organization, community policing could be understood as an organizational adaptation to rules and social rituals from the business world that are present in the social world.

The hypothesis my research follows the notion that community policing experiences are a mere formal reform that, through the incorporation of certain “organizational myths,” produces a sort of appearance of change that ensures legitimacy, resources and expectations for police forces without the need to alter their effective operating structures.

Three assumptions are implicit in this hypothesis:

1. The legitimacy of community policing strategies is derived from following ceremonially organizational myths that are present in the environment such as the participation of the client in policy implementation, the promotion of more horizontal, active and reflective organizational structures, and the promotion of accountability. When a police corps implements this model of community policing, it formally adopts these worldwide accepted rationalizing principles and/or organizational forms called policing “good practices.”
2. In order to gain legitimacy, the incorporation of purely formal elements is enough, i.e., unspecified community policing plans are designed; community policing units are created but granted with scarce human and financial resources, etc.
3. The organizations seek to generate a “credible change.” In order to place checks on this change, organizations try to avoid systematic evaluation, promoting instead ceremonial evaluation.

This article briefly presents two case studies and then examines whether these cases meet the hypothesis.

Community Policing in Bogotá and São Paulo

Bogotá: Experiences of community policing in Colombia

In the early 1990s, the Colombian police was confronted with a lot of criticism. During these years, the percentage of people claiming to have confidence in the police did not exceed the 35% margin

(Centro Nacional de Consultoria). According to Llorente, the police was being accused of a severe lack of efficiency and transparency in its activities, and increased militarization involving its work against organized crime. Indicators of criminality in the major urban centers of the country were rising, and there was evidence of the involvement of police officers in crimes such as robberies, kidnappings, and “social cleansing,” i.e. the selective assassination of criminals, prostitutes and beggars in different cities (Camacho/Guzmán; Amnesty International, 1994, qtd. by Llorente 69).

The year 1993 marked a turning point in the recent history of the police corps, when a young girl was raped and murdered in a police station in Bogotá. After this occurrence, confidence in police forces among Colombians declined to 20% and, as a consequence, the National Government promoted a vast reform attempt between 1993 and 1994, which ended with the dismissal of six thousand agents, and the creation of a new police cadre (Ruiz 131). In addition, an office in charge of monitoring the disciplinary system and handling complaints against the police was created (Llorente 70). However, none of these initiatives succeeded and confidence in the police force continued on the wane.

In 1995, the Bogotá Metropolitan Police began working on the implementation of the community policing model. This second reform focused on the internal control of the police and included all the fundamental factors for the successful development of the model: police initiative, local government involvement and public support (Frühling 294).

Implementation

The type of scheme adopted by Bogotá for the development of the community policing initiative amounted to a specific program within the organization rather than the implementation of a “new” police model. Three lines formed this plan of action for community policing in Bogotá: prevention, deterrence, and attention to the community (Llorente 73).

For the implementation of the model, the Metropolitan Police Directorate carried out a strict screening process that led to the selection of 1,064 officers. To be eligible, officials should have a clean service record as well as adequate skills, inclination to community work, and, finally, a recommendation by his/her direct superior (Frühling 2007). The police officers trained in the “community way” were distributed to several police stations. In each of them, an average of 23 community patrols were in place—each of these patrols had two policemen who patrolled 42 blocks.

Financial investment into this scheme was, according to data provided by the Community Police Directorate, almost 2 million US dollars for the period from 1998 to 1999. This amounts to 5.7% of the total investments on Bogotá's police during the same period (Llorente 74).

Results of the experience

According to Llorente (97), the impact of the community policing program in Bogotá has only been evaluated in terms of recognition and acceptance generated in the sectors where it has been implemented. According to those parameters, the results have been satisfactory, showing that the implementation of community policing has indeed influenced the attitudes of the population towards the police. However, in other aspects, such as the sense of security of the inhabitants of Bogotá and the prevention of crime, the impact of the program seems less clear.

São Paulo: Experiences of Community Policing in Brazil

Like many Latin American countries, Brazil has several police forces. The Federal Constitution of 1988 maintains the strict division of responsibilities between the military and the civilian police forces. The military police is responsible for patrolling and the keeping of public order. Civilian police is in charge of criminal investigations. Each of these police forces has separate command, control and communications systems.

Between 1980 and 1990, the State of São Paulo, like the rest of Brazil, experienced a strong rise in crime. According to De Mesquita Neto (2004, 111), the number of deaths by homicide or intentional injuries increased from 3,452 in 1980 to 12,350 in 1996. As such the homicide rate reached a ratio of 36.2 per 100,000 habitants.

Faced with this situation, the police showed serious deficiencies and suffered from growing problems linked to its lack of legitimacy, effectiveness and efficiency. For example, violence performed by the police itself reached a peak in 1992, when government forces killed 1,458 civilians (1,451 of them were killed by military police and 7 by the civil police). That year, 111 prisoners were killed during a police operation to crush a riot in Carandiru penitentiary in the city of São Paulo. In 1997, although levels of violence subside considerably, members of the police still killed 466 civilians (435 by military police and 31 by the civil one). In addition, in the period from 1996 to 2000, the ombudsman received 18,248 complaints against police officers, including the practice of torture, extortion, and participation in drug trafficking.

The citizen's lack of confidence in the police was on the rise. A survey carried out in 1997 by *Data Folha* in the city of São Paulo showed that 74% of the population had more fear of than confidence in the police (compared with just 51% in 1995). The same survey showed that 73% of the population felt that the police used more violence than necessary (compared with 44% in 1995) and 36% felt that the police was inefficient (compared to 22% in 1995) (qtd. in De Mesquita Neto 2008, 262).

In response to pressures for reform, the Governor of the State of São Paulo presented a proposal for an amendment to the Federal Constitution of 1988 to shift the responsibility of patrolling the streets from the military police to the civil police, assigning the latter the task of maintaining public order. This proposal was openly rejected by the commanders of the military police in several states and was not passed because its implementation severely weakened the military police (De Mesquita Neto 2004, 115).

Although the proposed reform did not succeed, it served to reveal the conflict between police, government and society. In this context, the new commander-in-chief of the military police proposed the adoption of community policing as a new philosophy and a new strategy for the police corps, and set up a commission with representatives of military police, civilian police, government agencies, non-governmental organizations and community groups in order to promote planning and implementing of the new strategy.

Implementation

Inspired by the experience of the United States, Canada, Japan and England, the community policing of the State of São Paulo was implemented as a model for police performance focussing on three objectives: 1) to transform the military police into an organization open to consultation and collaboration with the community; 2) to improve the efficiency and effectiveness of the police service, respecting the rights of citizens and the rule of law; and 3) to improve public security by reducing crime levels, disorder, and insecurity.

According to the data cited by De Mesquita Neto (2004, 120), from December 1997 to July 2001, the military police put the model of community policing into practice in 199 of 386 local police units in the State: 67 in São Paulo, 23 in other cities in the Metropolitan Region and 109 in the interior of São Paulo State. In addition, the military police established 202 mobile community policing bases: 87 in São Paulo, 51 in other cities in the Metropolitan Region and 64 in the interior of the State. In 2001, the number of police officers working in community policing bases reached 7,305 officers

(approximately 8.3% of the total number of military police officers): 1,956 officers in São Paulo, 944 officers in other cities in the Metropolitan Region and 4,405 officers in the interior of the state.

Although the community police was presented as a new philosophy and organization strategy by the military police, this organization actually invested a very limited volume of financial and human resources in its execution. According to the data provided by Mesquita Neto in 2004, between 1998 and 2001 the military police of State of São Paulo had no officers responsible for planning and implementing community policing and also lacked the financial means to do so, as the Department's community police had a budget of just 5 million US dollars.

Results of the Experience

De Mesquita Neto refers to two levels of evaluation to determine of the effects of community policing. The first is based on four indicators: the number of civilian deaths at the hands of police officers, the number of police officers killed in service, the number of complaints received by the ombudsman, and the way in which the population perceives the service. The second level is structured around specific areas where community policing has been established. Based on this data, the author concludes that community policing has not served to improve the performance of the military police. Although the implementation of community policing has shown an improvement in the attitude of the citizens with regard to the police force, this has happened only in certain areas, and, thus, it can be concluded that the effect was very limited.

Analysis of the Cases

The Search for Legitimacy: Implementation of the Community Police in Bogotá and São Paulo Police

The first assumption of the hypothesis on which this research is based claims that the legitimacy of community policing strategies derives from the following of ceremonially organizational myths present in the environment. When a police corps implements this model of community policing, it formally adopts certain rationalizing principles and/or organizational forms described as the "good practices" of policing, which are accepted worldwide. Thus, the police forces find an explanation for their activities and guarantee resources and legitimacy. Next, I will apply this argument to the cases of community police in Bogotá and São Paulo.

In the two cases there was a confidence crisis in the police that led to the implementation of the reform. Prior to the implementation of community policing, the civilian governments of both

countries tried to implement reforms in order to reduce military influence and to create an office to monitor the police disciplinary system. These reforms were openly rejected by the police commanders and failed.

What is striking in these two experiences is that once the attempts to reform from the outside had been rejected, the commanders of both police forces were the ones who implemented the strategy of community policing. It seems quite clear that in a situation of uncertainty caused by the conflict between the police, the government and society, police commanders needed to increase their legitimacy. Thus, these two organizations reacted to external pressures for reform by starting an auto-reform based on those strategies that at the time were highly valued in the organizational environment of international police forces: the community policing strategies.

The implementation of the community policing initiatives in Bogotá and São Paulo did not arise, then, as a comprehensive reform that would affect and transform the traditional daily activities of these police forces, but it was instead a strategy of legitimation enacted by the police corps through the formal implementation of work units based on community policing. The implementation of policing models that were in vogue in the United States, Canada and Europe allowed the police commanders to show a willingness to change, offering them the possibility of legitimizing their organizations, as these models apparently represented a solution to the confidence crisis based on a set of rationalized criteria tested in other parts of the world. Both human rights activists and academic experts, which were the groups that exerted most pressure on the police, knew about community policing strategies and also how prestigious this practice was at the international level.

Community Policing: A Mere Formal Reform

As it was previously noted, the hypothesis claims that in order to ensure legitimacy it is enough to incorporate the ceremonial or formal organizational myths and/or good practices related to these myths. In this section, I will explain why community policing can be understood as a purely formal element within the Bogotá and São Paulo's police forces.

It is possible to establish a set of indicators in order to check the extent to which the strategies of community policing have impregnated the effective functioning of Bogotá and São Paulo's police corps. I propose the following indicators: the number of troops assigned to police community services, the population included in the community police units and the economic resources attached to community policing.

In the case of Bogotá, where community policing has been a specific program within the police organization, the program had around 900 officers, according to official data. This means that only 6% of the police personnel were assigned to the community policing (Llorente 79). With regard to the population they serve, there is a rate of 0.31 community police officer per 1,000 inhabitants in the areas where the service operates. This figure contrasts significantly with the overall rate of 1.65 police officers per 1,000 Bogotá inhabitants when all professional staff is included and 0.94 per 1,000 when only the patrolling officials are taken into account. Therefore, the police community/inhabitants ratio is very low (Llorente 80). In terms of economic resources, the community policing budget in Bogotá represents 5.7 percent of the total investments made in the same period in the police (Llorente 74).

In the case of São Paulo, where the community policing program was presented as a philosophy of transformation, there are 7,305 police officers working in community police bases. That amounts to approximately 8.3% of the total number of military police officers. With respect to the population to police, although official sources do not provide information about the rate of community policemen per inhabitant, taking into account that in 2001 the population of the State of São Paulo was around 35,500,000 inhabitants, we can get an idea: 2,900 police officers are charged with patrolling the metropolitan area, where more than 17,000,000 inhabitants were living. And 4,405 police officers were in charge of the interior of the State, where the remaining 18,000,000 inhabitants were living.

Taking into consideration the limited volume of financial and human resources that the community policing forces of Bogotá and São Paulo had, it could be inferred that this model has had very scarce possibilities to affect the day-to-day operations of their police forces. It can be argued, then, that both cases seem to be linked instead to the implementation of mere formal structures.

Semblance of Change and Evaluation

The last assumption of the hypothesis guiding this research claims that organizations, in order to promote an “image of change”, try to avoid a systematic evaluation of their performance, promoting instead a kind of inspection and ceremonial evaluation.

In the case of Bogotá, the available studies on the impact of community policing focused on subjective aspects such as the recognition and acceptance of the program, rather than on systematic and objective indicators of the actions of community policing. While there are few studies relating to the activities developed by the community police of Bogotá, such as the details

on the size of the population attended, the areas of work, the implementation strategies, we can find several studies on the personal qualities of police officers and their ability to build relationships with residents. For example, the study conducted by Campo and Luque (1999), based on surveys carried out in the areas covered by the community policing agents, showed that the program was recognized by more than 80% of the population of the areas where it was implemented and that more than 85% of the people interviewed who knew the service rated it as good and claimed that community policemen are not only officials worried about the safety of their neighborhoods and their social problems, but also have outstanding skills in communicating and working with the community. Instead of a systematic and objective evaluation, these studies make a ceremonial assessments based on perceptions about the community police officers.

Unlike the Bogotá case, São Paulo's community policing has been evaluated systematically, using both objective and subjective indicators. Studies based on objective indicators, such as the number of civilian killed by police officers or the number of complaints received by the ombudsman, showed that the implementation of community policing had not served to improve the actions of military police, leading instead to even more police violence and complaints.

However, subjective indicators on community policing showed results similar to the Bogotá case. Surveys conducted by *Data Folha* (qtd. in De Mesquita Neto 2008, 262) indicated that the percentage of the population showing fear in the police, which had increased from 51% in 1995 to 74% in 1997, fell to 66% in 1999. In addition, the percentage of the population that perceived that the police used excessive force, which had increased from 44% in 1995 to 73% in 1997, was reduced to just 49% in 1999. Moreover, in the areas in which the service was implemented, community policing has enjoyed widespread acceptance.

Conclusions

This work has sought to demonstrate how the police reform based on the strategies of community policing has affected the Bogotá Metropolitan Police and the São Paulo Military Police. Following the framework of sociological neo-institutionalism, this paper has claimed that community policing can be understood as a reform that seeks to achieve the external legitimization of the police corps through the incorporation of organizational myths.

At the end of the 1990s, the police in Bogotá and São Paulo, two corps profoundly distrusted by citizens, found in community policing a way to model new police reforms. By incorporating good

practices present in the international institutional environment, Bogotá and São Paulo's police forces managed to generate legitimacy and acceptance.

Thus, the community police of Bogotá and São Paulo are a successful case of external legitimization through the incorporation of organizational myths. Through attaching to the task of community policing a small share of their total personnel and operating with scant coordination with other police services, these police forces have achieved a high level of acceptance and, at least in the perception of the citizenry in general, these strategies have managed to be seen as effective alternatives to reduce crime and improve coexistence.

Works Cited

- Camacho, Alvaro, and Alvaro Guzmán. *Colombia: ciudad y violencia*. Bogotá: Ediciones Foro Nacional, 1990. Print.
- Centro Nacional de Consultoría. "La gran encuesta del año." *Revista Semana*. 8 de enero. Bogotá, 1991. Print.
- De Mesquita Neto, Paulo. *Ensayos sobre seguridad ciudadana*. Quito, Ecuador: Quito Alcaldía Metropolitana, 2008. Print.
- . "La policía comunitaria en São Paulo: problemas de implementación y consolidación." Ed. Hugo Frühling. *Calles más seguras. Estudios de policía comunitaria en América Latina*. New York: Banco Interamericano de Desarrollo, 2004. 109-138. Print.
- Frühling, Hugo. "Dos décadas de reforma policial en América Latina: factores para su éxito o fracaso." Ed. Erik Alda y Gustavo Beliz. *¿Cuál es la salida? : la agenda inconclusa de la seguridad ciudadana*. New York: Banco Interamericano de Desarrollo, 2007. 281-310. Print.
- Llorente, María Victoria. "La experiencia de Bogotá: contexto y balance." Ed. Hugo Frühling. *Calles más seguras. Estudios de policía comunitaria en América Latina*. New York: Banco Interamericano de Desarrollo, 2004. 65-108. Print.
- Meyer, John and Brian Rowan. "Institutionalized Organizations: Formal Structure as Myth and Ceremony." Ed. Walter Powell and Paul DiMaggio. *The New Institutionalism in Organizational Analysis*. Chicago: UCP, 1991. 22-32. Print.
- Ruiz, Juan Carlos. "La encrucijada de la seguridad ciudadana en América Latina: Entre la tentación autoritaria y participación comunitaria." Ed. Diego Cardona, Bernard Labatut, Stéphanie Lavaux, and Ruben Sánchez. *Encrucijadas de la seguridad en Europa y las Américas*. Bogotá: Universidad del Rosario, 2004. 123-146. Print.
- Skogan, Wesley. "The Impact of Community Policing on Neighborhood Residents: A Cross-Site Analysis." Ed. Denis Rosenbaum. *The Challenge of Community Policing: Testing the Promises*. California: Sage Publications, 1994. 167-181. Print.
- Skolnick, Jerome and David Bayley. "Theme and Variation in Community Policing." Ed. Michael Tonry and Norval Morris. *Crime and Justice: A Review of Research*, Vol. 10. Chicago: UCP, 1988. Web. 8 Feb 2014.
- Zhao, Jihong. *Why Police Organizations Change: A Study of Community-Oriented Policing*. Washington, D.C.: Police Executive Research Forum, 1996. Print.

Suggested Citation:

Buitrago, Clara. "New Strategies on Public Security in Latin America. *Community Policing as Organizational Myth.*" *forum for interamerican research* 8.1 (June 2015): 27-39. Available at: <www.interamerica.de>

Dorothea Gail (The Johannes Gutenberg University of Mainz)

**Identity and In-Betweenness: Hybridity as Transcultural Mobility
in the Music of Native American R. Carlos Nakai and his band Jackalope**

Abstract

In the more than three decades of his career, R. Carlos Nakai, a Navajo/Ute Native American musician, has demonstrated an unusually high degree of transcultural mobility, with an accomplished record in classical and jazz trumpet, Native American flute, the New Age genre and synthesizer music. With his Mexican-Anglo-Native band Jackalope (named for a mythical hybrid animal), Nakai creates sites and states of in-betweenness, constructing a hybrid style with allusions and influences ranging from the Eagles' "Hotel California," through the soundtracks of filmic Westerns, to New Age meditative composition. I investigate the concept of hybridity as it manifests in Jackalope, through which the band members negotiate their flexible identities through their music. They produced four CDs between 1986 and 1993. The two CDs released in 1993 show a split in style and approach: one uses experimental musical elements and is mockingly critical and topical in its examination of the voyages of discovery of Columbus; the other CD engages with genres of mainstream pop or world music with no obvious political undertones. The Western/Native hybridity separates in its parts. By the time the band dissolved, its core idea of a transformative multiculturalism, had not achieved the hoped-for resonance in the wider mainstream of American society. Multiculturalism had been co-opted by a market-driven culture industry and an exclusivist ethnocentrism was ascendant. As the history of the band reflects this societal shift, the impossibility of escaping pre-existing relations of unequal power informs the content as well as the context of this article.

Keywords: Hybridity, Jackalope, Music, Nativeness, R. Carlos Nakai.

In the more than three decades of his career, R. Carlos Nakai, a Navajo/Ute Native American musician, has demonstrated an unusually high degree of transcultural mobility, with an accomplished record in classical and jazz trumpet, Native American flute, the New Age genre and synthesizer music. With his Mexican-Anglo-Native band Jackalope (named for a mythical hybrid animal), Nakai creates sites and states of in-betweenness, constructing a hybrid style with allusions and influences ranging from the Eagles' "Hotel California," through the soundtracks of filmic Westerns, to New Age meditative composition. I investigate the concept of hybridity as it manifests in Jackalope, through which the band members negotiate their flexible identities through their music. They produced four CDs between 1986 and 1993. The two CDs released in 1993 show a split in style and approach: one uses experimental musical elements and is mockingly critical and topical in its examination of the voyages of discovery of Columbus; the other CD engages with genres of mainstream pop or world music with no obvious political undertones. The Western/Native hybridity separates in its parts. By the time the band dissolved, its core idea of a transformative multiculturalism, had not achieved the hoped-for resonance in the wider mainstream of American society. Multiculturalism had been co-opted by a market-driven culture industry and an exclusivist ethnocentrism was ascendant. As the history of the band reflects this societal shift, the impossibility of escaping pre-existing relations of unequal power informs the content as well as the context of this article. As a scholar with a personal background in the dominant Western cultural formation, my analysis needs to proceed from the fact that I am already advantageously invested in these inequalities.

I love looking at music with a problem. Not "problem" as in "bad" music, but music which perplexes. [1] This unexpectedness shows up in Native American hybrid music, which mixes traditional and Western musical elements. How do musicians in this genre negotiate the tension between form, aesthetic, and their own personal identities? *Must* they negotiate? In the same way, or differently, than musicians in other genres? And what do they ultimately express through this music?

I follow in my approach the trails blazed by the sociological and aesthetical analysis of popular music pioneered by Dick Hebdige (1997 and 1993), as well as more anthropological approaches like those of Richard Wilk (2007). I also agree with Clifford Geertz's (1973) understanding of culture as semiotics, as something which reveals its meaning (for the society in which it occurs) through a careful process of interdisciplinary analysis and interpretation. Cultural utterances, reaching from collective rituals to individual artworks, reflect a useful spectrum of societal and personal issues. [2] Theodor W. Adorno used this approach, i.e., the understanding of musical form as a kind of "telling" and as a reflection of societal situations, in his interpretations of Mahler

and Beethoven and the society and moment in time out of which these artists worked. [3] In contrast to Hebdige however, I am not looking at entire collective styles of music. By using an individual case study, I aim to map the thoughts and musical expression of individual composers onto our understanding of a specific American subculture, of the country's wider general culture, of the culture's overall menu of musical genres, of the necessities of the market, by examining these artists' creative expressions as a space to negotiate their own individual position in that mix.

My interest in Native American hybrid music is informed by my experience of teaching music and culture classes at the University of Michigan. In these classes I talked about the tradition of homegrown classical European-style music in the U.S., about country and rock, and about the origins of jazz and blues in African-American communities and their appropriation (and mass dissemination) by whites. Native American music—normally talked about only in ethnomusicology classes—became a topic, because we discussed how mainstream white culture has appropriated historically Native melodies in classical music. While showing my class clips of Native powwow music and dancing, I wondered if I could also show them examples of less traditional Native/Western hybrid music, something equivalent to the hybridity manifested in jazz or Tejano music. In digging deeper into this material I also learned that present-day powwow practices and forms actually represent a relatively modern tradition, one that evolved as an intertribal practice out of fragments of various tribal dancing traditions in the course of the 20th century. It actually got a big defining push through urban Indians who performed it in the context of academic research interest in university environments. These performances were already fundamentally hybrid in nature, combining old and new, using modern colors and modern dance steps for example in the invented category of Fancy Dancing. Similarly Native flute music was re-invented or re-vitalized in the 1970s and will never have the form again in which flute music might have been practiced in the 1500s. If we ask questions regarding authenticity and the commodification of cultural heritage it is very important to acknowledge that we are dealing with very recent traditions.

We note that hybridity and transcultural mobility are already at play in recent “traditional” expressions of Native culture in the same way as they are present in contemporary expressions of other cultures. However, Native cultures struggle with a double burden; their “normal” patterns of cultural development and cultural interchange were massively interrupted due to the colonization of the Americas and the subsequent decimation of their people. [4] In the U.S., state power restricted some Natives to reservations and simultaneously forced an assimilation agenda on the others. In addition, an ethnological ideology of saving the supposedly dying Native cultures while

simultaneously exploiting and elegiacally cherishing their “authentic” products made it difficult for Native communities to develop its culture autonomously.

The result is a variety of approaches to, and expressions of, Native culture, art and music. Rejectionist positions among strict Native traditionalists stand next to positions of engagement among exuberant Native modernists; there are people who now resent everything associated with the dominant mainstream culture and people who want to participate fully in it, and many positions in-between. Natives can be “traditional” in performing at a powwow and “modern,” when they teach modern music at a conservatory. [5]

A parallel with my own personal experience might be useful. As a German female who moved to the U.S. for a while for work, I found myself suddenly “performing” a traditional German beer drinking evening, the so called “Stammtisch,”— although I had never attended such “old fashioned,” largely male-dominated practices in Germany myself. I found a kind of emotional logic to justify this. While I would not go so far as to explain this in the classically idealist (and recently dangerous) terms of preserving some essentialist “Germanness,” I found personal value in being together with other Germans, practicing the language and having a cultural exchange with interested non-Germans. [6]

The challenge I did not face, which confronted Natives seeking to preserve or recreate their culture, was, of course, the problem of constant monitoring of their culture by ethnologists and the related problem of unregulated intervention by interpreters of that culture from outside. If we just look at the evolution of Native art we see how much a white-guided (or even white-fomented) “naïve” stylistic aesthetic was established, as this kind art sold better to whites than more sophisticated efforts by Natives to engage with modernist art from the West. [7] When some Natives did engage with modernism, critics from inside and outside Native culture immediately raised the question: what remained of these artists’ own identity as Natives? Later departures and engagements with postmodern art, even if this was a Western concept, at least left more room for reflecting and expressing Nativeness. [8]

In the '90s, Natives achieved signal successes in the struggle against cultural appropriation. The political and legislative climate encouraged the emergence of a legal regime where predominantly Natives are allowed to profit from selling Native art. [9] In the end however, issues of unregulated money making and selling remain central to understanding the place of Native creativity in Western consumer society. If you are a Native musician who has also trained in many musical cultures and wants to make a living by selling music on the global market, you still have to negotiate the tension

between protecting and exploiting your cultural heritage or that of others. Here we deal with an unequal power relationship, because ethnic music derived from Western European cultural traditions will *not* become the “object” of somebody else’s commodification or appropriation regime in the foreseeable future—the rules of the game for the marketing of world music have been (and will probably continue to be) set by Western (mostly Anglophone) soft and hard global power.

Native Modern or Hybrid Music

Natives participate today in all kinds of traditional and Western musical styles. [10] The Native American Music Award (NAMA) actually takes all music made by Natives into consideration, be it in a traditional style, Reggae or Chicken Scratch. Hybrid efforts by Natives well-known to a broader audience include the work of the folk singer Buffy Sainte-Marie, the rock band XIT or the blues group Indigenous. These musicians sometimes use overtly political lyrics addressing the historical experiences of Natives. In XIT’s concept album *Plight of the Redman* for example, the song “Nothing Could Be Finer Than a 49’er” adds powwow music to its ending (a 49’er is not just a hot rodded car or a California Gold Rush miner, but a specific song in the powwow cycle). [11] However, we do not end up with fusion music. More recently rap and reggae have won high popularity on reservations and rappers like Litefood or the bands WithoutRezervation or WarParty are popular. There are classical music composers, musicians and performance artists like J. Luna or Raven Chaconne and a Native composer alliance was founded in 2002. Even powwow releases have engaged in some “updating”—as can be shown by the song “Sponge Bob” for a kids powwow CD by the Black Lodge Singers. They even sometimes alter and mix Native melodies with modern ones, including for example the song “Twinkle, Twinkle Little Star” in their repertoire. The black Native singer Radmilla Cody shows a certain flexibility in mixing blues influences in traditional (or composed in the style of traditional) melodies; she crosses over when she sings the U.S. national anthem in Navajo language. Singers like Joanne Shenandoah alternate traditional Native songs with folk song styles. Neal Ullestad (1999) observes:

In the face of marginalization by the mainstream, American Indian musicians experience two distinct poles of artistic expression: traditionalist and commercial/assimilationist. Rejecting the idea of having to choose between these two seemingly unbridgeable poles is a broad array of artists who combine the two approaches, those who work within the wide ‘in between’ category, combining elements of traditional and commercial music, as well as traditional and contemporary themes. (64)

I would like to contest Ullestad’s statement that we deal with a “broad array of artists” who engage in hybridity of the music itself. If one looks to the ethnic fusion styles, the level of successful

hybridity actually achieved is (from my aesthetic point of view) rather limited, as it results in a mix of pop music sounds with powwow rhythms or fragments of Native vocal lines. The reason for this outcome might be an assimilation to the aesthetic and the stylistic clichés attendant on the already mentioned commercialization of globalized ethnic music in the '90s.

I hope I can illustrate with the example of the music of R. Carlos Nakai and his band Jackalope, the richness of the questions raised by what I have defined as Native hybrid music. It doesn't seem to be coincidence that the Jackalope members abandoned the project exactly at a point in time (the early 1990s) when the wider mainstream culture was undergoing a shift from being potentially open to an unmediated, "real" multiculturalism to co-opting it as a "lifestyle" choice—ethnic music as commercialized aspirational mass product. We need to look more closely at the time between 1986 and 1993 and at the specifics of Jackalope's style to understand this changing attitude in consumer culture to Native material.

Musical and Ethnic Crossover in the 1980s

The 1980s in the United States were a decade when, after the initial convulsions of identity politics in the previous two decades, the phenomenon of crossover between a normative whiteness and an otherness often defined as ethnic seemed increasingly routinized. The agents participating in or profiting from this crossover were mostly white, even if an interest in ethnic music gave non-white performers more chances to make a living with music. Academia, the place to sell such an independent "product" was open to this at that time.

The 1990s however split the perception of what "ethnic" stood in for: one approach led back to an ethnocentric retreat into "authenticity," the other to a more commodified version of ethnic fusion.

The years 1986 and 1992 frame this period of multi-/cross-culturalism: To take only one prominent example from popular music, Paul Simon recorded the best selling *Graceland* album with South African musicians in 1986, marking the moment when world music (as fusion) undeniably went mainstream. Popular (culturally) white musicians could still conceive of a crossover which did not immediately smell like commodification of traditional cultures, but appeared as sincere dialogue or (culturally)white interest in different cultural traditions. In 1987 the Grammy included world music for the first time in the category "traditional folk" (which was split from "contemporary folk") and the South-African choir Ladysmith Black Mambazo, which was featured on Simon's recording, won in 1988. In 1992 world music was established as an individual Grammy category. The first winner

was the white ex-drummer of the Grateful Dead, Mickey Hart, who had studied African drumming. [12]

In addition to world music we find in the 1980s a growing New Age music scene, its Grammy category established in 1987. New Age music drew elements from ambient music, classical and traditional music and melded these together to create background music to which somewhat self-involved middle-class consumers could pursue their favorite forms of meditation and a closer connection to nature. Again the “inventors” of this music were (at least culturally) middle-class whites, who used (or appropriated) traditional non-Western musics and spiritual approaches to create a “Non-Western” mix that had not previously existed.

A third development which also influenced Jackalope was an art music scene, which crossed over in this period from experimental avant-garde approaches to appropriate the aesthetic of more commercially accessible pop/synthesizer/electronic music. Laurie Anderson became famous with her hit “O Superman” in 1981. Of course there had been cross-overs between art music/avant-garde and pop/rock music before; already in the '60s and '70s, bands like The Velvet Underground, Kraftwerk, Captain Beefheart, or Yellow Magic Orchestra were blending minimal music with progressive and experimental rock, psychedelia, avant-garde, or electronic approaches. Indeed, Captain Beefheart’s guitarist Ry Cooder was to later reach out into the field of world music himself. The '80s however, brought the specifically ethnic qualities of this emerging mix to the forefront.

To better grasp what the 1980s meant for multiculturalism on the level of personal identity choices, we could take a prominent example from public political life: 1986 was the year in which the phenotypically light-skinned, blond-haired Elizabeth Warren, who later (2013) became a US senator representing Massachusetts, started to describe herself as “Native American” in response to a call for listings in a “minority” section of the Directory of the American Association of Law Schools Faculty. She claimed this category because according to family lore she was 1/64 Native from her mother’s side (Cherokee and Delaware). 1992 was the last year in which she used that ethnic category in this directory. This self-description eventually became an issue in the 2012 senatorial election, with her opponent claiming that she had used this category to land a job at Harvard mainly due to the minority status (and Harvard actually used this ethnic self-identification in its minority reports) without actually having been an enlisted member of a tribe. Warren’s motivations for declaring herself Native American without being a registered member of a tribe is no longer easily understandable from an early-twenty-first-century perspective on the ensuing decades of identity politics and culture wars. [13] From a contemporary white mindset during the

1980s however, such a personal self-identification was not necessarily seen as a problem. Back then, the perceptions of a border between Native and Non-Native identities in the public discussion were much more blurred. Since the early 1970s it had been fashionable to claim to be Native, even without close ties to a Native community.

The Band Jackalope

The biographies of the two founders of Jackalope help us to better understand the concept and ideas driving it.

R. Carlos Nakai was born in 1946. Growing up as an “urban” Indian in Flagstaff, Arizona in a predominantly white cultural environment, he played trumpet in the high school brass band. His Native heritage however continued to draw sustenance from his continued links to his family roots in the Navajo and Ute people (as well as Spanish, Irish and other Native tribes). He often spent time on the nearby Navajo reservation. [14] His father already was a “modern” Indian, working first as an announcer for a public radio station in Flagstaff preferred by Natives, and later winning election to what now is called President of the Navajo Nation from 1963-70, the highest electoral position in Navajo politics. His father made a name by trying to modernize the Navajo Nation (even if at the cost of significant damage to the local environment, as with the Black Mesa coal mining affair) (Iverson 227-45, esp. 242-44).

After returning from military service in Vietnam and an unsuccessful attempt to get into the U.S. Army Brass Band, R. Carlos Nakai studied classical and jazz trumpet in Flagstaff and at Phoenix College and completed an M.A. in American Indian Studies at the University of Arizona at Phoenix. If he had not ruined his embouchure in a car accident, we might know him today as a classical musician in a major orchestra. Forced to look for a new career path, he turned to the Native flute. During his studies Nakai had discovered the Native American flute and had started researching its inter-tribal history. The Diné (i.e., the Navajo) had lost their own flute tradition during their southwards migration from Canada to the American Southwest in the fourteenth and fifteenth centuries. Nakai started to reconstruct and reinvent the Native flute tradition with the help of song melodies and surviving flute traditions from other tribes. He is today well-known as one of the pioneers in reviving or reinventing this flute tradition and in creating a musical notation for it. He released his first traditional Native American flute CD in 1983 with a local white-owned independent label (Canyon Records) that specialized in Native music, and went on to release an average of one CD a year for several years. Already in these CDs he had started using non-traditional electro-acoustic effects, like reverb. In 1986 he started exploring the cross-over potential

more fully with Jackalope. He then found another niche in 1988 in collaborating with New Age musicians like William Eaton, Will Clipman, Peter Karter and Paul Horn, resulting in Grammy nominations. In 1996 Nakai founded an ethnic jazz band, the R. Carlos Nakai Quartet, with which he continues exploring the hybrid form. Nakai was the first to make a traditional Native American album that went gold, selling 500,000 copies in 1998.

Larry M. Yañez is a Chicano, with Native heritage from the Yuman people. He is a versatile performer, playing guitar, percussion, and synthesizer with Jackalope. He released a solo CD in 1989 called *Sueños* with Canyon Records, in which he “creates a strange and surreal world of carnival-like sounds, ominous synth drones, chugging sequencers.” [15] Yañez is also known as a Chicano painter.

Music

The recordings of Jackalope are concept albums, addressing the dualisms of modern/traditional and white/native in both their musical form and their conceptual content in the ideas behind the story line, titles and booklet texts (and in the last CD, also the booklet art).

The band name itself denotes a mythical hybrid animal, the jackalope, a cross between antelope and jackrabbit. This animal—like the German *Wolpertinger*—was probably derived from sightings of diseased rabbits, which had grown horn-like protuberances due to their illness. The jackalope does not seem to symbolize “smooth” or successful hybridity, but rather a grotesque, tragic, but also funny mix. These characteristics are also central to the music and the concept of the band Jackalope.

With the band’s hybrid musical material mixing Native flute with pop or world music, while the booklet utilizes predominantly Chicano symbols, one can assume that the two artists divided their responsibilities. The four Jackalope albums can be described in terms of pop music as examples of a certain approach to a low-intensity, chilled-out variant of the world music sound. The stylistic hybridity can be found in the combination of the sound of the Native flute with pop, world and electronic music patterns and motifs that today mark the genre of New Age music. However, the experimental aspects in the music and successive and simultaneous use of multiple styles—one number pop, one jazz, one experimental—do not make it possible to situate the albums in the commercial music realm, but rather on the edge of independent postmodern art music. The sound can be located between art and pop music, pitched to an academic audience. The somewhat self-mocking portmanteau description of the style as “SynthacoustipunkarachiNavajazz”—a “wordplay”

on synthesizer and acoustic music, punk, mariachi, Navajo and jazz—in the booklets and on the Canyon Record website is an amusing parody of a marketing move, but it (perhaps deliberately) misleadingly suggests we are dealing here with an existing popular music hybrid genre. The music itself is instrumental, so only the titles, the booklet descriptions, and the music itself, but no lyrics can be taken into account when exploring the meaning of the compositions. I will look at selected musical numbers in particular in which the perception of an ethnic or multicultural identity is explicitly addressed, evoked or criticized through the choice of the stylistic mix and the extra-musical description of it in the booklet.

First Album

The cover of the first album (simply titled *Jackalope*) from 1986 features a black and white drawing of the jackrabbit with horns in front of a black background with white crosses. This imagery might be an allusion to the mass deaths and other undesirable results of colonization in the Americas. We are left with uneasy thoughts about hybrid people (here still symbolized as animals) and a heritage of massacres on the indigenous population.

The music is supposed to depict a world of imaginary people and animals reminiscent of, for example, the cosmos created in the Beatles album *Yellow Submarine* or the world created in the Cheech and Chong movies. Among the denizens of this world are the mysterious hybrid Jackalope itself (who later becomes Roadkill), the Chicano Samurai Lord Fumamota—Yañez's alter Ego and a play on the Spanish phrase "fuma mota" (meaning pot smoking—blended with the Japanese sound of the words themselves) and a plant called Coyote Mint, standing in for the Dog Soldier (the alter ego of Nakai). The conceptual arc of the CD is similar to an avant-garde song cycle. We start with the "Jackalope" theme song, which is followed by a "G-Minor Improvisation." The numbers "Roadkill" and the final "Dog Leather" frame the "Festival of the Cows," "Macho Picho" and the three figures "Lord Fumamota," "Lady Toda Awada" and "Coyote Mint." The titles "Roadkill" and "Dog Leather" show that hybrids often go to the dogs or—as a German phrase literally means—"come under the wheels."

Yañez employs a semiotic play of meaning-fusion in the booklet to emphasize an interrelation between tradition, modernity, fantasy and humor. I want to focus on the number entitled "Macho Picho"—the "fabled home of Lord Fumamota." Labeling the number "Macho Picho" implies irony—the old Inca city is correctly called Machu (with an u) Picchu (with double c and u)—and Macho Picho could also be translated as talkative macho/male, if we read "picho" as a play on "pico," meaning beak. In bringing a sense of whimsical irony to his treatment of the Latin American

cultural heritage Yañez makes a statement against taking the anthropological, historical heritage of Latinos too seriously, pointing rather toward the modern, living Chicano.

Musically “Macho Picho” starts with a choir humming chords in which a bass voice singing in a Gregorian chant style intones the indistinct but profound-seeming wisdom of a shaman. Then a guitar chord progression resembling that of the Eagles’ “Hotel California” starts a loop and is joined by a flute with a melody which could be Native or Blues. In the music we do not find the same kind of irony which was implied in the booklet. It refers to the act of ethnic border crossing. The music evokes the culturally white mainstream act of ethnic identity shopping and re-mixing, along with an apparent attitude of faux-seriousness. The possibility that the entire thing is a parody of the clichés the sounds evoke—the clichés of the lonely and sad Native, the cliché of the native flute sound from the Andes, the cliché of Gregorian chant—is hard to pin down. Sometimes the sound, approaching but not reaching cliché itself, seems to be engaging positively with these evoked images—as if these sounds were neutral and did not involve white exploitation of the ethnic other.

The techniques employed by Nakai and Yañez include loops of early electronic music patterns, simple synthesizer chords and melodies, chord progressions and tonal moods from California rock, Ennio Morricone filmic western soundtracks, New Age motifs of nature and animals, east Asian sounds, African drumming, Gregorian/Shaman chant, and blues and jazz progressions. The sound approximates a summation of the “house sound” of the contemporary Putumayo world music label, then on heavy rotation on millions of middle-class CD players. However, Jackalope’s sound has a consistently higher level of musicianship, and thematically, addresses abstract and uncomfortable concepts more enthusiastically than the sound of the Putumayo label. Death, irony and self-referentiality mark Jackalope’s iteration of hybridity.

We should however not underestimate the musicians’ ability at the same time to have fun while making this music. They both seem to take on the classic cultural personae of coyotes, tricksters, who know that the very act of consuming any kind of ethnic music (and not only by whites) inevitably means some form of exploitation. They accept this consciously. They actually are not producing “authentic” ethnic music. The awareness of the power imbalance, and of the reality of a cash-mediated value exchange shelters them from being culturally exploited. [16]

The music of the first CD already puts the Jackalope project on a certain track: specific ethnicity is no longer essential for the identity of the jackalope (for example Anglo, Native, Chicano), but rather the constant flux of different ethnic features (including musical figures from Asia and the Arab world) is welcome. The booklet writes: “The jackalope’s song is improvisatory and ever changing.

Jackalope's music follows that of its namesake and this is a typical sample based on ethnic themes." The creators of this music and CD concept welcome all kinds of ethnic fusion, as they themselves are fused in their identities. To celebrate ethnic fusion or multiculturalism allows Nakai and Yañez to imagine a world in which they are the insiders, not the outsiders. There is however a contradiction or unavoidable paradox attached to this agenda.

The compulsion to engage in ethnic lifestyle shopping, the mixing and combining of ethnic signifiers for fun, had started as a white postwar consumerist attitude among ex-suburban members of the 1960s counterculture (cf. Smith 2012). What for Nakai was a status forced upon him by growing up in a white mainstream society as Native (with a limited range of life chances and highly structured life options), was for more fortunate members of mainstream postwar American society a deliberate lifestyle choice, as it also became for the musicians from the mainstream culture engaging with New Age or world music in the coming decades. Unequal power relationships are (still) in play when Nakai engages in making and participating in such music.

In the Western world view a white body is easily and whimsically transformed through appropriation of "otherness" signifiers—which can happen in fashion (Hippies with Native buckskin pants or Indian saris), in religion (Buddhism, Zen), or with the consumption of music, with participation in the "ethnic." But when hybridity is practiced by non-whites for mainstream audiences it forces the former to start at their core with an involuntary reception of Western identity, which they then garnish with some of their home "ethnic" styles (meaning, in this case, with Nakai's Native flute playing). Starting with a core of a Native identity and adding other ethnic melodies does not work in the same way—it all must be channeled through the white central cultural exchange, to make sense in the wider culture market. Nakai and Yañez do not however exploit "authentic" ethnic melodies of other traditions. They play rather with Western stereotypes of Asian and Arab figures, perhaps even reflecting with this Brechtian distancing the real exploitation of other cultures by whites. In the wake of world music's success, culturally white audiences have become increasingly reluctant to consume these cultures only through outdated and mediated Orientalizing stereotypes, but rather demand unfiltered access and freedom to consume them in their "original," unmediated forms (even if still channeled through a white musician's more polished and accessible performance).

Second Album

The second album, *Weavings*, from 1988 has a stronger and even wittier storyline: the two protagonists embark on an imaginary journey from the Aztec capital city Tenochtitlan/Snake Island

to the outer (white) world. As Dog Soldier changes to non-traditional clothes, the music now uses classical trumpet instead of Native flute. They meet up with friends; a Chicano referred to as Haiteca-Manteca (a hightec guitar player—on the CD represented through Richard Carbajal, who today is a musician in a Caribbean music ensemble, playing calypso and reggae), [17] and a Waspteca (a WASP, or White Anglo-Saxon Protestant—on the CD represented by the Canadian indie-rock player Darrell Flint). They travel to the modern tribe of the Naugahyde. Naugahyde is of course not a real tribe, but was a kind of artificial leather popular in stereotypically white mainstream suburban home furnishings and automobiles around 1950-70. The company developed an advertising campaign around the invented Nauga—an imaginary animal from which supposedly this leather came.

As tourists at the Bering Strait, the alter egos of Nakai and company see woolly mammoths—in a culturally cross-coded-narrative these are, as I understand them, white people skiing. This time whites, not Natives are the objects of anthropological curiosity.

The album ends with a composition alluding to the title of an Agatha Christie mystery; *Then There Was None* (itself derived from the now-unsingable children's song "Ten Little Indians"), here modified to read "... then there was wood"—thereby rejecting the idea that the Indians can vanish. The booklet reads: "Returning home, the group hears of tourists visiting the land of the Maya bringing horses, disease and bingo. They eventually take over the neighborhood. The travelers are stranded. There is no home to return to. They must learn to function and survive in the outer culture." In a clever double play on the colonization by the Spaniards and on today's neocolonialism or exploitation through tourism, the lyrics assert that there is no way of returning to old ways of being (incidentally noting that the concept of Natives on horseback as an "old" way of being is of course a misconception).

We can find an example of Nakai's openness to a friendly musical multiculturalism in the number "God Save the Queen." Instead of mocking the topic with blasts of fuzzed-out electric guitar barre chords as the Sex Pistols did, the symbolic melody here is caressed by different instruments and blended into the world music sound. I believe the melody is meant to evoke Canada, the land the Navajos came from. The booklet text reads: "Dog Soldier's story is of his people's traditional homeland, Canada. For Americans this melody is also familiar as "My country 'tis of thee." The U.S. version goes on to celebrate a "Land where my father's died, land of the pilgrim's pride." The Native activist Vine Deloria refers to this melody in his book *Custer Died for Your Sins*, where he remembers Natives singing these lines during a convention and then bursting into laughter—because North America was really the land where their fathers had died at the hand of

the pilgrims (cf. Deloria 1988, 3). As Nakai refers to Deloria's book as a source of inspiration, he might have had this double take on the song in mind (cf. Voyager).

Third Album

The third album, *Dances with Rabbits* from 1993, showcases the most pop-ified side of Jackalope. Overt critique is almost totally absent. The sense of an ethnic in-betweenness, as imagined by Nakai and Yañez in the first albums, could here not be maintained, possibly due to changing circumstances in the music business and cultural perceptions of ethnicity as a marketing tool by the time of the album's release. Ethnic music had gone mainstream; far clearer genre separations now existed between pop with an ethnic tinge, world music, and the New Age market.

Dances with Rabbits alludes in its title to the contemporary film *Dances with Wolves*, a vehicle for the actor Kevin Costner to portray himself as a white person on the nineteenth century frontier successfully able to integrate himself into Native tribal life. For Nakai however, Natives are not wolves, but funnily distorted rabbits, i.e. hybrid Jackalopes. The title cover of the CD makes that clear. It does not feature the Native nicely dressed in beadwork and buckskin, but a comical drawing of four rabbits with horns, in buckskin pants and colorful skirts. Jackalope examines on this CD the idea that Natives can do the same as Costner in reverse; i.e., successfully integrate themselves into white culture.

This album has a looser story line, emphasizing the "modern" aspects of life in the song titles and engaging in self-reflection about musicianship as a lifestyle: the title "Sausage Fingers" describes how hands feel after playing a lot of guitar numbers. The title "Noh Tango Nada" again includes a musical wordplay on "Yo Tengo Nada"—"I have nothing" (Tango instead of Tengo). This statement is supported by the booklet text asking: "Hey, you gotta a job? Support me!" In the last number the musicians pretend that they and the listeners are in a live performance situation in the tent of an art show, where grease from fried bread fills the air and creeps into the singer's voice.

Fourth Album

The last album, *Boat People*, subtitled "A Musical Codex" features the harshest critique of all four. It engages fully in the cross-coding of ethnic relations, in which whites are the ones to pity. They are the boat people landing for the first time on American soil, showing their dumbness in dealing with natives. The booklet is designed in the form of a Mesoamerican codex, alternating painted vignettes with cryptic booklet descriptions. The amusing storyline of Spaniards running around, bringing Bingo and having a succession of embarrassing troubles in a new country turns serious in

the last three numbers. Here Nakai and Yañez question the American Dream of a decent life of material security that seems open only for whites of skin or affiliation, criticize the relentless suburbanization of “asphalting and paving the country” and point to the irrationality of the U.S.-Mexican border. The music, so far having stayed in a world music genre, becomes again experimental. Whistles and electric screwdrivers take center stage. The last musical number addresses the border and the celebration of Columbus Day by Anglos. Its musical form mocks history with a grotesque soundscape of a carnival gone wrong. A music style stemming from a nineteenth century western popular tradition speaks to the absurdity of conquering other ethnicities. The CD was one of the reactions from the Native side to the Columbus quincentennial celebrations of 1992, which triggered a wave of protest by Native communities who didn’t find it appropriate for the country to celebrate their conquest. [18]

1990s: Co-optation of Ethnicity through the Market

It is interesting to note that Jackalope ended its run in 1993 with the release of not one but two CDs, portraying opposite ways of dealing with white society. One approach supporting full integration, the other vehement protest. What had changed in Jackalope’s cultural field, and why did the band end its catalogue in this way?

Marc Priewe (2007) writes in his study about national imaginaries in Chicana/o narratives that “[t]he so-called backlash of the 1990s—e.g., the reversal of affirmative action in some parts of the U.S. ...was accompanied by a Latino boom as part of the commercial craze for anything that appeared ‘multicultural’” (222). In looking at the audience responses to Gómez-Peña’s performance art *Temple of Confessions*, Priewe detects a “paradoxical coexistence of the marketability of Otherness and the socio-political reprisals against minority groups, the decline of the transformative and the rise of corporate multiculturalism” (ibid.). [19]

It sounds like a paradox then; the culturally open-minded Clinton years, with even a stronger and broader general societal push to foster meaningful trans-cultural exchange in the U.S. than the 1960s counterculture, actually brought the final co-optation of what can be labeled “ethnic” music through mass consumption. By the 1990s, the consumers of such music were no longer just countercultural members or specialist gatekeepers based at academic institutions. They now also included a much larger group of people seeking to add moral virtue and cultural tone to their relentless consumerism, a group that the conservative cultural commentator David Brooks (2000) has labeled “bourgeois bohemians.”

Acknowledging this shift of multiculturalism from transformative critique to corporate marketing tool might help us understand why Nakai and Yañez had to abandon their project to imagine an ethnic hybrid music. Ethnicity could no longer serve as a playground for trying to define an in-between space, for developing the latest American in-between identity. In the last two CDs the hybrid separates in its parts—into jackrabbit and antelope, the Anglo and the Native—now both coexisting at the same time-space coordinates, but no longer mixed. The native performance artist James Luna describes this identity split as such: “I truly live in two worlds. This ‘two world’ concept once posed too much ambiguity for me, as I felt torn as to whom I was. In maturity I have come to find it the source of my power, as I can easily move between these two places and not feel that I have to be one or the other, that I am an Indian in this modern society” (McFadden and Taubman 12). [20]

Even if Nakai and Yañez fail to permanently hold the jackalope together, they succeed in another task: That of making a “modern” Native identity as visible as “traditional” Native identity. Nakai and other modern Native spokesmen such as Philip and Vine Deloria resist a default anthropological attitude to creativity inside and outside the Native community, which restricts them and their culture to the status of cultural artifact or object of study (as I am treating them here, for example).

Vine Deloria (1988) writes:

The more we try to be ourselves, the more we are forced to defend what we have never been. The American public feels most comfortable with the mythical Indians of stereotype-land who were always THERE. These Indians are fierce, they wear feathers and grunt. Most of us don't fit this idealized figure since we grunt only when overeating, which is seldom. To be an Indian in modern American society is in a very real sense to be unreal and ahistorical. (2)

Nakai seeks to make palpable through his art the experience of the “real” Native, of whom the large majority live in cities and engage with white culture on a daily basis, in addition to whatever form of their own Native culture remains accessible to them. He is an outspoken supporter of the Nammy, the Native American Music Award, exactly because there all styles traditional and modern are welcome. He was critical of the introduction of the category “Native Traditional Music” into the Grammys in 2001 (abolished in 2012), as he felt this perpetuated the stereotype of the “traditional” Native (cf. Brockman). Nakai performed at the inaugural gala of the National Museum of the American Indian in Washington, DC, a museum which, on one hand, has been criticized for its seeming hodgepodge of exhibitions and its alleged lack of interest in explaining Native history. The museum has on the other hand been lauded for its focus on the “living” Native, and its refusal to endlessly reflect on the Indian as victim—an approach which is very much in line with Nakai's intentions.

Conclusion

Nakai's and Yañez's main goal with the Jackalope project was to show Natives as complicated, modern people. In criticizing the exploitation and stereotypization of Native people the music of Jackalope did not play the card of overidentification, as did for example the Slovenian art and music collective Laibach/Neue Slovenische Kunst and its sublime parodies of the fascist aesthetic. Rather Jackalope presents itself as having the same right to use, abuse, and manipulate all kinds of ethnicity to create art. This attitude, the belief in borderless multiculturalism and the assumption that it is possible for non-whites to do the same kind of cultural cut-and-paste consumption in this regard as what whites do, seems slightly naïve from today's point of view. The examples of Paul Simon and Elisabeth Warren show that the '80s might have suggested more choices for deliberately creating an identity than today—but also more chances to participate in forms of mainstream exploitation, pretending that they were not exploitation.

To achieve a full picture we need to relate the individual artistic positions to trends in the various interpretive communities active in late modern U.S. culture. In a consumer age in which music is produced for selling, it seems a needless restriction to understand the music of the community as only the music played in community situations themselves. Benedict Anderson's description of a musical situation as "an experience of simultaneity," or an "echoed physical realization of the imagined community" (145) assumes a unified society and a music detached from market value. However, even music produced on CDs creates an imagined community, and in Jackalope's case it is an imagined multicultural society, including Native, Chicanos, and Anglos. Since the 1990s this multicultural, cosmopolitan (and sometimes neo-Marxist) worldview has lost its universal power. Once-radical countercultural ideas have been routinely co-opted into system-supportive lifestyle choices, as Thomas Frank (1997) has ably demonstrated. In the wake of identity politics, a certain ethnic particularism, even ethnocentrism or ethnic nationalism has once again arisen. Stephen Greenblatt (2010) therefore believes that "[t]here is an urgent need to ... understand the vitally important dialectic of cultural persistence and change" (1-2) as neither the newer concepts of "hybridity" nor the older of "rootedness and autochthony" seem to fit with the contemporary reality in which cosmopolitanism, hegemonic nationalism, and rejectionist identity politics all exist at the same time in the same social formation. As Steven Vertovec and Robin Cohen (2002) point out, the re-emergence of the idea of cosmopolitanism is fuelled by the experience that neither "ethnocentric nationalism" nor "particularistic multiculturalism" is a solution for creating a world democracy. Cosmopolitanism can be invoked to advocate a "non-communitarian, post-identity

politics of overlapping interests and heterogenous or hybrid publics in order to challenge conventional notions of belonging, identity and citizenship” (1).

The expectation of a cultural shift in the 1980s and 1990s towards a positive, open, and tolerant multiculturalism, creating something of a general global culture, has not been fulfilled. Stuart Hall (1996), in a chapter section titled “The Global, the Local and the Return of Ethnicity,” points out: “It has consequently become apparent that globalization is not necessarily coterminous with a uniform world culture, but also causes the assertion and reproduction of difference as well as the re-drawing and policing of certain cultural boundaries, often to the point of a (violent) ‘return of ethnicity’” (623-24).

The dream of an open and accessible world culture didn’t take into account that the access to this global lifestyle shopping mall was only open mainly for a certain kind of “enlightened,” at least culturally white, person. As long as the physical flow of people from the global South to the West is restricted, there will be only ever be a limited exchange of cultural ideas, an exchange mediated and dictated on largely Western terms. As standards of living continue to decay in the industrial world, multiculturalism in the West—EU and USA—will be sorely tested, and racialized thinking inside the nation states and towards the outside will rise. Solidarity inside the nation-state will once again only be made accessible to those belonging to the “folk.” It will be interesting to see what cultural role, influence and form cosmopolitan cultural consumerism (and its associated ideas of hybridity and exchange) will take in this scenario.

The musical output of Jackalope reminds us of a specific point in the recent past of U.S. culture in which it seemed that the path to the future could develop differently—as a playful multiculturalism. However, already the way hybridity was shaped in Jackalope’s work made clear that the partner cultures—white and Native—had never been negotiating on the same level of power.

Endnotes

[1] I am using here the category of “unexpected” in following Deloria 2004.

[2] Geertz (1973) writes: “The concept of culture I espouse, and whose utility the essays below attempt to demonstrate, is essentially a semiotic one. Believing, with Max Weber, that man is an animal suspended in webs of significance he himself has spun, I take culture to be those webs, and the analysis of it to be therefore not an experimental science in search of law but an interpretive one in search of meaning” (5).

[3] Paddison (1997) summarizes Adorno’s approach: “By 1932 Adorno was writing to Krenek ... that the task of sociology ‘is not to ask music how it functions, but rather, how it stands in relation to the fundamental antinomies of society; whether it confronts them, masters them or lets them be, or even conceals them’” (96). To quote Adorno (2002) himself: “Music will be better, the more deeply it is able to express—in the antinomies of its own formal language—the exigency of the social condition and to call for change through the coded language of suffering. It is not for music to stare in helpless horror at society: it fulfills its societal function more precisely when it presents social problems through its own material and according to its own formal laws—problems which music contains within itself in the innermost cells of its technique” (393).

[4] Gilroy (1993) challenges us to not immediately think that being part of a minority culture means being at a disadvantage. This kind of thinking just manifests the power order of strong perpetrator and weak victim.

[5] Cf. the composer and author John-Carlos Perea (2014).

[6] I use the world performing here in relation to Erving Goffman’s (1959) idea of *performing* everyday life. I restrain from the word “playing,” especially in connection with Native performances, as this means some kind of intended staging. Indianness was staged for a white audience in the Buffalo Bill Wild West Shows (at least with bringing some Natives on the pay lists) or with fake Natives at the German Bad Segeberg Karl May performances. Cf. Deloria 1998.

[7] Cf. Archuleta 1994. Interestingly, but not surprising, one can find a lot of literature about the development of (modern) Native art, but not about the development of (modern) Native music.

[8] Cf. here for example the artwork of Marcus Amerman or that of R. C. Gorman, whose success impressed Nakai as a juvenile.

[9] Indian Arts and Crafts Act from 1990.

[10] For an overview see Perea 2014.

[11] Cf. a discussion of this song by Gray 2005.

[12] One could argue that it was necessary to have a white front-man to bring the style to a bigger white audience, but it has the same feeling like the argument, that Paul Whiteman was important to bring Jazz to a white audience. The moves undeniably also helped to foster the sales of non-whites, but whites got the biggest stacks in the market sales.

[13] Some tribes recognize the proof of 1/32 Native as enough to become an enlisted member of this tribe and the tribe gets money from the government for enlisted members. Elvis Presley for example was 1/32 Cherokee—however not registered, as at that time the ethnic category “Native” only brought disadvantages. That Warren looks “white” is another issue which complicates the circumstance in the discussion, as the assumption that Natives need to look different is of course racially stereotyping.

[14] Nakai self identifies as multicultural or “hybrid” with this long list of heritage. Cf. the video of his performance in the Library of Congress “Homegrown” series (Nakai 2010).

[15] Backroads Music/Heartbeat Rovi. <http://www.answers.com/topic/sue-os-album-by-larry-yañez> (accessed: 8 Jan 2014).

[16] To the issue of strategic use or disguise of Nativeness see Harmon 2002, 258-60.

[17] None of the band members seem to have family ties to the Caribbean. They are just playing this music for the fun of it—and they have teamed up with a Swedish band of that style.

[18] I would like to thank Michelle Habell-Pallán for guiding my attention to this issue.

[19] Priewe refers to Martin 1998.

[20] Cf. to the question of multiple identity: Harmon 2002.

Works Cited

- Adorno, Theodor W. *Essays on Music*. Berkeley and Los Angeles, CA: U of California P, 2002. Print.
- Anderson, Benedict. *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Rev. Edition. London: Verso, 1991 [1983]. Print.
- Archuleta, Margaret, et. al., eds. *The Native American Fine Art Movement: A Resource Guide*. Phoenix, AZ: Heard Museum, 1994. Web. 10 Jan 2014. <<http://www.heard.org/pdfs/fine-arts-web.pdf>>
- Brockman, Joshua. "Arts in America; Beyond Drumbeats: New Sounds from Indian Country." *New York Times*. 16 Jan 2002. Web. 9 Jan 2014. <<http://www.nytimes.com/2002/01/16/arts/arts-in-america-beyond-drumbeats-new-sounds-from-indian-country.html?scp=4&sq=>>
- Brooks, David. *Bobos in Paradise: The New Upper Class and How They Got There*. New York: Simon & Schuster, 2000. Print.
- Deloria, Philip J. *Indians in Unexpected Places*. Lawrence, KA: UP of Kansas, 2004. Print.
- . 1998. *Playing Indian*. New Haven: Yale UP, 1998. Print.
- Deloria, Vine. *Custer Died for Your Sins: An Indian Manifesto*. Norman: U of Oklahoma P, 1988 [1969]. Print.
- Frank, Thomas. *The Conquest of Cool*. Chicago: U of CP, 1997. Print.
- Gilroy, Paul. *The Black Atlantic: Modernity and Double Consciousness*. Cambridge, MA: Harvard UP, 1993. Print.
- Goffman, Erving. *The Presentation of Self in Everyday Life*. Garden City, NY: Doubleday, 1959. Print.
- Gray, Judith A. "New Musics." Ed. Ellen Koskoff. *Music Cultures in the United States: An Introduction*. New York: Routledge, 2005. 117-119. Print.
- Greenblatt, Stephen. "Cultural Mobility: An Introduction." Ed. Stephen Greenblatt et al. *Cultural Mobility: A Manifesto*. Cambridge: CUP, 2010. 2-13. Print.
- Hall, Stuart. "The Question of Cultural Identity." Ed. Stuart Hall et al. *Modernity: An Introduction to Modern Societies*. Cambridge, MA: Blackwell, 1996. 596-632. Print.
- Harmon, Alexandra. "Wanted: More Histories of Indian Identity." Ed. Philip Deloria and Neal Salisbury. *A Companion to American Indian History*. Oxford: Blackwell, 2002. 248-265. Print.
- Hebdige, Dick. *Cut 'n' Mix: Culture, Identity and Caribbean Music*. London, New York: Methuen, 1987. Print.
- . *Subculture: The Meaning of Style*. London: Routledge, 1993. Print.

- Indian Arts and Crafts Board. *Indian Arts and Crafts Act of 1990*. U.S. Department of the Interior. N.d. Web. 18 May 2015. <<http://www.iacb.doi.gov/act.html>>
- Iverson, Peter. *Diné: A History of the Navajos*. Albuquerque: U of New Mexico P, 2002. Print.
- Jackalope. *Jackalope*. R. Carlos Nakai and Larry M. Yañez. Phoenix, AZ: Canyon Records, 1986. CD.
- . *Weavings*. Richard Carbajal, Darrell Flint, R. Carlos Nakai and Larry Yañez. Phoenix, AZ: Canyon Records, 1988. CD.
- . *Boat People*. R. Carlos Nakai and Larry M. Yañez. Phoenix, AZ: Canyon Records, 1993. CD.
- . *Dances With Rabbits*. Will Clipman, J. David Muñiz, R. Carlos Nakai and Larry M. Yañez. Phoenix, AZ: Canyon Records, 1993. CD.
- Martin, Bill. "Multiculturalism: Consumerist or Transformational?" Ed. Cynthia Willet. *Theorizing Multiculturalism: A Guide to the Current Debate*. Oxford: Blackwell, 1998. 121-150. Print.
- McFadden, David Revere, and Ellen Napiura Taubman. *Changing Hands: Art without Reservation 2: Contemporary Native North American Art from the West, Northwest and Pacific*. New York: Museum of Arts and Design, 2005. Print.
- Nakai, R. Carlos. Lecture Performance at the Library of Congress "Homegrown" Series. 17 Nov 2010. Web. 10 Jan 2014. <http://www.loc.gov/today/cyberlc/feature_wdesc.php?rec=5096>
- Paddison, Max. *Adorno's Aesthetics of Music*. New York: Cambridge UP, 1997. Print.
- Perea, John-Carlos. *Intertribal Native American Music in the United State*. Oxford, New York: OUP, 2014. Print.
- Priewe, Marc. *Writing Transit: Refiguring National Imaginaries in Chicana/o Narratives*. Heidelberg: Universitätsverlag Winter, 2007. Print.
- Smith, Sherry L. *Hippies, Indians, & the Fight for Red Power*. Oxford, New York: OUP, 2012. Print.
- Ullestad, Neal. "American Indian Rap and Reggae: Dancing 'to the Beat of a Different Drummer.'" *Popular Music and Society* 23/2 (1999): 63-90. Print.
- Voyager, Raven. "Exclusive Interview: R. Carlos Nakai." *Native Digest*. N.d. Web. 9 Jan 2014. <<http://natedigest.com/rcarlosnakai.html>>
- Vertovec, Steven and Robin Cohen. "Introduction: Conceiving Cosmopolitanism." Ed. Steven Vertovec and Robin Cohen. *Conceiving Cosmopolitanism: Theory, Context, and Practice*. Oxford, New York: OUP, 2002. 1-24. Print.
- Wilk, Richard. "Consuming America." Ed. Clare L. Boulanger. *Reflecting on America: Anthropological Views of U.S. Culture*. Boston, MA: Pearson/Allyn & Bacon, 2007. 79-83. Print.

Suggested Citation:

Gail, Dorothea. "Identity and In-Betweenness: Hybridity as Transcultural Mobility in the Music of Native American R. Carlos Nakai and his band *Jackalope*." *forum for interamerican research* 8.1 (June 2015): 40-62. Available at: <www.interamerica.de>

Yaatsil Guevara [1] (Bielefeld University)

**Migración de tránsito y ayuda humanitaria:
Apuntes sobre las casas de migrantes en la *ruta migratoria*
del pacífico sur en México**

Resumen

El presente artículo ofrece una aproximación descriptiva de las casas de migrantes en la ruta migratoria [2] del pacífico sur de México. En los últimos años, la migración de tránsito en dicho país ha captado la atención de la prensa nacional e internacional, así como de organismos defensores de derechos humanos debido, principalmente, a la constante violación y transgresión a los derechos fundamentales de migrantes que lo transitan con el principal fin, aunque no el único, de llegar a Estados Unidos. México claramente juega un papel ambivalente en lo que a asuntos migratorios le compete. Por un lado insiste en un diálogo binacional y coordinado con los países de su frontera norte y por otro, endurece su frontera sur con los países centroamericanos. La acción colectiva no ha esperado y en respuesta, grupos de ayuda humanitaria y defensores de derechos humanos, mayormente procedentes de la iglesia católica, han fundado lo que conocemos ahora como casas de migrantes. ¿Qué son, cómo se organizan y con qué objetivos? En este trabajo se describen las principales actividades que se desarrollan dentro de estos espacios fundados alrededor de la ruta ferroviaria en los estados de Chiapas, Oaxaca y Veracruz. [3]

Palabras clave: Migración de tránsito, casas de migrantes, redes de ayuda humanitaria, ruta ferroviaria, fronteras.

Introducción

En una escala global, México ocupa uno de los primeros lugares en expulsión y tránsito de migrantes. Se estima que el corredor migratorio México-Estados Unidos tiene un flujo aprox. de 12.189, 158 millones de personas (OIM: 2013). Hay sin embargo, otro flujo migratorio que por mucho tiempo recibió poca atención y que actualmente se encuentra constantemente en la esfera pública: la migración centroamericana que transita el país con el fin principal de llegar a Estados Unidos. Pero ¿Cuáles son los datos estadísticos sobre la migración de tránsito en México? ¿De dónde vienen los migrantes de tránsito? Y algo más sustancial, ¿Quiénes son? Las cifras no son exactas, pues a la fecha no existen los controles estadísticos fidedignos, y los existentes pueden arrojar únicamente datos parciales, pues el acopio de información se basa en el número de deportaciones sin tomar en cuenta si una misma persona está transitando más de una vez por las estaciones migratorias. [4]

Aún así, existen aproximaciones provenientes de distintos organismos tanto de gobierno como de organizaciones no gubernamentales (ONG) o académicas. Las cifras pueden variar considerablemente, algunos autores afirman que durante el período de 1995 a 2005 se observó una tendencia creciente en la migración centroamericana, mientras que durante el período 2009-2011 se estabilizó, estimando que 140,000 centroamericanos transitaron por México en ese último año (Rodríguez: 2). Por otro lado, el Instituto Nacional de Migración (INM) informó que 80,079 extranjeros fueron devueltos [5] a sus países durante 2013 (INM: 124) de los cuales el 96,4% provenían de Guatemala, Honduras y El Salvador. Para el año 2014, la misma institución reporta un total de 107,814 extranjeros devueltos (INM: 126), de los cuales nuevamente el 96,7% provienen del llamado triángulo norte centroamericano.

Es criticable que en las estadísticas del INM el retorno asistido figura como la principal medida en que los centroamericanos son devueltos a sus países (más del 80% lo solicitan), eso refiere a que el migrante de tránsito es devuelto a su país por voluntad propia, lo que sugiere una incoherencia con lo que ONG's, defensores de derechos humanos y activistas denuncian sobre la actual situación de "cacería" [6] que viven los migrantes de tránsito en México.

Aunque el tema estadístico es fundamental para al menos tener una vaga idea de la magnitud de la problemática, en este trabajo es de mi interés hacer notar las acciones de ayuda humanitaria que se han creado alrededor de la migración de tránsito y algunas vivencias narradas por los migrantes en tránsito.

Apuntes sobre los flujos transfronterizos de la frontera sur de México

Cabe primeramente, realizar algunas acotaciones breves sobre los flujos migratorios en la frontera sur [7] de México. Territorialmente, es una región constituida cuatro estados mexicanos: Chiapas, Tabasco, Campeche y Quintana Roo, que limitan geográficamente con Guatemala o Belice, a través de 1.139 kilómetros (962 km colindan con Guatemala y 176 con Belice). [8] En México, los estados están divididos en municipios y en la zona fronteriza existen 23 municipios (18 de Chiapas, 2 de Campeche, 2 de Tabasco y 1 de Quintana Roo).



Mapa 1. Frontera Chiapas/Tabasco- Guatemala. Fuente: WOLA (2014)

Desde principios de la época colonial hasta mediados del siglo XX, esta región se caracterizó por recibir inmigraciones principalmente del sur de Europa aunque, también llegaron poblaciones africanas, chinos y japoneses. A mediados del siglo XX, la migración interna y regional tomaron mayor importancia, así como las migraciones hacia Estados Unidos, lo que la convirtió también en una región emigratoria (Ángeles Cruz: 440). Hasta ese entonces, los territorios fronterizos

México-Guatemala, eran puerta de entrada y salida para trabajadores temporales que llegaban a trabajar a las fincas de alemanes para el cultivo de café, cacao y plátano.

Sin embargo, los flujos transfronterizos [9] dieron un giro en segunda mitad del siglo XX: Los conflictos armados, las guerrillas y la militarización en los países centroamericanos provocaron una ola de migración forzada que principalmente se refugió en el estado de Chiapas. La demanda de mano de obra debido a que los indígenas de los Altos de Chiapas ya no “bajaban” a trabajar las fincas, propició también posibilidades de migración laboral para guatemaltecos. Las crisis económicas que azotaron a Centroamérica han cobrado mayor fuerza con los tratados internacionales neoliberales que se han consolidado desde las últimas décadas del siglo pasado. Por último, los desastres naturales causados por los huracanes Mitch y Stan en 1998 y 2005 también fueron un factor importante para que la gente saliera de sus lugares de origen. En general, desde principios de los años noventa el flujo migratorio de personas provenientes de Guatemala, Honduras y El Salvador principalmente, incrementó drásticamente (Castillo: 565).

En ese sentido, aunque las tendencias migratorias se modificaron, cabe mencionar que hasta la década de los ochenta del siglo anterior, los trabajadores agrícolas Guatemaltecos y de otros países de centroamérica ingresaban sin un protocolo estricto de revisión migratoria. Son muchas y complejas las razones por las que México ha decidido en las últimas décadas endurecer la frontera con sus países vecinos del sur. Todas ellas responden tanto a los procesos sociales y políticos inter-regionales como a los intereses económicos y de política internacional que México sobrelleva con los países del norte. [10]

Una materialización de la nueva postura que México adoptó para las siguientes décadas en cuanto al fenómeno migratorio fue la creación del INM en los años noventa. De esta manera, como parte de las medidas inaugurales de regularización, a partir de octubre de 1997 se empezó a expedir un permiso temporal llamado Forma Migratoria para Visitante Agrícola de Guatemala (FMVA), que actualmente otorga el INM. En adelante, se han intentado formular programas o políticas migratorias de mayor control y regulación; la cúspide de ello se vive actualmente con la implementación del Programa Frontera Sur desde agosto del año 2014.

Ya desde julio del 2001 se ejecutó el Plan Sur [11] (World Press Review: 2001), que buscaba tener mayor control y aumento de presencia de autoridades policiacas en las rutas y caminos utilizados por migrantes centroamericanos de tránsito en los estados del sur-sureste de México, lo que hacía evidente la tendencia al *endurecimiento* de la frontera y no buscar la manera de atender la problemática a través de políticas de diálogo con los países centroamericanos. El ahora llamado

Programa Frontera Sur [12] etoma esta política conformada por prácticas de control, deportación masiva [13] y la constante violación derechos humanos; es implementado en los estados del sureste mexicano y aunque se afirma que tiene como objetivos principales “proteger y salvaguardar los derechos humanos de los migrantes que ingresan y transitan por México y ordenar los cruces internacionales para incrementar el desarrollo y la seguridad de la región” (Peña Nieto: 2014), los resultados han sido muy cuestionados por los defensores de derechos humanos, los coordinadores de las casas de migrantes y activistas que afirman que el Programa se basa en una política visiblemente represiva y autoritaria (Animal Político 2015).

Ello ha fortalecido que los estados de Chiapas (42,3%), Veracruz (16,4%) y Tabasco (11,3%) ocupen los primeros lugares en las estadísticas de deportación (INM: 2014). Alarmante es, que durante el primer bimestre del año 2015 el INM ha deportado ya a 25,069 centroamericanos, lo que indica “un incremento de 95 por ciento respecto de los 12 mil 830 deportados durante enero y febrero de 2014”, según una nota periodística en el periódico La Jornada (11).

Aún y con la política migratoria que sostiene actualmente México, los migrantes centroamericanos de paso han iniciado una búsqueda de nuevas formas de transitar el país. Ello tiene connotaciones importantes para los defensores de derechos humanos y aquellos encargados de brindar ayuda humanitaria a esta población, pues el crimen organizado y las redes de tráfico de personas aprovechan constantemente la vulnerabilidad y constricción en que viajan los centroamericanos. Los caminos se han modificado, los mecanismos de tránsito también y por ende, el trabajo para dichas organizaciones y actores se ha vuelto más complejo en ese espacio volátil y fugaz como es característico de la migración de tránsito.

Casas de migrantes en la ruta migratoria del pacífico sur: Tapachula, Chiapas- Medias Aguas, Veracruz

Aunque existen muchas maneras para cruzar México, aquí me enfocaré a describir una de las *rutas* por tierra que ha sido foco de atención en los últimos años: “el tren de los migrantes” [14] o La Bestia, como es llamado por muchos, es decir, el tren de carga que recorre una parte del sureste mexicano: la Línea Chiapas. [15]



Mapa 2. Mapa de rutas de trenes Ferromex en México. Fuente: Ferromex (2015)

En general, los migrantes centroamericanos que transitan el país por tierra, tienen distintas posibilidades para cruzar la frontera México-Guatemala. [16] Los puntos de cruce más recurrentes han sido los que se extienden por la frontera Chiapas-Guatemala y Tabasco-Guatemala. El estado de Chiapas es el principal receptor de trabajadores estacionales procedentes de Centroamérica y es también la puerta de entrada más frecuente de los migrantes de tránsito que buscan llegar a Estados Unidos. Para entrar a Chiapas frecuentemente se utiliza el río Suchiate, mientras que para entrar por Tabasco es el punto fronterizo El Ceibo. Una vez que cruzaron la frontera, en este caso por Chiapas, las opciones para *seguir hacia arriba* dependen principalmente de las decisiones que se hayan tomado desde el punto de partida: viajar con coyote [17] o no, viajar en grupo, con familiares, o bien, solos. Aunque constantemente las estrategias de paso y los planes a corto plazo se modifican, los migrantes de tránsito que deciden viajar en tren o que se ven orillados a hacerlo, tienen la posibilidad de descansar en las casas de migrantes que se han establecido por los últimos 30 años alrededor de las estaciones o rutas del tren.



Mapa 3. Mapa de rutas de migrantes y trenes en México. Fuente: Servicio Jesuita a Migrantes México (2012)

Los albergues o casas de migrantes, son casas dirigidas por sacerdotes de diversas órdenes que comúnmente pertenecen a la vertiente de la pastoral social de movilidad humana (DPMH) [18], llamada también pastoral de la migración. Está integrada por más de 500 agentes de la pastoral entre obispos, sacerdotes, religiosas, religiosos y voluntarios, que acompañan y auxilian a las personas que se encuentran en situaciones vulnerables migratorias. A través de las provincias eclesiales, las diócesis y las iglesias a nivel local se lleva a cabo el trabajo social de la iglesia católica en México. Ya sea que las casas de migrantes se encuentren junto a la iglesia o en una construcción independiente, allí se ofrece hospedaje, alimentación y servicio médico; también algunos servicios adicionales como orientación en materia de derechos humanos a los migrantes, servicios de comunicaciones u orientación psicosocial, pero ello depende de la gestión y recursos de cada casa.

Unas de las primeras casas de migrantes en México fueron creadas por los Misioneros de San Carlos, que han construido casas de migrantes en Tijuana (1987), Ciudad Juárez (1990), Tecún Umán, Guatemala (1997), Tapachula (1998) y Ciudad de Guatemala (1999). Aquí describiré las casas de Tapachula, Arriaga, Ixtepec y Matías Romero, así como el trabajo paralelo que hacen los comedores situados en Medias Aguas y La Patrona, Orizaba, Veracruz.

Casa del migrante “Albergue Belén”- Tapachula

Tapachula es la ciudad más poblada del Chiapas, basa su economía en ganadería, agricultura, y también servicios públicos, pues es el centro comercial y político con mayor cercanía a la frontera

con Guatemala. La Casa del Migrante de Tapachula, se ubica en la salida a Guatemala y se abrió el 1o. de Enero de 1997. Es parte de una Red de Casas del Migrante Scalabrini fundada en diciembre de 1999 por iniciativa de los Misioneros de San Carlos-Scalabrinianos responsables de las casas de migrantes anteriormente mencionadas.

El albergue Belén tiene cupo para 45 migrantes y está dividida en dos secciones: para hombres en el segundo piso y para mujeres y niños en la planta baja, donde hay también una pequeña enfermería y muy recientemente un consultorio dental. Por lo general está permitido que los migrantes de paso se queden tres días (como en la mayoría de las casas), a menos que haya algún problema de persecución, abuso, violación o trata de menores y mujeres entonces se aborda de manera distinta. La casa tiene un pequeño jardín ubicado en su frente, allí hay algunas rocas en donde se reposa el cansancio y el sueño durante el día, pues los dormitorios se abren hasta el atardecer. Un almendro provee un poco de sombra, muy preciada para los recién llegados y los que pasan por allí en los meses de primavera y verano. Después de cruzar la frontera [19], nadie sabe bien a ciencia cierta qué camino tomará, sobretodo después de pasar a la casa del migrante y entablar pláticas con los que llegaron horas o días antes. Las rutas las decidirán también influenciados por dichas conversaciones o las recomendaciones que les den en el albergue.

Debido a factores políticos, económicos y ambientales los cruces, las *rutas* y los caminos de paso se modifican constantemente. Por ejemplo, la desaparición de la estación ferroviaria de Tapachula en 2005 por los desastres del huracán Stan provocó la internación en la selva, ir hacia el norte de Chiapas, tomar autobuses hacia Tuxtla Gutiérrez (la capital) y tomar la ruta del sur del estado, por el Soconusco. Muchos deciden caminar de Tapachula a Arriaga (250 km. de carretera), otros cuantos deciden *jugársela* [20] al tomar transportes públicos y *burlar* [21] los retenes de revisión migratoria. La caminata dura aproximadamente una semana, por una parte los libra de los retenes pero por otra los expone a las redes delictivas y del crimen organizado que se han instalado entre esos caminos y malezas.

Debido a que durante los últimos 10 años grupos de asaltantes, maras, algunos cárteles de la droga (se señala sobre todo a Los Zetas), han encontrado en los migrantes de tránsito una manera de lucrar bastante eficiente, se han incrementado considerablemente los secuestros, secuestros express, extorsiones, tráfico y trata de niños [22] y mujeres en las rutas migratorias en México. Los primeros casos de secuestro han sido dados a conocer por diversas fuentes desde 2007 en donde los migrantes han sido interceptados, violados y se les ha privado de la vida; el caso más trágico hasta ahora conocido fue la masacre de 72 migrantes provenientes de centro y

sudamérica en el ejido el Huizache, municipio de San Fernando, Tamaulipas en 2010 (Guillermo: 17).

Testimonios de Eva [23], 38 años, Salvadoreña

“...esos desgraciados que les quitaron todo a ellos, nos iban a tirar a un camino y alcancé a oír que dijo...no, aquí van a topár con los Zetas y mala onda porque parece ser que hubo un muerto, (...), nos aventaron pero no nos golpearon feo, después de que les quitaron a ellos, nos fueron a aventar, a mí me extrañó...”

Casa del migrante “Hogar de la Misericordia” - Arriaga

Arriaga se encuentra al suroeste de Chiapas, esta ciudad colinda ya con el estado de Oaxaca, aquí es donde se concentran la mayoría de migrantes que tomarán la ruta ferroviaria hacia el norte. La casa del migrante se fundó el 7 de Octubre del 2004 para atender el creciente flujo de migrantes que transitaban en dirección Oaxaca. Se encuentra ubicada también a las afueras de la ciudad, a diferencia de otras que se encuentran en cercanía con las estaciones del tren; esta característica pudiera acrecentar las posibilidades de que algunos migrantes sean interceptados por delincuentes cuando van camino a tomar el tren, aunque por otra parte, evita confrontaciones con los vecinos alrededor de las casas que muchas veces desapruban las acciones de apoyo que se realizan en estos espacios. Un ejemplo claro de ello fue el traslado forzoso de la casa del migrante “San Juan Diego Cuauhtlatotzin” que anteriormente se ubicaba en Tultitlán-Lechería, Estado de México, al pueblo de San Bartolo Huehuetoca en el mismo estado debido a que un grupo de vecinos pidieron su cierre en el 2012.

Allí también se apoya con hospedaje, alimentación y ropa, cuando la hay. Desde 2012, la organización Médicos Sin Fronteras brindó atención médica y psicológica en un consultorio médico junto a la casa. Durante mi visita fui recibida por los voluntarios que ayudan al párroco a administrar y coordinar la casa, me llamó la atención, que eran guatemaltecos, salvadoreños y hondureños que estaban por tiempo indefinido en México, algunos habían vivido muchos años en Estados Unidos y esperaban un momento indicado para tomar la decisión de volver con sus familias centroamericanas o con sus familias estadounidenses. Estaban pues en un estado transitorio atrapado (Dowd 15), que es una condición casi inevitable para el migrante de paso. Dicho estado *límbico*, es complejo y difícil de comprender. La condición de no pertenecer ni aquí ni allá, conlleva decisiones que muchas veces parecieran controversiales y rompen con la lógica cotidiana de un ciudadano común.

Una vez que el migrante ha llegado a Arriaga, empieza la travesía con el tren, esta la primera estación ferroviaria que los conectará con los trenes del norte. [24] Allá viajará aproximadamente 12 horas en tren hasta la próxima estación: Ixtepec. Después esperará la próxima salida del tren hacia Matias Romero y finalmente, Medias Aguas (aprox. 5-7 horas en tren), donde convergen el Ferrocarril Transístmico [25] los ferrocarriles Ferrosur provenientes de Coatzacoalcos y, la Compañía de Ferrocarriles Chiapas-Mayab S.A. de C.V que va de la península de Yucatán hacia Coatzacoalcos. La travesía dura aproximadamente 3 semanas, pero varía mucho dependiendo del tren, de si el migrante decide pasar a los albergues a descansar, si va con polleros, del clima, de las rutas delincuenciales, etc. Todavía le quedará recorrer aproximadamente 1,200 kilómetros si decidiera tomar la ruta más corta y cruzar a Texas, y al menos 3,000 si decidieran ir al cruce de Tijuana o Mexicali para ir hacia California.

Testimonios de Eva [26], 38 años, Salvadoreña

“-...días aguantar hambre y días de pedir pero me he encontrado gracias a Dios bastante personas buenas” “...hay que pedir comida, ni modo, debe haber gente buena aquí y nos han regalado frutas pero bien raro, algunos dicen que sí, pero hay gente que no, hay gente que nos miran como si fuéramos piojos...”

Casa de migrantes “Hermanos en el camino”- Ciudad, Ixtepec

Ciudad Ixtepec es la siguiente parada del tren que viene de Arriaga, nos encontramos ya en el estado de Oaxaca. Es importante señalar que el estado de Oaxaca presenta, junto con Chiapas y Guerrero, los índices más altos de analfabetismo, pobreza extrema, marginación y desempleo en México (CONEVAL: 2012). Ciudad Ixtepec, con su importancia estratégica y geopolítica en el Istmo de Tehuantepec, cuenta con 26, 450 mil habitantes (SEDESOL 2012) y ha sido escogida por la delincuencia organizada para ser uno de sus centros de operaciones; es un sitio codiciado para obtener enormes ganancias a costa de los migrantes de tránsito de todas las formas posibles.

Generalmente los migrantes habrán tenido que recorrer 12 horas en el tren, la mayor parte de los trenes de este trayecto hacen el recorrido durante la noche y madrugada, aunque nunca se sabe a ciencia cierta el horario. Allí se fundó el albergue de migrantes “Hermanos en el Camino” el 27 de Febrero del 2007. Es importante señalar que en este trayecto muchos migrantes son

asaltados, perseguidos, algunas mujeres violadas y también extorsionados por la Policía Municipal, Estatal, Federal y agentes de Migración, entre otros.

En el albergue se ofrece asistencia humanitaria y desde 2011 Médicos Sin Fronteras estableció un consultorio médico y de ayuda psicológica, el programa de MSF concluyó parcialmente en diciembre del 2014 y actualmente un módulo de salud del IMSS-Oportunidades se encargará de la atención médica. El encargado la casa es también coordinador de la Pastoral de Movilidad Humana Pacífico Sur del Episcopado Mexicano. Es uno de los sacerdotes más conocidos en México en la lucha por los derechos humanos de los migrantes, en el año 2012 recibió el premio Nacional de Derechos Humanos, otorgado por la Comisión Nacional de los Derechos Humanos y el gobierno mexicano.

Casa de migrantes “Rachagalú” en Matías Romero

La siguiente parada es Matías Romero, la ciudad tiene 48.944 habitantes y es una ciudad que se caracteriza por un alto intercambio comercial. También es importante destacar que esta ciudad se fundó a raíz de la construcción del ferrocarril transístmico fundado a principios de siglo XX, es una ciudad de migrantes desde su constitución.

Aquí se estableció la casa de migrantes Rachagalú en Matías Romero, en el año 2009. Es una casa pequeña, con capacidad para 30 personas, allí dos noches seguidas es la máxima estancia permitida para los migrantes, las reglas son estrictas, pues es parte de un proyecto comunitario integral de distintos pueblos indígenas y no forma parte de alguna red de la pastoral social. La casa es coordinada por el comité de derechos humanos “Juan Gerard”, fundada por un grupo de activistas sociales que ha trabajado en la zona zapoteca y mixe durante muchos años. Rachagalú es sostenida por donaciones de las comunidades y por algunos recursos que tiene el comité, que ya existe desde hace 10 años. Aquí proporcionan los servicios básicos, alimentación, atención médica y hospedaje hasta donde tenga capacidad. La casa no atiende únicamente a migrantes, debido a que es un proyecto comunitario, también da apoyo a la gente indígena que baja de ocho comunidades de la sierra mixe y la región zapoteca del Istmo.

Debido a que el tren generalmente no para en Matías Romero, sino que sigue derecho hasta la estación de Medias Aguas, hay poco tránsito de migrantes en la casa. Únicamente si los trenes tienen problemas mecánicos y no están regularmente circulando, llegan cientos y cientos de migrantes: “...si se atrasa el tren tres días, tú vas a ver 800... 1,000 migrantes, no exagero.” [27]

Comedor Medias Aguas

Para llegar a Medias Aguas hay que adentrarse por un camino de terracería que la separa unos 10 kilómetros al noroeste de la carretera federal. Es un pequeño poblado con poco más de mil habitantes (SEDESOL 2012) que se encuentra localizado en el sur del municipio de Sayula de Alemán, Veracruz, aquí todo gira alrededor de la vida férrea. Es un punto de cruce importante en la comunicación de ferrocarriles, allí se toma el tren con dirección Coatzacoalcos u Orizaba. Aquí es posible encontrarse con migrantes que viajan por la ruta del pacífico sur (que vienen de Ixtepec) y algunos que tomaron la ruta de Tabasco-Veracruz, todos esperan el cambio de tren que los lleve a ciudades más al norte.

En este poblado existe un comedor que es atendido por la Diócesis de San Andrés Tuxtla, Veracruz, que se encuentra a 142km de distancia de Medias Aguas. El personal que voluntariamente hace la comida para los migrantes se traslada desde San Andrés a hacer sus labores a este poblado. El comedor ha sido cerrado repetidamente por constantes amenazas por parte del crimen organizado ya que por la lejanía de este poblado con la carretera y con cualquier tipo de comunicación, Medias Aguas es hoy en día, uno de los puntos más peligrosos en México para los migrantes centroamericanos.

Cuando me acerqué al párroco de San Andrés para presentarme y avisar que tenía interés de visitar el comedor, me dijo – “me parece muy bien que quieras ir, pero no sola. Nosotros tenemos planeado ir mañana, si quieres venir, con mucho gusto puedes acompañarnos”. [28] De esta forma, al siguiente día partimos temprano hacia Medias Aguas. Durante el día cocinamos y servimos comida para aproximadamente 40 migrantes que se acercaron al comedor, había otros que comían en casas particulares y otros que simplemente se quedaron junto a las vías del tren. Decidí ir a dar un recorrido siguiendo vagones y las líneas de balasto. Mientras realizaba una entrevista con un grupo de personas, me alcanzó el compañero voluntario que realizaba con nosotros el viaje desde San Andrés e interrumpió:

“Ahorita está tranquilo, gracias a Dios, pero no se confíen. Hace rato agarraron a dos, pero estaban hasta allá. Por eso les digo, procuren estar aquí juntos, no se vayan para allá. Hay que tener cuidado, no se confíen mucho...” [29]

En lo que él daba ciertas recomendaciones constantemente y yo intentaba seguir con la entrevista, un comando de cuatro patrullas de la policía federal y el ejército se acercaron a donde estábamos e interrumpieron la plática:

Policía: Buenas tardes, ¿cómo están? ¿Ya hace tiempo están por aquí ustedes?

Entrevistadora: Pues un par de minutos.

Policía: ¿De dónde son? ¿Son de aquí?

Voluntario: No, venimos de San Andrés Tuxtla.

Policía: ¿Y usted? –Dirigiéndose a mí.

Entrevistadora: Yo, de Santiago.

Policía: Ya, ¿nada más ustedes dos?

Voluntario: Si, venimos a dar servicio y... - El policía lo interrumpe.

Policía: Y ustedes, ¿ya tienen rato por aquí?- Dirigiéndose al grupo de migrantes.

Migrantes: Si.

Policía: ¿Desde hoy o ayer?

Migrantes: Desde hoy, pero dicen que hay maleantes.

Policía: A eso venimos nosotros, a apoyarlos a ustedes. Les pedimos que nos den información, que si saben de algo y es de aquí del pueblo, señálenlo con confianza o de ustedes mismos, si alguno de ustedes también anda haciendo cosas malas, díganlo.

Migrantes: No, está bien, nosotros vamos solos, solo queremos ir con Dios.

Los policías estaban armados, con capuchas tapando todo el rostro y con uniformes tanto de policías federales como militares. Aunque a simple vista el diálogo podría leerse como rutinario, es importante hacer hincapié en lo siguiente: México es el país con el índice más alto de corrupción de los países de la OCDE (Transparency International 2014) y eso pudiera significar, este contexto, que posiblemente la gente que se nos acercó en las vías no fueran policías federales [30] o si o fueran, es sabido que comunmente los policías colaboran con las redes delictivas y *entregan* a los migrantes a cambio de dinero, por lo que contestar cada una de las preguntas significa poner en riesgo su integridad. Comunmente se recomienda no dar ningún tipo de información a ninguna autoridad que no esté facultada para solicitar la procedencia o nacionalidad, el INM es el organismo autorizado.

Comedor Las Patronas

Las Patronas es una organización familiar de mujeres que entrega alimentos a migrantes centroamericanos mientras viajan en el tren. Las peculiaridades y diferencia de este comedor con el de Medias Aguas son principalmente dos: 1) no es una organización eclesiástica o religiosa. Es un grupo de mujeres, principalmente familiares y parientes que se juntaron en 1994 para cocinar y dar comida a los migrantes y 2) preparan la comida diariamente y la ofrecen en bolsas y botellas a las orillas de las vías del tren cuando éste sigue su trayectoria hacia Córdoba, Veracruz.

La fundadora tiene ahora 84 años, no estaba en sus planes hacer este trabajo de voluntario, pero ella comenta que fue puesta en el camino para eso y así lo asumió, ahora la mayoría de sus hijas están a cargo de la cocina en el comedor. Entre ellas organizaron un plan de trabajo, en donde hay un sistema de rotación de actividades por días. Actualmente el equipo es de catorce mujeres y algunas veces reciben ayuda de voluntarios. Normalmente se guiza arroz y frijoles, pero también reparten tortillas (que dona la compañía Maseca), agua, pan y comida variada que llega de donaciones. La Comisión Nacional de Derechos Humanos les otorgó en 2013 el Premio Nacional de Derechos Humanos.

Cuando es posible, se coordinan con la estación de Medias Aguas para saber si ha salido el tren de allá y ellas calculan el horario de llegada. Durante mi estancia comprobé que nunca se sabe cuando llegará el tren. Ese día cocinamos 8 kilos de frijol y 6 kilos de arroz. Mientras terminábamos de alistar las bolsas de comida, tocó repentinamente el tren y el siguiente paso fue salir a prisa para que cada quien con una caja llena de bolsas de comida se colocara junto a las vías del tren. El grupo de mujeres arregla las bolsas de tal manera que los migrantes estiren los brazos para coger las bolsas y las aguas de la manera menos peligrosa posible. El trabajo de todo un día para preparar y cocinar la comida, se consume a 30 segundos que dura el paso del tren por esta comunidad. Aquí algunos testimonios de Luz [31] a quien le toca trabajar los lunes:

Testimonio de Luz, 43 años, mexicana. [32]

“Cada día hay diferentes mujeres que nos toca su día de guisar y ya venir a hacer la labor del migrante, al menos yo soy casada, tengo a mi hijo y tengo a mi esposo pero yo me gusta apoyar a los migrantes porque a mí me nació, porque yo vivo allá abajo a donde está el cambio de las vías y cuando el tren viene de abajo es cuando viene con migrantes y el tren de arriba tiene que pasarse derecho mientras el otro está parado con gente”

Comentarios finales

De esta forma, la manera en que se aborda actualmente el cruce de nuestros vecinos centroamericanos es bastante amplio. Por un lado la política migratoria que encabeza el gobierno en turno se ha caracterizado en los últimos meses por mirar a Canadá y Estados Unidos como sus socios y a Centroamérica como sus invasores; con los primeros intercambia información de “inteligencia” fronteriza, con los segundos endurece sus fronteras y se empeña en frenar la “delicuencia organizada transnacional” [33] de la que el país mismo es principal actor. Se dice que

el Estado mexicano se ha convertido en el verdugo de Estados Unidos y niega los procesos migratorios de paso que acontecen en su territorio, lo que resulta verdaderamente irónico, pues al mismo tiempo México exige a Estados Unidos la regularización de millones de migrantes mexicanos que viven en ese país y la acogida a los mexicanos que año con año buscan alcanzar el, ya en nuestros días desprestigiado, sueño americano.

México ha sido históricamente un país de acogida y refugio para españoles, chilenos, argentinos, guatemaltecos y ha perdido ese cauce a raíz del empeño de los gobernantes en endurecer las fronteras a través de muros y controles fronterizos. Los estereotipos y prejuicios de criminalización se han infiltrado en una sociedad desinformada, apártida, harta e indiferente. La sociedad civil se ha involucrado muy lentamente y eso causa que las casas de migrantes tengan que realizar un trabajo mucho más arduo de lo que debiera ser. El país está en una crisis de gobernabilidad, está en guerra con los cárteles de la droga y la mayoría de mexicanos lucha también por ir sobrellevando la situación diaria de sus espacios públicos violentados y saqueados; aún así no se debe olvidar que las personas que salen sus hogares en Centroamérica, cargan en sus espaldas historias que han dejado 70,000 mil muertos en El Salvador (Alarcón Medina: 197), 28 condenas de militares que propiciaron asesinatos masivos en Guatemala (J. Véliz: 183) y más de 40,000 refugiados guatemaltecos en México, o la mayor tasa de homicidio en el mundo por cada 100,000 habitantes en Honduras (Kauffer: 215).

Por otra parte, los defensores de derechos humanos, y los activistas encausados en defender el trato digno para los migrantes de paso en México cada vez fortalecen vínculos y redes con mayor información, documentación y coordinación entre ellos. La continua comunicación entre sacerdotes y colectivos para migrantes ha empoderado la función que éstos realizan para presionar y generar un cambio en las estrategias puestas en marcha por el gobierno mexicano. Desde otro espacio, los académicos han hecho visible esta problemática y buscan poner en la mesa de discusión temas que no necesariamente apremian desde un punto de vista de acción humanitaria, pero sí desde punto de vista de debate teórico y colectivo. Así mismo, trabajos periodísticos y artísticos han denunciado algunos mecanismos de operación de la mafia y el comercio que existe alrededor del tránsito de centroamericanos en el país.

Aunque actualmente México vive un ambiente de violencia y riesgos para los defensores de derechos humanos, activistas y periodistas que intentan informar sobre las problemáticas del país, éstos desafían al Estado al señalar el abuso de autoridad que se comete constantemente contra los centroamericanos y su irrefutable responsabilidad política y moral al respecto. Es muy reconocible la ayuda humanitaria que brindan las casas de migrantes, pero aún más que hayan

puesto el tema en las mesas de discusión y sea ahora más visible. Efectivamente hay también muchas áreas de mejora dentro de las casas de migrantes: los registros, los controles de entrada y salida, la comida, los servicios que se otorgan, los que no. Yo diría, es lo que hay. El voluntariado en los albergues está conformado mayormente por extranjeros, lo que nuevamente nos invita a una auto crítica de conscientización y sensibilización hacia el tema.

Finalmente cabe hacer también una reflexión a nuestras concepciones de fronteras, ¿dónde empiezan? ¿dónde acaban? El ser humano se construye y concibe a sí mismo a través del otro, de lo distinto y semejante, más allá de los Estados-Nación y los límites territoriales. Son las fronteras imaginarias las que abren y ciegan nuestro pensamiento ante la criminalización y el racismo. Importante sería tomar en cuenta que las fronteras se encuentran siempre en continua (de)construcción.

Notas

[1] Estudiante de doctorado en la Bielefeld Graduate School in History and Sociology. Miembro del proyecto “Las Américas como espacio de entrelazamiento(s)” del Centro de Estudios Inter Americanos de la Universidad de Bielefeld, auspiciado por el Ministerio Alemán de Educación e Investigación (BMBF).

[2] Aunque no es propio referirse a una ruta migratoria tal cual, pues la migración de tránsito se caracteriza por la constante (de)construcción de caminos e itinerarios, podemos hablar de una clara tendencia de algunos migrantes centroamericanos por usar las rutas seguidas por las vías ferroviarias en los estados de Chiapas, Tabasco, Oaxaca y Veracruz.

[3] Nota metodológica: La información empírica aquí presentada se deriva de un recorrido realizado durante el año 2013 para visitar las casas de migrantes que se han establecido a lo largo de la ruta del tren que va de la Cd . de Arriaga, Chiapas (antes de la llegada del huracán Stan en 2005, partía desde Tapachula, Chiapas) hasta Medias Aguas, Veracruz. Allí realicé entrevistas narrativas y biográficas a algunas personas que descansaban y retomaban fuerzas para continuar su camino.

[4] Una estación migratoria es el sitio en donde las personas, que no cumplen con la reglamentación y formalia para tener un estatus legal en México, son alojadas mientras esperan su proceso de repatriación, deportación, retorno asistido o regularización migratoria. Asociaciones civiles y medios de comunicación en México han hecho hincapié en la extrema violación de derechos humanos que viven los migrantes durante su paso por las estaciones migratorias del INM.

[5] El INM diferencia entre deportaciones, retorno asistido y retorno asistido de menores. La diferencia entre unos y otros desde mi perspectiva, es marginal. El retorno asistido es, a opinión de algunos migrantes, aquellos que “se entregan” a la entidad migratoria-generalmente porque no hayan ninguna otra alternativa para seguir su camino- y se sienten *atrapados*; desde la perspectiva del INM, el retorno asistido se proporciona a aquellos que solicitan su deportación de manera voluntaria. La principal diferencia es que a unos los persiguen en el camino y los otros tocan la puerta para entrar a las estaciones migratorias. La mayoría sin embargo, son tratados con discriminación y despotismo una vez que cruzan la puerta de entrada al INM.

[6] Alberto Donis, Coordinador del Albergue Hermanos en el Camino, Ixtepec, Oaxaca. Entrevista del colectivo Animal Político, Programa frontera sur: Una cacería de migrantes.Web. 2015.

[7] Como bien señala Kauffer (2010) referirse al término “frontera sur” es bastante discutible, pues denota una visión hegemónica y homogénea que deja a un lado las realidades históricas y transfronterizas en esta región.

[8] En contraste, la frontera norte que divide a México con Estados Unidos, tiene una franja limítrofe de 3,100km de longitud. *En el norte* existen políticas binacionales desde finales de siglo XIX y principios de siglo XX, desde 1894 hay controles de entrada y desde 1924 patrulla fronteriza. En la frontera sur sin embargo, se implementaron los primeros controles migratorios a partir de la década de los noventa.

[9] Entendiendo *trans-fronterizo* no sólo el movimiento de un espacio a otro, sino también lo que se construye entre medio de éstos.

[10] No sólo con Estados Unidos y Canadá, sino también con países europeos y asiáticos que tienen una inversión extranjera importante en el país.

[11] A su vez con antecedentes en el Plan Puebla Panamá que se inició formalmente durante el gobierno de Vicente Fox Quesada en 2001.

[12] Algunos académicos y periodistas indican que dicho programa se originó a raíz de la llamada “crisis de los niños migrantes” que ocurrió en primavera de 2014, cuando miles de niños centroamericanos no acompañados fueron detenidos en los estados del sur de Estados Unidos, principalmente en Texas a lo que el presidente Obama llamó “situación humanitaria de gran emergencia”. (Animal Político 2015)

[13] México se ha convertido en el principal filtro para los migrantes que se dirigen a Estados Unidos. Se calcula que el 52.2% del flujo total es detenido en México (ITAM 13), lo que convierte al país en un fehaciente cómplice y ejecutor de las medidas de regularización migratorias de los países del norte.

[14] Cabe mencionar que la utilización del ferrocarril como transporte de migrantes en México tiene lugar desde hace más de 100 años en México, pues éste fue utilizado como tal a raíz de la tradición minera a principios de siglo XX en los estados del centro-occidente para transportar a trabajadores que migraban hacia Estados Unidos.

[15] Administrado por la Compañía de Ferrocarriles Chiapas-Mayab S.A. de C.V.

[16] Aunque seguramente hay un flujo de migrantes centroamericanos de tránsito entre la frontera México-Belice, a la fecha hay pocos trabajos que se hayan dedicado a una investigación exhaustiva en lo concerniente a intercambios transfronterizos entre estos dos países.

[17] Los coyotes o polleros son las personas que se encargan de manejar la movilidad de los migrantes a cambio de grandes sumas de dinero. Según datos empíricos propios recabados durante 2014/2015, actualmente el viaje desde Honduras, El Salvador o Guatemala hasta cruzar a Estados Unidos, oscila entre los 4,500 o 6,500 dólares. Frecuentemente los migrantes son engañados y *entregados* a las autoridades migratorias mexicanas o abandonados a su suerte. Generalmente la paga incluye tres intentos para el migrante.

[18] Existen tres vertientes o dimensiones de acción dentro de la iglesia católica: profética, litúrgica y social. En México, la Comisión Episcopal para la pastoral social es un organismo eclesial que forma parte de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM). Dentro de la pastoral social, existen nueve vertientes de acción, dentro de las cuales se encuentra la pastoral de movilidad humana.

[19] El punto de internación fronterizo se encuentra en Tecún Uman-Ciudad Hidalgo. Pero generalmente se rodea y se cruza el río Suchiate desde otros lugares.

[20] Se usa esta expresión para referirse a arriesgarse, aventurarse, lanzarse.

[21] En el lenguaje coloquial el término se refiere a esquivar, zafarse, eludir.

[22] Aunque no existen cifras confiables actuales sobre el número de niños no acompañados que cruzan México para llegar a Estados Unidos, según reportes periodísticos recientes, en el año fiscal 2013 Estados Unidos detuvo a 38,045 niños mexicanos, guatemaltecos, salvadoreños y

hondureños. Para 2014 fueron 67,339 (tómese en cuenta la “crisis de los niños migrantes”), y para lo que va de 2015 son ya 15,374 detenidos. (Heraldo: 2015)

[23] Nombre real modificado para mantener en anonimato del entrevistado. Entrevista realizada el 3 de marzo de 2013 en el Albergue de Arriaga por YGG.

[24] Distancia que recorre un tren de Arriaga a Ciudad Juárez: 2,926.5 km. Fuente Ferromex, Grupo México.

[25] Conocido como Ferrocarril del Istmo de Tehuantepec, S.A. de C.V. o Ferroistmo que va desde Salina Cruz, Oaxaca hasta Medias Aguas, Veracruz con 222 km de trayecto.

[26] Nombre real modificado para mantener en anonimato del entrevistado. Entrevista realizada el 3 de marzo de 2013 en el Albergue de Arriaga por YGG.

[27] Entrevista realizada el 8 de marzo de 2013 en la casa de migrantes Rachagalú por YGG a la coordinadora de la casa de migrantes.

[28] Entrevista con el párroco de la parroquia Santa Rosa de Lima, San Andrés Tuxtla, Veracruz, realizada el 11 de marzo de 2013 por YGG.

[29] Entrevista con voluntario del comedor Medias Aguas, realizada el 12 de marzo de 2013 por YGG.

[30] No sería la primera vez que ocurre que el crimen organizado hace uso de armas y uniformes que se supone están destinados estrictamente al uso de la policía, el ejército o la marina.

[31] Nombre real modificado para mantener en anonimato al informante.

[32] Entrevista realizada el 25 de marzo de 2013 en las instalaciones de Las Patronas por YGG.

[33] Para más información ver Programa para la Seguridad Nacional 2014-2108.

Bibliografía

- Alarcón Medina, Rafael. "Medios, memoria y política en el norte de Morazán. Espejos digitales y la cambiante imagen de la historia entre los hijos de la guerra civil salvadoreña." Leonardo Herrera Mejía, Octavio H. Moreno Velador, Carlos Figueroa Ibarra, Guisepe Lo Brutto. *Los senderos tortuosos de América Latina. Estado, violencia y rebelión*. México: BUAP-Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélez Pliego", 2014. 191-212.
- Ángeles Cruz, Hugo. "Las migraciones internacionales de la frontera sur en México." Francisco Alba, Manuel Ángel Castillo y Gustavo Verduzco. *Los grandes problemas de México. Migraciones internacionales*. México: El Colegio de México, 2010. 438-475.
- Animal Político-CIDE. *Una cacería de migrantes*. 25 de Abril de 2015. 05 de Mayo de 2015.
- Castillo, Manuel Ángel. "Las políticas y la legislación en material de inmigración y transmigración." Francisco Alba, Manuel Ángel Castillo y Gustavo Verduzco. *Los grandes problemas de México. Migraciones internacionales*. México: El Colegio de México, 2010. 548-574.
- CONEVAL. "Anexo Estadístico de Pobreza en México." 16 de Mayo de 2012. *Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social*. 05 de Abril de 2015.
- Coordinación Rachagalú. *Entrevista a encargado de coordinación Rachagalú Yaatsil Guevara González*. Matías Romero, México, 08 de Marzo de 2013.
- Dowd, Rebecca. *Trapped in transit: the plight and human rights of stranded migrants*. UNHCR Web, 1 de June de 2008. New Issues in Refugee Research.
- El Heraldo. *De 1,520 a 258 bajan detenciones de niños hondureños en EEUU*. Tegucigalpa, 04 de Mayo de 2015. Periódico El Heraldo.
- Eva. *Entrevista a Eva Yaatsil Guevara González*. Arriaga, México, 03 de Marzo de 2013.
- Ferromex. *Mapa de terminales de red Ferromex*. 1 de Diciembre de 2014. 08 de Marzo de 2015.
- Guillermoprieto, Alma. "Introducción." Gael García Bernal, Alma Guillermoprieto, Elizabeth Palacios y otros. *72 migrantes*. Oaxaca de Juárez, México: Almadía, 2011. 17-21.
- Instituto Nacional de Migración. "Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias 2013." 31 de Diciembre de 2013. *Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias*. 2015 de Marzo de 08.
- . "Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias 2014." 31 de Diciembre de 2014. *Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias*. 08 de Marzo de 2015.
- ITAM. "Migrantes en tránsito." 01 de Junio de 2014. *ITAM, Migración centroamericana de tránsito por México hacia Estados Unidos*. 02 de Marzo de 2015.
- Kauffer Michel, Edith F. "Migraciones y agua en la frontera entre México, Guatemala y Belice: Aproximaciones en torno a una relación multiforme." *LiminaR. Estudios sociales y humanísticos* Diciembre de 2010, Año 8 ed.: 29-45.

- Kauffer Michel, Edith F. "Refugiados guatemaltecos y conformación de la frontera sur de Chiapas en los años ochenta." (coord.), Philippe Bovin. *Las fronteras del Istmo. Fronteras y sociedades entre el sur de México y América Central*. Centro de estudios mexicanos y centroamericanos-CIESAS, 2005. 215-227.
- La Jornada. *México, ocupado en deportar y no en proteger derechos de migrantes: WOLA*. México, 07 de Abril de 2015. Periódico La Jornada.
- Luz. *Entrevista a Luz Yaatsil Guevara González*. La Patrona, México, 25 de Marzo de 2013.
- Organización Internacional para la Migraciones. *Informe sobre las migraciones en el mundo 2013*. Ginebra, Suiza, 28 de Abril de 2013. Organización Internacional para las Migraciones.
- Párroco de Santa Rosa de Lima. *Entrevista a Párroco de Santa Rosa de Lima Yaatsil Guevara González*. San Andrés Tuxla, México, 11 de Marzo de 2013.
- Peña Nieto, Enrique. "Discurso de presentación Programa Frontera Sur." *Discurso de presentación Programa Frontera Sur*. Playas de Catazajá, México: Video abierto en Youtube, 07 de Junio de 2014. Conferencia de prensa.
- Presidencia de la República. *Programa para la Seguridad Nacional 2014-2018. Una política multidimensional para México en el siglo XXI*. México, 2014. Documento electrónico oficial.
- Revista Proceso. "Frontera Sur: la incongruencia mexicana." *Revista Proceso* 13 de Julio de 2002.
- Rodríguez Chávez, Ernesto, Salvador Berumen Sandoval y Luis Felipe Ramos Martínez. *Migración centroamericana de tránsito irregular por México. Estimaciones y características generales*. Publicaciones del INM. Instituto Nacional de Migración. México: Centro de Estudios Migratorios-INM-SEGOB, 2011.
- Secretaría de Desarrollo Social. *Sistema de Apoyo para la Planeación de PDZP*. 01 de Julio de 2012. 30 de Abril de 2015.
- Servicio Jesuita a Migrantes México. *Mapa de rutas a Estados Unidos*. México, 01 de Abril de 2012. Mapa digital.
- Transparency International. *Corruption perceptions Index*. 06 de Marzo de 2014. 2015 de Mayo de 04.
- Véliz, Rodrigo J. "La crisis histórica del Estado. Reconfiguración productiva, pugnas y represión en el último lustro (2008-2013)." Leonardo Herrera Mejía, Octavio H. Moreno Velador, Carlos Figueroa Ibarra, Giuseppe Lo Brutto. *Los senderos tortuosos de América Latina. Estado, violencia y rebelión*. México: BUAP-Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélez Pliego", 2014. 165-190.
- Voluntario. *Entrevista a voluntario Comedor Medias Aguas Yaatsil Guevara González*. Medias Aguas, México, 12 de Marzo de 2013.

Washington Office on Latin America. *Mexico's other Border: Security, Migration, and the Humanitarian Crisis at the line with Central America*. 17 de Junio de 2014. 05 de Mayo de 2015.

World Press Review. *Mexico's 'Southern Plan': The Facts Crackdown Underway on Migration from Central America*. 26 de Junio de 2001. 28 de Abril de 2014.

Suggested Citation:

Guevara, Yaatsil. "Migración de tránsito y ayuda humanitaria: Apuntes sobre las casas de migrantes en la *ruta migratoria* del pacífico sur en México." *forum for interamerican research* 8.1 (June 2015): 62-84.
Available at: <www.interamerica.de>

Barbara Frank-Job (Bielefeld University) and **Bettina Kluge** (University of Hildesheim)

Multilingual Practices in Identity Construction: Virtual Communities of Immigrants to Quebec

Abstract

For people living the dramatic biographic change of a migration process, online communities turn out to be very important as they can meet other migrants online and exchange their experiences. Within these Communities of Practice (Wenger 1998, henceforth CoP), individuals not only share practices – in our case, the practice of becoming and being a migrant, of doing migration – but at the same time they share opinions and orientations, their social, cultural and/or linguistic features, values and experiences. In doing this, they jointly (re)construct new migrant identities and become part of a community in which the practices of migration are the main focus of communication.

This is also the case in virtual communities of immigrants to Quebec. Our corpus consists of (mainly) francophone and hispanophone weblogs. In this article, we consider identity as fragmented and multifold, dynamic and actively negotiated by means of communicative practices. The focus of the current article is placed on different multilingual practices, including the use of different varieties of one language. By making use of all the linguistic resources available to them and which they feel to be able to claim as their 'own', members of the different CoP index to each other their feeling of having multiple identities.

Keywords: blogging, communities of practice, identity, language, migration, Quebec.

Introduction

Following the tradition of cultural and social theory of identity, we consider identity as fragmented and multifold, dynamic and actively negotiated between inter-actors by means of communicative practices. This also becomes obvious in the online contributions to different Communities of Practice (Wenger 1998) in which members join to help each other in the process of migration. In this analysis, we focus on multilingual practices within the context of transnational migration, since actors recur to all the linguistic resources open to them, both of their original language variety as well as to those spoken in the target region, Quebec.

After shortly explaining our concept of identity construction, we consider the important role played by the joint construction of new identities. We illustrate our ideas by using examples taken from a corpus of (mainly) francophone and hispanophone blogs published on the Internet. Migrants and potential migrants join public groups that focus on the migration to Quebec and try to help their members to get a permanent residence permit in this Canadian, predominantly French-speaking province.

1.1 Social Construction of Identities and Communication

This corpus analysis forms part of a broader research project that deals with the impact of communication in social media on the identity construction of migrants – coming from hispanophone and francophone countries – to Quebec. [1]

As many studies in the context of social and cultural theory have shown, social identities can no longer be conceptualized as given and static, homogeneous and stable entities. With Ivanič and many others, [2] we consider identity as dynamic, multi-faceted and fragmented.

The plural word 'identities' [...] captures the idea of people identifying simultaneously with a variety of social groups. One or more of these identities may be foregrounded at different times; they are sometimes contradictory, sometimes interrelated: people's diverse identities constitute the richness and the dilemmas of their sense of self. (Ivanic 1998, 10f.)

The different aspects of identity (age, gender, profession, membership in particular ethnic, religious, cultural and linguistic groups, etc.) interact in different ways in the different parts of our social lives. Individuals are thus constantly constructing and reconstructing their identities, performing a lifelong construction process.

Cultural and social theories of identity have in common that they assume both individual and collective identities to be multiple rather than single, to be dynamic rather than static and to be volatile rather than consistent. In addition, they propose that identity is something that we do, rather than something that we are. (van Zoonen 44)

'Doing identity' almost invariably involves communicating with other people, as stressed by Habermas in his important work on identity construction. He emphasizes the importance of the other for the development of a concept of oneself:

Die reflexive Lebenserfahrung, die die Kontinuität der Lebensgeschichte durch ein kumulatives Sich-selber-Verstehen als eine Staffel autobiographischer Deutungen herstellt, muß sich immer schon im Medium der Verständigung mit anderen Subjekten bewegen. Mich selbst verstehe ich allein in jener ‚Sphäre von Gemeinsamkeit‘, in der ich gleichzeitig den Anderen in dessen Objektivationen verstehe; denn unser beider Lebensäußerungen artikulieren sich in derselben, für uns intersubjektiv verbindlichen Sprache. (Habermas 197) [3]

Similarly, Goffman (1959) defines social interaction as the interactive performance of identity. In this view, identity construction is above all the negotiation of roles and images in the context of different domains of social practices. Depending on the perspective of observation, identity and the public image of the same person might differ, although in most instances individuals seek to present themselves in a way they perceive as 'authentic'. [4]

This aspect of interactive performance will become particularly important in our analyses of online identities. For in social media interaction, the display of identity is certainly a primordial motivation for the different activities carried out in the CoP (cf. Locher / Watts 2005, Bedijs / Held / Maaß 2014).

1.2 Participation in Migrants' Web 2.0 Communities of Practice

In virtual communicative networks, people meet and communicate without sharing the same place. For people living the dramatic biographic change of a migration process, these features of online communities turn out to be very precious, as they can meet other migrants online and exchange their experiences, often in the form of narratives. Within these Communities of Practice (Wenger 1998, henceforth CoP), individuals not only share practices – in our case, the practice of becoming and being a migrant, of doing migration – but at the same time they share opinions and orientations, their social, cultural and/or linguistic features, values and experiences. In doing this, they jointly (re)construct new migrant identities and become part of a community in which the practices of migration are the main focus of communication.

According to Schmidt (2006), interactants in weblogs base their social relationship within the virtual network upon three forms of participation: the expression of feelings of belonging to the community, the information flow between the participants, and the social support they give to each other. [5] We have shown elsewhere (Frank-Job / Kluge 2012; Kluge 2011, 2013, 2014a, b) that this is true as well for the weblogs centered on migration to Quebec: the online communities of migrants that we studied in this project share information about all kinds of technical and organizational aspects of their project, and they help each other to successfully accomplish the different steps that need to be taken during the migration process.

But perhaps the most important reason for migrants to participate in the CoP is that they can construct a new identity as migrants by communicating with other migrants and prospective migrants. In some cases, this occurs even in a proactive manner, before the migration itself. Blogging or participating in online groups is in itself a self-presenting practice. In going online with the migration topic, people define themselves overtly as migrants and show their disposition to discuss topics related to the migration process. The collective identity of the CoP emerges by sharing the same experiences and telling each other about the emotions that go along with these experiences. Thus, the strangers who meet on the Internet do not feel like strangers anymore and become community members in communicating about the same life experiences.

2. Multilingual Constructions of Identity

Within the process of identity construction in CoPs of migrants, language and language use play an important role. In online communities, the semiotic resources of multimodal, embodied face-to-face communication are reduced to the very symbolic virtual space of the computer screen. The semiotic fields that are normally used for face-to-face interaction – e.g., shared situation, the intimacy of direct view and physical contact – are not available in this case. Thus, the communicated message itself comes to the fore with its own features, graphic as well as special iconic features of written language that deliberately deviate from standard orthography, together with all kinds of additional symbols, photos, and videos, etc.

Among all these communicative resources, the different languages available to the community play an eminent role in this process of identity negotiation. Linguistic belonging constitutes one of the most salient properties of identity (Le Page / Tabouret-Keller 1985). This is even more the case for the migrants who are going to leave their original linguistic community in favor of a new one. In this “problematic situation,” migrants become highly aware of the linguistic features both of their native as well as the new language or variety. In making explicit some of the most salient features of the

languages, migrants make use of all iconic and graphic resources accessible to them in order to render linguistic characteristics of pronunciation or other symbols of linguistic belonging. [6] In doing so, they also create new emblems for linguistic belonging.

Like for any person, language and linguistic belonging constitute salient properties for the migrants, be it their native language of origin or Quebec French as their new language of everyday life.

As we will see, in the migrants online communities, there are multiple language constellations that have to be considered. Most migrants will want to accommodate linguistically to their new place of residence in order to fit in. However, the different identities that migrants have are foregrounded in different moments of their migrant lives, leading to different choices according to the situation and the targeted interaction partners, online as well as offline. On the Internet, the language and specific features of the linguistic practices of the communities they want to belong to are therefore used as emblems for the communities. At the same time, some groups of migrants adhere to their original linguistic community. In order to show this aspect of their identity, they use the same technique and make emblematic use of linguistic features of their language(s) of origin.

But the emblematic use of linguistic features constitutes only one of several linguistic and communicative strategies. Very often, migrants demonstrate in their online interactions different kinds of multilingual practices, thereby constituting a new type of community that lives in a cultural and linguistic space between two or more cultures and languages.

3. Strategies of Multilingual Identity Construction

In the second part of our contribution, we study examples of identity strategies of migrants' online communities that deal with several varieties of language or several languages. Our aim is to show how migrants make use of all linguistic resources at their disposal and how this 'being multilingual' is essential for their identity construction as a migrant.

In the act of self-presenting oneself as a (prospective) migrant, language plays an important role:

- First of all, one has to mention the multilingual practice itself that takes place in the online communities' verbal communication;
- Secondly, language is discussed and reflected upon in many contributions, in constructing categorizations around the concept of language, and in evaluating linguistic practices as correct or wrong, as nice or ugly, as likeable or displeasing.

- Thirdly, the aforementioned use of linguistic features as emblems of membership in a particular CoP comes into play.

To be sure, these strategies in themselves are open to all linguistic products on the Internet, and are not necessarily linked to the use of more than one variety by a member of the CoP. The important point here is that by using more than one variety, members are able to express different partial identities.

In the following we will present examples of these uses of multilingual practices for identity purposes. We arrange our examples according to the language of origin of the respective groups of migrants, but all groups make use of the same strategies.

4. Francophone Migrants

At first glance, it would seem that there is an important difference between the linguistic repertoires open to francophone and hispanophone migrants, if talking in terms of languages: hispanophone immigrants will have to adapt to either English or French as an everyday language (but in most cases choose French, the preferred language of the province of Quebec), while francophone immigrants, whether they have access to an additional language or not, will simply go on expressing themselves in French. However, even in the case of francophone immigrants, the situation is more complex if we consider Quebec French as a very distinct variety within the pluricentric language French (see, for example Pöll 2005, 2008). The increasing awareness that more and more sections of the *francophonie* are developing their own norms, and that gradually speakers of varieties outside France are losing the feeling of inferiority to Metropolitan speakers of French (Pöll 2005, 2008, Kircher 2012) is not lost on the francophone immigrants. This situation turns out to be problematic for immigrants, but also offers a promise: the migrants' access to different semiotic resources enables them to choose different varieties to index different identity choices.

Among the francophone migrants to Quebec, we find at least three different groups of immigrants: Metropolitan French migrants (France), francophone migrants originally from a country that has French as an official language (e.g., Belgium, Switzerland) and migrants from former French colonies who speak French or a French-based creole (e.g., Algeria, Morocco, Haiti). [7]

For Metropolitan French migrants to Quebec, the practice of Quebec French and its contrast to their own linguistic behavior provokes a deep reflection on the social effects of language use in interaction.

In this case, the linguistic situation is that of a contrast between two varieties of the same language. Differences can be found at all levels, but are especially obvious in pronunciation and in idiomatic expressions. For the French immigrants, largely ignorant of the Quebec variety, the linguistic differences between Quebec and Metropolitan French come unexpectedly and are perceived within the context of intercultural discrimination:

- (1) "In fact, visitors to Canada who did not learn Canadian French first, often find that Canadians consider Metropolitan French to be quite pompous." [8]

Whereas the Metropolitan French way of speaking still remains the preferred variety for formal situations in Quebec, persons speaking Metropolitan French in the context of communicative intimacy are often treated as 'maudits français' (the 'damned French') in Quebec, since Quebec French is expected in these contexts (Kircher 2012). French migrants have to face this negative attitude towards their way of speaking when they use it in informal situations. In reaction to this, French immigrants usually try to give up their accent as soon as possible and to accommodate their French by including typically Canadian expressions. At the same time, however, the feeling of discrimination leads them to explicitly reflect upon the interdependencies between linguistic practice and social identity.

A good example is the blog 'Maudit Français. Les aventures d'un immigré français au Québec' (www.mauditfrancais.com). [9] Already in its very URL designation, the author of the blog shows his awareness of the unpopularity of Metropolitan French in Quebec. The linguistic discrimination and the study of his own linguistic behavior are the main topics on his weblog.

Three years after his immigration to Quebec, the author of this blog analyzes the changes in his own linguistic behavior:

- (2) "Je suis par exemple surpris d'observer des modifications dans les structures de base de mon langage, comme utiliser l'expression 'par exemple' à la place de 'par contre'. Encore plus troublant, j'ai remarqué que depuis quelques temps, j'ai tendance à prononcer 'toute' le mot 'tout' sans qu'une liaison ou un féminin ne le requière. Il serait néanmoins illusoire de penser que mes québécoisismes me permettent de tromper plus de deux nano-secondes un pur laine sur mes origines. Ils sont juste suffisants pour que mes compatriotes se gaussent de l'accent et des expressions étranges que j'ai prises, ou pire, me soupçonnent de les utiliser ostensiblement par pur snobisme." [10]

Translation: "On the contrary [11] I am surprised to notice changes in the very basic structures of my language, as for example I now use the expression 'par exemple' instead of 'au contraire'. Even more bewildering, I noticed that some time ago I started to pronounce the word 'tout' like 'toute' when no liaison or female form requires it. Nevertheless, it would be illusory to think that my

Quebecisms would allow me to mislead an authentic Quebecois for more than two nano-seconds about my origins. They are just sufficient to make my fellow countrymen make fun of my accent and the strange expressions that I have adopted. Worse, they might make them suspect that I use them out of pure snobbism.”

In his reflection of his own phonetic and semantic accommodation (e.g., pronunciation of final consonants; use of *par exemple* in its Canadian acceptation) he reflects on his ongoing shift to a Quebecois identity. But at the same time, he notices that his way of pronouncing French, for native Quebecois, still remains marked as Metropolitan French, while his former French countrymen would not immediately recognize him as ‘one of their own’. In his reactions – as well as in the reactions of the commentators to his blog, the Community of Practice composed mainly of French living in Quebec – he defines his own identity as that of a former Metropolitan French living now in Quebec, not as a Quebecois. One of his last posts dating from December 2013, more than ten years after his migration to Quebec, comments on a journal article “Guide pour éviter d’être un ‘maudit français’ ” (Guide to Avoid Being a ‘Maudit Français’). This post is headed “Guide pour être un maudit têteux” (Guide to Being a Maudit Bullhead). [12]

In the posts of the blogger ‘Maudit Français’, the Quebecois part of his identity is linguistically indicated with typical Quebec French expressions and a spelling that imitates typical Quebec pronunciation. These salient features of Quebec French are regularly used by migrants to symbolize their acquaintance with the linguistic singularities of Quebec French, and in doing so, to symbolize their (partial) Quebecois identity. We can speak here of an emblematic use of linguistic features (Trudgill 1986) for identitary purposes.

Emblematic use of salient features of linguistic varieties can also be found in the blog written by the blogger Cymico in his blog of the same name. Very shortly after the migration of his family from France to Quebec, he begins to use the Quebecois pronunciation “icitte” of the adverb “ici” to show his accommodation to Quebec French. It seems that *icitte* is used more or less consciously as an index (Eckert 2008) for the construction of a new identity as migrant, to show to others that he consciously wants to adapt to his new country and its linguistic customs. In this context, it is interesting that he uses the spelling “icitte” far more often during the first period of time of his immigration to Quebec (the first token of *icitte* is posted 15 days after the family’s arrival in Quebec) than later on. [13]

Another salient feature of Quebec French is the use of the expression *ma blonde* instead of *ma copine* (“my girlfriend”). Nearly all blogs of migrants to Quebec make an emblematic use of this

expression. As in the case of *icitte*, the author of the blog "Cymico Overblog" starts to use this expression only a month after his arrival in Quebec:

(3) "elle a son mot à dire ma blonde quand même !!!" [14]

Translation: "my girl-friend has a say in this as well!!!"

Furthermore, emblematic and iconic uses of multilingual practices are not restricted to lexical elements. To express phonetic differences in pronunciation between the variety of origin and Quebec French, many recur to nonstandard orthography. [15] For example, the internet platform *Volcreole.com* unites people originally from the French Antilles. Most of them live in France, but some of them also in the US or in Canada; they meet regularly in the platform's chat rooms and forums. Their use of icons and emblematic expressions for self presentation and for the negotiation of migrants' identity shows a double orientation of identity: the linguistic and iconic symbols show identity elements from Creole as well as from Quebec and Metropolitan French. See, for example, the first post of a new user, phenix972, who presents himself to the community:

(4)

[phenix972](#)

Enregistrement




Genre: Homme

Inscrit le: 11 Mai 2005

Sujets: 2

Messages: 11

Localisation: Canada

 **Espace de présentation:** Sujet du message: Je suis de [Madinina](#) et je vis a québec salut a tous Posté le: 11 Mai 2005 02:24

Salut a tous je suis nouveau, je vis au quebec depuis un ans et je voudrais discuter partager mes idees et mes experiences alors n'esitez pas a m'ecrire

In the symbol of his signature, Phenix 972 uses an individual version of the Quebec flag and introduces himself in the topic of his message: "Je suis de Madinina et je vis a quebec salut a tous" ("I come from Martinique and I live in Quebec, hello to all of you"), already mentioning his two 'places of belonging' as the most important categories in the context of the internet platform *Volcreole*. [16]

In his initial post, phenix 972 also makes emblematic use of the aforementioned Quebecois expression *ma blonde*: "une blonde comme on dirait ici" (a girlfriend, as one would say over here) explaining this use for those of the readers who not yet immigrated and therefore are not familiar

with Quebec French. The last word of his post, “trankil”, is written with “k”, an emblematic letter used typically for Creole languages: [17]

- (5) "je me suis intégré tres vite, les gens ont tous été sympatique sans exception. Cela c'est passé tellement vite, je suis ici depuis a peu prés un an et j'ai l'impression d'etre arrivé hier; je me sui fait des amis, une copine (ou une blonde comme on dirait ici) et puis tout ce passe trankil." [18]

Translation: “I have integrated myself very quickly, people have all been very kind to me without exception. Everything happened so fast, I have been here for about a year and I have the impression that I arrived just yesterday. I have made some friends, I have a girlfriend (*copine*) (or girlfriend (*blonde*) as you would say here), and now everything is rolling smoothly.”

In the commentaries to this post, the members of the Creole community play with the different languages and their typical writing conventions: here, the Quebec French variety is phonetically integrated in a typical Creole orthographic system:

- (6)
- sélu l'kébékoué 🇧🇪
😄
- bienvenue 🙌
- Alors, sa kay'? — 🙌

The Quebec French pronunciation is represented by its most salient phonetic feature, the pronunciation of the ending of “Quebecouais” /uɛ/. Creole is represented by its most salient graphical difference compared to French writing, the letter “k” and a nearly 1:1 grapheme-phoneme correspondence writing system: “alors sa kay?” is Creole from the Antilles and means in French “alors ça va?” (“So, are you okay?”).

As a first result for the francophone migrants' part of our corpus, we can say that for all migrants to Quebec using blogs or forums, the multilingual practices seem to allow them to represent their multi-faceted identities on their way of migration. Most linguistic features indicate their belonging to the culture of origin, but at the same time, they incorporate linguistically salient elements of the culture they want to adopt by immigration. By means of emblematic use of these features they display their accommodation to new identitary aspects.

5. Hispanophone Migrants

Compared with the francophone migrants' situation, the hispanophone migrants to Quebec have to negotiate a more jarring linguistic transition: they need to learn French (and English) to obtain enough points to secure a permanent residence permit in the Canadian immigration system. For the successful ones, their day-to-day life in Quebec – outside the home and meetings with hispanophone friends – will invariably be led in French and English. [19] In their online communication, however, almost all of them express themselves primarily in Spanish, at least in their contributions to the migrant CoPs investigated in this project. In the following, we will trace migrants' multilingual practices according to these three languages (Spanish, French, English, in this order), as they play an important role as emblems used in the construction of a migrant identity and for different aspects of the latter.

In a few cases, some bloggers write a more or less identical blog in French or English that can be accessed via interlinking. The original version, however, seems to be the Spanish blog in each case, as is attested by the richer vocabulary and more detailed description of entries. One blogging couple explicitly acknowledges that the intention of the French blog is to practice the language and to prove to potential employers their proficiency in French. One blogger occasionally uses Guaraní, an indigenous language of Paraguay with official status in the country, thereby enabling herself to express her Paraguayan identity and reaching out to other Paraguayan immigrants. Unlike in the case of the francophone immigrants, who seem to be less united, the Latin American bloggers show a strong degree of linking among each other; many bloggers of our corpus also contribute to other persons' blogs as commentators. On the other hand, there is only a weak link to franco- and anglophone blogs.

The emerging hispanophone blogosphere shows tendencies to organize along national lines, with national and regional identities persisting, for example, in the name of their blogs and forums, e.g. the blog and Facebook group *Venezolanos al Quebec* ("Venezuelans to Quebec"). A very fitting description of the intermingling of both country of origin and adopted country can be found in the blog *Colnada-Canombia*, written by a Colombian couple. This emblematic use of their national identity shows the importance of the national affiliation to the country of origin (in comparison to other blogs without this orientation, e.g. *Mi vida en otro lado* ["My life somewhere else"]).

On the other hand, Latin American immigrants are faced with the superposed categorization as *Latino* by the host society that does not distinguish clearly between immigrants from different Latin American countries. This categorization is taken up and accepted by many immigrants, relating it

to the concept of *hermandad latinoamericana* (Latin American brotherhood). Here, the Spanish language proves to be important as a unifying factor (see Kluge 2014a for a more elaborate discussion of 'becoming a latino').

Concerning intralingual variation in the blogosphere of the *bloggeros latino-canadienses*, members of the different CoP in many cases use their own national variety in a somewhat neutralized way. This is especially true of the lexical choices. People also show an awareness of other readers' varieties and anticipate that communication problems could arise. One common strategy is to explicitly identify a potentially 'problematic' lexical item as part of one's own national or regional variety (e.g., *como decimos en México* "as we use to say in Mexico"). Similar to example (5), where a francophone migrant used a similar expression (*comme on dit ici* "as we say here") to introduce a Quebec French expression, we witness how hispanophone migrants show awareness of the pluricentric nature of Spanish, their L1. The contact to other hispanophone immigrants who are speakers of other varieties undoubtedly will have helped migrants to realize the complexity of Spanish varieties.

Furthermore, at least among readers who know each other well from previous 'meetings' in the blogosphere, some mild teasing and joking about the different varieties can be observed. In the following example (analyzed in more detail in Kluge 2014a), two regular visitors to the blog *leo-jajajajaja* (written by an Uruguayan couple) tease each other about the word 'boludeces' (crap, nonsense).

(7) Nr. 5: El 22

[...] Ahora pregunto amigo Hector Torres, desde cuando se dice en Mexico "boludeces"? ja, ja, ja vamos todavia con la globalizacion. Saludos.

(16 de septiembre de 2008 13:46)

Nr. 6: Hector Torres

Es que en Mexico decimos "pendejadas", pero como no me van a entender por eso hablo "argentino", jajajajajaja

Saludos.

(16 de septiembre de 2008 14:28) [20]

Nr. 5 El 22

Translation: [...] And now I ask my friend Hector Torres, since when do they say 'crap' in Mexico? Ha ha ha, still with the topic of globalization. Greetings.

(September 16, 2008; 13:46)

Nr. 6 Hector Torres

It's just that in Mexico we usually say 'nonsense', but since you wouldn't have understood me otherwise, I speak 'Argentinian', ha ha ha ha ha

Greetings.

(September 16, 2008, 14:28)

The word 'boludeces' is very common in the Río de la Plata Region, but not in Mexico, the country of origin of commentator Hector Torres. Hector had used 'boludeces' in a previous comment (Nr. 2), taking up the Leo's self-categorization of his blog entry as 'boludeces'. The reader El 22, who is of Argentine origin and also a regular visitor to Leo's blog, notices Hector's 'unidiomatic' use and mockingly questions him about this use. Hector then stresses in his next comment that he is using the word in order to be understood by the Argentinians in this blog. This example shows very well how a mild banter can enhance in-group cohesion, as it is a sign of trust that the members of the CoP put in each other.

Another topic concerning the use of Spanish is the constant reflection of advantages and disadvantages of transmission of Spanish to small children, so that they do not lose part of their heritage. In the case of some migrants, this preoccupation also encloses the wish to retain an indigenous language at least as a family language (e.g. Guaraní in case of Paraguayan immigrant Volar). Since many migrants arrived in Quebec with their spouses and often also with small children, this topic is very important to many, and examples abound of small narratives of migrants' children and their proficiency (or lack thereof) of Spanish.

For several reasons, the constant reflection on the possibilities of retaining Spanish is important in the blogs, all relating to migrants' identity construction: first of all, Spanish as the original L1 is the language most bloggers will feel most at ease with, and they cherish the possibility to express themselves freely among persons who have had the same experiences. Spanish, therefore, has an important ingroup-building function among immigrants from Latin American countries and enhances cohesion among members of the CoP. And finally, one has to be aware that most blogs will be read not only by other migrants or people interested in migration, but also by friends and family members of the blogger, who want to know about their life after migration. By showing how important Spanish is to them, the bloggers can stress that despite many biographic changes, they are 'basically still the same' as before, marking their context continuity with their 'previous self' by deciding to blog in Spanish (a blog entirely written in French or English, on the other hand, would

most likely be interpreted as result of the decision to leave everything behind and start an entirely new life, in which previous acquaintances would play a less important role).

6. Multilingual Practices: Quebec French / *français québécois* / 'quebecua'

Despite presenting themselves mainly in Spanish, depiction of French and English, as the official languages of Canada, also plays an important part of presenting oneself as a successful migrant in the blogs. As all migrants and potential migrants know and remind each other constantly, the ability to adapt easily into Quebecois society crucially depends on obtaining a good job, and to reach that goal, language skills in French, and to a lesser degree in English, are paramount. This begins even before migration, since a good knowledge of French is essential in order to be granted a permanent residence permit.

Most migrants are aware that the French spoken in Quebec differs greatly from the French learned in language schools before and during the application process. They are not as aware of the complex relation between Quebec French and the dominant metropolitan variety of French as the francophone immigrants are, but they primarily see it as an obstacle that has to be overcome (most emblematically, in the many narratives of the interview during the selection process, where they are forced to speak French to a Quebec government official).

In the following example, the Argentine-born blogger MeliSer shows an acute awareness of the distinct variety of Quebec French as a non-dominant variety of pluricentric French (in the sense coined by Clyne 1992). She compares Metropolitan and Quebec French with the relation found between peninsular and Argentine Spanish.

(8) Vive la francophonie! [...] No se habla francés. Se habla quebecois.

El quebecois vendría a ser al francés lo que el castellano que se habla en Buenos Aires, al castellano de Castilla. Algo por el estilo.

Imagínese que usted no nació en un hogar hispanoparlante, y decidió estudiar español durante varios años y en su libro de texto figuraban frases como "Buenos días, señor." [...]. Y un día, para practicar el español que aprendió durante años y aprovechando que el peso está barato se va de viaje a Buenos Aires y se encuentra con gente que en lugar de estas frases le dice "Qué hacé chabón" [...], y además dicen "sho" en vez de "yo", "shuvia" y "cashe" en vez de "lluvia" y "calle" respectivamente, y pronuncian la S y la Z de la misma manera.

Bueno, eso nos pasa a nosotros cuando estudiamos francés de Francia y nos venimos a vivir a Québec. Esta gente dice *moé* en vez de *moi*, *toé*, en vez de *toi*, *chui* en vez de *je suis* y *po* en vez de *pas*. [...] [21]

Long live the Francophonie (the French-speaking world)! [...] They don't speak French. They speak quebecois (Quebec French).

Translation: Quebecois is to French what the Spanish spoken in Buenos Aires is to the Spanish spoken in Castile. More or less.

Imagine that you were not born in a Spanish-speaking family, and decided to study Spanish for several years and in your textbook were sentences like "Good afternoon, Sir." [...] And one day, to practice the Spanish you've been learning for years and profiting from the excellent exchange rate you travel to Buenos Aires and the people you meet don't say the sentence you learned, but instead they tell you "How's it, dear" [...], and they also say "sho" (I) instead of "yo", "shuvia" (rain) and "cashe" (street) instead of "lluvia" and "calle", and they pronounce s and z the same way.

Well, that is what is happening to us who are studying the French of France and then come to Quebec. People here say *moé* (me) instead of *moi*, *toé* (you) instead of *toi*, *chui* (I am) instead of *je suis* and *po* (negation particle) instead of *pas*. [...]

Reflections like these help in the identity construction of the blogger as a person with good language skills and acute observation, but they also enable MeliSer to fill out her role as a long-time member of the CoP who takes up the task to prepare newcomers for this culture shock, in a similar way that she had previously been informed by other members in the CoP. MeliSer draws a lot of positive comments for this blog post, adding to her identity construction as a knowledgeable, intelligent and thoughtful person. For example, another blogger, "Venezolano a Quebec", comments:

(9) Nr. 4: Venezolano a Quebec:

Eres lo máximo Melinita.

En cuanto a mí: estoy frito ... ostie la merde de la vierge !!!

(viernes, marzo 31, 2006: 4:33:00 PM) [22]

Translation: You're the best, Melinita.

As for me: I'm done in ... host (ostie) the shit (la merde) of the Virgin (de la vierge)

Note how "Venezolano a Quebec" shows his awareness of Quebec French by using swear words (*sacres*), notably the very Quebec *ostie* (Drescher 2002, 2004). At the time of writing his comment, he was still living in Venezuela and waiting for his visa. Even so, displaying his awareness of distinctly Quebec linguistic features shows the seriousness of his intention to migrate to Quebec and facilitates the formation of a new identity as a migrant to Quebec.

The hispanophone migrants, especially in the blogs, report a large variety of anecdotes and short narratives on the topic of language difficulties. It is important to note that most of these stories are situated in the first months upon arrival to Quebec and told in retrospect, sometimes several years after the actual incident took place. Doing so, a migrant can reveal his or her initial ignorance of Quebec French, but mitigate the resulting threat to one's own face, since the reported incident took place in the past and the migrant has succeeded in overcoming the reported difficulties. A good example for this can be found in a blog entry that MeliSer published on the second anniversary of their arrival in Quebec:

(10) miércoles, mayo 03, 2006

Dos años Dos

[...] Pasamos los primeros días haciendo trámites, tratando de entender de qué se trataba ese pseudolenguaje llamado “québécois”, preguntándonos si la decisión que habíamos tomado era la correcta, recorriendo la ciudad, etc.

Las primeras semanas comíamos básicamente lo que los mozos querían servirnos. No había forma de que entendiéramos que nos estaban preguntando si queríamos pan blanco o pan negro: la respuesta que obtenían de nuestras bocas era siempre la misma “oui”. Entonces decidían ellos qué pan era mejor para nosotros, y nosotros aceptábamos lo que nos daban, jurando por lo bajo “Algún día voy a lograr pedir el sándwich que realmente quiero, EXACTAMENTE como lo quiero” (sobre todo en subway).

Tratábamos de no hablar en inglés –hecho que hubiera simplificado todas las interacciones– pero queríamos adaptarnos, empaparnos de québécois al precio que fuere (el precio de una comida, generalmente).

Cuenta la leyenda que Sebas fue todo contento a un Tim Hortons a pedir un *ragôut de boeuf*, y en vez del ragout le sirvieron un succulento sándwich de huevo (*oeuf*). [23]

Translation: Two years two

[...] We spent the first day running errands, trying to understand what this pseudolanguage called ‘quebécois’ is all about, and we did ask ourselves if the decision we had taken was the right one.

The first weeks we basically ate what the waiters were willing to serve us. We had no way to understand when they asked us if we wanted white bread or whole-wheat bread: they would always get the same answers out of our mouth: ‘oui’ (=yes). They would decide for us which bread was the better one, and we accepted whatever they would give us, vowing to ourselves ‘one day I will succeed in getting the sandwich I really want, exactly the way I want it to be (especially at Subway)’. [24]

We tried not to speak English – a fact that would have simplified all transactions – but we wanted to adapt, immerse ourselves into quebécois whatever the cost (generally, the cost of a meal).

Legend has it that Sebas went to a Tim Hortons to ask for a beef ragout (*ragôut de boeuf*), and instead of the ragout they served him a rich egg sandwich (*oeuf*).

As the comments once again attest, the majority of those of her readers who have migrated themselves can relate very well to the reported incident; for potential migrants this reflection is a caution to take language immersion seriously and to expect (minor) difficulties.

Use of French becomes more habitual after migration, as reported in bloggers' narratives of life in Quebec. In example (11), Colombian immigrant Burzum (of the blog *Colnada-Canombia*) retells how he received a phone call while on the bus shortly after arriving. He did not understand much of what was said, but enough to realize that he was being invited to a job interview.

(11) [...] BZZZZZ.....BZZZZZZZZZ.....BZZZZZZZZZZ (a ver imaginación POR FAVOR!!!! Es la vibración del celu!)

YO: Oui, alo?

VOZ : M. Burzum? (a ver ...imaginación POR FAVOR!!!! Obviamente la persona sabia mi nombre!)

YO: Oui, c'est moi à l'appareil....

VOZ: M. Burzum, mon nom est Km ?????yen , j travaille pour Rlf C H????? on v...chr...lle....car... reçu tr...Rsumé...intesnt....pour la position qu'on cherch...on aimrai..vous rncntre...le plus tôt possbl si vs et encr à l rchrch....est-ce que vs est encr n chrch d l'emploi

YO: eh hh, mmmm.....a veeerrrrrrr....bueeeeno....si claro..

(de aquí en adelante mis palabras en español para facilitar la comprensión...pero como dije antes todo transcurrió en francés). [...] [25]

Translation: [...] DRRR DRRR DRRR ... (ok, imagination please! It's the vibrations of a cell phone!

Me: Yes, hello?

Voice: Mr. Burzum (ok, imagination please! Obviously the person knew my name!)

Me: Yes that's me...

Voice: Mr. Burzum, my name is Km????yen, I work for Rlf C H???? we ca... you 'cause ... receivedur applic... inter..ting ... for the position that we

off ... we would lik ... meet you ... as soon as possib if you are sti search ...
are you stll look... for job

Me: eeehhh, mmmm ... let's seeeeeeee ... weeeeeelll ... yes of course ...

(from here on my text in Spanish to facilitate the comprehension ... but like I
said before, the conversation was held in French) [...]

The blogger Burzum here tries to depict his initial incomprehension of the telephone conversation by use of abbreviations to mimic the strain of communication in a foreign language, taking place on the cellphone with a lot of background noise. His manipulation of the graphic code of French is very emblematic and shows well the awkwardness of communication, and the blogger's panic to understand the telephone conversation. The degree to which he succeeds in depicting this situation shows that the blogger must have a very good command of French after all.

7. Awareness of English and of Multilingual Practices in Immigrant Montreal

As is well known, Quebec is the only officially French-speaking province in Canada, despite its important English-speaking minority, especially in Montreal, which is a destination of choice for many Latin American migrants. So it is not a surprise that English is mentioned by many bloggers, too.

In the following blog post, again by MeliSer, the blogger comments on the many things she keeps losing since she has arrived in Canada. She begins by enlisting many small items necessary in the Canadian climate such as umbrellas, mittens, scarves, hoods and sunglasses, before coming to language. She also notices interferences from French and English finding their way into her Spanish:

(12) Que cosa...

Desde que vivo en Canadá no dejo de perder mi/s:

[...]

f- **Español.** Bueh, aca exagero también (viva la autocensura) no es que lo "pierda" [...] pero lo "enriquezco" con afrancesamientos/inglesamientos tales como "*bookeaste la reservación?*" "*tengo que renovar mi prescripción en la farmacia*" "*esa película viene de salir*" "*tengo que encontrar la buena persona para preguntarle eso*" "*tengo un bicho que me esta hovereando en la cara*" "*estoy estockeando (de stalkear) un blog*" "*estuvimos hangingouteando con ...*"...

y mas,

y mas,

y masssssssssss.

MeLoser” [26]

Translation: “How strange ...

Since I’ve been living in Canada, I keep losing

[...]

f – **Spanish.** Tehee, here I am exaggerating again (long live the self-censure), I don’t really ‘lose’ it, but I ‘enrich’ it with Frenchisms/Anglicisms such as ‘did you book the reservation?’, ‘I have to renew my prescription in the pharmacy’, ‘this film has just come out’, ‘I have to find the good / right person to ask this’, ‘I have a thing that is hovering in my face’, ‘I am stalking a blog’, ‘we were hanging out with’ ...

and more,

and more,

aaaaaaand more.

MeLoser”

Similar to the case of Gallicisms in the Spanish of migrants, English influence is attested by this blogger and interpreted as a sign that she is losing her Spanish for lack of use. The “Frenchisms/Anglicisms” that MeliSer gives as examples are hard to translate and show how the very structure of Spanish can be adapted to these new lexical items found useful in day-to-day life. They often involve use of Spanish gerundial forms based on adapted anglicisms (*estoy estockeando* – I am stalking, *estuvimos hangingouteando* – we were hanging out) and phraseologisms that turn out to be ‘false friends’ (*la buena persona* – *the right person*, *renew a prescription* – *renouvelar una prescripción*). Again, the degree of English interferences and simultaneous loss of fluency in Spanish is a double-edged sword for migrants’ identity construction. On the one hand, it shows the degree of successful integration into Quebec / Canadian society. On the other hand, it signals to friends and family at home that the importance of that person’s pre-migration biography is fading, which could be interpreted negatively.

8. Conclusion

Multilingual practices in online communities play an important role within the process of interactive identity negotiation and construction. They are used to express the culturally and linguistically composite identities of the migrants as we have seen in our examples, and they are the reflection

of new linguistic values migrants have to face in the immigration process: of migrants identity as Metropolitan-French-Quebecois / Creole-Francophone-Quebecois / Argentine-Latino-Quebecois; Linguistic features and linguistic practices serve as emblems or the assimilation to the new Québécois identity, but also for the wish to preserve their Creole, French, or Argentine culture and language.

All these uses of multilingual practices show that migrants are very sensitive to language and language use. They develop a highly reflexive attitude to linguistic practice and therefore, language practices and language evaluations seem to be good examples of the dynamics of social practices between local identities and transnationalization processes.

With respect to the transnationalization processes, we can say as a first result of our research that migrants do not behave as transnationally as we may think. Nearly all groups of migrants tend to seek for a migrant group identity that helps them to preserve their original culture and language. In any case, language practices and language evaluations are a good example of the dynamics of social practices between local identities and transnationalization processes.

Endnotes

[1] Our research forms part of an interdisciplinary project on "The Americas as Space of Entanglement(s)", which is based at the Center for Inter-American Studies (CIAS) at Bielefeld University. It is funded by the Federal Ministry of Education and Research.

cf. http://www.uni-bielefeld.de/%28en%29/cias/entangled_americas/ Last access 04.22.14.

[2] The research on cultural, social and linguistic aspects of identity has constantly increased in the last decades. For a recent overview cf. Jörissen et al (2007) and Eickelpasch & Rademacher 2010 – cf. also the Open Access Journal "Identity in the Information Society" (Springer): <http://link.springer.com/journal/12394>.

[3] Translation: "Reflexive life experience, which brings about the continuity of life history through cumulative understanding of oneself as a stack of autobiographical interpretations, must always already be moving in the medium of mutual understanding with other subjects. I understand myself only in the "sphere of what is common" in which I simultaneously understand the other in his objectivations. For our two expressions of life are articulated in the same language, which for us has intersubjectively binding validity." (Translation: Jeremy J. Shapiro 1971, 156)

[4] Goffman (1959); cf. Kluge (2005) for instances where this is not possible.

[5] For a deeper analysis of these three aspects see Frank-Job/Kluge 2012, Kluge 2011, 2013, 2014a, b.

[6] Cf. Trudgill (1972) for the role of saliency. Furthermore, emblematic uses can be seen as a display, an indexical feature (Eckert 2008), even more so in the blogs, where bloggers supposedly have more time to compose their entries before publishing them, than in forums and Facebook groups with more spontaneous comments.

[7] The distinction between the different groups can sometimes be hard to make: some francophone immigrants apparently experienced a chain migration. Being born in Algeria and Morocco, and probably growing up as bilinguals in Arabic and French, at some point in their lives they then migrated to France, and from there to Quebec. This also explains the differences in numbers provided by Canadian and Quebec immigration statistics: while Quebec relies on country of birth, Canada counts immigrants from last country of residence.

[8] Dutch visitor to Quebec, cited at <http://learn-canadian-french.language101.com/how-to/big-differences>

[9] In January 2014, this blog changed its layout; at the same time, it lost its subheading "the adventures of a French immigrant to Quebec."

[10] www.mauditfrancais.com/node/40.

[11] The Metropolitan French expression *par contre* is equivalent to Quebec French *par exemple*, which translates into "for example" in English. All translations of examples are by Barbara Frank-Job and Bettina Kluge.

[12] <http://www.mauditfrancais.com/node/420>; last access 04.03.14.

[13] <http://cymico.over-blog.com>. In the years 2005-2006 we find 28 *ici* and 7 *icitte*, in the years 2007-2010 we find 13 *ici*, but no use of *icitte* at all. However, one must also distinguish between discourse deictic and spatial deictic use of the adverb: when referring to the blog, Cymico prefers *ici*, when referring to Quebec, he uses *icitte*. Most latter uses of *ici* have a discourse deictic function and refer to the blog or some previous posts.

[14] <http://cymico.over-blog.com>, post 21 janvier 2006 6 21 /01 /2006 17:54. In this case, the use of *ma blonde* does not match with the Quebecois conventions as it designates the wife of the author, not his girlfriend.

[15] Note that this use of graphemic features does not correspond to the meanwhile well-established non orthographic spellings of the so-called internet language (cf. Crystal 2001).

[16] Two of the fleur-de-Lys are replaced by the symbol that forms part of the symbol for the software 'Java', making perhaps an allusion to the New Media used in the CoP.

[17] The use of the letter 'k' in French is also seen very often in Chats and SMS and thus symbolizes at the same time a sort of globalized internet use of written French.

[18] <http://www.volcreole.com/forum/sujet-19064.html>; post of May 11, 2005 19:10.

[19] Many bloggers stress that a good command of both French and English is obligatory for those who choose Montreal as their destination.

[20] <http://leo-jajajaja.blogspot.com> – *La tele me quema la capocha. Estoy quedando l@c@* (14.9.2008)

[21] <http://mividaenotrolado.blogspot.com/2006/03/vive-la-francophonie.html>

[22] <http://mividaenotrolado.blogspot.com/2006/03/vive-la-francophonie.html>

[23] http://mividaenotrolado.blogspot.de/2006_05_01_archive.html

[24] Subway is a sandwich retailer where clients can order their sandwich out of a variety of choices.

[25] <http://colnada-canombia.blogspot.de>, *Mi primera cita a entrevista*, 1.7.2009.

[26] http://mividaenotrolado.blogspot.de/2007_05_01_archive.html

Works Cited

- Bedijs, Kristina, Gudrun Held, and Christiane Maaß, Ed. *Face Work and Social Media*. Münster: LIT, 2014. Print.
- Crystal, David. *Language and the Internet*. Cambridge: CUP, 2001. Print.
- Drescher, Martina. "Eh Tabarnouche! C'était bon. Für eine kommunikative Sicht frankokanadischer Flüche." *Zeitschrift für französische Sprache und Literatur* 112.1 (2002) : 4-25. Print.
- . "là tu te dis putain c'est souvent chaud - Jurons et hétérogénéité énonciative." *Travaux de Linguistique* 49. 2 (2004) :19-37. Print.
- Eckert, Penelope. "Variation and the Indexical Field." *Journal of Sociolinguistics* 12 (2008): 453-76. Print.
- Eickelpasch, Rolf, and Claudia Rademacher, Ed. *Identität*. Bielefeld: Transcript, 2010. Print.
- Frank-Job, Barbara, and Nils Diewald. "Kollaboration und Interaktion im Web 2.0. am Beispiel der Plagiatskategorisierung im GuttenplagWiki." Ed. Barbara Frank-Job, Alexander Mehler, and Tilmann Sutter. *Die Dynamik sozialer und sprachlicher Netzwerke*. Wiesbaden: Springer VS, 2013: 367-401. Print.
- Frank-Job, Barbara, and Bettina Kluge. "Die kommunikative Konstruktion virtueller Identitäten im Web 2.0: Blogs von Immigranten nach Québec." Ed. Annette Gerstenberg, Dietmar Osthus, and Claudia Polzin-Haumann. *Sprache und Öffentlichkeit im realen und virtuellen Raum. Akten der gleichnamigen Sektion des Frankoromanistentags 2010 in Duisburg-Essen*. Bonn: Romanistischer Verlag, 2012. 47-78. Print.
- Frank-Job, Barbara, Alexander Mehler, and Tilmann Sutter Ed. *Die Dynamik sozialer und sprachlicher Netzwerke*. Wiesbaden: Springer VS, 2013. Print.
- Goffman, Erving. *The Presentation of Self in Everyday Life*. Garden City, N.Y.: Doubleday, 1959. Print.
- Habermas, Jürgen. *Erkenntnis und Interesse*. Frankfurt a. M.: Suhrkamp, 1968. Print.
- Habermas, Jürgen, and Jeremy J. Shapiro, Trans. *Knowledge and Human Interests*. Boston: Beacon Press, 1971. Print.
- Ivanic, Roz. *Writing and Identity. The Discoursal Construction of Identity in Academic Writing*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 1998. Print.
- Jörissen, Benjamin, and Jörg Zirfas. Ed. *Schlüsselwerke der Identitätsforschung*. Wiesbaden: Springer VS Verlag, 2007. Print.
- Kircher, Ruth. "How Pluricentric is the French Language? An Investigation of Attitudes toward Quebec French Compared to European French." *Journal of French Language Studies* 22 (2012): 345-390. Print.
- Kluge, Bettina. "'La integración es una negociación permanente' – die Québécer Integrationsdebatte in der Blogosphäre der lateinamerikanischen Immigranten." Ed. André

- Klump, Christine Felbeck, and Johannes Kramer. *America Romana: Perspektiven transarealer Vernetzungen*. Frankfurt a. M.: Peter Lang, 2013. 39-58. Print.
- . “Mi vida en otro lado – Identitätskonstitution in den Blogs lateinamerikanischer Migranten in Québec.” Ed. Eva Gugenberger and Kathrin Saringen. *Hybridität, Transkulturalität und Kreolisierung: Innovation und Wandel in Kultur, Sprache und Literatur Lateinamerikas*. Wien: LIT-Verlag (Jahrbuch des Österreichischen Lateinamerika-Instituts, Band 14), 2012. 193-219. Print.
- . “The Collaborative Construction of an Outsider as a Troll in the Blogosphere of Latin American Immigrants to Québec, Canada.” *Face Work and Social Media*. Eds. Bedijs, Kristina, Gudrun Held, and Christiane Maaß. Münster: LIT, 2014a. 323-348. Print.
- . “The Joint Construction of a Supra-national Latin American Identity in the Latin American Blogging Community in Québec.” Ed. Rosina Márquez Reiter and Luisa Martín Rojo. *The Sociolinguistics of Diaspora: Latino Practices, Identities and Ideologies*. London: Routledge, 2014b.
- Le Page, Robert B., and Andrée Tabouret-Keller. *Acts of Identity. Creole Based Approaches to Language and Ethnicity*. Cambridge: CUP, 1985. Print.
- Pöll, Bernhard. “La querelle autour de la norme du français québécois: quelques réflexions sur un débat de sourds.” Ed. Jürgen Erfurt, and Gabriele Budach. *Standardisation et déstandardisation. Estandarización y desestandarización. Le français et l'espagnol au XXe siècle. El francés y el español en el siglo XX*. Frankfurt a. M.: Peter Lang, 2008. 99-112. Print.
- . *Le français langue pluricentrique? Études sur la variation diatopique d'une langue standard*. Frankfurt: Peter Lang, 2005. Print.
- Schmidt, Jan. *Weblogs. Eine kommunikationsanalytische Studie*. Konstanz: Universitätsverlag, 2006. Print.
- Trudgill, Peter. *Dialects in Contact*. Oxford: Basil Blackwell, 1986. Print.
- . “Sex, Covert prestige and Linguistic Change in the Urban British English of Norwich.” *Language in Society* 1.2 (1972). 179-195. Print.
- Wenger, Etienne. *Communities of Practice: Learning, Meaning, and Identity*. Cambridge: CUP, 1998. Print.
- van Zoonen, Liesbet. “From Identity to Identification: Fixating the Fragmented Self.” *Media, Culture & Society* 35.1 (2013). 44-51. Print.

Suggested Citation

Frank-Job, Barbara and Bettina Kluge. “Multilingual Practices in Identity Construction: Virtual Communities of Immigrants to Quebec.” *forum for interamerican research* 8.1 (June 2015): 85-108. Available at: <www.interamerica.de>

Marcus Hartner (Bielefeld University)

**Imagining Transgender: Reinscriptions of Normativity in
Duncan Tucker's *Transamerica* and Jackie Kay's *Trumpet***

Abstract

Over the past years the portrayal of transgender images and issues has become part of Anglo-American mainstream literature and film. Though this development, at first sight, seems to be a sign for a growing acceptance of transsexuality and -identity among audiences and readerships, portrayals of transsexual characters still often seem to employ various strategies of 'normalization', i.e. they attempt to relocate those characters and their bodies within traditional binary gender paradigms in order to render the characters' 'queerness' acceptable for a mainstream audience. My paper will analyse the portrayal of gender and identity in Duncan Tucker's road movie *Transamerica* (2005) and Jackie Kays award winning novel *Trumpet* (1998). Following Miriam Frotscher I will suggest that mainstream films and texts still seem to be doubtful about their audiences' readiness "to question their binary frameworks of knowledge regarding to sex and gender". In particular, I will argue that a common strategy for realigning trans characters into a hetero-normative gender framework draws on the narrative employment of romantic notions of love and family.

Keywords: Transgender, Gender Passing, Narrative Structure, Staging Identity, Strategies of Normalization, Mainstream Cinema.

Transgender in Mainstream Culture

In 1997 famous sitcom star Ellen DeGeneres announced her homosexuality both on the *The Oprah Winfrey Show* and in a subsequent episode of her sitcom, *Ellen*, in which her character finally realizes, accepts, and publicly declares that she is gay. As one of the first major TV celebrities to literally enact her coming-out, DeGeneres is seen by many as a pioneer in the struggle against gay and lesbian discrimination in the United States. The coming-out episode won DeGeneres an Emmy. Yet, the immense and controversial media attention subsequently targeted at her homosexuality eventually caused ABC to cancel the show. A year later the actress found herself without a job.

DeGeneres' career is interesting as it seems to mirror a more general development in popular media culture on both sides of the Atlantic. Seventeen years after her coming-out, DeGeneres is back in the limelight and one of the most successful and popular TV hosts in the United States. [1] Other gay celebrities have openly discussed their sexuality in the meantime; same-sex marriage has been institutionalized in Great Britain and several U.S. states; and successful movies such as Ang Lee's *Brokeback Mountain* (2005) and Lisa Cholodenko's *The Kids are Alright* (2010) have introduced non-heterosexual life and love to the cinematic mainstream. Moreover, other forms of non-heterosexual desire have profited from this development. In the wake of the increasing acceptance of gay and lesbian actors and characters, different forms of trans identity have started to feature in an increasing number of media products. [2] From British pop icon Robbie Williams' ironic toying with transsexual images in music videos such as "She's Madonna" (2007) to the transgender characters Adam Torres in the current Canadian teen drama television series *Degrassi: The Next Generation* (2001-), and Sophia Buset in *Orange is the New Black* (2013-), [3] transgender images and issues have become part of Anglo-American popular culture. [4] This development, at first sight, seems to be a sign for a growing acceptance of transsexuality and -identity among audiences and readerships. However, following Mirjam Frotscher, I would like to suggest that portrayals of sexuality, identity and desire "not easily located in the hetero/homo divide" still tend to be "met with strategies of [...] re-inscribing" non-normative bodies "into exactly the kind of logic that the gender presentation defied" (n.p.). Mainstream portrayals of transsexual characters, in other words, often employ various strategies of 'normalization' (Frotscher), i.e. attempts to relocate those characters and their bodies within more traditional gender paradigms. Their transgressive potential is tamed, their 'queerness' rendered acceptable for a mainstream audience. Drawing on the example of Duncan Tucker's road movie *Transamerica* (2005) and Jackie Kays award winning novel *Trumpet* (1998) I will argue that one of those strategies for

realigning trans characters into a hetero-normative gender framework draws on the narrative employment of romantic notions of love and family. [5]

The two works chosen for this analysis deliberately differ from each other in several respects. Kay's novel is set in England and traces the lifespan of its protagonist from 1927 to 1997, while the movie *Transamerica* shows a road trip through the contemporary United States. The latter portrays a male-to-female transsexual who wants to undergo surgery, while the former is about a biologically female trans person, who spends her adult life passing as a male artist. Despite those important differences, however, there are affinities with regard to the underlying narrative strategies of staging transgender in both works, which are particularly interesting as they seem to cut across different media and different types of trans experience.

2. Queer Gender for A Mainstream Audience: Duncan Tucker's *Transamerica*.

Roland Barthes prophesized that once traditional gender paradigms are blurred "meaning and sex become the object of a free play, at the heart of which the (polysemant) forms and the (sensual) practices, liberated from the binary prison, will achieve a state of infinite expansion" (133). In her monograph *Epistemology of the Closet* (1990) Eve Sedgwick, however, takes issue with this belief and draws attention to the remarkable resilience of the gender binary, which in her opinion constitutes one of the structural foundations of Western Culture. In her view, social developments and epistemological insights that foreground the discursive inconsistencies underlying the traditional dichotomy of gender do not necessarily lead to a destabilization of this dichotomy:

[R]ather than embrace an idealist faith in the necessarily, immanently self-corrosive efficacy of the contradictions inherent to these definitional binarisms [e.g. hetero/homo; masculine/feminine etc.], I will suggest instead that contests for discursive power can be specified as competitions for the material or rhetorical leverage required to set the terms of, and to profit in some way from, the operations of such an incoherence of definition. (Sedgwick 11)

The ideological power and pervasiveness of traditional binarisms, in other words, do not depend on conceptual consistency; traditional notions of gender rather display a remarkable ability to re-imagine alternative and transgressive identities along the lines of its binary matrix. A case in point is Ellen DeGeneres and the growing acceptance of homosexuality in popular culture. One of the most popular TV personalities and married to the actress Portia de Rossi, she hardly remains a transgressive element in American society. As Frotscher points out, "mainstream gay and lesbian concerns, like marriage equality or open service in the armed forces, have driven homosexuality away from being a queering or questioning force" (n.p.). The situation is still different for trans persons. No trans male or female has reached a degree of popularity and media presence

comparable to that of DeGeneres. Yet, while trans desire and sexuality still could be a potentially destabilizing force to normative gender images, most media products do not pursue such an agenda. Even though mainstream audiences may have become more open minded (or at least exposed to) non-heterosexual and trans desire, popular films and books seldom ask their audiences to fundamentally question the binary frameworks underlying gender and sex. Drawing on the work of Sedgwick, Mirjam Frotscher argues that in mainstream cinema non-heterosexual desire is only considered acceptable and even readable as long as it can be “located within the dichotomous and complimentary frameworks of sex, gender, and sexuality” (n.p.). Once it threatens to fall outside this framework, narratives engage in a variety of normalization strategies. Her study deals with what she terms ‘strategies of uncovering’ in various films and TV series such as movie *Boys Don’t Cry* (1999), directed by Kimberly Peirce and the TV series *The L Word* (2004-2009). Its focus is on the analysis of scenes in which “trans* bodies are brought back to alleged legibility by either relocating the bodies through their desire or by pushing the bodies back into a supposedly natural state” (n.p.).

Taking Sedgwick and Frotscher as a starting point my essay engages with a different set of strategies employed in order to normalize trans identity. In particular, I argue that apart from reimagining trans desire along the lines of homosexual desire, an additional strategy lies in the performative silencing of transsexuality in favour of traditional notions of filial and parental love and obligation. By employing plotlines that divert the recipients’ attention from sexuality to non-romantic and non-sexual types of love, narratives such as Duncan Tucker’s *Transamerica* normalize trans identity by appealing to a supposedly universal, shared humanity.

My first example, Duncan Tucker’s directing debut *Transamerica*, presents the story of Bree Osborne (formerly Stanley Chupak), a male-to-female transsexual living in Los Angeles, whose life revolves around the wish to become ‘fully’ female. The opening scenes show the trans protagonist rehearsing ‘typically’ female ways of speaking and dressing. They introduce the viewers to a character who desperately wants to undergo gender-reassignment surgery. Just as the operation that will change Bree’s anatomical sex has finally been approved, she unexpectedly learns that she has a teenage son called Toby, who has been arrested by the police. Forced by her therapist to take responsibility for the boy who has run away from home after his mother’s death, Bree takes a plane to New York where Toby has been living as a rent boy. Here, she bails him out of prison and convinces him to accompany her on a road trip back to California, all the while concealing her identity and pretending to be a charitable Christian missionary. The ensuing trip across the U.S. takes up a variety of typical elements of the American road movie: Instead of taking busy

interstates, they drive along “winding two-lane highways, and eat in homey little roadside cafes” (Scott), they encounter colourful figures, including “a wise warm black woman, a drunken and depraved hillbilly and a courtly Indian [...], who takes a liking to Bree” (ibid.). They manage to get their car stolen, and eventually those events lead to a foreseeable, slow and reluctant bonding between the two characters. After a series of adventures and their equally predictable falling out after Bree is forced to disclose her ‘true’ identity, they finally reach California. Though the movie refrains from a sugar-coated happy ending in typical Hollywood fashion, it still closes on a decidedly hopeful note: Bree undergoes surgery and contently settles into her new life with an anatomically female body. Furthermore, the final scene stages a tentative reconciliation with Toby in which both characters ‘accept’ their respective roles as parent and son. [6]

With her bodily transformation, made possible by modern surgery, the film clearly relocates the protagonist’s trans identity into the normative category of women. In what Frotscher would call a typical scene of ‘uncovering’, Bree is shown fully nude in the bathtub just before her re-union with Toby, as if to visually remove all doubt about her acquired femininity. The fact that the character is played by an actress (Felicity Huffman) gives this scene additional, extra-textual weight and helps to firmly endorse Bree’s identity as a mother. This scene of uncovering, however, is only one of the strategies employed to stage Bree’s transformation from man to woman. The entire narrative structure of the film, i.e. the road movie scenario, is used to a similar effect.

“Like all good road movies,” as Philip French points out, “*Transamerica* is both a journey in space and time and a journey of the mind and spirit.” Like its title *Transamerica* tellingly suggests, it uses the structure of the road movie to pair “geographic migration/dislocation and gender transition in a process of thematic mirroring” (Keegan 8).

Transgender narratives, autobiographical and fictional alike, have traditionally used this motif to signify the trans person’s movement toward self-acceptance and into an integrated, newly gendered personhood [...]. The trans person is recurrently imagined as both a geographical and gender migrant – moving through uncharted territory and between the poles of intelligible gender. (ibid.)

By the end of the movie, however, Bree’s journey is over. She has not only completed her trip across the US but she has also completed her journey towards female anatomy. More importantly, she has also come to acknowledge her deep emotional attachment to Toby. Felicity Huffman points out in an interview that Bree “thinks the biggest thing she can do is become a woman, and she realizes that the biggest thing she can do is become a parent” (DVD Interview ‘Conversation with Duncan Tucker and Felicity Huffman’, in *Transamerica*). Paternal love—most dramatically staged in Bree’s despair when she thinks that she has ‘lost’ her son after their quarrel—becomes the main cinematic means with which Tucker’s *Transamerica* ensures the audiences sympathy

towards its trans protagonist. The film refrains from staging potentially more controversial issues such as trans sex or romantic love, not to mention social marginalization, discrimination, and inequality. Instead, it relies on the value of family and the transformative power of becoming a parent to ensure a broad audience's acceptance of Bree and her journey. This narrative strategy appeals to a variety of viewers. A. O. Scott, for example, writes in a review for *The New York Times* that the film succeeds in "affirm[ing] Bree's dignity ... [and] liberat[ing] her and others like her from any association with camp or freakishness." Critics such as Cael M. Keegan, however, view the movie's gender politics in a much more critical light. *Transamerica* certainly promotes a liberal acceptance of trans sexuality, but in order to achieve this aim it creates a simplified, one-dimensional representation of trans identity. As Keegan points out, *Transamerica* eschews social and political issues of trans existence and stages a narrative relying heavily on rather traditional social values:

The enduring message of *Transamerica* is that transgender identity can only be authenticated through kinship [...]. It is biological connection, not the political connection of a transgender community or culture [...] that the film stresses as the key to personal liberation and the end to bad feeling. Through this process, the film makes transgender difference consumable for a mainstream audience that is assumed to share a sentimental, romantic ideal of the biological family as the affective centre of national life. (Keegan 12)

Bree's love for Toby, in other words, has to become more important than her wish to become a woman for both her and the movie to gain a large audience's sympathetic approval (ibid.). In this context, the fact that Bree has also completed her journey from male to female anatomy by the end of the story only seems to be a necessary precondition for her to 'fully' become Toby's mother. She is re-integrated into the normative gender matrix with the help of a two-pronged narrative move: biological transition by means of surgery plus the full embrace of parental responsibility become the two complimentary sides of the same narrative coin. They underlie a story that seems to suggest love and the surgeon's scalpel as the ultimate solution for 'curing' gender dysphoria (17).

3. Polyphony, Jazz, and Gender Performance in Jackie Kay's *Trumpet*

Another text in which domestic relationships and love constitute central narrative strategies is Jackie Kay's *Trumpet*. [7] Aiming at the British literary market the novel proceeds in a quite different manner and with quite different effect compared to *Transamerica*. The text refrains from presenting a teleological narrative that unambiguously resolves the mystery connected to its trans protagonist. Despite those differences, however, it evokes similar notions of parental and filial love in order to render the protagonist 'acceptable' to the novel's readership. As a result, *Trumpet* is an

interesting hybrid. Its experimental form underlines the performative and multiple nature of gender. Simultaneously, its celebration of family allegiance as a redeeming and supposedly universal value reintroduces traditional notions of gender and family, metaphorically speaking, through the backdoor. In the following, I will first sketch the novel's polyphonic narrative structure and its transgressive dimension before addressing the conservative implications of the very same narrative strategy.

The story of *Trumpet* was inspired by the life of the American jazz musician Billy Tipton. It tells the story of the successful black, male Scottish jazz trumpeter, Joss Moody, who is discovered to have been born biologically female after his death. In analogy to this unusual topic, the novel displays an unusual narrative structure. Similar to Graham Swift's *Last Orders* (1996), the story sets in only after the death of its protagonist and is rendered alternately from the points of view of different characters. Friends, family as well as a journalist from the yellow press, who is after a sensationalist biography, are among this group of fictional agents. They are placed in the same situation as the reader and are retrospectively trying to make sense of Joss Moody's life.

With the exception of the protagonist's wife Millicent, the discovery of his biological sex comes as a complete surprise to all of the characters in the novel. This includes, most importantly, his adopted, adult son Colman, whose shock and disbelief about the discovery soon turn into rage and anger. In the novel's major scene of uncovering, Colman is unexpectedly confronted with the naked body of his father in the morgue just before the burial. This scene unambiguously presents Joss' body as anatomically female – a revelation that leaves Coleman with the bitter feeling of having been deceived. Unlike the parallel scene in *Transamerica*, the presentation of the protagonist's nude body, thus, does not precede and prepare an act of reconciliation but rather marks the beginning of Coleman's conflict with his dead father.

Another significant difference to *Transamerica* is that Kay's novel does not employ the motif of a journey to stage the crossing of gender boundaries. Instead, it is by showing different characters' attempts to come to terms with the memory of Joss that the narrative reconstructs the protagonist's life and deeply engages with the topic of gender passing, i.e. the ability of an individual to pass for a member of the opposite sex (Kilian 285). For this purpose the novel employs a variety of voices that enable the text to engage in a truly multifaceted literary exploration of the notions of gender, identity and race (Mergenthal 132). The complex and fragmentary novel is composed of thirty-five a-chronologically arranged chapters of various lengths; it features a collage of memories, dialogues, reflections, obituaries, letters, and newspaper clips. Thus, the very form of the text reflects the protagonist's unconventional gender status; it underlines the multifaceted and plural

nature of Moody's identity. In sharp contrast to *Transamerica*, its formal structure explicitly opposes a teleological notion of narrative (Walz 138). Instead, the narrative presents a "plurality of voices who try to make sense of the contradictions of a female body living under a masculine identity" (ibid). This structural device has profound repercussions on the semantic level. Due to the plurality of voices, the personality of Joss "can only be partially reconstructed" by the reader (ibid). "[T]he multiple narratives", according to Lumsden (87), "allow the reader no fixed position by which Joss's constructed identity may be contained." They further signal that "his/her life and death can never be safely delimited through standard teleological narrative modes (ibid.).

Gender questions in *Trumpet*, in other words, are not only explicitly discussed but also implicitly performed by an orchestra of different voices. [8] The polyphonic quality of the novel is further underscored by the musical form of jazz, which Kay consciously chooses both as a thematic and a structural leitmotif.

I wanted to tell a story, the same story from different points of view. I was interested in how a story can work like music and [...] I wanted to write a novel whose structure was very close to jazz itself. So the registrar, the drummer, the cleaner all interested me because they gave the same story a different note. (Kay, "Interview.")

"Jazz", as Lars Eckstein points out, "is, above all things, paradigmatically 'hybrid' in nature" (Eckstein 53). It has therefore often served as a metaphor for "unconventional constructions of identity" (González 89). Kay's choice to draw on Jazz both thematically and structurally, thus, signals a fundamentally performative understanding of gender and identity. [9] In this context, it is not surprising that the text refuses to unveil a number of aspects at the very heart of Moody's gender passing: When and why did he decide to become a passing man? Did the decision have something to do with his career as a musician? Why did he feel it necessary to hide his trans identity from his son? The fact that those questions are not resolved and remain subject to speculation is central to the novel's rendering of gender and love and has interesting repercussions for our reading of the story. On the one hand, the musician's gender and identity remain incomplete and 'in process.' On the other hand, the deliberately frustrated attempt to fully reconstruct Moody's personality and sexuality foregrounds the other characters' and their emotions while they endeavour to grapple with the same questions. As a result, the narrative focus of the novel changes. It turns from a story primarily about Joss Moody into a story also essentially concerned with some of the other characters. Particularly his wife and son, who serve as the text's main focalizers, become protagonists in their own right as they have to "de and re-construct themselves, finding ways to exist after his death" (Lumsden 89).

It is through the thoughts and emotions of these characters that the novel manages to manipulate the audience's sympathy towards the protagonist. While readers trace the interplay of voices in *Trumpet*, they begin to realize that there are essentially two sets of characters: fictional agents who had an intimate personal relationship with the deceased musician, and characters that were not personally acquainted with him. While individuals in the latter group (e.g. the physician, the undertaker, the journalist Sophie Stones) either remain emotionally indifferent or show a merely voyeuristic interest, all members of the first group (e.g. his wife, the housekeeper, fellow musicians etc.) reveal a deep emotional attachment to their late relative and friend. Their points of view unambiguously endorse Joss Moody's musical genius and his kind, compassionate, and likeable personality. It gradually becomes apparent that all of these characters loved the protagonist in their individual way – as band leader, caring husband, friendly employer, or great friend. In the face of this shared positive assessment, the emotional relevance of gender categories appears to step into the background. While the many narrative fragments do not provide exhaustive information about Moody's life and sexuality, they nevertheless enable a decisive emotional assessment of his qualities as a human being. This has ambiguous consequences for our reading of the story.

On the one hand, the narrative seems to negate the relevance of Joss gender and trans identity in favour of his personal qualities. In a sense, this has a liberating effect as it clearly signals that neither the value nor the personality of Joss as a human being are defined by gender and sexuality. The novel seems to suggest that his sex and gender do not matter because he was a great guy. In this context, the story moreover displays tremendous and admirable respect for the practice of gender passing by refusing to pry into the most intimate spheres of its protagonist's life and identity. Questions about Joss and Millicent's sex life, his reasons for becoming a man, or the everyday details of successful gender passing remain disclosed and private. At the same time, the overall emphasis on love and compassion emerging from the array of character perspectives identifies love, affection and empathy as the fundamental qualities defining human nature. [10]

On the other hand, the narrative focus on supposedly shared, universal human values of love is at least in part problematic. First, it relies on rather romantic and normative notions of romantic and paternal love. Second, the redirection of the readers' attention away from the protagonist's trans identity can be read as a strategy for effectively silencing this very identity. Support for this reading can be found in the way the narrative handles the story of Coleman, who is deeply upset by the revelation of his father's biological sex. Although the reader realizes quite early that his resentment is in part an expression of deep insecurities about himself, Coleman's anger seems to be particularly fuelled by a feeling of having been deceived by his father. Apart from being necessary

as a plot device, the fact that Joss and Millicent refrain from informing their son during his youth seems consistent with parenting during this period and reflects the personal risk and the legal problems associated with discovery. Nevertheless, the young man's reaction is also quite understandable. It is less due to his father's trans identity as such, but rather to his father's seeming lack of trust that Coleman feel deceived and betrayed. What is important in this context, however, is the way the narrative deals with the notion of deception that enters the narrative through Coleman's feeling of betrayal: Interestingly, the problem is neither resolved nor explained. Coleman does not have a conversation with his mother who explains their motives, nor is he shown to rationalize their behaviour himself. Instead the text simply continues to re-assert Joss' qualities as a loving parent as it proceeds. Coleman gradually overcomes his anger, starts to trace his father's past, gets to know his father's mother and begins to remember his own childhood. During this process the notion of deception silently recedes into the background; it vanishes behind the deep love and loyalty that ultimately turns out to underlie the relationship between father and son (Walz 148).

The story thus ends on an ambivalent note. By filtering the question of gender passing through the perspective of various characters and their emotions (e.g. Coleman's anger and Millicent's grief), Kay manages to give the story of Joss a high degree of diversity and authenticity. As Halberstam remarks: "The beauty of Kay's narrative is that she does not undo the life narrative of a passing man; rather, she sets out to honor it by weaving together a patchwork of memories from Joss's survivors [...] and making that patchwork into the authentic narrative" (59). In combination with the aforementioned jazz-metaphor, the novel's programmatic refusal to provide unambiguous accounts of the character's, gender or biography undermine the notion of rigid gender categories and suggest the possibility of successfully transcending the binary 'male/female' in a performative way. At the same time, there is an overall emphasis on love and compassion that emerges from the array of character perspectives which identifies love, affection and empathy as the fundamental qualities defining human nature. This emphasis runs the risk of silencing the issue of gender passing – a risk that in the novel is embodied by the character Millicent, who, stricken by her personal loss, refuses to discuss Joss' trans identity. All she wants to do is to mourn her late husband. While this reaction is understandable on a personal and psychological level, its implications for the novel's discussion of gender passing is less clear. Although, Joss and Millicent's decision to leave young Coleman uninformed is somewhat understandable, it nevertheless evokes the uncomfortable and stereotypical notion of the trans person as somebody who 'deceives' others.

4. Conclusion

My analysis has shown that both Duncan Tucker's *Transamerica* and Jackie Kay's *Trumpet* strategically employ love as a narrative means for staging transgender identity and the passing of gender boundaries. While the former presents a straightforward road movie evoking the stereotypical image of the transformative power of maternal love in order to reach a mainstream cinematic audience, the latter displays a more experimental narrative structure that manages to emulate the performative nature of identity and gender. Though both texts, thus, rely on love as a central narrative element, they use it to quite different effect. *Transamerica's* ending closes the tension between Bree's chosen gender and her biological sex. The film, in a sense, resolves the problem of gender dysphoria by normalising Bree, by transforming her transsexuality into a conventional version of femininity and motherhood. *Trumpet*, in contrast, does not fully resolve this tension. Joss Moody, after all, is dead. His body and his identity can no longer be changed or normalized by means of surgery. Instead the text's fragmentary and polyphonous narrative structure suggests a notion of gender that is transitory and in flux and offers a depiction of the passing man that is rendered with a deep sense of respect and compassion. Still, the novel is not entirely free from evoking potentially problematic stereotypes. In her discussion of trans representations in film, Mirjam Frotscher concludes that

[...] strategies of uncovering [...] are employed to 'make sense' out of supposedly confusing trans* bodies [...]. Thereby these depictions play on what one would have hoped were outdated stereotypes: a) that there is always a truth that can be revealed, b) that biology trumps all else, c) that in order to be loved and to love you need to be clearly identifiable along the binary and d) that trans* people are at least a little deceitful. (n.p.)

There is no question that *Transamerica* and *Trumpet* are both deeply sympathetic to the issue of trans identity and have contributed to the important task of making mainstream audiences familiar with questions of sex change and gender passing. Nevertheless, as the preceding analysis has tried to illustrate, problematic stereotypes and an indirect re-inscription of traditional and normative values can still be traced in both narratives – albeit to a different degree and in different form. The texts thus unintentionally bear witness to the resilience of traditional normative notions of gender, love, and family. Although a more extensive study incorporating many further works would be necessary to arrive at a more comprehensive assessment of the portrayal of transgender in popular culture, the two works analysed in this paper suggest that mainstream films and texts still seem to be doubtful about their audiences' readiness "to question their binary frameworks of knowledge regarding to sex and gender" (ibid.).

Endnotes

[1] Among the many awards won by DeGeneres are thirteen Emmys, fourteen People's Choice Awards and a star on the Hollywood Walk of Fame (2012).

[2] In the following, the term 'trans' is used short for 'transgender' in compounds such as 'trans identity'. The terms 'transgender' and 'transsexuality' are retained in full where they appear alone. Furthermore, they are used more or less interchangeably in the sense of a general umbrella term covering a variety of trans experiences by "anybody who does not feel comfortable in the gender role they were attributed with at birth, or who has a gender identity at odds with the labels 'man' or 'woman' credited to them by formal authorities." (Whittle 2006: xi). For a more detailed account of different types and facets of transgender identity, see David Valentine's study *Imagining Transgender* (2007).

[3] Adam Torres is played by Jordan Todosey and Sophia Burset by Laverne Cox, who became the "first openly transgender woman nominated for an Emmy award" for her portrayal of Burset in 2014 (Whipp).

[4] Another example for this trend is the appearance of transgender characters in young adult fiction. Though the number of texts is still small, novels such as Kristine Clark's *Freakboy* (2013), Ellen Wittlinger's *Parrotfish* (2007) and Julie Peter's *Luna* (2006) portray transgender teenagers and their the struggle for trans identity, acceptance and love for a young audience.

[5] Parts of the ensuing analyses of *Transamerica* and *Trumpet* draw on an earlier discussion of these texts in Hartner (forthcoming).

[6] Both their falling out and their tentative reconciliation are predictable in terms of the film's plot structure as a road movie that predominantly focusses on the relationship of its protagonists: A number of elements including score, character construction and situational comedy signal throughout the film that the story will not end in tragic disaster. At the same time, *Transamerica* only marginally engages with Toby's acceptance of Bree's transition, and the challenge this process might pose to the teenager.

[7] For an analysis of *Trumpet* from the perspective of cognitive narratology, see Hartner (2013).

[8] For gender as a performative category, see Judith Butler, *Gender Trouble* (1990).

[9] In this light, it is no coincidence that the character Joss Moody is a Jazz musician.

[10] Cf. the following statement by Jackie Kay: "I think that we are all not that different really," she writes in an interview. "So I always write from the knowledge that we share a very common humanity with other people." Quoted in: Susheila Nasta, *Writing Across the World: Contemporary Writers Talk* (London: Routledge, 2004), 241.

Works Cited

- Barthes, Roland. *Roland Barthes*. Tran. Richard Howard. London: Macmillan, 1977. Print.
- Butler, Judith. *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. New York: Routledge, 1990. Print.
- Eckstein, Lars. "Performing Jazz, Defying Essence: Music as a Metaphor of Being in Jackie Kay's *Trumpet*." *ZAA* 54 (2006): 51-63. Print.
- French, Philip. "'Transamerica'. Review of *Transamerica*, directed by Duncan Tucker." *The Observer*. 26 Mar 2006. Web. 26 Mar 2015. <<http://www.theguardian.com/film/2006/mar/26/philipfrench>>.
- Frotscher, Mirjam M. "Strategies of Uncovering: Making Trans* Desires Palatable for the Mainstream Gaze." Ed. Morgan Ereku and Dikmen Yakalı-Çamoğlu. *(Re)Imagining Gender and Love*. Oxford, UK: Inter-Disciplinary Press, 2015 (forthcoming). Print.
- Halberstam, Judith. *In a Queer Time & Place*. New York: NYUP, 2005. Print.
- Hartner, Marcus. "Cognitive Approaches to Narrative: Blending Theory and the Analysis of Character Perspectives in Jackie Kay's *Trumpet*." Ed. Vera Nünning. *New Approaches to Narrative*. Trier: WVT, 2013. Print. 57-71.
- . "Love and the Crossing of Gender Boundaries: Strategies of Staging Transgender Identity." Ed. Dikmen Yakali Camoglu. *Gender and Love*. Oxford: ID-Press, (forthcoming). Ebook.
- Kay, Jackie. *Trumpet*. London: Picador, 1998. Print.
- . "Interview with Jackie Kay." *Bold Type* 3 (1999). Web. 12 Sep 2013. <<http://www.randomhouse.com/boldtype/0499/kay/interview.html>>.
- Keegan, Cael M. "Moving Bodies: Sympathetic Migrations in Transgender Narrativity." *Genders* 57 (2013). Web. 12 Sep 2013. <http://www.genders.org/g57/g57_keegan.html>.
- Kilian, Eveline. *GeschlechtSverkehrt: Theoretische und literarische Perspektiven des gender bending*. Königstein: Helmer, 2004. Print.
- Lumsden, Alison. "Jackie Kay's Poetry and Prose: Constructing Identity." Ed. Aileen Christianson and Alision Lumsdon. *Contemporary Scottish Women Writers*. Edinburgh: EUP, 2000. 79-91. Print.
- Mergenthal, Silvia. "Kay, Jackie: *Trumpet* (1998)." Ed. Susanne Peters. *Novels: Part II*. Trier: WVT, 2008. Print.
- Nasta, Susheila. *Writing Across the World: Contemporary Writers Talk*. London: Routledge, 2004. Print.
- Rodríguez Gonzáles, Carla. "Biographical Improvisation in Jackie Kay's *Trumpet*." *Scottish Studies Review* 8.1 (2007): 88-100. Print.

- Sedgwick, Eve Kosofsky. *Epistemology of the Closet*. Berkeley and Los Angeles: U of California P, 1990. Print.
- Scott, A. O. "A Complex Metamorphosis of the Most Fundamental Sort: Review of *Transamerica*, directed by Duncan Tucker." *The New York Times*. 2 Dec 2005. Web. 12 Sep 2013. <http://movies.nytimes.com/2005/12/02/movies/02trans.html?_r=0>.
- Tucker, Duncan, dir. *Transamerica*. Belladonna Productions, 2005. DVD.
- Valentine, David. *Imagining Transgender: An Ethnography of a Category*. Durham: Duke UP, 2007. Print.
- Walz, Angela. *Erzählstimmen verstehen: Narrative Subjektivität im Spannungsfeld von Trans/Differenz am Beispiel zeitgenössischer britischer Schriftstellerinnen*. Münster: LIT, 2005. Print.
- Whipp, Glenn. "Emmys 2014: Transgender Actress Laverne Cox Makes Emmy History." *Los Angeles Times*. 10 Jul 2014. Web. 26 Mar 2015. <<http://www.latimes.com/entertainment/envelope/tv/la-et-st-emmys-laverne-cox-trans-orange-is-the-new-black-20140710-story.htm>>
- Whittle, Stephen. "Foreword." Ed. Susan Stryker and Stephen Whittle. *The Transgender Studies Reader*. New York: Routledge, 2006. xi-xvi. Print.

Suggested Citation:

Hartner, Marcus. "Imagining Transgender: Reinscriptions of Normativity in Duncan Tucker's *Transamerica* and Jackie Kay's *Trumpet*." *forum for interamerican research* 8.1 (June 2015): 109-122. Available at: <www.interamerica.de>

Gonzalo Portocarrero (Pontificia Universidad Católica Peru)

La ética andino-cristiana de los relatos de condenados

Resumen

En los Andes Centrales el pensamiento no ha abjurado de su potencia mítica. El proceso de secularización es lento y desigual. La tradición oral vivifica un acervo de creencias “fabulosas”. Entre ellas está el “condenado”: el hombre o mujer que, una vez muerto, se transforma en un esqueleto viviente. Sufre de un hambre insaciable y no puede dejar de devorar a hombres y animales. Es el castigo por haber abusado de sus semejantes. Las sociedades andinas, mediante el imaginario de los condenados, tratan de frenar la tendencia a la depredación, así como producir una visión del mundo que conduzca al acatamiento de la ley. Estas historias apelan a la vivencia arcaica del cuerpo fragmentado para lograr las resonancias terroríficas y el compromiso con la justicia que suelen producir.

Palabras clave: condenados, culturas andinas, transculturación, ética andina.

I

Intentaré analizar un fantasma propio de una colectividad: el mundo indígena de los Andes Centrales. Me refiero al *condenado*. A la persona que murió pero que sigue viviendo para pagar sus pecados. Como cualquier criatura imaginaria forma parte de la realidad pues tiene premisas y consecuencias sociales. Vive en el dominio de lo intersubjetivo; es parte de esas creencias colectivas que recogen y dirigen las ansiedades y temores que todos padecemos, en mayor o menor medida.

Mucho de nuestro tiempo lo pasamos dentro de nosotros mismos, solicitados por ilusiones y miedos, por furias y penas. Y aún cuando estemos ocupados en otra cosa, esos sentimientos son el trasfondo silencioso de nuestra actividad y pensamiento. El inconsciente es también el flujo de inadvertidas sensaciones que discurre bajo nuestra cotidianeidad. Y esta dimensión de la vida se apodera de nosotros en sueños, nocturnos o diurnos, que no son otra cosa que dramatizaciones imaginarias, en las que esas sollicitaciones adquieren un decidido protagonismo. Entonces, por ejemplo, añoramos el vínculo perdido con nuestra madre o sentimos furia con nuestro padre. En todo caso es siempre posible entablar un diálogo con nuestros fantasmas. Hacerlos hablar, conversar con ellos, pues en ese esclarecimiento se juega la posibilidad de escapar de la repetición, de ampliar el dominio de lo posible, de aquello abierto a nuestra agencia. Y lo que es cierto en el plano del individuo lo es también en el campo de la colectividad. Y es la crítica de la cultura la actividad que permite objetivar las sedimentaciones de sentido coaguladas en el imaginario social, examinar sus consecuencias prácticas, evaluar su significado desde una perspectiva que no puede ser otra que la del desarrollo humano.

En la dimensión sensible, imaginaria, se sienten las agitaciones de lo real bajo una forma emocional y plástica; que suele escapar a la comprensión y al control de la conciencia. Desde allí irradia la angustia, o la paz, o la resolución para actuar. En todo caso, en esa dimensión moran todos nuestros “pendientes”, nuestras “pre-ocupaciones”, aquello que regresa sin permiso. Es el dominio de lo no pensado, pero vigente y presentido.

La vida imaginaria de cada persona depende de las vicisitudes de su existencia pero, aún más decisivamente, de la manera en que la sociedad nos enseña a dar un significado a nuestras vivencias. Y las vivencias y los textos no son registros totalmente separados pues la experiencia está configurada por mandatos sociales, cristalizados en textos, que fundan nuestra subjetividad.

Por último, es también claro, que no podemos renunciar a la agencia, a esa capacidad de pensar, crear y actuar que nos hace reaccionar y nos convierte en individuos.

II

La secularización y el racionalismo no han producido en el Perú ese “desencantamiento de las imágenes del mundo” que Max Weber considera como el rasgo más decisivo de la modernidad del norte de Europa. La asociada con la reforma protestante. En el imaginario de la mayoría de los peruanos lo sobrenatural permea lo natural de manera que lo maravilloso, lo que para algunos sería increíble, resulta algo corriente y cotidiano. Bien vistas las cosas la misma idea de naturaleza, como un dominio que funciona de acuerdo a sus propias leyes, es ya un resultado de la secularización, un concepto que resulta de haber expurgado lo fabuloso del mundo cotidiano. Lo mismo podría decirse de la idea de humanidad [1]. Un buen ejemplo de la resistencia a la secularización y el racionalismo en la sociedad peruana son los “altares portátiles” que se encuentran en casi todos los vehículos de movilidad pública. Encima del asiento del piloto suele haber un conjunto de imágenes: Sarita Colonia, el Señor de los Milagros, San Martín de Porras, el niño Jesús de Praga. Todas estas figuras son muy populares. Y suelen estar acompañadas con alguna virgen, la del Carmen o la de Las Mercedes. Y lo usual es que estas imágenes estén rodeadas por lucecitas que simulan velas. De esta forma el piloto se siente asistido, protegido. Puede que su unidad no esté en óptimas condiciones, puede que esté manejando ya demasiado tiempo y que esté cansado, pero tiene fe, nada malo le habrá de suceder pues tiene un pacto con los santos, está respaldado por esas presencias que no le fallarán.

La fuerza de la imaginación mítica es muy impetuosa en el Perú. Ella se proyecta en la actualización constante de viejas historias y personajes. Así se configura la experiencia de las nuevas generaciones. Y mucho de este dinamismo se funda en la vigencia de la cultura oral, esa que privilegia la relación cara a cara, que tiende a la confianza y la credulidad, que transmite historias que circulan en la intimidad familiar o entre gente muy afín. Pero el pensamiento mítico no se circunscribe a la oralidad y lo familiar. Penetra también los medios de comunicación masivos: la prensa escrita, la radio, el cine y la televisión.

Para la mayoría de los peruanos en el campo de lo imaginario no están solamente las presencias consagradas por el cristianismo: dios, la virgen, los santos. Existe una diversidad muy amplia de criaturas, muchas malignas y peligrosas. Menciono solo dos: los pishtacos y los condenados. Los pishtacos son personas foráneas y desalmadas que se dedican a asesinar a la gente a fin de sacarle la grasa. En las versiones antiguas de estos relatos la grasa es usada para producir

campanas o velas. Las campanas con más grasa humana son muy apreciadas pues producen un sonido más bello, como cristalino. Y las velas generan una luz más brillante. En ambos casos late la idea de que sacrificar a un ser humano genera una mayor proximidad con la divinidad [2].



Imagen 1

En las versiones modernas la grasa se usa para producir aceites para máquinas muy sofisticadas o, alternativamente, para fabricar cremas de belleza que son extremadamente caras. Ellas permiten a las mujeres del primer mundo una segunda e inmerecida juventud. Recientemente los pishitacos se han transformado en traficantes de órganos, en “saca ojos” que son gente que vende ojos, u otras partes del cuerpo humano, en lo que se imagina como un mercado clandestino pero

boyante de exportación de vida al primer mundo. Mediante la elaboración de la figura del pishtaco los hombres y mujeres del ande expresan sus temores frente a los extranjeros, así como la sensación de ser explotados por gente inescrupulosa. Las consecuencias prácticas de estas creencias son acentuar la desconfianza, especialmente dirigida hacia los foráneos, en particular si son blancos, y, además, se refuerza la endogamia grupal.

La figura del condenado es, sin embargo, más diversa y compleja. José María Arguedas considera que las historias de condenados son las más destacables en el mundo indígena [3]. No es de la misma opinión otro gran estudioso de la tradición andina, Efraín Morote Best (1988), que considera que aún más gravitantes son las historias sobre las aldeas sumergidas. No obstante la diferencia entre ambos autores puede relativizarse si se tiene en cuenta que en ambos relatos se plantea la misma inquietud: la relación entre la culpa y el castigo. Es decir, la manera en que se “pagan” las transgresiones o pecados. Podría decirse que los condenados representan a nivel del individuo lo que las aldeas sumergidas representan a nivel de las comunidades. En efecto, si las aldeas son sumergidas es como un castigo de Dios por la falta de caridad de sus habitantes. Previamente han sido sometidas a prueba. Fueron visitadas por gente pobre que implora por hospitalidad pero nadie les hace caso. Cubiertas de agua, en las aldeas se desarrolla una vida fantasmal y llena de penurias. Sus pobladores están pagando sus culpas. La relación con la narración bíblica de la destrucción de Sodoma y Gomorra es evidente. Pero en la transculturación andina de este motivo del antiguo testamento la mala gente no muere sino que sigue viviendo, recibiendo el merecido castigo en ese espacio intramundano que es, después de todo, el fondo de las lagunas.

A través de la figura del condenado los hombres andinos trataron de imaginar la relación entre lo que se hace y lo que se recibe. El mundo de los condenados es terrenal aunque ellos no pertenezcan, totalmente, a esta vida. Son presencias que “sobran”. Su origen es la “mala muerte”; es decir, uno se “condena” si muere fuera de la ley. Y a veces el castigo puede ser desproporcionado respecto al crimen. Es el caso de las narraciones donde el hijo desobediente, que regresa sigilosamente, a la casa del padre, resulta confundido con un ladrón, de manera que es asesinado por el propio padre, que luego lamentará infinitamente su acción. En todo caso ese hijo desobediente se convertirá en un “condenado”. Un fantasma cuyo sufrimiento hace recordar al padre su propia mezquindad. Pero, lo normal, en este amplísimo corpus de leyendas, es que el castigo sea proporcional a las faltas cometidas. Los peores condenados, los más terribles y sufrientes, son aquellos que están pagando una vida de abuso y de depredación del prójimo.

En general el condenado es una figura del sufrimiento (casi siempre) “justo” pues en su terrible condición fantasmal no hacen sino pagar el mal que cometieron en sus vidas. No lograron un arrepentimiento sincero, menos aún el perdón o la reconciliación con las personas que oprimieron y maltrataron. Y el sufrimiento que padecen es ciertamente espantoso pues la condena es estar sujetos a un deseo voraz que nunca podrá ser saciado. La figura emblemática del condenado es la de un esqueleto vestido con un sayal.



Imagen 2

Los condenados ansían comer, pero, aunque lo hagan, no pueden satisfacerse pues no retienen lo que ingieren, el alimento se les chorrea entre las mandíbulas y las costillas. Los condenados expresan la paradoja de morirse de hambre cuando no se hace sino comer. Dominados por la insaciable pulsión de devorar, y sin ninguna conciencia moral, solo se dedican a comer gente. Pero, de otro lado, hablan y razonan; actúan para tratar de conseguir esa satisfacción inalcanzable. Arden de deseo. Con frecuencia botan candela. Su frustración los llena de ira. Son

peligrosos. Están inscritos en la repetición compulsiva. Hace daño y sufren. Eventualmente pueden cumplir con su condena y morir en forma definitiva. La gente viva tiene que enfrentarlos con valor, astucia y sabiduría. Si los condenados son derrotados cruzan definitivamente el umbral de este mundo. Su muerte definitiva es una liberación, aunque su destino último es incierto.

Los condenados son seres depredadores. Atacan indiscriminadamente a quien tiene la mala fortuna de estar en su camino. No se salvan, ni siquiera, los animales. La inocencia no garantiza el estar a buen recaudo de los condenados.

En el imaginario andino de los condenados el mal tiene un estatuto ético y ontológico. Resulta de la libertad del hombre/mujer que se ha dejado llevar por la pulsión voraz y sin ley; insaciable. Las historias de condenados pueden tener una moraleja. Transmitir aprendizajes sobre cómo evitar la condena, o, cómo enfrentar a esos sujetos poseídos por esa desenfrenada compulsión. Pero, a veces, no parece haber ninguna lección. En este caso las historias adquieren una impronta trágica. Nada se puede hacer para evitar su acometida. El mal nos supera y la fatalidad nos quita toda agencia. En este caso desaparece la racionalidad ética pues hay desgracia aunque no haya una falta que pueda explicarla. El condenado devora a gente inocente. La ética se proyecta en una ontología. En otras palabras: las (malas) decisiones de la gente introducen el mal en la realidad.

Para las personas que viven dentro del universo imaginario donde pululan los condenados, la posibilidad de la “mala muerte” de cualquier miembro de la colectividad, significa un peligro social pues viene a amenazar la vida de todos. Nadie está libre de ser atacado y devorado por un condenado. Entonces, en este punto, puede reconocerse la noción de “responsabilidad colectiva”. Es decir alguien puede ser inocente pero sufrir por el mal hecho por otra persona. Para garantizar la tranquilidad de una comunidad todos sus miembros deben ser justos y vigilantes de su prójimo. El ideal es rechazar el abuso. No hay otra manera de prevenir la amenazante proliferación de condenados. Que el sujeto a la moralidad sea más la comunidad que el individuo implica el debilitamiento de la esfera de lo privado. Una pareja adúltera, nos cuenta Felipe Huamán Poma de Ayala, puede comprometer a la comunidad en que vive. Cuando en noviembre la gente implora por las lluvias, por medio de llantos y sacrificios a sus divinidades, y la temporada seca continúa; entonces todos tendrán que sospechar que ese desorden cósmico puede tener como origen un caos moral; probablemente hay una pareja adúltera en la comunidad. Las lluvias empezarán solo cuando sea identificada y castigada.

Se entiende, por tanto, que la “mala muerte” de cualquiera es un riesgo potencial para todos. Esas muertes deben evitarse. Y el cumplimiento de la ley es el medio más sencillo. O, si la transgresión ya se cometió; se trata de asegurarse del arrepentimiento y el perdón que aportan la paz y evitan las sanciones a las personas y colectividades.

La figura del condenado es, probablemente, un producto sincrético. El resultado de la fusión de ideas cristianas con creencias andinas prehispánicas. Los hombres de la antigüedad peruana no concebían un castigo eterno en una vida ultramundana nos dice Manuel Marzal (1988). La evangelización tuvo que adaptarse a una realidad de creencias diversas y poco sistemáticas, pero muy persistentes. Y de esta adaptación nacería la figura del condenado. El infierno se vive en la tierra. [4] El mal cometido se paga aquí mismo. La justicia triunfa aunque en su camino pueda haber gente castigada por pura “mala suerte”. Aquí me permito decir que esta idea de la “mala suerte” me parece más accesible al razonamiento común que la idea cristiana sobre los “caminos inescrutables” de la providencia. Ambas creencias suelen aportar consuelo ante lo absurdo, como puede ser, típicamente, la muerte de un hijo. Ahora bien, la idea de la “mala suerte” nos confronta a una realidad donde el absurdo, la destrucción de nuestras justas expectativas, está siempre presente como amenaza; de manera que cuando se manifiesta solo queda la resignación ante lo dado. En cambio la idea de una providencia inescrutable nos deja más desamparados pues representa una invitación a hurgar en lo que siendo misterioso, aparentemente absurdo, se postula como teniendo un significado que se nos escapa.

Si vemos al condenado más de cerca, caemos en la cuenta de que se trata de la caricatura de un modo de ser firmemente rechazado por las sociedades andinas. Y si es tan rechazado es porque este modo de ser es una gran tentación. Se trata de la persona codiciosa y abusiva y, por lo general, descontenta, pues nunca llega a tener lo que desea. Por tanto sufre y agrede, y pese a su riqueza y poder, está estancada en la infelicidad y la queja. Y cada encuentro con el otro es motivo para desatar su codicia y descargar su malhumor. En realidad, este modo de ser, esta suerte de especie antropológica existe por millones en todas partes. En todo caso esta configuración subjetiva queda sellada, anatemizada, con la imagen del condenado. En los relatos ese modo de ser es denunciado como una debilidad de carácter que anuncia una mala muerte. Se trata de la incapacidad para controlar la voracidad, en sus distintas formas. Hecho que lleva a abusar y sufrir en esta vida, y también en esa post vida de castigo que es la del condenado. La figura opuesta al condenado es la del caballero que cumple con la ley y que en todo caso sabe arrepentirse cuando se desbarranca. En el imaginario andino la persona que hace mal no será feliz, pagará sus culpas. El millonario explotador es percibido como un perverso que ya recibirá el

castigo que le corresponde. En el trasfondo de los relatos de condenados está, otra vez, la idea que las culpas se pagan en esta vida.

III

El héroe vence al condenado: análisis de un relato

El relato que vamos a analizar cuenta la historia de un hombre muy pobre, que temerariamente, bajo el efecto del alcohol, se compromete a pasar un cargo, a financiar una fiesta patronal, pese a carecer de los recursos necesarios para tan costoso emprendimiento. Entonces, tendrá que someterse a una serie de pruebas sino quiere convertirse en un paria social, en un hombre sin palabra, alguien que no honra sus compromisos. Finalmente, gracias a su valor, consigue los bienes necesarios que le permiten sufragar una gran fiesta y convertirse en la persona más rica de su pueblo. Este relato puede leerse como una narrativa de aprendizaje y maduración, como el forjamiento de un caballero que representa un modelo positivo de identidad para todos los oyentes del relato.

Me interesa detenerme en la prueba suprema que este personaje tiene que enfrentar. Después de agenciarse, mediante préstamos, de una serie de productos que espera poder intercambiar ventajosamente, emprende un viaje con su hijo. Luego de varios días de vagar por páramos, llega a una hacienda donde advierte que no hay presencia humana. Pero lo que hay es una buena cantidad de ganado que, extrañamente, se cuida a sí mismo. Cuando anochece se le aparece un condenado. En vida fue un malvado hacendado, y, ahora, como castigo no ha terminado de morir. Es feroz pero sufre terriblemente y quiere “salvarse”. Ya se ha devorado a todos sus trabajadores y ahora comienza a hacer lo propio con los animales de su fundo. El gamonal condenado desafía al hombre pobre. “Si me salvas, le dice, te haré dueño de todas mis riquezas”. Y el hombre pobre “que estaba sin palabra, casi muerto de miedo, con voz moribunda le contestó aceptando la propuesta”. El reto es pues matar/salvar al condenado pero en ese momento el hombre pobre no sabe lo que tiene que enfrentar, ni, tampoco, lo que tiene que hacer.

Pero lo interesante, por lo pronto, es que el hombre pobre logra enfrentar el miedo que siente y que lo impulsa a huir. A las doce de la noche, el condenado aparece y en tono de amenaza dice: “¡Ya voy! ¡por la cabeza!” “cayó la cabeza junto a los pies del hombre. Este cogió el hacha e hizo mil pedazos la cabeza del condenado”. La misma situación se repite cuando el condenado

anuncia que irá por los brazos, y así sucesivamente, con el resto de su cuerpo. Y cada parte será machacada por el hombre pobre. En verdad, si analizamos los hechos, tenemos que concluir que el condenado no representa una amenaza real pues, separadas, las partes de su cuerpo no pueden hacer ningún daño. No obstante, es claro que su aparición como cuerpo despedazado apela a suscitar un terror que siendo imaginario es abrumador y paralizante en la medida en que remite a la fantasía primordial de la propia desintegración personal. Esta fantasía sería, según Melanie Klein (2003), la huella mnémica que deja la posición esquizo-paranoide. Se trata de una posición dominante en el bebé hasta los cuatro meses. Período en que se vive en el caos pues pululan las sensaciones de satisfacción y terror conforme sus necesidades son, o no, satisfechas. Y no está instalada la conciencia de ser uno, entonces el bebé se agita en forma descoordinada. Para Klein esta experiencia arcaica es como la matriz de todos los temores imaginarios. Es decir, en los sueños diurnos y nocturnos podemos encontrar esa terrible sensación de desarticulación y caos. Y este encuentro tiene como detonante a situaciones que ponen entredicho la integración de nuestro mundo interior.

Otra vez: en pedazos, el cuerpo del condenado no entraña peligro. Pero si puede inducir un terror pánico en el protagonista. Téngase en cuenta, igualmente, que el condenado es un patrón, una figura del poder soberano, sin límites. Entonces la tarea es vencer ese terror. Y es enfrentando la fantasía de desintegración y muerte que el protagonista se hace un hombre de verdad. Logra vencer el miedo imaginario y es eficaz, donde otros fracasaron, pues golpea con el hacha a cada una de las partes del cuerpo del condenado, impidiendo por tanto que puedan re articularse. De esta manera lo salva. Realiza su hazaña. Es un hombre de demostrado valor pues ha enfrentado la más pavorosa de las fantasías. Y aunque no se diga en forma explícita, si se insinúa que los peones de la hacienda han sido devorados por el gamonal condenado. Los colonos, al ver los pedazos del cuerpo del patrón habrían entrado en pánico, sin hacer nada efectivo. Entonces el cuerpo del condenado se articula y son devorados. El temor imaginario se convierte en realidad. Desde otro lenguaje, más ligado a la moral y el sentido común, se podría decir que este dejarse dominar por el miedo es una “falla de carácter”, una cobardía o “cortedad de ánimo”, que se paga caro. En defensa de los colonos de la hacienda habría que decir que el hombre pobre es un comunero libre, quizá no tiene tan interiorizada la figura de un patrón omnipotente. En todo caso se convierte en un héroe.

Y mucho de su valor proviene de la vergüenza que le produciría no poder pasar el cargo, cumplir con su compromiso. Otro estímulo que lo asiste es asumir su condición de padre lo que significa proteger y ser un ejemplo para el hijo que lo acompaña. El hecho es que está dispuesto a tomar riesgos pues quiere sostener su promesa.

IV

Hace poco, en Lima, el caso del “descuartizador de la maleta” llenó las páginas de los diarios. El hombre asesinó y trozó a su amigo que era también su pareja sentimental, a la vez que su ayudante, casi su sirviente. Luego desperdigó las partes del cadáver. Si hubiera sido un asesinato cualquiera no hubiera llamado tanto la atención. En cambio el “descuartizador de la maleta” se convirtió en un personaje de gran envergadura mediática. Fue considerado un monstruo por la premeditación y sangre fría con que cometió el asesinato y el descuartizamiento. Incluso corrió el rumor de que su víctima estaba aún viva cuando empezó a trozarla. Este hombre, diría Melanie Klein, realizó en otro ser humano la terrible fantasía de la fragmentación. En definitiva estamos hablando de un hecho siniestro pues se trata del inoportuno retorno de lo familiar que ha sido reprimido ya que representa una fuente de angustia. O la misma matriz de la angustia. De otro lado, el gusto del público por conocer, o imaginar, cada vez más detalles del crimen pone en evidencia que el contacto con lo siniestro produce un cierto goce. Una mezcla de horror y condena moral. Se trata de un interés “morboso”, un gusto por lo enfermo, por la muerte.

Además el despedazamiento tiene, en el Perú, una larga historia. Todos los peruanos, cuando niños, aprendemos que Túpac Amaru II, una vez debelada la “gran rebelión” en 1781, fue descuartizado en la Plaza de Armas del Cuzco. Un testigo presencial narra los sucesos en los siguientes términos:

El viernes 18 de mayo de 1781, después de haber cercado la plaza con las milicias de esta ciudad del Cuzco, que tenían sus rejonos y algunas bocas de fuego, y cercado la horca de cuatro caras con el cuerpo de mulatos, y huamanguinos, arreglados todos con fusiles y bayonetas caladas, salieron de la Compañía nueve sujetos, que fueron los siguientes: José Verdejo, Andrés Castelo, un zambo, Antonio Oblitas (que fue el verdugo que ahorcó al general Arriaga), Antonio Bastidas, Francisco Tupac-Amaru, Tomasa Condemaita, cacica de Acos, Hipólito Tupac-Amaru, hijo del traidor, Micaela Bastidas, su mujer, y el insurgente José Gabriel. Todos salieron a un tiempo, y uno tras otro venían con sus grillos y esposas, metidos en unos zurroneos, de estos en que se trae yerba del Paraguay, y arrastrados a la cola de un caballo aparejado. Acompañados de los sacerdotes que los auxiliaban, y custodiados de la correspondiente guardia, llegaron todos al pie de la horca, y se les dieron por medio de dos verdugos las siguientes muertes.

A Berdejo, Castelo, al zambo y a Bastidas, se les ahorcó llanamente; a Francisco Tupac-Amaru, tío del insurgente, y a su hijo Hipólito se les cortó la lengua, antes de arrojarlos de la escalera de la horca; y a la india Condemaita se le dio garrote en un tablادillo, que estaba dispuesto con un torno de fierro que a este fin se había hecho, y que jamás habíamos visto por acá; habiendo el indio y su mujer visto con sus ojos ejecutar estos suplicios hasta en su hijo Hipólito, que fue el último que subió a la horca. Luego subió la india Micaela al tablado, donde asimismo, a presencia del marido, se le cortó la lengua, y se le dio garrote, en que padeció infinito, porque, teniendo el pescuezo muy delgado, no podía el torno ahogarla, y fue menester que los verdugos, echándola lazos al pescuezo, tirando de una y otra parte, y dándola patadas en el estómago y pechos, la acabasen de matar. Cerró la función el rebelde José Gabriel, a quien se le sacó a media plaza; allí le cortó la lengua el verdugo, y despojado de los grillos y esposas, lo pusieron en el suelo; atáronle a las manos y pies cuatro lazos, y asidos estos a la cincha de cuatro caballos, tiraban cuatro mestizos a cuatro distintas parte: espectáculo que jamás se había visto en esta ciudad. No sé si porque los caballos no fuesen muy fuertes, o porque el indio en realidad fuese de fierro, no pudieron absolutamente dividirlo, después que por un largo rato lo estuvieron tironeando, de modo que lo tenían en el aire, en un estado que parecía una araña. Tanto que el Visitador, movido, de compasión, porque no padeciese más aquel infeliz, despachó de la Compañía una orden, mandando le cortase el verdugo la cabeza, como se ejecutó. Después se condujo el cuerpo debajo de la horca, donde se le sacaron los brazos y pies. Esto mismo se ejecutó con las mujeres, y a los demás se le sacaron las cabezas para dirigirlas a diversos pueblos. Los cuerpos del indio y su mujer se llevaron a Picchu, donde estaba formada una hoguera, en la que fueron arrojados y reducidos a cenizas, las que se arrojaron al aire, y al riachuelo que por allí corre. De este modo acabaron José Gabriel Tupac-Amaru y Micaela Bastidas, cuya soberbia y arrogancia llegó a tanto, que se nominaron reyes del Perú, Chile, Quito, Tucumán, y otras partes, hasta incluir el Gran Paitití, con otras locuras a este tono. Este día concurrió un crecido número de gente, pero nadie gritó, ni levantó una voz; muchos hicieron reparo, y yo entre ellos, de que entre tanto concurso no se veían indios, a lo menos en el traje mismo que ellos usan, y si hubo algunos, estarían disfrazados con capas o ponchos. Suceden algunas cosas que parece que el diablo las trama y dispone, para confirmar a estos indios en sus abusos, agüeros y supersticiones. Dígolo porque, habiendo hecho un tiempo muy seco, y días muy serenos, aquel amaneció tan toldado, que no se le vio la cara al sol, amenazando por todas partes a llover; y a hora de las 12, en que estaban los caballos estirando al indio, se levantó un fuerte refregón de viento, y tras este un aguacero, que hizo que toda la gente, y aun las guardias, se retirasen a toda prisa. Esto ha sido causa de que los indios se hayan puesto a decir, que el cielo y los elementos sintieron la muerte del Inca, que los españoles inhumanos e impíos estaban matando con tanta crueldad. (Cornejo 2013).

En los textos escolares esta descripción suele estar graficada con imágenes que hacen más honda la impresión.

En el mismo sentido debe recordarse el asesinato de María Elena Moyano, la emblemática dirigente popular, en el contexto de la insurrección de Sendero Luminoso en 1991. Acción terrorista si las hay pues no bastó con matarla sino que también se dinamitó su cuerpo, que voló

así en mil pedazos. En realidad se trató de un gesto autoritario y desesperado que se ganó la condena de todo el país. No podía haber mejor muestra de la lógica de Sendero Luminoso, su pretensión de imponer un imperio del terror.

De otro lado el ciclo mítico de Inkarrí trata de convertir el miedo en esperanza y promesa. El buen rey Inkarrí ha sido injustamente asesinado por el mal rey Españarrí, y su cuerpo ha sido trozado. Pero este cuerpo no termina de morir. Debajo de la tierra se está reconstruyendo. En algún momento podrá alzarse y eliminar a los españoles para volver a reinar en estas tierras. La fantasía de Inkarrí es la expresión plástica de lo que Alberto Flores Galindo (1988) llamó utopía andina. La reconquista indígena del Perú. Una narrativa que reafirma la esperanza allí donde la derrota, la fragmentación y la muerte, parecen tener la última palabra. Este relato crea en el indígena conquistado, en el indio, una identidad latente o virtual, definida por estar sujeta a un deseo de liberación, una esperanza que aguarda las señales que llevarán a un nuevo trastocamiento de los tiempos.

IV

En la creación de mitos y leyendas se expresa el “espíritu” de un pueblo. En otras palabras la mitología es el trasfondo de la cultura pues a través de ella se da la producción textual de la subjetividad. Se transmite la concepción del mundo y el conjunto de disposiciones que una colectividad quiere fomentar entre sus miembros. Y en este caso concreto el relato que hemos analizado plantea que la bravura implica superar el miedo a lo imaginario, reafirmarse en la propia integridad como la clave de una manera fecunda de estar en el mundo.

Es importante señalar el rol que estos relatos cumplen en la socialización. Infunden miedo a los niños y niñas. Además, si como adultos, se portan mal, podrían convertirse en condenados. Finalmente, si no obedecen y se aventuran sin permiso podrían encontrarse con un condenado. En este sentido podríamos decir que la imagen de los condenados refuerza la función paterna, y que en el contexto andino son parte de la necesaria amenaza que impulsa al niño a reconocer sus límites, a obedecer a sus mayores, y a interiorizar una habilitante disciplina. El condenado es tanto un modelo negativo de identidad como un medio de hacer entender a los niños los límites de su (omni)potencia.

En la actual socialización de los niños de las clases medias el “no” del padre, y como consecuencia, la misma función paterna, está muy venida a menos. El padre no quiere asumir la

tarea de recortar las fantasías de sus hijos. El niño crecerá entonces en la equivocada expectativa de un mundo que responderá siempre a sus ilusiones y deseos. Expectativa que lo fragiliza pues más tarde, en el colegio, se dará cuenta, penosamente, que él es solo uno entre muchos y que las cosas no siempre ocurren como en sus fantasías [5].

V

La figura del condenado es una elaboración del pensamiento mítico que busca dar al mundo un orden y un sentido que solo se puede alcanzar a través de la creencia y la fe. La existencia de los condenados implica que el mal ha sido introducido por los hombres y mujeres en el mundo, pero que no tiene la última palabra. Al abusivo le espera un destino horrible. Cualquier persona sensata trataría de evitarlo siendo justo con sus semejantes. Pero si bien es cierto que el mal es castigado y que perturba el orden moral, hacer el bien no es una garantía de salvación. Primero porque en la tradición andina no es evidente lo que ocurre después de la muerte. Y, segundo, porque una buena persona puede tener la mala suerte de toparse con un condenado. Entonces en el imaginario andino el castigo está garantizado pero no ocurre lo mismo con los premios. Una vida virtuosa puede ser cortada o disolverse en la nada. Aún así es claro que es mucho más conveniente ser bueno que malo. En cualquier forma persiste en el catolicismo popular la idea de que el mal cometido se paga en esta vida. Y que cada uno merece el destino que tiene. Al menos casi siempre. En estos relatos el mal por antonomasia es la codicia y la crueldad con los semejantes. Y este mal comportamiento se convierte en una realidad ontológica, en la presencia de esa mala raza que desequilibra el mundo que son los condenados. En la figura de los condenados están presentes las huellas del sincretismo religioso en que se cristalizó la evangelización colonial.

VI

Cierro este ensayo con algunas referencias a las imágenes elaboradas por el gran pintor huancaíno, Josué Sánchez, sobre el tema de los condenados.

No puedo pretender agotar el análisis del complejo simbolismo que entrañan su imagen. No obstante, si me interesa remarcar que el autor logra transportar al lienzo el complejo de sensaciones que condensan los relatos de condenados.



Imagen 3

En la imagen 3, llamada “Condenados I”, Josué Sánchez nos confronta con un mundo monstruoso donde la avaricia y la fragmentación son las marcas mayores. La conciencia está anulada en este universo alucinado que tiende al desequilibrio y la destrucción. Los animales tienen resonancias diabólicas. Pero más impactante es su misma deformidad que está asociada con esa vehemencia furiosa que anticipa la agresión y la guerra. La única figura humana está despedazada, su cabeza y torso entre las fauces de esa suerte de un informe macho cabrío. Y las dos siluetas-máscaras, en el plano superior del lienzo, parecen dirigirse hacia una rabiosa, gozosa y destructiva, confrontación. Su expresión es similar a la que tiene el animal de los dos rostros, salvajes e impulsivos. Y tampoco son tranquilizantes las figuras de las serpientes en la parte baja del lienzo. Pero en medio de esta realización de pesadilla de lo catastrófico hay una realidad que se está gestando. Los dos animales que protagonizan la escena llevan, cada uno, dentro de sí, otro animal que parece bastante normal: un zorro y un ciervo. Entonces dentro del caos amenazante, que no puede durar mucho, están las semillas de otro orden más equilibrado pues no está tocado por la avaricia y lo fragmentario. “Condenados I” podría compararse con provecho con las imágenes del infierno de El Bosco. En las pinturas de El Bosco proliferan los cuerpos fragmentarios, la avaricia y el goce desbocado. La diferencia está en que las pinturas de El Bosco

hay orden y sistema, se plantea una narración sin término pues se está castigando a quienes perdieron su alma. Los demonios torturadores cumplen con celo su deber. El infierno es eterno. En el cuadro de Josué Sánchez no aparece la dimensión del castigo, y la culpa. Predomina la destrucción y el anuncio de un nuevo orden.

Notas

[1] En el mundo indígena prehispánico no hay una idea de humanidad, un concepto que abarque a todas las criaturas humanas como creadas por un Dios único, a su imagen y semejanza. En las tradiciones orales el hombre y la mujer “aparecen” o “surgen” de los frutos de un árbol, o del fondo de una laguna. Cada pueblo es diferente pues tiene un origen distinto. Y es parte del mundo, o comarca, que lo rodea que es una realidad viva con la que sostiene múltiples vínculos. Por ejemplo, la música es producida por los vientos o las cascadas o las olas del mar. De allí los hombres la aprenden y la transforman

[2] De allí que se sospeche un origen prehispánico para la figura del pistacho. En las culturas de la costa central eran comunes los sacrificios humanos a las divinidades. Sacrificios ejecutados por una figura que aparece constantemente en la cerámica: una presencia que ha sido bautizada como el “degollador”.

[3] “...esta pléyade de antropófagos, de seres descarnados, y sometidos, sin embargo, a las necesidades humanas elementales, constituyen la expresión más intensamente elaborada por el pueblo; magnífica fuente de estudio para el folklorista y de conocimiento del ser humano para quien está tocado por el afán de comprenderlo e interpretarlo”. (Arguedas 2012: 47-8)

[4] Luis Millones (2010) afirma que muchas poblaciones andinas conciben en la actualidad un infierno intramundano “... que está reservado para los hacendados que los explotaron años atrás, a los que causaron o sacaron ventaja de la guerra interna (1980-1993), o quienes aprovechan ahora del narcotráfico. También es el lugar al que pueden caer los que desprecian las tradiciones ancestrales, ignorando las prohibiciones de profanar las tumbas precolombinas o los restos de los antepasados” (p.27)

[5] Me permito deslizar una anécdota personal. Mi niñez transcurrió entre San Miguel y Miraflores en los años 50. Y, como cualquier niño de 5 años, quería explorar el mundo. Aventurarme en la calle. Pero mi abuela y mi tía me advertían sobre los gitanos que andaban por allí robando a los niños. Y, sobre todo, del muy temible loco “coca-cola” que podía hacerme daño. Y aunque yo no llegara a imaginar el daño específico que podía recibir me bastaba escuchar la severidad de la advertencia para tener miedo. Entonces los gitanos y el loco coca cola cumplieron el cometido de introducir en mí una conciencia de peligro, de hacerme más cauteloso. En este sentido estos personajes tienen un aire de familia con los condenados.

Bibliografía

Arguedas, Jose María. *Obra antropológica*. Tomo 2. Lima: Editorial Horizonte, 2012. Print.

Cornejo, Grover 2013 "Sentencia a Gabriel Túpac Amaru" en <http://blog.pucp.edu.pe/item/177973/sentencia-a-jos-gabriel-tupac-amaru-su-mujer-hijos-y-dem-s-reos-principales-de-la-subelevaci-n>. Web.

Flores Galindo, Alberto. *Buscando Un Inca*. 3.rd ed. Lima: Editorial Horizonte, 1988. Print.

Klein, Melanie. *Amor, Culpa Y Reparación: Y Otros Trabajos (1921-1945)*. 2.nd ed. Buenos Aires: Paidós, 2003. Print.

Marzal, Manuel M. *Los Caminos Religiosos De Los Inmigrantes En La Gran Lima: El Caso De El Agustino*. Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica Del Perú, Fondo Editorial, 1988. Print.

Millones, Luis. *Después De La Muerte: Voces Del Limbo Y El Infierno En Territorio Andino*. Lima: Fondo Editorial Del Congreso Del Perú, 2010. Print.

Morote Best, Efraín. *Aldeas Sumergidas: Cultura Popular Y Sociedad En Los Andes*. Cusco, Perú: Centro De Estudios Rurales Andinos "Bartolomé De Las Casas", 1988. Print.

Suggested Citation:

Portocarrero, Gonzalo. "La ética andino-cristiana de los relatos de condenados." *forum for interamerican research* 8.1 (June 2015): 123-140. Available at: <www.interamerica.de>

Margarita Ramos Godínez y Sara Quintero Ramírez (Universidad de Guadalajara)

**Deterritorializadas y Deslenguadas, pero Heroizadas:
Concepción Benavídez, Juana García y Celaya Reyes**

Abstract

Alicia Gaspar de Alba, Reyna Grande and Sandra Cisneros, Chicana authors of *Calligraphy of the Witch*, *Across a Hundred Mountains* and *Caramelo or puro cuento* respectively, show through their female and main characters, Concepción Benavídez, Juana García and Celaya Reyes, three women of Mexican roots that fortuitously migrate or are born in the United States where they experience the *deterritorialization* (Deleuze & Guattari) and the 'deslenguación' (Anzaldúa). Moreover, the three women describe their geographical trips at the same time they travel into themselves in order to refer to their process of change, therein *heroism/transculturation* lies.

Keywords: Chicana literature, genre, discourse analysis, hybridization of language and culture.

Introducción

El principal objetivo del presente artículo consiste en identificar las semejanzas y diferencias de los procesos de deterritorialización, deslenguación y heroísmo en los personajes femeninos y principales, Concepción Benavidez, Celaya Reyes y Juana García, de Alicia Gaspar de Alba, Sandra Cisneros y Reyna Grande, autoras chicanas de las obras *Calligraphy of the Witch*, *Caramelo or puro cuento* y *Across a hundred mountains* respectivamente.

Consideramos que los tres conceptos antes aludidos constituyen un proceso cíclico que pueden llegar a afrontar las personas que migran. De tal manera, como veremos más adelante, las diferentes historias vividas por los personajes que aquí nos ocupan despliegan como consecuencia de la migración primero un proceso de deterritorialización y enseguida un proceso de deslenguación. Finalmente, el proceso de heroización tiene lugar en las protagonistas a manera de culminación de las tres novelas. Esta heroización es vista pues como una decisión libre por parte de los personajes porque las autoras de las respectivas obras así lo han querido, como una suerte de auto-posicionamiento de Gaspar de Alba, Cisneros y Grande como críticas y académicas del movimiento chicano.

A fin de alcanzar el objetivo planteado, consideramos conveniente comenzar con el fenómeno de deterritorialización, seguir con el de deslenguación y culminar con el de heroísmo. Creemos pertinente elucidar teóricamente cada uno de los fenómenos que nos ocupan para inmediatamente después de la teoría de cada fenómeno exponer el análisis de los personajes. De tal suerte que el análisis de este estudio se presentará de manera intercalada.

Deterritorialización

El fenómeno de la deterritorialización, descrito por Deleuze & Guattari, da cuenta de los desplazamientos humanos o migraciones por diversas razones: guerras, exilios, situaciones económicas, hambrunas, etc. Sin importar la razón que provoca el desplazamiento, uno de los resultados finales será una crisis de identidad individual o grupal.

México no ha sido la excepción y ha tenido su propia historia de migración o desplazamiento cuyos motivos principales han sido el Tratado de Guadalupe Hidalgo (1849), la Revolución Mexicana (1910), el desarrollo económico desigual entre zonas geográficas y comunidades vulnerables, entre otras. Los resultados de la migración según Nagy-Zekmi, han sido no ser aceptados por los estadounidenses y ser rechazados por los mexicanos, lo que conduce a una crisis de identidad como es el caso de los chicanos en general y el de los tres personajes que aquí exponemos en particular.

Al padecer la deterritorialización, surge la necesidad de sentirse parte del nuevo entorno, pero a la vez de conservar parte del bagaje con el que se contaba anteriormente, de tal suerte que “[l]a desterritorialización puede ser considerada un movimiento por el cual se abandona el territorio, una operación de líneas de fuga, y por ello es una reterritorialización y un movimiento de construcción del territorio” (Herner 168).

A la vez, al estar inmerso en procesos de migración o desplazamiento el ser humano llega al nuevo territorio donde sus habitantes de siempre tienden a territorializarse para hacer sentir al recién llegado no bien recibido, pues éste invade sus terrenos, sus actividades, su cultura. Esa territorialización provoca que el deterritorializado se sienta fuera de lugar, pero a la vez sienta la necesidad de reterritorializarse. Al respecto, Herner (161) señala que debemos pensar en la territorialización, la desterritorialización y la reterritorialización como procesos concomitantes que ayudan a entender las prácticas humanas. Una de dichas prácticas es la producción, distribución y recepción de la literatura como producto cultural.

Por su parte, Deleuze & Guattari mantienen que en primer lugar en cualquier literatura menor [1] el lenguaje se ve afectado por un alto coeficiente de deterritorialización lo cual acentúa la distancia entre el grupo minoritario y la lengua de la mayoría opresiva. En segundo lugar, dichas literaturas inscritas en un estatus de represión sociopolítica de minorías toman inmediatamente un valor político cuya importancia individual se transforma en indispensable, pues otra historia vibra dentro de ella. Finalmente y en estrecha relación con lo anterior, todo lo vinculado con la literatura menor toma un valor colectivo lo que complica el panorama para los chicanos en diferentes vertientes tales como la traducción de las obras literarias, la situación de distribución y recepción de dichas obras, entre otros.

A continuación presentamos una serie de sub-apartados en los que resumimos la forma en que migró cada uno de los tres personajes de México a Estados Unidos. Posteriormente, ofrecemos algunos ejemplos de cómo, mediante su discurso, cada una se deterritorializa.

Proceso de migración de Concepción Benavídez

Concepción Benavídez era la hija de una china poblana que trabajaba como empleada en la cantina cuyo dueño era español y padre de Concepción. La china poblana quería otro destino para su hija, así que la recluyó en el convento de San Jerónimo en México donde su abuela paterna era la Madre Superiora. De este último hecho se da cuenta en un sueño “In here I’m not your father’s mother. Never call me Grandmother. Never forget your place. You are here only because I am the Mother Superior of this cloister and because my son felt pity for you and didn’t want to put you into the street” (Gaspar de Alba 18).

Dentro del convento la Madre Superiora insistió en que Concepción aprendiera a tomar dictados, copiar manuscritos, leer latín, jugar ajedrez, pero sobre todo a que su caligrafía fuera como la de los monjes benedictinos. Dichas habilidades le servirían para liberarla en un futuro. En el mismo convento estaba Aléndula, una esclava negra que deseaba ser libre y que confiaba en que Concepción la ayudaría a conseguir tal propósito. Por ello, un día huyen del convento con destino a San Lorenzo, Veracruz, lugar donde habitaba una comunidad de negros libres. Una vez que llegan a Veracruz, por error se suben a un barco pirata cuyo destino era el puerto de Massachusetts. En el transcurso del viaje ambas sufren todo tipo de vejaciones, pero además matan a Aléndula y toda vez que el barco llega a su destino, el pirata holandés Laurens-Cornille de Graffe vende a Concepción a un buen precio por sus habilidades adquiridas en el convento. En el nuevo país tienen una lengua y costumbres diferentes, a las que Concepción tendrá que adaptarse para sobrevivir.

Deterritorialización en Concepción Benavídez

En el segmento (AGA 40), se percibe el inicio del viaje que Concepción y Aléndula hacen a San Lorenzo. La descripción de los cambios lunares mediante diversas formas de adjetivación nos dan la pauta de un largo y peligroso viaje que tomó más de seis semanas, pero que además no fue fácil porque se fueron caminando hasta encontrar las montañas para llegar a la costa. Como la selva era demasiado pantanosa para cruzarla caminando, tenían que tomar un barco para llegar a San Lorenzo. Ese medio de transporte fue el que condujo a Concepción a un rumbo equivocado y a la deterritorialización.

They had left the convent at the beginning of April, during a dark moon. The moon had grown full and returned to dark and was waxing again by the time they came in sight of Vera Cruz. It had taken them more than six weeks to cross the mountains and reach the coast. The only way to reach San Lorenzo was by taking a boat from Vera Cruz, because the jungle was too swampy to cross on foot. (AGA 40)

En (AGA 9), después del largo transcurso en el barco del capitán Laurens-Cornille de Graffe, donde Concepción sufriera las vicisitudes antes mencionadas, notamos cómo el capitán indica su llegada al territorio de la Nueva Inglaterra. El recurso de la exclamación del capitán, en primer lugar, lo posiciona como una figura de poder; en segundo lugar, el grito es una especie de euforia para indicar que ha llegado a la tierra donde comerciará con todos los productos cuyo pedido había sido levantado en su viaje anterior, pero además venderá a Concepción por un buen precio porque sabe leer y escribir. Asimismo, la descripción de la costa de Nueva Inglaterra nos indica un clima al que Concepción no estaba acostumbrada. Se trata de un lugar *dreary* (aburrido, tedioso) y

foggy (neblinoso). Concepción ha sido involuntariamente deterritorializada a un lugar muy diferente al que había vivido.

Laaaand Fall! Captain Laurens de Graaf opened his spyglass and looked out. Yes, there it was, the dreary, foggy New England coast. (AGA 9)

Proceso de migración de Juana García

Juana sentía una gran culpa, pues su hermanita había muerto una noche lluviosa en que Miguel García, su padre, no regresaba del trabajo. Guadalupe, su madre, fue a buscarlo encargándole el bebé a Juana quien se quedó dormida con su hermanita que cayó de sus brazos. Al inundarse el jacal, la niña muere. Como eran muy pobres, el padre le pide dinero prestado a Don Elías, el cacique del lugar, con quien ya estaba endeudado por la muerte de otro hijo. A consecuencia de la deuda, el padre de Juana se va a Estados Unidos. Pasa el tiempo y no se sabe nada de él, así que Don Elías presiona a Guadalupe para que se entregue a él como forma de pago. Ella resiste hasta donde puede; sin embargo, es violada. Al tiempo, Guadalupe da señales de estar embarazada, el cacique cree que es su hijo. Cuando el nuevo bebé nace, el cacique y su esposa arrebatan violentamente la criatura de las manos de Guadalupe. Por todo lo anterior y porque cree que su esposo ya ha conseguido otra mujer en Estados Unidos, ésta se vuelve alcohólica; de tal suerte que en un arranque de locura mata a Don Elías. Por ello, la recluyen en la cárcel y la esposa de Don Elías aprovecha para quedarse con el bebé.

En su pobreza, siendo apenas una adolescente, Juana García dejó su lugar de nacimiento: Guerrero, México para migrar a Estados Unidos en busca de su padre quien hubiera migrado antes que ella. Su proceso de migración fue difícil, pues antes tuvo que quedarse en Tijuana donde se prostituyó para poder pagar su viaje a San Diego. Antes de viajar a San Diego, Adelina Vasquez, amiga que la inició en la prostitución, le enseña a hablar inglés. Adelina muere a manos de su novio, Juana toma sus papeles de identidad para cruzar a San Diego en donde un hombre de avanzada edad le ayuda, pero también le pide que estudie. Una vez en San Diego, busca y encuentra a su padre muerto no sin antes pasar por malas y buenas experiencias. Después de muchos años, regresa a México para entregar a su madre las cenizas de su padre y para recuperar a su hermano.

Deterritorialización de Juana García

En el pasaje (RG 106) Doña Martina le hace entender a Juana que “El Otro Lado” no está tan cerca como se lo había hecho creer su padre. Doña Martina se vale de un mapa para mostrarle a Juana todos los estados por los que tiene que viajar antes de llegar a su destino, Los Ángeles. Por

lo tanto, no sólo debe cruzar una montaña como se lo había dicho su padre, sino quizás cientos más; esta situación representa una hipérbole que intensifica lo complejo que puede resultarle el viaje; mientras que el mapa, sus líneas y letras del tamaño de pulgas representan un litote del espacio geográfico de dicho viaje.

Doña Martina went to her wardrobe and brought a map. She laid it on the bed, over Juana, and then showed her the state of Guerrero, where they lived. She ran her finger up, past the states of Michoacán, Jalisco, Nayarit, Sinaloa, Sonora, Baja California....Then her finger crossed a thick black line and stopped moving. Juana looked at where Doña Martina's finger pointed. Little black letters the size of fleas jumped up at her. They spelled the words "Los Angeles". That was when Juana realized what Doña Martina said was true. Apá was not on the other side of those mountains. And in order to find him, she would have to cross not just these mountains, but perhaps a hundred more. (RG 106)

Otro personaje que ayuda a Juana a dimensionar lo largo y difícil del viaje es Don Tomás que le da dos opciones para llegar a su destino, tal como se aprecia en (RG 113). La primera opción consiste en tomar el tren de Guerrero a Cuernavaca y de ahí tomar un autobús a la ciudad de México para posteriormente transferirse a otro autobús hasta Tijuana. La segunda opción que ofrece Don Tomás consiste en tomar el autobús desde Guerrero directamente hasta la ciudad de México y de ahí otro hasta Tijuana. En ambos casos tardaría dos días en llegar a Tijuana donde debería solicitar los servicios de un coyote que la cruzara al otro lado. Juana decide hacer todo su viaje en autobús porque representa la opción más económica, rápida y segura. Sin embargo, no sigue al pie de la letra los consejos de Don Tomás, porque durante todo el trayecto debe enfrentar una serie de vicisitudes que no estaban planeadas, lo que entorpece su llegada a Estados Unidos. De tal suerte que deberá permanecer en Tijuana hasta recuperar dinero, energías y sosiego. Es precisamente en Tijuana donde se encontrará con Adelina, personaje central en su decisión por cruzar al otro lado.

Don Tomás thought for a second and then he said, "All right, I'll tell you. First, you catch the train to Cuernavaca and then take the bus to Mexico City, or you can take the bus directly from here to Mexico City. Then you transfer to another bus that will take you all the way to Tijuana. In about two days, you'll get to the border. Then, you need to find a coyote, and one way or another he'll take you to the other side". (RG 113)

Proceso de migración de Celaya Reyes

Celaya Reyes tiene una historia de migración diferente a las anteriores. En realidad fue Inocencio Reyes, su padre, quien migró a Chicago para trabajar con un tío que era tapicero y para escapar de los problemas civiles y políticos por los que pasaba México a mediados de 1940, pero además porque había embarazado a la hija de la servidumbre y su padre estaba muy molesto por tal hecho. Una vez en Estados Unidos, Inocencio Reyes conoció a Zoila Reyna quien era primera

generación nacida en Estados Unidos y cuyos padres eran indígenas que habían migrado para trabajar en las vías de tren. Por lo tanto, Celaya Reyes tendrá el español y la cultura mexicana por parte de su padre quien se preocupaba por que mantuvieran dicho bagaje, pero también tendrá la lengua y la cultura del país donde nació. De cualquier forma, Celaya Reyes es consciente de sus diferencias porque en Estados Unidos será víctima de otras chicas en su misma situación y en México se le juzgará por su “lengua bárbara”; es decir, el inglés y la alternancia de códigos entre el español y el inglés.

Deterritorialización de Celaya Reyes

En (SC 207) observamos que Inocencio Reyes viajó todavía soltero a Chicago sin pensar en que se quedaría a vivir allá. Se había planteado ese viaje como una estancia de unos cuantos meses, ya que esperaba a que su padre se calmara para regresar a México. Cabe recordar que la molestia de su padre consistía en que Inocencio había embarazado a la hija de la empleada doméstica y quería que éste cumpliera con su deber. El viaje de Inocencio y su estancia en Estados Unidos se dieron en situaciones muy protegidas, pues estaría con sus primos que ya vivían en Chicago y que le facilitarían tanto la estancia como los medios para finalmente establecerse allá. En resumen, Inocencio migró a Estados Unidos sin estar ni tan consciente, ni tan convencido de ello.

And so, Inocencio Reyes set off with Chicago as his eventual goal. He had relatives there. The sons of Uncle Old. It would only be for a few months, he reasoned.— When father calms down, he promised his mother, —I’ll come right home. (SC 207)

En el segmento (SC 5) la autora ejemplifica cómo la familia de los dos tíos de Celaya y la de su padre viajan de Estados Unidos a México. En primer lugar, es relevante mencionar los tipos de transporte que se utilizan: un Cadillac blanco que se compró ya usado, un Impala verde y una camioneta Chevrolet que se compró a crédito. Se trata de autos pequeños donde viajan familias numerosas, pero que además traen equipajes y un sinnúmero de objetos que pretenden vender y regalar en México. En segundo lugar, la ruta que siguen nos revela que se trata de un largo viaje en donde se mencionan nombres de lugares tanto en inglés como en español para indicar la transición de un lugar a otro. Aunque en este segmento no se menciona, los hijos de las tres familias son pequeños, no tienen poder de decisión y viajan junto con sus padres. Particularmente, Inocencio Reyes se preocupa por que sus hijos regresen a México cada vez que puedan y que hablen español, lengua de la que éste se siente orgulloso, como veremos en el apartado de deslenguación.

Uncle Fat-Face's brand-new used White Cadillac, Uncle Baby's green Impala, Father's red Chevrolet station wagon bought that summer on credit are racing to the little Grandfather's and Awful Grandmother's house in Mexico City. Chicago, Route 66—Ogden Avenue past the Giant Turtle Wax turtle—all the way to Saint Louis, Missouri, which Father calls by its Spanish name, San Luis. San Luis to Tulsa, Oklahoma. Tulsa, Oklahoma, to Dallas. Dallas to San Antonio to Laredo 81 till we are on the other side. Monterrey. Saltillo. Matehuala. San Luis Potosí. Querétaro. México City. (SC 5)

Deslenguación

La lengua constituye un elemento sumamente relevante en el marco de la cultura y por ende de la identidad, pues tal como explica Anzaldúa (59), la identidad étnica se encuentra completamente a la par de la identidad lingüística: "I am my language".

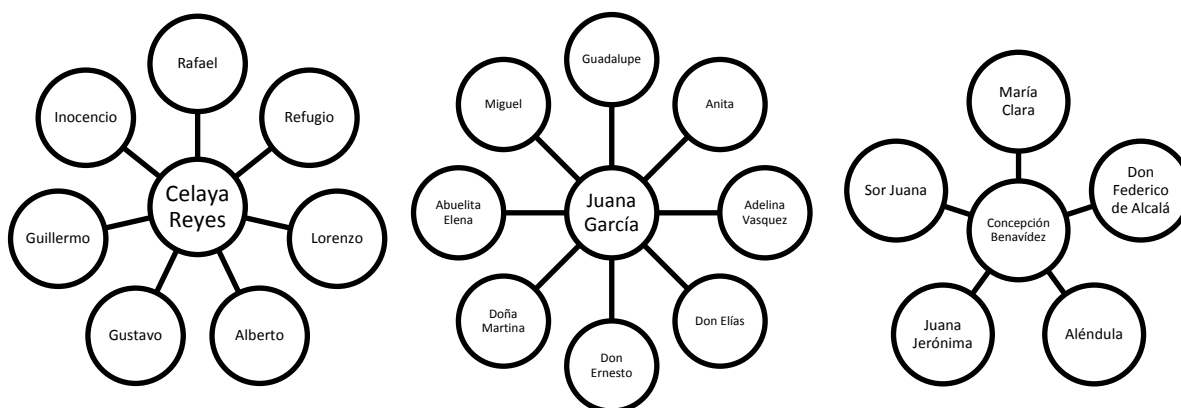
For a people who are neither Spanish nor live in a country in which Spanish is the first language, for a people who live in a country in which English is the reigning tongue but who are not Anglo; for a people who cannot entirely identify with either standard (formal, Castilian) Spanish not standard English, what recourse is left to them but to create their own language? A language that they can connect their identity to, one capable of communicating the realities and values true to themselves- a language with terms that are neither español ni inglés, but both (Anzaldúa 55).

En las obras aquí analizadas, observamos que si bien el texto está escrito principalmente en inglés, con frecuencia los personajes y la narración en general recurren al español en ciertos pasajes del texto. Esta alternancia de códigos no sólo se considera una característica de la literatura chicana, sino también una evidencia de la identidad femenina chicana, tal como lo señala Sales Delgado (3):

En esta nueva literatura chicana, el uso del lenguaje y la alternancia de códigos (*code-switching*) han merecido la atención de numerosos críticos y lingüistas. En la literatura chicana la alternancia de códigos o *code-switching* supone un rasgo distintivo, ya que constituye un acto de identidad y más concretamente [...] un acto de reconocimiento y reivindicación de la identidad femenina chicana.

En primer lugar, hemos observado que los nombres de las tres protagonistas se encuentran en español: *Concepción, Juana, Celaya*. Asimismo, la mayoría de los personajes más cercanos a las protagonistas también se encuentran en español, tal como se aprecia en el diagrama (1). Esto refuerza la identidad, la realidad y la perspectiva del mundo que despliegan los personajes del texto, tal como lo mencionan Cortés-Conde & Boxer (142): "In naming, we are necessarily categorizing our reality and imposing order and thus a view of the world".

Diagrama 1: Protagonistas y personajes aledaños.



Así pues el diagrama (1) nos permite observar que los personajes que se presentan como más próximos y solidarios a las tres protagonistas en el comienzo de las respectivas historias son personajes mexicanos en su mayoría, cuyos nombres se despliegan en español, pues tal como señalan Cortés-Conde & Boxer, los nombres que observamos en el diagrama ayudan a distinguir la realidad de Reyes, García y Benavidez y al mismo tiempo constituyen su visión del mundo.

Asimismo, en relación al tema de los nombres, observamos el uso del español en los vocativos de una gran cantidad de personajes. Algunos de éstos en la obra de Cisneros son: *mijo*, *vieja*, *mi gorda*, *Lala*, *seño*, etc. Igualmente, en el texto de Grande encontramos: *apá*, *amá*, *mi'ja*, *madrina*, *mi amor*, *comadre*, etc. Finalmente, en la novela de Gaspar de Alba localizamos: *María Clara*, *Concepción*, *hija*, *bebida*, *Jerónima*, *hija de mi alma*, etc.

Además del empleo de español para designar a algunos de los personajes cercanos de las protagonistas, observamos su uso para denominar algunos platillos típicamente mexicanos: *mole*, *antojitos*, *tamales*, *nopalitos*, *tortillas*, etc., en la obra de Cisneros. *Quesadillas*, *tamales*, *chile guajillo sauce*, *churros*, *tacos*, etc., en la novela de Grande. *Caldo de pollo*, *champurrado*, *tamales*, *arroz con pollo*, *piloncillo*, etc., en el texto de Gaspar de Alba. No obstante, cabe señalar que Concepción Benavidez en su estancia en Massachusetts se ve obligada a traducir al inglés términos que designan platillos típicamente mexicanos, tal es el caso de los tamales que debe llamar *corn-husk dumplings* a fin de no designar el platillo en español e incomodar a los que viven con ella.

Asimismo, en las tres obras identificamos el uso de español para hablar de cuestiones religiosas, desde el uso de vocativos para llamar a la Virgen hasta oraciones completas para solicitarle su intervención: *Virgen Santísima*, *Sólo Dios*, *la Divina Providencia*, *la Virgen de Guadalupe*, *Virgencita*, etc., en el texto de Cisneros. *Ave María Purísima*, *Dios te salve María*, *llena eres de gracia [...]*, *La Virgen de Guadalupe*, *La Virgencita*, etc., en la novela de Grande.

Finalmente, *Virgencita, Dios te salve María, Llena eres de gracia, Con la Virgen te acuestas; con la Virgen te levantas, con tu ángel de la guarda y con el espíritu santo*, etc., en la novela de Gaspar de Alba.

Por último, se detecta el uso del español para designar realidades con carga emotiva y cultural. Cabe señalar que *Caramelo or puro cuento* es la obra donde identificamos mayor número de términos en español, tales como: *La familia Burrón, mulatas, patria, fotonovela, telenovela, conquistadores, guaraches, caramelo rebozo, mitotera* y otros. En la obra de Grande hemos observado un menor número de términos en español que en Cisneros, pero mayor cantidad que en la novela de Gaspar de Alba, algunos de éstos son: *El Otro Lado, campesino, No me olvides, hijo de la chingada, burro*, etc. Finalmente, en *Calligraphy of the Witch* se identifican pocos términos y más que términos, se trata de enunciados completos tales como: “Me llamo Concepción Benavídez” (AGA/ CB 29), “¿Aléndula? ¿Eres tú? ¿De verdad eres tú? No te vayas. No me dejes otra vez, Aléndula.” (AGA/ CB 108), “¡Bestias humanas! ¡Degenerados! ¡Hijos de puta!” (AGA/ MC 98), “¡Me las vas a pagar, lobo maldito!” (AGA/ CB 191), etc.

El alternar los códigos del inglés y el español resulta obligado por la situación socio-cultural en la que se encuentran las protagonistas de las tres obras que nos ocupan. En específico, Concepción Benavídez y Juana García se ven forzadas a hablar inglés (y a utilizar cada vez menos el español) a fin de poder subsistir en las nuevas comunidades en las que se encuentran. En otras palabras, lo que observamos en las protagonistas es un fenómeno de deslenguación. [2]

En efecto, para Ramírez Mercado, la deslenguación es una situación en la que se extirpa la lengua desde su arranque y raíz. El autor compara la deslenguación con la castración, pues para él se trata de una mutilación como la que se practicaba a los *castrati* en el siglo diecisiete, que “ganaban así una nueva voz, pero perdían para siempre la propia”. No obstante, dicha mutilación de la lengua resulta necesaria para poder sobrevivir.

Anzaldúa (58) hace referencia a las deslenguadas como aquellas personas del español impreciso y del inglés con acento, lo que las conduce a ser consideradas lingüísticamente huérfanas.

Deslenguadas. Somos los del español deficiente. We are your linguistic nightmare, your linguistic aberration, your linguistic mestizaje, the subject of your burla. Because we speak with tongues of fire we are culturally crucified. Racially, culturally and linguistically somos huérfanos – we speak an orphan tongue. (Anzaldúa 80)

A continuación presentamos los sub-apartados en los que ofrecemos algunos ejemplos de deslenguación en cada uno de los personajes del estudio.

Deslenguación en Concepción Benavídez

En el caso de Concepción Benavídez, al inicio de la obra observamos el fragmento (AGA/ C 31) en el que el capitán del barco le aconseja a Concepción que aprenda a hablar inglés si quiere subsistir en la nueva comunidad en la que vivirá como esclava, por lo que este idioma se volverá su herramienta principal de comunicación. Asimismo, el capitán le advierte a Concepción que deje de hablar español, ya que es una lengua hablada por católicos y por ende, ésta es despreciada y aborrecida por los habitantes del lugar. De esta manera, observamos una clara situación de deslenguación en la que Concepción deberá desprenderse del español y adoptar el inglés para poder vivir y comunicarse en esta nueva sociedad.

If you want to survive among them, you must learn their language right away. They will not tolerate you speaking in a tongue they do not understand. Especially the Romish tongue. They are Protestants, they hate Roman Catholics, and any language spoken by Roman Catholics is a Romish, or a popish tongue. (AGA/ C 31)

En (AGA/ R/ CB 146-147) advertimos cómo Concepción ya no es Concepción para los habitantes de Massachusetts, pues ahora ellos le han dado un nombre en inglés: *Thankful Seagraves*. En este fragmento Rebecca cuestiona a Concepción respecto al platillo que está cocinando. Cuando Rebecca escucha el nombre en español, se enfada y le pide a Concepción que busque un nombre cristiano para denominar dicho platillo, pues tiene prohibido usar el español en cualquier situación, ya sea para denominar platillos, ya sea para hablar con la gente. Respecto a esto último, Rebecca le aclara a Concepción que no hable en español con nadie, incluso con su propia hija; Rebecca argumenta que la niña vive en una realidad donde impera el inglés, todos le hablan en inglés; de tal suerte que lo más natural será que Concepción también le hable en inglés.

“What do you call this dish, then, Thankful Seagraves?”

“Tamales be the name”

“I beg your pardon. What are you speaking?”

“Only the name, Mistress.”

“I’ve told you time and time again, Thankful Seagraves, that you cannot use your ungodly tongue here, not are you to speak it to this child. She has an English name, she lives among English people, and you must speak to her, and to all of us, in English. If you expect anybody to eat this food, and I sincerely hope you haven’t wasted good cornmeal or my husband is sure to put it on your bill and box your ears for good measure, you’d better have a Christian name for what you’ve just made. (AGA/R/C 146-147)

Deslenguación en Juana García

En la historia de Juana García, apreciamos en la mitad de la obra una conversación entre Juana y Adelina (RG/J/A 177). En dicha conversación Adelina se da cuenta de la necesidad que tiene Juana de aprender inglés a fin de lograr su objetivo principal que es el buscar a su padre en Estados Unidos para llevarlo de vuelta a México. Es entonces que Adelina le dice a Juana que le enseñará a hablar inglés. Juana reconoce la importancia de aprender esta lengua para cumplir su cometido.

“Are you going out?” Juana asked.

Adelina nodded. “Yeah, gotta work,” she said in English. She turned to look at Juana and laughed. “Necesito ir a chambear. You know what? I’m going to teach you to speak English.” Juana had never heard English before. The words were so foreign. But she wanted to learn. Maybe her father had already learned to speak English. And wouldn’t he be surprised, when she at last found him, to hear that his daughter could speak that foreign tongue also? (RG/J/A 177)

En (RG 223-224) observamos cómo Juana García decide convertirse en Adelina Vasquez; esto implica que no sólo adoptará su identidad en el sentido oficial, sino que además tendrá que acoger el inglés como su principal medio de comunicación. En este fragmento podemos notar la determinación de Juana de dejar de ser ella misma para volverse Adelina, lo que implica que Juana ha decidido, por la situación en la que se encuentra, adoptar la deslenguación; en otras palabras, la protagonista ha decidido dejar el español en segundo término y comenzar a hablar inglés a partir de ese momento. Es por ello que la pregunta que se hace al mirarse al espejo está formulada en inglés. Así pues, al igual que en el caso de Concepción Benavidez, el inglés se volverá la principal herramienta de comunicación para Juana García.

She opened the bottom drawer and took out Adelina’s birth certificate. Juana looked at it for a long time, memorizing the information recorded there. She looked at her reflection in the mirror and opened her mouth to speak.

“What’s your name?” she asked herself in English, knowing that was the first question immigration officials would ask.

“My name’s Adelina. Adelina Vasquez”.

Juana switched off the light, closed the door behind her, and made her way to the border inspection station. (RG 223-224)

Deslenguación en Celaya Reyes

Finalmente, en la historia de Celaya Reyes observamos un pasaje en el que la protagonista evidencia lo que su padre piensa respecto al español y al inglés, ya que el personaje que realmente vivió el proceso de deslenguación no fue Celaya, sino Inocencio; de tal suerte que Celaya sería considerada segunda generación de chicanos y a la vez primera generación de cambio lingüístico. De acuerdo con Alonso (24), la lealtad lingüística es un elemento fundamental que se observa en la primera generación de chicanos, esto es en Inocencio Reyes, pues dicha lealtad se considera una evidencia de la cultura de origen y de la identidad mexicana. En (SC/IR/C 208) observamos claramente cómo Inocencio considera el español la lengua para hablar con Dios, mientras que el inglés es una lengua bárbara e inhumana, una lengua para hablar con los perros. No obstante, luego de esta advertencia, Celaya nos hace ver que su padre vivió una situación de deslenguación, pues debió aprender a hablar inglés a fin de poder comunicarse con sus superiores en el trabajo.

Spanish was the language to talk to God and English the language to talk to Dogs. But father worked for the dogs, and if they barked, he had to know how to bark back. Father sent away for the Inglés Sin Stress home course in English. He practiced when speaking to his boss, - *Gud mórning, ser*. Or meeting a woman, - *Jáu du iú du?* If asked how he was coming along with his English lessons – *Veri uel, zank iú.* (SC/IR/C 208)

A lo largo de la novela *Caramelo*, y más específicamente en el personaje de Celaya, más que observar una deslenguación como tal, lo que advertimos es cierta fosilización lingüística. En efecto, al ser ella segunda generación de chicanos, el inglés se ha vuelto la lengua dominante en detrimento del español, ya que vive en un territorio en donde predomina el inglés como lengua de comunicación (Alonso 24). Así pues, en (SC/ C 60-61) observamos una situación de confusión lingüística justamente en el personaje de Celaya, quien no logra expresarse adecuadamente ni en español ni en inglés para señalar que el cielo raso de la sala se ha caído, pues no cuenta con el léxico apropiado en ninguna de las dos lenguas.

I scramble downstairs to tell everyone, only I don't have the words for what I want to say. Not in English. Not in Spanish. - The wall has fallen, I keep saying in English [...] - *La pared arriba, es que se cayó. Ven, Papá, ven* [...] - Mother shouts downstairs. – Everybody, quick! The ceiling's fallen! *¡Se cayó el cielo raso!* Father says. And then it is I learn the words for what I want to say. (SC/C 60-61).

Heroísmo/Transculturación

El último concepto a partir del cual analizamos a las tres protagonistas es el de heroísmo. Este concepto ha sido objeto de estudio de muchos investigadores. En este respecto, hemos de considerar las palabras de Weinstein (1): “as much as heroism is praised, it is also enigmatic”. En efecto, se trata de una noción ambigua que es definida de una diversidad de maneras. Si bien los griegos antiguos hacen referencia a la heroicidad y a la valentía como características viriles, Rankin & Eagly (2008, citados en Weinstein) consideran que la heroicidad está constituida de la combinación de características masculinas y femeninas, las primeras asociadas con el hecho de tomar riesgos, mientras que las segundas relacionadas con la empatía; de tal suerte que en nuestra sociedad actual se esperaría que tanto mujeres como hombres puedan considerarse héroes.

En el marco del género, Oppenheim llevó a cabo un trabajo sobre el papel de la mujer en cuestiones de valentía y heroicidad. En dicho estudio el autor descubrió que a diferencia de los héroes masculinos, las heroínas suelen considerarse buenas mujeres que se sacrifican por los demás (Oppenheim 61).

Ahora bien, podemos cuestionarnos sobre qué es necesario hacer para ser considerado héroe. En referencia a esta interrogante, Franco & Zimbardo (32) advierten que el rol de la influencia social respecto al heroísmo sugiere que la gente ordinaria es capaz de llevar a cabo grandes acciones en el marco de un ambiente propicio. Esencialmente el héroe lleva a cabo un cometido, pero para ello debe enfrentarse con cierto riesgo o sacrificio.

Con base en estas elucidaciones, observamos que los tres personajes que constituyen el tema central del presente estudio pueden considerarse heroínas en sus respectivos relatos, pues las tres son ciertamente gente ordinaria que logra llevar a cabo acciones importantes en un ambiente adecuado, debiendo hacer frente a una diversidad de sacrificios y riesgos, especialmente en el caso de Concepción Benavídez y Juana García. En efecto, en *Calligraphy of the Witch* observamos al menos dos grandes sacrificios por parte de Concepción: el primero es cuando escapa del convento con la finalidad de llevar a Aléndula a San Lorenzo de los Negros; y el segundo es cuando va a visitar a Tituba en la cárcel para llevarle comida. Por su parte, Juana se sacrifica cuando debe prostituirse en Tijuana a fin de ir a Estados Unidos, encontrar a su padre y llevarlo de regreso a México y así recuperar la familia que le había sido arrebatada.

Los sacrificios y riesgos a los que hacen frente las protagonistas las orillan justamente a la deterritorialización y la deslenguación. En el marco de estos dos procesos, los personajes deciden pues transculturalizarse. De esta manera, consideramos que su heroísmo reside precisamente en su transculturación [3], vista ésta como un proceso de redescubrimiento y adaptación a las nuevas

realidades, integrando de tal manera lo propio y conocido con lo ajeno y nuevo. La transculturación es un término acuñado por Ortiz (86) para explicar las transmutaciones complejas de culturas a fin de conocer la evolución de un pueblo en lo institucional, jurídico, ético, religioso, artístico, lingüístico, psicológico, sexual, etc. En su caso específico, Ortiz habla de Cuba y de toda la oleada de culturas que migraron a este país para conformar el pueblo cubano. “Y cada inmigrante como un desarraigado de su tierra nativa en doble trance de desajuste y de reajuste, de *desculturación* o *exculturación* y de *aculturación* o *inculturación*, y al fin, de síntesis de *transculturación*.” (Ortiz 87)

Este término lo retoma Cha para exponer un fenómeno que transgrede las prescripciones culturales de feminidad, raza, costumbres, etc., en obras de autoras literarias. “What is interesting is how the literary imagination of women writers is transformed into critical knowledge in terms of interdependent difference that may genuinely reduce sexual, racial, and cultural conflicts among people confronted with the unequal forces of globalization” (Cha 2).

Cha retoma a Boggs (2001) para explicar que en la transculturación un grupo subordinado selecciona qué absorber de la cultura dominante. En el caso de los tres personajes de nuestro estudio, observamos una transculturación en la que todos los personajes absorben parte de la cultura dominante (cultura estadounidense) sin olvidar una fuerte presencia de su cultura de origen (cultura mexicana) y así, se produce una nueva cultura (un tercer espacio).

Heroísmo de Concepción Benavídez

En el fragmento (AGA 430-431) observamos cómo Concepción toma el control de su vida y por fin puede tomar decisiones por ella misma, pues casi toda su vida le habían dicho qué hacer. Aquí ella decide dejar de ser Thankful Seagraves, pues ya ha quemado su ropa, ha cortado su cabello e incluso ha cedido su hija a Rebecca. Asimismo, ha decidido dejar de ser Concepción Benavídez, pues considera que regresar a México a su antigua vida ya no es una opción. Así pues, ha decidido dejar de ser mujer y convertirse en un misterio, a *riddle*, tal como lo señala la autora, vestido en ropas de lobo a fin de buscar hacer una nueva vida. De tal suerte que luego de defender su cultura mexicana y de absorber parte de la cultura estadounidense durante su estancia en Massachusetts, se produce una nueva cultura (Cha), un nuevo personaje que ya no es Concepción Benavídez, ni Thankful Seagraves, sino un tercer personaje que ha absorbido ambas culturas y por ende, ha decidido surcar los mares en busca de aventuras con toda la sabiduría y con todas las habilidades adquiridas desde que escapara del convento hasta el día en qué decidió ser un misterio.

[...]The way I will make it my own choice is by losing Thankful Seagraves altogether, as indeed I have already done. I have burned her clothes. I have shorn her hair. I have given away her daughter. When I walk onto the ship tomorrow, I will not be Thankful Seagraves anymore. Indeed, I will not be a woman at all. I will be a Riddle dressed in Wolf's clothing, able to purchase my own transport to the West Indies with the same money that cost me my old life. (AGA 430-431)

Heroísmo de Juana García

En el pasaje (RG 187) Juana ha vuelto a México a buscar a su madre para cumplir su promesa: regresar con su padre y poder tener una familia de nuevo. Ciertamente, el regreso de Juana no es como lo había previsto al inicio de su travesía hacia los Estados Unidos, pues a lo largo de dicho recorrido debió transculturarse (Ortiz), hasta convertirse incluso en otra persona, Adelina. No obstante, finalmente puede entregarle a su madre las cenizas de su padre para que ésta pueda morir en paz, sabiendo la verdad: su padre no los abandonó. De esta forma, cumple con la meta que se había propuesto cuando dejó el estado de Guerrero y la cumple de la mejor manera posible a pesar de los obstáculos que se le presentaron.

She knew it was too late to save her mother. She would die soon, and in a way it would be best. She would no longer suffer. And once Adelina gave her father's ashes, and once she told her the truth behind her father's disappearance, she knew that her mother would die in peace.

This would be Adelina's gift to her mother.

Peace.

And Truth.

Her father had not abandoned them. (RG 187)

Heroísmo de Celaya Reyes

Finalmente, en (SC 429-430) advertimos cómo Inocencio Reyes cubre los hombros de Celaya con el rebozo caramelo que fuera de su abuela como si cubriera parte de los secretos "vergonzosos" que envuelven a la familia Reyes y como una prueba de confianza de que Celaya no divulgará las historias que su padre le acaba de contar, pues dichas historias se establecen como la verdad sobre quién es la familia Reyes. Esta verdad está constituida de una transculturación, pues de acuerdo con Inocencio, los Reyes deben estar muy orgullosos de su origen mexicano, pero al mismo tiempo ya no son completamente mexicanos, ya que al migrar se deterritorializaron y se reajustaron a la cultura estadounidense transculturándose para promover una nueva cultura: una familia chicana (Ortiz 87).

—But Lala, Father whispers in my ear,—these things I've told you tonight, my heaven, I tell them only to you, Father says, adjusting the *caramelo rebozo* on my shoulders properly. —Only you have heard these stories, daughter, understand? *Sólo tú*. Be dignified, Lala. *Digna*. Don't be talking such things like the barbarians, *mi vida*. To mention them makes our family look like *sinvergüenzas*, understand? You don't want people to think we're shameless, do you? Promise your *papa* you won't talk these things, Lalita. Ever. Promise.

I look into Father's face, that face that is the same face as the Grandmother's, the same face as mine.

—I promise, Father. (SC 429-430)

Conclusiones

Luego del análisis, hemos de señalar que logramos el objetivo planteado al inicio del estudio que consistía en identificar las semejanzas y diferencias de los procesos de deterritorialización, deslenguación y heroización de los personajes femeninos y principales de Alicia Gaspar de Alba, Sandra Cisneros y Reyna Grande, autoras chicanas de *Calligraphy of the Witch*, *Caramelo or puro cuento* y *Across a hundred mountains* respectivamente. El estudio nos ha permitido ver los tres procesos de deterritorialización, deslenguación y heroización como un ciclo que tuvieron que vivir los personajes, a manera de ejemplo de lo que realmente sucede con las personas que migran.

En el marco de la deterritorialización, el principal punto en común que encontramos en los tres personajes femeninos fue que Concepción Benavídez, Juana García y Celaya Reyes viven la deterritorialización parcialmente voluntaria, tal como Nagy-Zekmi lo establece. Las diferencias más destacables entre los tres personajes residen en las motivaciones que provocaron la migración. En efecto, en el caso de Concepción, ella huye del convento con la finalidad de ayudar a Aléndula a llegar a San Lorenzo de los Negros. Juana, por su parte, tiene el firme objetivo de encontrar a su padre en Estados Unidos para regresar con él a México y demostrar a todos que éste no había traicionado a su madre. Finalmente, Celaya no es la que migra a Estados Unidos, sino su padre, Inocencio, como una aventura, pero viaja a México cada año para que sus hijos reconozcan la lengua y la cultura mexicanas.

En referencia a la deslenguación, los puntos en común que elucidamos en las tres protagonistas es que todas recurren al inglés y al español en la producción de sus respectivos textos, lo que los convierte en textos híbridos como “un gesto de resistencia frente a los paradigmas dominantes” (Fe Pastor 2). No obstante, existen diferencias notables, pues los personajes no recurren a ambas lenguas ni en la misma cantidad ni de la misma forma. Mientras más tendencia a la oralidad [4] en el texto, mayor recurrencia al español. De tal suerte que Celaya Reyes es el personaje que tiende más a usar español en sus intervenciones y por consiguiente, la

narración completa de *Caramelo or puro cuento* presenta mayor empleo de español; posteriormente Juana García e igualmente la obra *Across a hundred mountains* presentan un menor uso de español que la obra de Cisneros, pero definitivamente mayor que la obra de Gaspar de Alba; y finalmente, Concepción Benavidez y en general la obra *Calligraphy of the Witch* presentan la menor recurrencia al español por ser la más escritural.

En relación al heroísmo, los tres textos despliegan una intertextualidad donde las tres mujeres relatan las crónicas de sus viajes geográficos al mismo tiempo que viajan a su interior para narrar su proceso de cambio. La diferencia más notable entre las tres protagonistas es que mientras más ficticio el texto, mayor grado de heroicidad despliega el personaje principal. Así pues, Concepción termina siendo el personaje más heroico, que decide no regresar a su lugar de origen (México) ni quedarse en la comunidad donde fue llevada a la fuerza (Massachusetts), sino surcar los mares para llegar a las Indias Occidentales (las Antillas); en palabras de Sartre, decide ser libre. Enseguida, Juana termina como heroína porque logra su objetivo aunque no de la forma en que lo había planeado: le lleva a su madre las cenizas de su padre para que sepa que éste no la había traicionado y recupera a su hermano para formar una familia de nuevo. Finalmente, Celaya se presenta en un texto más verosímil en el que se vuelve más consciente de sus orígenes y por lo tanto, su grado de heroicidad es mínimo respecto a los otros dos personajes.

Si bien es cierto que pueden existir los antihéroes, especialmente desde la perspectiva de los receptores de los migrantes, en el caso de las tres novelas que hemos analizado aquí las tres protagonistas se presentan como heroínas. Consideramos pues que el hecho de que las autoras heroícen a sus respectivos personajes principales representa el cambio con el que ejemplifican la transculturación. Lo anterior podría verse como un auto-posicionamiento por parte de las autoras de las obras en su papel de críticas y académicas, a manera de una propia manifestación de ellas mismas.

Así pues, desde la perspectiva monocultural de las autoras del presente artículo, el heroísmo de los tres personajes reside esencialmente en su transculturación, pues más que ver todo el proceso de “victimación” a “heroización”, dicho proceso se considera más una herramienta adquirida mediante sus experiencias al enfrentarse a otra(s) realidad(es). Recordemos que los tres personajes fueron provistos de herramientas vitales para poder transculturarse. En el caso de Concepción dicha herramienta es la caligrafía; en Juana la herramienta la constituye el aprendizaje del inglés así como el estudio de una carrera; finalmente, en Celaya la herramienta esencial es el bilingüismo y la biculturalidad.

Por último, consideramos que la intersección de los tres conceptos aquí elucidados puede ofrecer una perspectiva innovadora a los estudios de literatura chicana, ya que permite evidenciar

un proceso cíclico que deben enfrentar los migrantes. Sin embargo, también estamos conscientes de que cada uno de los conceptos podría constituir indudablemente un estudio por separado en futuras investigaciones de las mismas obras, pues dichos conceptos resultan sumamente reveladores en el marco de lo social, lo cultural, lo ideológico y lo lingüístico.

Notas

[1] Los autores definen *literatura menor* como aquella escrita por alguna minoría que usa una lengua dominante, pero que busca disociarse de las fuerzas externas de poder, es decir decolonizarse. No obstante, el término propuesto por los autores nos parece peyorativo, especialmente en la época actual.

[2] El caso de Celaya Reyes es diferente, pues no es ella la que ha debido vivir la deslenguación, sino su padre.

[3] Consideramos que este heroísmo puede constituir incluso un auto-posicionamiento por parte de las autoras como críticas y estudiosas del movimiento chicano a manera de introducirse a ellas mismas a través de los personajes principales de sus obras.

[4] Osterreicher refiere los términos de oralidad y escrituralidad como un continuum que considera el grado de elaboración con el que se conciben los textos y no como una simple dicotomía de medio fónico vs. medio escrito.

Bibliografía

- Alonso Alonso, María. "Textual representations of Chicana identity in Sandra Cisneros's *Caramelo* or puro cuento". *Odisea* 12, 2011: 15-27. Web.
- Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/La Frontera. The New Mestiza*. San Francisco: Spinters/Aunt Lute, 1987. Impreso.
- Cha, Heejung. *The Transcultural Bildungsroman by Contemporary Women Writers of Color*. PhD Dissertation. Indiana University of Pennsylvania, 2006. Web.
- Cisneros, Sandra. *Caramelo or Puro Cuento*. New York: Vintage Books, 2002. Impreso.
- Deleuze, Gilles & Guattari, Félix. *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos, 1997. Impreso.
- Fe Pastor, Marina. "Sandra Cisneros: Malintzin, Guadalupe y anexas". *OMNIA* 17-18 (41), 2002: 75-84. Web.
- Franco, Zeno & Zimbardo, Philip. "The banality of heroism". *Greater Good*, 3(2), 2007: 30-35. Web.
- Gaspar de Alba, Alicia. *Calligraphy of the Witch*. Houston Texas. Arte Público Press, 2012. Impreso.
- Grande, Reyna. *Across a Hundred Mountains*, New York: Washington Square Press, 2006. Impreso.
- Herner, María Teresa. "Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari". *Huellas* 13, 2009: 158-171. Web.
- Nagy-Zekmi, Silvia. "¿Testimonio o ficción? Actitudes académicas". *Ciberletras* 5, 2001. Web.
- Oppenheim, J. A. *Courage: Towards an understanding of its meaning, its role in women's lives, and its applications to psychology*. PhD dissertation of Rutgers University of New Jersey, 1996. Web.
- Ortíz, Fernando. *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1983. Impreso.
- Oesterreicher, Wulf. "Lo hablado en lo escrito. Reflexiones metodológicas y aproximación a una tipología". En T. Kotschi; W. Oesterreicher y K. Zimmermann (Eds.), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana, 1996: 317-341. Impreso.
- Oppenheim, J. A. *Courage: Towards an understanding of its meaning, its role in women's lives, and its applications to psychology*. Psy.D. dissertation, Rutgers the State University of New Jersey. 1996. Web.
- Paris, Ginette. "How is psychology a mythology?". In D. Slattery & G. Slater (Eds.), *Varieties of mythic experience: Essays on religion, psyche, and culture*. California: Daimon Verlag, 2008: 211-229. Web.
- Ramírez Mercado, Sergio. *La lengua en que vivimos. IV Congreso Internacional de la Lengua Española*, 2007. Web.

- Sales Delgado, Carmen M. "Mestizaje lingüístico en Borderlands/La Frontera: The New Mestiza de Gloria Anzaldúa y Woman Hollering Creek de Sandra Cisneros". *Interlingüística XX*, 2010: 1-10. Web.
- Sartre, Jean Paul. *Being and Nothingness: An Essay on Phenomenological Ontology*, New York: Philosophical Library, 1956. Impreso.
- Weinstein, Harrison. *Beyond courage: the psychology of heroism*. PhD Dissertation of Palo Alto University, 2012. Web.

Suggested Citation:

Ramos Godínez, Margarita and Quintero Ramírez, Sara. "Deterritorializadas y Deslenguadas, pero Heroizadas: Concepción Benavídez, Juana García y Celaya Reyes." *forum for interamerican research* 8.1 (June 2015): 141-161. Available at: <www.interamerica.de>

Cornelia Giebeler (FH Bielefeld University of Applied Science)

**Nin@s migrantes en las rutas mexicanas transnacionales.
Desafíos para la teoría de la niñez, la política de migración y
las identidades políticas***

Abstract

El artículo trata de la niñez migrante entre las fronteras de México que se pueden entender como focos rojos de la migración, y son vistos en todo el mundo como un lugar ejemplar para estudiar los procesos migratorios. En los estudios existentes los niñ@s y jóvenes están vistos como un problema; las aproximaciones sobre cómo tratar con ello se da en dos direcciones: o bien son vistos como peligro para el orden o como víctimas que necesitan ayuda.

Aquí se propone otra perspectiva: Entender a las niñas y niños adolescentes no sólo como víctimas, sino también como diseñadores de sus propias rutas migratorias, que son creadores de nuevas identidades transnacionales. Para diseñar el concepto se refiere al “turn” del “sitio hacia el espacio y de los “roots hacia las rutas” y diferencia la niñez en sus intersecciones de la inequidad social y cultural y sus consecuencias para los estados y las políticas de identidad.

Palabras clave: migración, niñez, rutas transnacionales, identidad.

Introducción

La migración infantil y juvenil, especialmente la de niños y niñas sin acompañante, es un fenómeno relativamente nuevo recién tomado en cuenta en Europa. En febrero de 2011 la UNESCO publicó el informe “MigrationAlone,” [1] es entonces que la problemática de la migración niñez se ha tomado en cuenta.

No obstante, en los espacios migratorios de México-la frontera entre Estados Unidos y México y entre Guatemala y México, ya ha sido observado que las cifras de jóvenes migrantes desde los 15 años ha aumentado, de los cuales el 26% son mujeres adolescentes, la mayoría de El Salvador, Honduras y Guatemala (CRS 2007). En 2006, fueron recogidos 7,747 niños [no acompañados] sin acompañante, de un total de 101, 952. Las fronteras en Estados Unidos se pueden entender como focos rojos de la migración, y son vistos en todo el mundo como un lugar ejemplar para estudiar los procesos migratorios. Los niños y jóvenes están allí en una situación peculiar: ambos son el foco de atención de las políticas de apoyo social y orden político, así como también el centro de atención de organizaciones defensoras de derechos humanos y de ayuda para niños; al mismo tiempo son víctimas de las estructuras de poder económico y político y, considerados como cercanos a las mafias y organizaciones criminales. Por esta razón son vistos, como un problema; las aproximaciones sobre cómo tratar con ello se da en dos direcciones: o bien son vistos como peligro para el orden o como víctimas que necesitan ayuda.

Aquí propongo otra perspectiva: Entender a las niñas y niños adolescentes no sólo como víctimas, sino también como diseñadores de sus propias rutas migratorias, que, en la búsqueda de un camino que provea un mejor futuro para ellos y sus familias, son creadores de nuevas identidades. De esta forma la perspectiva de la niñez se conecta con la perspectiva sobre consideraciones de “agency.” Ellos son entendidos como diseñadores no solo de sus identidades de migrantes, sino que tienen también – según el argumento – influencia futura significativa sobre procesos de identidad colectiva. Sus multi- y pluri- localizaciones las entiendo como condicionantes para la expresión de identidades transmigratorias. Vinculado con esto surge la pregunta de cómo esto constituye su vida cotidiana y sus biografías exitosas y sus continuidades/coherencias relevantes en su representación interna. Continuidad y coherencia son, desde el punto de vista de la psicología, significados relevantes para representaciones exitosas de uno mismo. Estas identidades exitosas – posiblemente también son una fuente para el auto-posicionamiento pluri-identitario.

Estas rutas migratorias no son entendidas en sentido geográfico, sino como recurso de conceptos socio-espaciales, como rutas espacio-temporales con una demarcación definida. Estos *marcadores de rutas* serán entendidas como Itinerarios – ver Olaf Kaltmeier. Los “marcadores de ruta” se imponen como mapas cognitivos y emocionales en los niños, que no están localizados territorialmente, sino que se graban a través de experiencias, lugares sociales, encuentros e [imaginarios] imaginación de los niños como una forma identitaria relevante.

En los procesos de migración se forman *niños y niñas transmigrantes*, e identidades de jóvenes que, en la interacción con distintos actores – desde organizaciones de ayuda para niños, policía y guardias fronterizos en los trenes, hasta delincuentes (secuestradores, traficantes de

órganos, pero también *maras* y *salvatruchas*) – ,reciben influencias a través de las rutas y caminos migratorios. Estas nuevas identidades son altamente dinámicas y contingentes, basadas en procesos de educación informal y aprendizaje dentro del camino migratorio, dentro de procesos sociales de desalojo y deterritorialización. Son por ello paradigmáticos para la formación de espacios identitarios móviles, translocales y transnacionales, así como por las consecuencias identitarias de “la era de la migración.”

En los siguientes párrafos de este ensayo se presentarán los movimientos socio-espaciales de los marcadores de ruta y las localizaciones identitarias. Estos marcadores de ruta representan un nuevo nivel teórico de análisis, que se introduce específicamente para la reconstrucción de procesos de identidad en los niños. La reconstrucción de los *marcadores de ruta/Itinerarios* será vinculados con obstinación y perspectiva interactiva y procesual sobre la infancia y se describirán más adelante.

A continuación voy a desarrollar:

- El concepto del “sitio hacia el espacio”
- El concepto de los “roots hacia las rutas”
- Datos sobre la migración de jóvenes y niños/niñas en México
- La niñez migratoria dentro de las políticas de identidad
- El concepto del género en conjunto con otras perspectivas – la intersección

1. Espacios fronterizos como zonas de contactos: de sitios a espacios

Paradójicamente por una parte se trata de los límites, a los cuales se les atribuye un gran peso a pesar de la disminución de los estados-nación mediante el aumento de los procesos de integración económica, cultural y social.

Las fronteras han sido entendidas como líneas divisorias, que separaban especialmente los estados-nación, hacia una representación externa de éstos a través de los historiadores cartográficos; actualmente es discutida por todos desde una perspectiva *diluida* de dinámica y control de fronteras, que regulan los flujos de capital, bienes, ideas y personas. Las fronteras son entendidas cada vez más, dentro del contexto espacio-territorial, como *zonas* fronterizas (p.e. por Anzaldúa o Saldívar) o están entendidas como *espacios* fronterizos según Braig/Baur 2005 o según Boccara 2002 y Kaltmeier 2007; otro término es el de Pratt, que las [entendía] entiende como *zona de contacto* (Pratt). Especialmente en este concepto la frontera ya no aparece como algo fijo, como una línea de separación, sino como muchos tipos de encuentros; no sólo la separación como se definía antes la frontera en primer plano, sino que ésta se comprende como un espacio fronterizo social-cultural que más bien será entendido como *área de contacto*.

A pesar de todas las políticas de identidad sobre espacialización seguidas por los Estados Unidos, encaminadas a la fronterización, repatriación y prevención de la migración, las zonas fronterizas se caracterizan en todos estos conceptos no sólo por la fronterización, sino también por su carácter transfronterizo como zonas de contacto de transculturación y dentro de eso

también de formación de nuevas identidades. Desde esta perspectiva, las fronteras siempre tienen también conectividad entre sí, y pueden ser entendidas como centros transculturales y transnacionales en las cuales se llevan a cabo procesos de hibridación y transculturación (Canclini, *Consumers and Citizens*). El campo más amplio en donde aparece esta transculturación o hibridación es el campo del trabajo. La paradoja aquí está, entre otras cosas, en los debates en torno a los derechos de voto de los migrantes o la aceptación de los inmigrantes "sin papeles." Por un lado los países de inmigración regresan a los migrantes sin papeles, y por otro los usan compartiéndolos en el mercado mundial como trabajadores con ingresos mínimos:

Quienes no lograban empleo o aspiraban a ganar más enviaban algunos miembros de sus familias a los Estados Unidos, España u otras sociedades que aceptaban aún a indocumentados con tal de abaratar los costos de producción interna y para competir en la exportación ... Los sociólogos políticos discuten si debe permitirse votar en los países latinoamericanos a los migrantes residentes en el extranjero, e imaginan los efectos de la influencia latina en el futuro de zonas estadounidenses donde comienzan a representar un cuarto de la población. (Canclini 2000, 17)

Dentro de esta gran cantidad de migrantes latinos en los Estados Unidos se encuentra una gran diversidad de procedencias en sentidos de nación-estado, etnicidad, clase social, profesión, educación y géneros. Los espacios en donde se encuentran los migrantes con los estadounidenses actúan como bisagras geopolíticas, que son centrales para el desarrollo" de la cooperación transfronteriza en zonas de contactos en espacios sociales transnacionales. Estas zonas de contacto y espacios sociales no coinciden con los espacios territoriales ya establecidos (Faist; Pries, *Transnationalisierung*, "Mexikanische Arbeitswanderung"; Glick-Schiller et. al. 1992). Por ejemplo, los espacios sociales implican las relaciones personales o grupales con parientes en diferentes lados, amistades u hogares en donde migrantes se quedaron [un rato] por un tiempo determinado/limitado durante su viaje. Este espacio social se establece fuera de las fronteras de estado-naciones. Los espacios sociales son entendidos como espacios de interacción según Pries p. E., que se refiere a los contactos vividos por visitas o contactos financieros para mandar dinero desde el extranjero. Es por ello que Glick-Schiller primeramente nombró estos procesos como la transnacionalización de la migración debajo de los procesos globales que más bien construyen una sociedad mundial, una economía global y en cual los migrantes toman un papel importante y central.

"We define 'transnationalism' as the processes by which immigrants forge and sustain multi-stranded social relations that link together their societies of origin and settlement." (Basch/Glick-Schiller/Szanton-Blanc 1992:1), and later they explained: "We call these processes transnationalism to emphasize that many immigrants today build social fields that cross geographic, cultural, and political borders" (Basch *et al.* 1994, 47).

Según Faist, la migración es un "proceso de quiebra-fronteras" (trad. CG) y la construcción de un campo social migratorio en cual circulan ideas, símbolos y capitales culturales. A eso le llama "comunidad transnacional" que aparece como una sociedad paralela a la existente. Su característica es que no es parte de un lugar específico sino de un espacio transnacional. Para Faist parece seguro el desarrollo de una nueva comunidad étnica unas „communities without proximity" (Faist 2000a, 197). Ahí aparece una identidad nueva, una nueva comunidad con

elementos del país de origen y del país de llegada. Esta nueva comunidad según Faist implica intercambio, solidaridad y reciprocidad (142).

Este concepto de las construcciones de nuevas sociedades por espacios sociales transnacionales por lado de los migrantes, abre perspectivas para entender estos procesos migratorios bajo los procesos de la globalización y da predicciones para un futuro de redes transnacionales debajo de las reglas nacional-estatales, reconstruyendo espacios comunitarios fuera de estos.

Más adelante veré como el “turn” teórico de los sitios a los espacios, podría formar parte para conceptualizar la migración de la niñez y su influencia sobre construcciones de identidades dentro de un espacio social migratorio.

2. Espacios sociales migratorios como zonas de contactos: de raíces y pasa-fronteras a los Itinerarios en rutas

Los conceptos sobre las áreas fronterizas y sus espacios sociales transnacionales en los procesos de transnacionalización son tan importantes, que a su vez representan inconveniencias, ya que estos espacios se construyen casi siempre desde la macro-perspectiva de observadores externos. Apenas ya se detectan las percepciones de actores específicos, de la vida cotidiana y las prácticas dentro de espacios fronterizos y sociales transnacionales. Por ello el debate debe ser entendido desde la investigación social-antropológica de la transnacionalización y sus cambios de paradigmas de “raíces a rutas” (Friedman; Clifford), el espacio transnacional desde la perspectiva de niños y jóvenes transmigrantes como rutas de migración plurilocales (Marcus 1995; Clifford) con el sentido de entender los marcadores de rutas internas y externas. En particular para el estudio de las identidades transmigrantes de niños y jóvenes, que están situadas más allá de la finalización de los espacios-contenedores social-geográficos, como nación, comunidad o estado (Pries, *Transnationalisierung*), son necesarios nuevos modelos espaciales y enfoques metodológicos (Díaz Gómez). Es por ello que hemos desarrollado el modelo de los Itinerarios, (vea Kaltmeier) que promete enfoques teóricos dentro de los espacios de la sociología y geografía cultural (Löw 2001; Gregory 1994) para detectar nuevos caminos o formas. Entendemos al Itinerario en analogía con las conceptualizaciones de espacios en la Edad Media por teoría de la lengua (Padrón 2004) y la historia de la cartografía (Schneider 2006). Al contrario de los mapas modernos, que buscan crear réplicas a escala de una sección de la superficie de la tierra; las rutas de itinerarios dan a conocer estaciones principales, así como consejos de viaje relevantes, comentarios y amenazas, donde la atención recae en lo vivido, los lugares y las experiencias, no en la territorialidad.

Eso necesita una cobertura de grabación empírica de forma móvil, secuencial, horizontal y vertical, tomando en cuenta las historias de las experiencias vividas que surgen como Itinerarios de su proceso biográfico. Aún hablando muy brevemente de la metodología empírica, esto tiene también un significado muy importante para investigar la niñez: significa implementar una metodología no sólo para reconocer las vidas migratorias transnacionales, sino también aplicarla

como un dar y recibir. Ciertas metodologías utilizadas para eso son muy útiles y no reproducen la jerarquía entre los que obtienen la información y los que la dan sin recibir nada a cambio.

Para poder entender la niñez migratoria se necesita una perspectiva *emic* desde el punto de vista de los mismos menores.. Como conceptualizo más adelante, eso implica una perspectiva de la niñez que ve a los menores como actores de su propia vida y que construye esta niñez migratoria como actor colectivo en nuevos espacios sociales transnacionales.

Es importante tomar en cuenta muy seriamente que la niñez es una etapa de la vida en cual se construyen los hábitos, los valores, conocimientos fundamentales como de idiomas, escritura, estrategias fundamentales de suervivencia, amistades, relaciones con adultos y dentro del Peer-Group, confianza y mucho más. Todo eso se construye también en la ruta de la migración, en los regresos por la repatriación, en las pérdidas de los padres, en las imaginaciones de una vida deseada en las experiencias de trabajo, maltrato, abuso, de la solidaridad arriba de la “bestia” (como se llama el tren que viene de Arriaga hacia Ixtepec) y, más adelante, dentro de los hogares, entre los Peers y con la alegría de conocer y abrirse nuevos mundos. Todo eso y mucho más le ocurre a los niños y niñas, y ellos mismos son los que van a participar y construir el espacio transnacional social con las redes de amistades, parientes y profesionales que han encontrado en sus viajes. Hay una gran diferencia en los grupos etéreos: los adultos que emigran ya son más formados en su socialización – como sea. En cambio, la socialización de los jóvenes y niños está en construcción de ello a lo largo de la ruta que toman en sus viajes. Por eso la construcción de un espacio social transnacional – y yo quisiera incluir aquí también el espacio transcultural – no se debe entender sin tomar en cuenta los procesos interiores, ya que se vuelven importantes para su futuro.

3. ¿De quién se trata?

Primero quisiera aclarar la categoría que estoy usando. Según diferentes autores se habla de menores, de niños y niñas, de jóvenes, adolescentes, de la pubertad. Yo me enfoco a la definición de la convención internacional de los derechos del niño que define niños hasta los años 18. La ONU define la niñez hasta 12 años y la juventud hasta 25, a su vez dividida en dos diferenciadas etapas de la juventud. Estas definiciones formales no implican las diferencias en el desarrollo personal que por cultura, situación familiar, genero, etnicidad etc. puede ser muy distinto y diferenciado. Por eso hablo de niños, niñas y jóvenes – debido a que todos ellos todavía están formándose en su viaje como sujeto en una etapa personal importante de su vida y están como parte de espacios sociales y culturales transculturales.

Por otro lado, entiendo la migración de niños y niñas no como procesos individuales, sino como un conjunto socio-cultural en el contexto de la globalización y sus efectos económicos en particular la brecha entre ricos y pobres que se está expandiendo más cada año. Además las palabras “niñas” y “niños” vienen de un cambio fundamental en la percepción de los seres humanos a partir de la temporada del esclarecimiento. Desde ahí en adelante “niños y niñas” aparece como categoría de necesidades especiales – aparece la niñez como la formulaba Ariés

en su libro “La historia de la niñez.” También en este sentido niños y niñas son parte de una niñez, que se formaba como una nueva especie, que hasta hoy se está prolongando más y más con posibilidades y necesidades de aprendizaje dentro de un mundo más complejo y fracturado. La niñez ya no se entiende como parte de un camino de vida sino como una categoría socio-cultural aparte. Por eso voy a referirme a la migración de niños y niñas como “migración de la niñez” como sistema migratorio por viajes de miles de Niños y niñas desde America Central hacia México y Estados Unidos. Un ejemplo de los diarios de trabajo de campo de la autora del año 2010:

Hace poco encontré un nicaragüense, que platicó que salía a Nueva York de 17 años y se casó con una estadounidense. Por tomar y mujeriego la perdió, se divorciaron y su hijo se quedó con ella. Le regresaron a Nicaragua desde entonces regresó varias veces para seguir su trabajo. Hace una semana estaba de nuevo en el camino, llegando a Ixtepec, México y su plan es trabajar dos años más hasta tener suficiente para abrir un negocio en su pueblo de Nicaragua. Va a dejar a su nueva pareja con su hija porque allá tiene mejor futuro y con tantos regresos ya no tiene chance de nacionalizarse. (Diario de campo CG 2010, 34)

El entrevistado afirma que “por tonto” – como dice, gozaba la libertad y las nuevas posibilidades de su juventud, jugando y feliz, sin pensar – como dice, mirando atrás. Y así surgió toda una biografía transnacional de 11 regresos indeseados hasta el plan de hoy de regresar a su lugar de origen para siempre. Por eso es necesario contribuir que la migración por Mexico es una “migración de la niñez” – sobre todo si la definicion es por la edad de zero a 25 años.

Según el U.S. Department of Homeland Security (DHS) aparecieron 114,563 UMC – niños migrantes no acompañados o “Aliens,” como también son llamados. En 2001, se contaba 86,000 (Haddal). Según las estadísticas en general van, sólo de México a los Estados Unidos, por año 400,000 niños, niñas y adolescentes. Por otro lado, hasta el año 2006, siete de cada diez migrantes en los Estados Unidos tenían entre 15 y 25 años. En Estados Unidos aparecieron en 2005 120,000 niños, 17 de ellos sin acompañamiento de adultos. También en 2006 aparecen datos en el DHS’s Customs and Border Protection de 101,952 jóvenes. La mayoría de estos niños son repatriados sin detenerlos, esta acción es definida en los reportes como que “se van libremente.”

De igual forma, durante 2006, el DHS – *Department of Homeland Security* –, detuvo a 7,746 UAC. Según la ORR Custody, 74% de éstos eran niños, 26% niñas, 80% de edad entre 15 y 18, 20% entre 0 y 14 años. De Honduras eran 30%, de El Salvador 26%, de Guatemala 20%, de México 10%, de Brasil 3%, de China 2%, de Ecuador 2%, de Nicaragua 1%. El resto viene de distintos países, entre ellos p. e. Eritrea. [2]

Es importante no olvidar que esto se puede observar en todo el mundo dentro de procesos migratorios, ya sea en Europa, Asia, África o, sobre todo, en México. “Por edades, el 41.5 por ciento de los mexicanos que migran a Estados Unidos tienen entre 15 y 24 años de edad, 26 por ciento tienen entre 25 a 34 años y 18.8 por ciento tienen entre 35 y 49 años.” (INEGI 2002a; INEGI, 2004, citado por Diaz-Garay 2008, 35)

Los datos sobre migración en general son muy divergentes distintos por los criterios, las fuentes de datos etc. Claro que sólo se podría hablar de los niños que están registrados por algún

lado, y eso provoca que estas cifras sean bastante débiles. Es por eso que me voy al lado concreto de cómo la política está tomando en cuenta estas cifras del aumento de la migración niñez y cómo están identificadas, p. e. como niños, criminales etc.

4. ¿Cómo es percibida la niñez migratoria?

La política de los Estados Unidos por el lado de ORR tiene dos perspectivas que se contraponen:

The debate over UAC (Unaccompanied Alien Children) policy has polarized in recent years between two camps:

“Child welfare advocates and immigration security advocates. The former group has for decades advocated a more refugee-oriented policy toward UAC, arguing that the UAC are largely victims of trafficking, abuse, and economic circumstances. Security advocates, by contrast, advocate a more restrictive policy of deportation and repatriation, charging that unauthorized immigration is associated with increased community violence and illicit activities such as gang memberships. The UAC policy question is how to provide for the security of the United States while simultaneously safeguarding the rights and safe treatment of unaccompanied alien children.” (Congressional Research Service Report 2007, 6)

Ellos mismos reportan sobre la diferente política entre organizaciones de caridad, que se enfocan a tomarles como refugiados, y la seguridad de inmigración las recibe con una política restrictiva de deportación y repatriación. Así expresan dos grupos de actores dentro de los procesos de migración sus conceptos de niñez: sin embargo, sí son unánimes en cuanto a su punto de vista de la familia como la mejor fuente para un crecimiento sano de los niños y niñas. Niñ@s sin familia y apartado sólo se puede imaginar cómo débil, en peligro, como víctimas o delincuentes. Verlos como niños y niñas en toda su diversidad, igual como a todos los demás que sí crecen en familias, parece difícil – tomarlos también como seres humanos que actúan por su propia fuerza de voluntad terca (Giebeler 2003) no aparece en ningún artículo o referencia bibliográfica oficial en lo que respecta al tema. La primer idea que aparece para las dos agencias de migración es juntar a los niños con sus familias, una opción dentro de esta política, orientada a un concepto de la familia como núcleo del estado, como sitio de la formación de la ciudadanía del futuro, sin tomar en cuenta tanto las violencias intrafamiliares como también el descuido, que según estudios, es la primer causa de los *niños no acompañados* para salir de su país.

La paradoja es que exactamente las instituciones de ayuda sí deben pero no pueden asegurar una repatriación familiar. Según Gallo Campos (2004), no todos los centros de atención trabajan en rumbo de una integración familiar, simplemente porque es demasiado trabajo. Dentro de las 11 ciudades de su *survey* solamente 5 participaron en programas de ayuda a UAC para encontrar a sus familiares: ni uno de los hogares pudo garantizar que estos niños repatriados realmente fueron regresados a sus comunidades de origen.

Esta política la entiendo aquí como parte de una gubernamentalidad de estados con reglamentos democráticos, dentro del cual el monopolio del poder estatal está retribuido por una regulación moral para dar una imagen universal y unificadora a los miembros, ignorando las multifacéticas y diferentes experiencias en distintos mundos vitales dentro de la sociedad. La interrelación entre cultura y estado es lo que un concepto de la migración tendría que tomar en cuenta en el sentido de una “*moral regulation*” (Corrigan/Sayer 1985:4-5). Aludiendo a Foucault, se podría decir que el Estado produce imágenes unificadas por rituales y reglas que a la vez producen consenso.

La imagen de la familia sana, de un conjunto agradable, en la cual las parejas al igual que los niñ@s tienen un hogar para crecer, aparece en este concepto como parte de la gubernamentalidad. Estas construcciones de las familias sanas al mismo tiempo entiendo como una política de identidad, que produce imágenes homogéneas en las cuales los niñ@s migrantes quedan siempre excluidos: ya sea como criminales o como víctimas. La imagen familiar es lo que excluye a la niñez migratoria, especialmente si son no acompañados o “ALIENS,” como han sido nombrados. Desde mi punto de vista, la familia sana es uno de los discursos unificadores más grandes hacia la integración del estado-nación, sin ver antes las diferencias de familias, sus raíces occidentales y coloniales y por supuesto sus dificultades y sus tratamientos internos de violencia, explotación, represión y falta de amor.

El proceso migratorio de niños y jóvenes es apenas tomado en cuenta, aunque por un lado las cifras van en aumento, y por otro lado la realidad de niñ@s que viajan solos como migrantes están peor cada año. Mi punto de vista es que una expresión de culto hacia la familia, que no debe ser destruida, es el culto del núcleo familiar europeo y el culto de la familia grande (o extensa) en América Latina. En términos generales, en ninguna de las dos imágenes proyectadas aparece la violencia intrafamiliar, la familia sigue en “privado” – consecuencia de la diferenciación entre lo privado y lo público en la historia del siglo XVII; la apariencia de las amas de casas que ya no deben salir de ahí, sino tomar la función de representar la casa familiar, sea amorosa o no, violenta o cariñosa – todo ya oculto y sin derechos públicos. Para la niñez migrante eso es una de las causas para salir de sus hogares. Son la violencia intrafamiliar, el abuso, el maltrato y el descuido unos de los principales motivos a partir de las visiones del sueño americano, que la niñez migratoria deje a su familia para iniciar la gran aventura de la migración.

En general hay muchas causas para migrar: la violencia familiar, el deseo de ayudar a la familia, regresar a la familia en Estados Unidos, salir del hambre, querer educación, ayudar a la familia, buscar el padre o la madre etc.; sin embargo sí podría afirmarse que el motivo fundamental de los niños migrantes con o sin familia es el deseo de vivir bien, o mejor que lo que les ha tocado vivir hasta este momento (dentro de lo que sabemos la mayoría de los migrantes de Centroamérica viene de clases subalternos). Pero es necesario diferenciar al Estado-Nación de los pueblos originarios para no construir una nueva imagen de la niñez migratoria con falsedades, que afirman que todos los indígenas son pobres, no educados, sin profesión etc. El caso de las zapotecas migrantes p.ej. nos muestra lo contrario, porque de allá se migra para estudiar, abrir negocios y muchas veces ellos regresan por la vida de riqueza en esta sociedad que no aparece como una imagen indígena. Durante mi visita en un hogar para migrantes, liderado por el padre

Solalinde por ejemplo, un migrante me preguntó si estaría aquí en un mes, porque era muy probable que le encontrara nuevamente y él que regresaría dentro de este tiempo al Istmo de Tehuantepec, pero si sabe como viajar y que va llevar gente.

Niñ@s transmigrantes también van varias veces en estas rutas y, entiendo que a partir de su vulnerabilidad, desarrollan la fuerza de actuar, capacidades, se posicionan negociando, aprendiendo, buscando estrategias dentro del viaje que van a vivir con sus Itinerarios hacia su proceso pluri-identitario.

5. La niñez migratoria dentro de las políticas de identidad: conceptos identitarios y metodológicos

El concepto de identidad es el más usado para entender los procesos inter e intrapersonales en contacto con lo social y cultural. La interdependencia entre personas y la sociedad es el tema del desarrollo de identidades como Erikson primero lo ha analizado. Él analizó el camino vital por 9 etapas en la vida que un ser humano tendría que vivir y desarrollar bien o mal con ciertas consecuencias psicológicas y sociales. Conceptos de “una” o “la” identidad desde Erikson están formulados como etapas en la vida que – sin negar cierto desarrollo físico-psíquico universal del ser humano – no pueden explicar las formaciones de identidades bajo condiciones en una era de migración, hibridización y fluidez. Las identidades personales en estos tiempos están construidas por experiencias en diferentes ambientes, *mundos de vidas* (en el sentido de Husserl), trabajos, círculos de amistades que surgen de diferentes culturas y reglamentos sociales.

Esta crítica y propuestas especialmente aparecen en el debate de la identidad cultural del poscolonialismo. Stuart Hall lo desarrolla así: Identidades (no) son posiciones que uno tiene que tomar, sino que son producidas dentro de sociedades fluidas, híbridas, quebradas y así dan cierta seguridad al ser humano dentro de todas las inseguridades producidas por la globalización. Él habla de identidades estratégicas que están producidas a partir de discursos y prácticas sobre construir sujetos, sean autoconstruidas o implementadas. (Hall 1994) De ahí surge la pregunta sobre cómo realizar investigaciones empíricas que retoman una nueva perspectiva de la representación, que implica la crítica de las “crisis de la representación etnográfica” (Giebeler 2007a).

Estas argumentaciones coinciden con las del concepto de *biografía*. La biografía – al contrario del currículum vitae o camino de vida es una concepción que implica la interdependencia entre lo socio-cultural y lo personal (Schütze 1983, Riemann). La teoría de las biografías ya está desarrollada como una especie de la investigación social con mucho éxito, porque ahí se pueden encontrar los vínculos entre estructuras político-sociales y auto-conceptos de vidas personales. Las biografías están investigadas por narrativas (Lucius-Hoene/Deppermann; Shotter/Gergen; Kraus), y eso da posibilidades extraordinarias para investigaciones con niños – especialmente porque permiten no sólo sacar información, sino también dar espacios y posibilidades para ellos en un sentido de investigación de la extrañeza (Giebeler 1997 y 1998) y del dar y recibir (Giebeler/Meneses 2012a y 2012b). Mirar atrás y trabajar lo experimentado en/sobre la vida le

puede dar sentido a ellos puede ser una experiencia terapéutica (Giebeler, “Pedagogía Social”) que ayude a reflexionar y juntar las piezas de los rompecabezas de los Itinerarios, entender lo que ha pasado y lo que se podría desarrollar en nuevas perspectivas. Para la niñez migrante estos conceptos implican una perspectiva para desarrollar conceptos de investigación y así como una perspectiva para el niño migrante: no es nada falso o a lo mejor “enfermo” si estos niños no desarrollan una identidad fija sino fragmentos identitarios policéntricos. Los nuevos conceptos de la identidad no ven una disfunción de identidad como riesgo del desarrollo personal sino como mecanismos de “coping” con que adaptan sus procesos identitarios dentro de una realidad ambigua, contradictoria, traumatizada y con muchos cambios de personas, ambientes, escuelas, instituciones. Las experiencias de fragmentaciones y descentraciones del “YO” en el desarrollo, producen identidades nuevas, que yo llamaría “coherentes en la fragmentación,” porque producen nuevas coherencias en ellos mismos. Una vida fragmentaria no es para lamentar porque será “mala” para el ser humano – es más bien algo nuevo, producido por las sociedades que son analizadas como sociedades fragmentadas bajo de la globalización; producen nuevos sujetos que construirán sus procesos identitarios dentro de estos cambios mundiales que debieran ser reconocidos por los profesionistas en este campo (Giebeler, “Whose Reality Counts”)

Como hemos visto, sí existen políticas de identidades para la niñez migrante. Las políticas de los hogares se concentran en lo vulnerable, los representantes del orden en delincuente y las organizaciones de derechos humanos en los derechos de una ciudadanía de la niñez. Los niños y jóvenes que viven esta situación están definidos “desde arriba” en sus identidades, lo que influye en sus mecanismos de coping para integrar la situación ambigua en su autodefiniciones. Lo que hace falta investigar hasta hoy es cómo ellos mismos pertenecen estratégicas identitarias en el sentido de cómo saben usar la convención de derechos de la niñez, cómo se plantean ir a hogares, a círculos y redes y cómo se autodefinen en el viaje.

6. Género, etnicidad, generación, poder y trabajo – un enfoque interseccional hacia la comprensión de la niñez migrante

Hasta aquí he intentado buscar ejes teóricos para poder entender el papel de la niñez migrante dentro de las sociedades que fluyen bajo la globalización y los procesos transnacionales. El uso de los términos niñas y niños ya provoca la diferenciación entre sexo y género. El género es como la familia, algo que parece esencial y universal en todo el mundo. En su artículo Chavez y Menjivar reúnen diferentes aspectos al género como influencias a los decisions de nin@s por genero: Primero mencionan las decisiones autónomas de niños y niñas de salir de su familia. Ellas notan que las familias no dejan salir a sus hijas tan fácilmente como a sus hijos, y ellas tienen que negociar especialmente con su padre. También Pedraza (1991) notes that throughout Latin America, daughters are less likely and/or are not allowed to migrate alone, and when the desire to migrate is strong, females are required to convince their fathers. According to Davis and Winters (2001), fathers are more likely to resist the migration of their daughters than of their sons. Usually, daughters must “negotiate” their migration with their fathers (Hondagneu-Sotelo, 1992).

Otro aspecto es la cantidad enorme de abuso sexual dentro de México durante el viaje: Se calcula de cada diez mujeres y niñas migrantes sufren violencia sexual, lo que presuntamente hace que algunos traficantes de personas exijan a las mujeres administrarse una inyección anticonceptiva antes del viaje, para evitar que queden embarazadas como consecuencia de la violación. Amnistía internacional hace referencia al resultado de un estudio en el que se entrevistó a 90 mujeres migrantes –más de la mitad de Centro América- recluidas en la Estación Migratoria de Iztapalapa, de las cuales 23 declararon haber sufrido algún tipo de violencia, incluida violencia sexual. 13 de ellas dijeron que el autor era un funcionario del Estado. (Amnesty international 2003).

En tercer lugar hay que tomar en cuenta la cantidad de niñas en la migración: El Instituto Nacional de Migración (INM) reporta 2010 que de enero a septiembre de 2009 fueron repatriadas desde EU 4 mil 668 niñas y adolescentes de 0 a 17 años de edad. De ese total, alrededor de 2 mil regresó a México sin compañía.

De estos datos, narrativas e informes, surge una diferenciación entre *dos* géneros en la niñez: niñas y niños. Aquí entra el debate feminista desde hace 30 años: la construcción del género. La división del trabajo también es parte y ocurre en los procesos migratorios de la niñez y así se desarrolla la diferenciación en la migración niñez de una manera tradicional de la construcción de dos géneros (Hagemann-White, Butler etc.) Hablando de género, ya en unos de las primeras publicaciones feministas aparecen dudas de un “nosotras” para mujeres o un “vosotros” para hombres. En los libros “Mujeres – la última colonia” (Werlhof/Bennholdt/Mies 1983) y “Patriarchy and Capitalism” (Mies) aparece el vínculo con el sistema capitalista mundial en que el género es parte de la división jerárquica del poder y de la explotación. El sexo y el género son propuestos como parte del sistema mundial de explotación de la tierra y de los seres humanos en el cual tanto los llamados “hombres” como “mujeres” están definidos por sus trabajos, no por su fisonomía.

Hoy en día el género ya no es la única parte de la jerárquica división de trabajos, sino que, en conjunto con el racismo, aparece el sexismo como parte integral del capitalismo respectivamente del “sistema del mundo,” como lo planificó Immanuel Wallerstein y como lo han diferenciado los autores del poscolonialismo como Hall y Spivak. La niñez migrante es parte de este sistema mundial *engenerado* (gendered) tanto del patriarcado como el del capitalismo neoliberal con sus jerarquizaciones por race, class y edad/expresión corporal como lo plantea el análisis interseccional. Pero eso aún no es un hecho, sino que está cambiando con fluidez por causa de los encuentros y experiencias en el camino, por ejemplo: en los hogares se encuentra gente de diferentes países, incluyendo practicantes y voluntarios de Europa, Japón, Canadá etc. De repente los niños migrantes se reconocen como meseras, como limpiadoras de casas – oficios que antes nunca debieron hacer. Para los adultos, sobre todo los viejos, es un gran esfuerzo entender que trabajan y cuando regresan no les sirven ni su comida, al contrario, reniegan por hacer la mesa. Para la niñez migrante es diferente – crecen en este ambiente y es parte de sus procesos identitarios.

La análisis de intersección aparece en los ochentas con el movimiento de mujeres afrodescendientes y recientemente es muy bien recibida nuevamente por sus posibilidades de interconectar género con otras categorías socio-culturales como clase, raza, etnia, orientación

sexual, generación. A partir de estas categorías se entiende mejor la jerarquías dentro de diferentes grupos de gente por interseccionar diferentes categorías (Crenshaw 1991, “Demarginalizing”; Yuval-Davis, “Intersectionality,” “Belonging”) La propuesta de la intersección plantea una vista a grupos e individuos que permite ver los casos en base a diferentes criterios que podrían ser usados como una red teórica para entender los casos en detalle, y permite un análisis teórico acerca de los fenómenos empíricos. Para el caso de la niñez migrante, esto significa que podríamos tomar en cuenta que un niño o una niña siempre está también hij@, niet@, vendedor@, trabajador@, alumn@, cociner@, cuidador@ de niñas y niños más chicos, hablante de uno o dos idiomas, participante de una comunidad, parte de un pueblo originario, miembro de un grupo peer etc. En todo eso aparecen los géneros, las relaciones sociales y culturales, las clases sociales, las generaciones, y las orientaciones sexuales. Todo podría aparecer como parte de la formación de identidades en la ruta de la migración, concentrándose en los marcadores de ruta – los Itinerarios en los caminos de la migración.

Resumen

Entiendo la migración de la niñez como una parte de la investigación de la niñez, que debe responder a nuevos retos teóricos y metodológicos. Por un lado, basa su nuevo concepto en la obstinación de ésta, que ha producido sus propias reglas y normas y no la entenderá más como una „fase” en el camino hacia la adultez. La niñez no se entiende como camino hacia la adultez; la niñez es un complejo en si misma. Actualmente dicha perspectiva podría ser de importancia en los estudios de migración, saliendo de las concepciones de la niñez migratoria como vigilancia y peligro para los Estados-Nación o como víctimas en los procesos migratorios.

La niñez dentro de la migración ha desarrollado sus propias continuidades y coherencias para poder sobrevivir, sus propias estrategias de gestión, sus propias formas del conocimiento, que se pueden entender como aprendizaje en los Itinerarios en su camino. Esas experiencias en el camino hacia el sueño americano forman nuevas identidades con más significación que en la de los adultos. También ha reclamado una visión de formación metodológica que sitúa a los niños y niñas como formadores de sus recorridos (caminos) así como en el centro de atención, en pate de una metodología del dar y recibir que puede ser realizada con varios métodos como los de la reconstrucción biográfica, la discusión de grupo, el dibujo de mapas cognitivos, la fotografía y filmación propia, los talleres de reconstrucción, el trabajo biográfico, el trabajo y análisis de casos.

Las organizaciones político-sociales, de trabajo social, defensoras de los derechos infantiles, y también las de orden político o de reglamentación (reguladores) que canalizan su trabajo en la migración infantil se centran en la vulnerabilidad de los niños y niñas o bien, en su exclusión como potenciales y reales delincuentes. Con el concepto de Itinerarios y su búsqueda desde la perspectiva del ser humano que actúa, en la cual los mapas internos de los niños y niñas son reconocidos para investigadores como ellos mismos, se ofrece un camino de formación con intervención orientada y recíproca.

La construcción de identidades bajo las condiciones de los procesos transmigratorios de la niñez durante su viaje, guía – según los argumentos- hacia la formación de identidades, lo que será significativo a largo plazo y alcance para las sociedades contemporáneas. Localidad, localización en territorios de lugares definidos, vinculación de la identidad con prácticas locales y étnicas y experiencias coherentes a nivel local ya no son procesos coherentes dentro de la formación biográfica transnacional. En su lugar surgen construcciones de identidades, que se basan en Itinerarios como experiencias de toda clase. Surgen nuevos resultados- mapas emocionales y cognitivos no territoriales, y se sitúan en la representación interna de las niñas y los niños – especialmente en cuestiones de género. Por los movimientos masivos de la niñez transmigrante, los estados pierden una parte de su juventud por un lado, por otro surgen nuevas identidades, cuyos efectos sobre el desarrollo social de todas las naciones y los procesos transnacionales no deben ser subestimados.

Hoy sólo se ha visto a los niños y niñas migrantes que pasan por México, pero este proceso surge en todo el mundo, ya sea en el Pacífico, entre África y Europa o, sobre todo y más que nada, en el mismo México.

Sólo en los últimos años, el estado mexicano ha tomado en cuenta que su juventud está saliendo – tanto trabajadores como profesionales – la salida de ambos tiene consecuencias dramáticas para el futuro del Estado, como pronosticó la OECD en su informe 2010: “Although they constitute only a small percentage of the labour force in the United States, these emigrants comprise 8% of professionals in Mexico. By 2025, Mexico is projected to feel the effects of this “brain drain” (OECD 2010, 225).

De cualquier forma, son los actores quienes en un futuro, con sus experiencias biográficas y sus impresiones, serán un poder de la creación de nuevas realidades, y posiblemente crearán lo que Gloria Anzaldúa describe como “El porvenir de los Mestizos” (Anzaldúa 1987: 102) y a lo que Walter Mignolo se remite, en referencia a los significados sociales en América, como nuevo orden en América: „Otra América es posible“ (Mignolo 2007: 181), en donde la niñez migrante del ahora decidirá cómo configurar este mundo a futuro. No sabemos cómo, pero su participación en la migración será una importante influencia dentro de sus búsquedas por identidad, ya sea en los espacios sociales transnacionales, en lo transcultural o también en una proyección hacia lo Intracultural, que a veces con una mirada hacia atrás retoma las experiencias de la niñez como sueño para el futuro.

Notas

[1] Migrando solos.

[2] Fuente: CRS (2006) presentation of HHS ORR (Office of Refugee and Resettlement)

Bibliografía

- Amnesty International USA. *Why Am I Here? United States of America, Unaccompanied Children in Immigration Detention*. *Amnesty International Echo*. 2 June 2003. Web. 1 July 2008.
- Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza*. Aunt Lute Books, San Francisco, 1987. Print.
- Barraza, Javier. "Violation of the Rights of Unaccompanied Immigrant Children in the United States and the Need for Appointed Counsel." *Children's Legal Rights Journal* vol. 25 (2005): 24-44. Print.
- Basch, Linda, Glick-Schiller, Nina y Blanc-Szanton, Cristina, eds. "From Immigrant to Transmigrant. Theorizing Transnational Migration." *Anthropological Quarterly* 68.1 (1994): 48-63. Print.
- Boccaro, Guillaume, "Colonización, resistencia y ethnogenesis en las fronteras americanas." *Colonización, Resistencia y Mestizaje en las Americas*. Ed. Guillaume Boccaro, Quito: Abya Yala, 2002. Print.
- Bhabha, Jacqueline. "Lone Travelers: Rights, Criminalization, and the Transnational Migration of Unaccompanied Children." *University of Chicago Law School Roundtable* vol. 7 (2000): 269-94. Print.
- Bhabha, Jacqueline, and Susan Schmidt. *Seeking Asylum Alone: Unaccompanied and Separated Children and Refugee Protection in the U.S.* Cambridge, Ma.: The Harvard University Committee on Human Rights Studies, 2006. Print.
- Boehm, Deborah A. "'Now I am a Man and a Woman!': Gendered Moves and Migrations in a Transnational Mexican Community." *Latin American Perspectives* 35.1 (2008): 1630. Print.
- Braig, Marianne, and Christian Baur. "Mexikos Süden: Grenzüberschreitungen und die Schleusen hemisphärischer Sicherheit". *Grenzen der Macht—Macht der Grenzen: Lateinamerika im globalen Kontext*. Ed. Marianne Braig, Ottmar Ette, Dieter Ingenschay, and Günther Maihold. Frankfurt a.M.: Vervuert, 2005. 181-206. Print.
- Braig, Marianne, Ottmar Ette, Dieter Ingenschay, and Günther Maihold, eds. *Grenzen der Macht—Macht der Grenzen. Lateinamerika im globalen Kontext*. Frankfurt a.M: Vervuert, 2005. Print.
- Bühler-Niederberger, Doris, and Heinz Sünker. "Interest in and Responsibility for Children and their Life Worlds." *Handbook of Childhood Studies*. Ed. Jens Qvortrup, William A. Corsaro, and Michael-Sebastian Honig. New York: Palgrave, 2009a. Print.
- . "Gesellschaftliche Organisation von Kindheit und Kindheitspolitik". *Ordnungen der Kindheit*. Ed. Michael-Sebastian Honig. München, Weinheim: Juventa, 2009b. 55-183.
- Byrne, Olga. (2008): *Unaccompanied Children in the United States: A Literature Review*. New York: Vera Institute of Justice. 31 Mar 2008. Web. 5 May 2014.

- Canclini, Néstor. *Consumers and Citizens: Globalization and Multicultural Conflicts*. Minneapolis: U of Minnesota P, 2000. Print.
- Canclini, Nestor “Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la Interculturalidad” , Buenos Aires, Gedisa, 2005. Print
- Casillas Rodolfo y Yasmina A. López Reyes. *Niños, niñas y adolescentes migrantes centroamericanos en la frontera sur de México*. 1. Ed. México: Comisión Nacional de los Derechos Humanos, 2009. Print.
- Casillas, Rodolfo R. *Una vida discreta, fugaz y anónima: Los centroamericanos transmigrantes en México*. Mexico, D. F., Comisión Nacional de los Derechos Humanos/Organización Internacional para las Migraciones, 2007. Print.
- . “Las rutas de los centroamericanos por México, un ejercicio de caracterización, actores principales y complejidades.” *Migración y Desarrollo Nr. 010, Red Internacional de Migración y Desarrollo*. Zacatecas: Latinoamericanistas, 2008. 157-74. Print.
- . “Presencia toleradas: Niñas y niños en la frontera sur de México.” *Niñez migrante, trata y explotación infantil en México. Temas emergentes en la agenda nacional. Foro sobre niñez migrante y explotación infantil*. México, D. F.: Comisión Nacional de los Derechos Humanos/UNICEF, 2009. 87-105. Print.
- Chavez, Lilian, and Menjivar, Cecilia. “Children without Borders: A Mapping of the Literature on Unaccompanied Migrant Children to the United States.” *Migraciones Internacionales* 5.3 (enero-junio 2010): 71 – 111. Print.
- Clifford, James. *Routes*. Cambridge, MA: Harvard UP, 1997. Print.
- Corrigan, Phillip, Sayer, Derek “The Great Arch: English State Formation als Cultural Revolution”. Basil Blackwell, New York, 1985. Print.
- Crenshaw, Kimberlé. “Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine.” *The University of Chicago Legal Forum*, 1989. 139-67. Print.
- . “Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color.” *Stanford Law Review* vol. 43.6 (1991): 1241-299. Print.
- Díaz Gómez, Leticia. “Siguiendo los pasos hacia Estados Unidos. Interacción infantil con videos, cartas y fotografías.” *Migración internacional e identidades cambiantes*. Ed. Anguiano Téllez, María Eugenia y Miguel J. Hernández Madrid. Zamora, Michoacán/Tijuana, B. C.: El Colegio de Michoacán/El Colegio de la Frontera Norte, 2002. 229-50. Print.
- Diaz-Garay, Alejandro. *El impacto de la emigración internacional y el envío de remesas en San Juan Union, Municipio de Taxco, guerrero*. Tesis para el doctor en Geografía, UNAM, México, 2008. Print.
- Ehrenreich, Rosa, Lee Tucker, and Human Rights Watch Children’s Rights Project. *Slipping through the Cracks: Unaccompanied Children Detained by the U.S.* Immigration and Naturalization Service. New York: Human Rights Watch, 1997. Print.

- Faist, Thomas. *Transstaatliche Räume: Politik, Wirtschaft und Kultur in und zwischen Deutschland und der Türkei*. Bielefeld: Transcript, 2000a. Print.
- . *The Volume and Dynamics of international Migration and Transnational Social Spaces*. Oxford: Oxford University Press 2000b. Print
- Friedman, Jonathan. "From Roots to Routes. Tropes for Trippers." *Anthropological Theory* vol. 2.1 (2002): 21-36 . Print.
- Gallo Campos, Karla Iréndira. "Niñez migrante en la frontera norte: Legislación y procesos." Mexico: UNICEF/Sistema Nacional dif. Nov 2004. Web. 11 June 2014.
- Giebeler, Cornelia y Marina Meneses "Dar y Recibir en la Investigación. Reflexiones por espacios Trans-, Inter e Intraculturales en la investigación 'Juchitán, la ciudad de las mujeres: De la vida en el matriarcado.' Una retrospectiva 20 años después." *Horizontalidad, diálogo y reciprocidad en los métodos de investigación social y cultural*. Myriam Rebeca Pérez & Daniel Stefano Sartorello (Coords.) Aguascalientes / San Cristóbal de Las Casas / San Luis Potosí 2012, p. 69-83.
- Cornelia Giebeler/Marina Meneses „Geben und Nehmen im Forschungsprozess. Reflexionen über trans-, inter- und intrakulturelle Räume im Forschungsprojekt. Juchitán – die Stadt der Frauen: Vom Leben im Matriachat. Eine Retrospektive nach 20 Jahren. (Erweiterte Fassung des mexikanischen Beitrags) Corona Berkin, Sarah/Kaltmeier, Olaf (Hg.) *Methoden dekolonisieren. Ansätze zur Demokratisierung der Sozial- und Kulturwissenschaften*. Westfälisches Dampfboot, Münster 2012: 145-170.
- . "Conceptos de Inter-, Trans-, y Intraculturalidad en la Educación." *Construyendo Interculturalidad: Pueblos Indígenas, Educación y Políticas de Identidad en America Latina*. Ed. Juliana Gregor-Ströbele, Olaf Kaltmeier, and Cornelia Giebeler. Publikationsreihe der Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ), Bonn, 2010: 15-20. Print.
- . "Whose Reality Counts? The global aspects of Social Work." *Ministry of education of the republic of Belarus etc. (ED.) Social Education in the XXI Century: Modern Tendencies*. Minsk/Belarus, Ministry of education of the republic of Belarus. 2008. 50-54. Print.
- . „Fremdheitserfahrung statt Fremdverstehen: Ein methodisches Verfahren der Kulturanalyse in der sozialen Arbeit und Pädagogik. Theoretische und praktische Überlegungen zum professionellen Handeln in sozialer Realität.“ In: *Zeitschrift für internationale erziehungs- und sozialwissenschaftliche Forschung des Deutschen Instituts für internationale pädagogische Forschung*, Jg. 15 Frankfurt, 1998. H.2 S. 339-357 Print.
- . "El extrañamiento del otro: Las dificultades del diálogo Intercultural. Reflexiones teóricas y prácticas sobre la actuación profesional en la realidad social." *BABEL*, Nr. 1, Revista de Psicología, Santiago de Chile (2007a). Print.
- . „Fremdheitserfahrung als methodisches Verfahren der Kulturanalyse in der sozialen Arbeit und Pädagogik. Theoretische Überlegungen zum professionellen Handeln in sozialer Realität“. *Zeitschrift für internationale Bildungsforschung und Entwicklungspädagogik (ZEP)* 20. JG. Heft 4, 1997,4, 2-7 Print.

- . “Ethnografische Ansätze zur Rekonstruktion sozialer Praxis. Der ethnografische Repräsentationsdiskurs.” *Intervention und Rekonstruktion. Interdisziplinäre Beiträge zur rekonstruktiven Sozialarbeitsforschung*. Ed. Miethe, Ingrid, Fischer, Wolfram, Giebeler, Cornelia, Globirsch, Martina & Gerhard Riemann, Barbara Budrich, Leverkusen: 2007b. 81-102. Print.
- . “Pedagogía Social: Arte y política de desarrollo en unidad y diversidad.” *Pedagogía Social en Latinoamérica. Estrategias en educación popular, desarrollo e Interculturalidad*. Ed. Gerardo Chacón y Heinz Neuser. DAAD, Quito/Bonn, p. 38-46. Print.
- . “Juchitán—la ciudad de las mujeres. Identidad étnica y fuerza de las mujeres en una sociedad zapoteca de México.” *El Solar. Juchitán/Oaxaca* 2, 1992. *Guchachi Reza*, Num. 38. Oaxaca (1993): 1-15. Print.
- Glick Schiller, Nina Basch, Linda Szanton-Blanc, Chrsitina “Towards a definition of transnationalim, Introductory remarks and research questions” *Towards perspective on migration:race, class, ethnicity and nationalism reconsidered*. Nueva Yord: New York, Academy of Sciences, 1992 Print.
- Glick Schiller, Nina; Basch, Linda; Szanton Blanc, Christina “From immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration.” *Anthropological Quarterly*, Vol. 68, No.1. (Jan., 1995), pp. 48-63
- Goldring, Luin. “Gendered Memory: Reconstructions of the Village by Mexican Transnational Migrants.” *Creating the Countryside: The Politics of Rural and Environmental Discourse*. Dupuis, E. Melanie, Vandergeest, Peter, Temple University Press Philadelphia, 1996, pp. 303-032. Print.
- Gonzalez Carrilo. “Frontera Sur y niños no acompañados en México. Un análisis bajo la perspectiva de derechos humanos 2006-2008.” Artículo de investigación de maestría, dirigida de Cassillo Ramirez, FLACSO, 2009. Print.
- Gregory, Derek. “Geographical Imaginations.” Blackwell, Cambridge, MA and Oxford UK 1994.
- Gutmann, Matthew C. “Dystopian travels in Gringolandia: Engendering ethnicity among Mexican Migrants to the United States.” *Ethnicities* 4 (2004): 477-500. Print.
- Haddal, Chad C. “Unaccompanied Alien Cildren.” *Politics and Issues* CSR Report for Congress, 2007. Print.
- Hagan, Jacqueline, Karl Eschbach, and Nestor Rodriguez. “U.S. Deportation Policy, Family Separation, and Circular Migration.” *International Migration Review* vol. 42.1 (2008): 64-88. Print.
- Hall, Stuart. “Die Frage der kulturellen Identität”. *Rassismus und kulturelle Identität. Ausgewählte Schriften* 2. Hamburg, Argument-Verlag, 1994. 183 ff. Print.
- Hannerz, Ulf. “Transnational research.” *Handbook of Methods in Cultural Anthropology*. Ed. Russell H. Bernard. Walnut Creek, Altamira Press, 1998. 235-56. Print.
- Herzog, Lawrence A., ed. *Shared Space: Rethinking The Mexico-United States Border*. 2000. Ed. La Jolla: Center for U.S.-Mexican Studies, UC San Diego, 2000. Print.

- Hondagneu-Sotelo, Pierrette. "Overcoming Patriarchal Constraints: The Reconstruction of Gender Relations among Mexican Immigrant Women and Men." *Gender & Society* 6.3 (1992): 393-415. Print.
- International Migration Outlook: Sopemi 2010 © Oecd 2010. 224. Print.
- Instituto Nacional de Migración
- James, Allison, Chris Jenks, and Alan Prout. *Theorizing childhood*. Cambridge/Oxford: Polity Press, 1998. Print.
- Jameson, Fredric. "Cognitive Mapping." *Marxism and the Interpretation of Culture*. Ed. Cary Nelson, and Lawrence Grossberg. Urbana: U of Illinois P, 1990. 347-60. Print.
- Jenks, Chris. *The Sociology of childhood: Essential Readings*. London: Batsford Academic and Educational, 1982.
- Kaltmeier, Olaf. Politische Gemeinschaften und indigener Protest. Anmerkungen zu Ethnizität und Politik in Lateinamerika. In: Büschges, Christian und Pfaff-Czarnecka, Joanna (Hg.): *Die Ethnisierung des Politischen. Identitätspolitik in Lateinamerika, Asien und den USA*. Frankfurt a. M. 2007: 192-152. Print.
- Kraus, Wolfgang. *Das erzählte Selbst. Die narrative Konstruktion von Identität in der Spätmoderne*. Pfaffenweiler: Centaurus, 1996. Print.
- Kron, Stefanie. "El estilo solomero no tarda mucho. Negociando la frontera en la Transmigración q'anjob'al." *Comunidades en movimiento. La migración internacional en el norte de Huehuetenango*. Ed. Manuela Camus. Antigua Guatemala: Junajpu, 2007. 57-95. Print.
- . "Coyotes, Norteños, Transeúntes y Viudas Blancas: Transmigración, Género y Ciudadanía en la Frontera Guatemalteco-Mexicana." Paper presented at the Taller internacional: Derecho, Ciudadanía y Género en América Latina. Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Freie Universität Berlin, 2007. Print.
- Liebel, Manfred: Citizenship from Below. Children's Rights and Social Movements, in: Antonella Invernizzi & Jane Williams (eds.): *Children and Citizenship: Practice, Policy and Law*. London, Thousand Oaks, New Delhi, Singapur: SAGE Publications, 2008, 32-43, Print.
- Löw, Martina. "Raumsoziologie" Suhrkamp Verlag, Frankfurt a. M., 2001 Print.
- Lopez-Castro, Gustavo. "Niños, socialización y migración a Estados Unidos." *El país transnacional: Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. Ed. Marina Ariza y Alejandro Portes. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Sociales, 2007. 545-70. Print.
- Lucius-Hoene, Gabriele, and Arnulf Deppermann. *Rekonstruktion narrativer Identität: ein Arbeitsbuch zur Analyse narrativer Interviews*. Wiesbaden: VS, Verl. für Sozialwiss., 2004. Print.
- Marcus, George E. Ethnography in/of the World System: The Emergence of Multi-Sited Ethnography. *Annual Review of Anthropology* Vol. 24: 95-117 Oct. 1995

- Maihold, Günther. "Die neue (Ohn-)Macht der Grenze: Mexiko-USA". Ed. Marianne Braig, and Ette, a.a.O, 2005. Print.
- Mies, Maria. "Patriarchy and Accumulation on a World Scale. Women in the International Division of Labour." Zed Books, London, 1986. Print.
- Mignolo Walter D. "*La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial.*" Barcelona: Gedisa 2007. Print
- Moran-Taylor, Michelle J. "When Mothers and Fathers Migrate North: Caretakers, Children, and Child Rearing in Guatemala." *Latin American Perspectives* 35.4 (2008): 79-95. Print.
- Nevins, Joseph. *Operation Gatekeeper: The Rise of the "Illegal Alien" and the Making of the U.S.-Mexico Boundary.* New York: Routledge, 2002. Print.
- Ong, Ahiwa. "Cultural Citizenship as Subject-Making: Immigrants Negotiate Racial and cultural boundaries in the United States." *Current Anthropology* Volume. 37. No. 5, Dec. 1996 737- 762. Print.
- Padrón, Ricardo. "The spacious word. Cartography, Literature and Empire in Early Modern Spain." The University of Chicago Press, 2004, Print
- Portes, Alejandro. "Globalization from below: the rise of transnational Communities." Princeton University 1997, Ed.: Ali Rodgers, *Transnational Communities Working Papers Series* WPTC-98-01, 1998.
- Pratt, Mary Louise. "Arts of the Contact Zone." *Profession* 91. New York: MLA, 1998. 33-40.
- Pries, Ludger. "Mexikanische Arbeitswanderung in die USA: Gegenwärtige Struktur und neue Formen transnationaler Migration". *Geographische Rundschau* Vol. 51, No. 7/8 (1999): 382-87. Print.
- . *Die Transnationalisierung der sozialen Welt.* Frankfurt a.M.: Suhrkamp, 2008. Print.
- Prout, Alan. *The Future of Childhood. Towards the interdisciplinary study of children.* Basingstoke: Routledge Falmer, 2005.
- Repak, Terry A. "Labor Recruitment and the Lure of the Capital: Central American Migrants in Washington, DC." *Gender & Society* 8.4 (1994): 507-24.
- Riemann, Gerhard "Grounded theorizing" als Gespräch – Anmerkungen zu Anselm Strauss, der frühen Chicagoer Soziologie und der Arbeit in Forschungswerkstätten." *Grounded Theory Reader* Günther Mey & Katja Mruck Ed. VS Verlag für Sozialwissenschaften 2011 p. 405-426
- Saldívar, José. *Border Matters. Remapping American Cultural Studies.* Berkeley e.a.: U of California P, 1997.
- Schneider, Ute. *Die Macht der Karten. Eine Geschichte der Kartographie vom Mittelalter bis heute.* 160 S., Primus, Darmstadt 2006, Print.

- Schütze, Fritz. *Biographieforschung und narratives Interview*. *Neue Praxis* 13 (1983), 3, pp. 283-293. Print.
- Shotter, John, and Kenneth J. Gergen. *Texts of Identity*. London: Sage, 1990.
- Spivak, Gayatri, and Judith Butler. *Who Sings the Nation-State? Language, Politics, Belonging*. Oxford/New York/Kalkutta: Seagull Books, 2007.
- Suárez Navaz, Liliana. "Un Nuevo Actor Migratorio: Jóvenes, Rutas, y Ritos Juveniles Transnacionales." *Menores tras la frontera: Otra inmigración que aguarda*. Ed. Checa y Olmos, Francisco, Checa Olmos, Juan Carlos y Arjona Garrido, Ángeles. Barcelona: Icaria, 2006. 17-50.
- Suárez-Orozco, Carola y Marcelo Suárez-Orozco. *Children of Immigration. The Developing Child*. Cambridge, MA: Harvard UP, 2001.
- Télez, Michelle. "Community of Struggle: Gender, Violence, and Resistance on the U.S./Mexico Border." *Gender & Society* 22.5 (2008): 545-67. Print.
- Thompson, Amy. "A Child Alone and Without Papers: A Report on the Return and Repatriation of Unaccompanied Undocumented Children by the United States." Austin: Center for Public Policy Priorities. 8 Aug 2008. Web. 13 May 2014.
- Thorne, Barrie, Marjorie Faulstich Orellana, Wan Shun Eva Lam, and Anna Chee. "Raising Children, and Growing Up, Across National Borders: Comparative Perspectives on Age, Gender, and Migration." *Gender and US Immigration: Contemporary trends*. Ed. Pierrette Hondagneu-Sotelo. Berkeley: U of California P, 2003. 241-62. Print.
- Tuider, Elisabeth, Hanns Wienold, and Torsten Bewernitz, eds. *Dollares und Träume: Migration, Arbeit und Geschlecht in Mexiko im 21. Jahrhundert*. Münster: Verl. Westfälisches Dampfboot, 2009. Print.
- Velasco Ortiz, Laura. "Indigenous migrations to the cities of Mexico and Tijuana." *Papeles de Población* Nr. 52 (April/June 2007): 166-90. Print.
- Mies, Maria, Bennholdt-Thomsen, Veronika, Werlhof, Claudia von, "Women the last Colony". Zed Books, London, 1988. Print
- Yuval-Davis, Nira. "Intersectionality and Feminist Politics." *European Journal of Women's Studies* 13.3 (2006): 193-209. Print.
- . "Belonging and the politics of belonging." *Patterns of Prejudice* 40.3 (2006a): 197-214. Print.

*Este artículo está escrito a base de la ponencia

Giebeler, Cornelia. "Construcciones de la niñez en gendered procesos migratorios transnacionales: ¿espacios para políticas de identidades?" Ponencia para el XVII Congreso: *International Conference of the International Association for Intercultural Communication Studies (IAICS)* June 6-10.2011, San Cristóbal, Chiapas.

La primera versión de este artículo apareció en portugués con el título:

Giebeler, Cornelia. *Construções sobre a infância em processos migratórios transnacionais: Gêneros e espaços para políticas de identidade?* En: *Revista Teias Capa* v. 14, n. 31, Rio de Janeiro, Brazil.

Suggested Citation:

Giebeler, Cornelia. "Nin@s migrantes en las rutas mexicanas transnacionales. Desafíos para la teoría de la niñez, la política de migración y las identidades políticas." *forum for interamerican research* 8.1 (June 2015): 163-185. Available at: <www.interamerica.de>